

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

“CARACTERIZACIÓN DEL ESTILO DE HACER POLÍTICA A  
PARTIR DEL ANÁLISIS DE LOS DISCURSOS DEL PRESIDENTE  
RODRIGO CHAVES ROBLER DURANTE LA PRIMERA MITAD DE  
SU MANDATO PRESIDENCIAL (2022-2024)”

Tesis sometida a la consideración de la Comisión del Programa de Posgrado en Ciencias  
Políticas para optar al grado y título de Maestría Académica en Ciencias Políticas

JOSUÉ ARÉVALO VILLALOBOS

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

2025

## **DEDICATORIA**

A Prisci, a Pablo... siempre conmigo, siempre con nosotros.

## AGRADECIMIENTOS

Los agradecimientos a pesar de ir al inicio del documento es lo último que se escribe, así que van con la gratitud a flor de piel. Mucha gente estuvo en este largo y pedregoso camino.

A la familia que siempre está, en las buenas y las malas, queriendo y protegiendo de muchas formas, incluso sin darse cuenta.

A Rebe, por todo el amor, el empuje, la sensatez y por hacerme mejor persona. Sin ella no habría llegado hasta aquí.

A Marcela por su apoyo y confianza incondicional.

A mi equipo asesor: Juan Manuel, por la lectura paciente, comprometida, por su respeto infinito a nuestras diferencias teóricas, que no son tantas. Sergio, por la lectura atenta y crítica, las discusiones que tanto aportaron a este trabajo y la amistad de más de media vida. Gerardo, por sus comentarios y el apoyo a lo largo de este proceso. A Adrián Pignataro, muchas gracias por el apoyo desde la dirección. A María José Cascante, le agradezco la lectura atenta y sus comentarios a este trabajo.

A los y las colegas de la Escuela de Psicología que confiaron en mí desde el inicio y hasta hoy, y que me han aportado tanto en estos 30 años de vida universitaria.

A Priscilla y su amistad a prueba de todo. A Santi, Vale, Majo, Chema, Mario, Vane, Llagu y Vero por las horas de juego, los desacuerdos y los muchos acuerdos, que también han sumado a este proceso. A Gabrielle que también ha sido parte de este proceso, y que de manera paralela ha construido el suyo.

Queda mucha gente a la que agradecer, pero ya lo haré personalmente.

Esta tesis fue aceptada por la Comisión del Programa de Posgrado en Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para optar al grado y título de Maestría Académica en Ciencias Políticas.

---

Dra. María José Cascante Matamoros  
**Decana o Representante de la Decana  
Sistema de Estudios de Posgrado**

---

Dr. Juan Manuel Muñoz Portillo  
**Director de Tesis**

---

Dr. Sergio Salazar Araya  
**Asesor**

---

Dr. Gerardo Hernández naranjo  
**Asesor**

---

Dr. Adrián Pignataro López  
**Director  
Programa de Posgrado en Ciencias Políticas**

---

Josué Arévalo Villalobos  
**Sustentante**

## TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA .....	II
AGRADECIMIENTOS .....	III
HOJA DE APROBACIÓN.....	IV
TABLA DE CONTENIDOS .....	V
RESUMEN .....	VII
ABSTRACT.....	VIII
ÍNDICE DE TABLAS .....	IX
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES .....	X
LISTA DE ABREVIATURAS.....	XI
<b>1. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>1</b>
<b>2. JUSTIFICACIÓN .....</b>	<b>4</b>
<b>3. ANTECEDENTES.....</b>	<b>7</b>
<b>4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....</b>	<b>13</b>
4.1. OBJETIVO GENERAL .....	15
4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS .....	15
<b>5. METODOLOGÍA .....</b>	<b>16</b>
5.1 CONSTRUCCIÓN TEÓRICA Y CATEGORÍAS DE ANÁLISIS .....	21
5. 2. RECOPIACIÓN DE LA DOCUMENTACIÓN .....	22
5.3. ORGANIZACIÓN, SISTEMATIZACIÓN Y PROCESAMIENTO DE LOS DATOS.....	24
<b>6. MARCO TEÓRICO: DEMOCRACIA Y POPULISMO .....</b>	<b>26</b>
6.1. ¿SIRVE LA CATEGORÍA “POPULISMO”? .....	26
6.2. LA DEMOCRACIA LIBERAL Y SUS LÍMITES.....	28
6.3. CRISIS DE LA DEMOCRACIA Y NEOLIBERALISMO .....	42
6.4. POPULISMO .....	49
6.4.1. VARIACIONES DEL CONCEPTO POPULISMO .....	51
6.4.2. EL POPULISMO COMO ENEMIGO DE LA DEMOCRACIA LIBERAL: EL ENFOQUE IDEACIONAL .....	56
6.4.3. LA RAZÓN POPULISTA, EL POPULISMO COMO ONTOLOGÍA SOCIAL .....	60
6.4.4. ¿POPULISMO DE IZQUIERDAS Y DE DERECHAS .....	69
6.4.5. EL POPULISMO COMO PRÁCTICA DISCURSIVA .....	70
6.5. EL CONSERVADURISMO RADICALIZADO, UNA HIPÓTESIS SOBRE CHAVES ....	72

<b>7. EL CONTEXTO: EL PROGRAMA CRIOLLO NEOLIBERAL: UN LARGO TRÁNSITO HACIA EL AUTORITARISMO</b> .....	82
7.1 LA “CRISIS ORIGINAL” Y EL GIRO NEOLIBERAL DE COSTA RICA.....	85
7.2 LOS AÑOS NOVENTA: BIPARTIDISMO NEOLIBERAL .....	87
7.3. CAMBIO DE SIGLO, EL RESQUEBRAJAMIENTO DEL BIPARTIDISMO .....	89
7.4. TLC: UN REFERENDO SOBRE EL MODELO DE DESARROLLO .....	94
7.5. LA RUPTURA DEL BIPARTIDISMO, AIRES DE CAMBIO FRUSTRADOS .....	97
7.6. EL MALESTAR CON UN CAMBIO QUE NO OCURRIÓ, LA EMERGENCIA DEL SÍNTOMA AUTORITARIO .....	99
7.7. LA PROFUNDIZACIÓN NEOLIBERAL DEL GOBIERNO DE ALVARADO .....	102
7.8. LA PANDEMIA, YUXTAPOSICIÓN ENTRE LÓGICAS DE ESTADO .....	106
7.9. RODRIGO CHAVES ENTRA EN ESCENA .....	109
7.10. CHAVES COMO SÍNTOMA ¿DE QUÉ?.....	113
<b>8. ANÁLISIS DE DISCURSO DE LA PRIMERA MITAD DEL GOBIERNO (2022-2024) DE RODRIGO CHAVES ROBLES</b> .....	119
8.1 LOS GRANDES TEMAS DE LA PRIMERA MITAD DE GESTIÓN: MACROTEMAS Y SUBTEMAS .....	121
8.1.1 AUTOATRIBUCIONES .....	122
8.1.2. VISIÓN DE DEMOCRACIA .....	131
8.1.3. EL PUEBLO Y LA PATRIA .....	143
8.1.4. EL “NO PUEBLO”, CONTRA “LOS TICOS CON CORONA” .....	154
8.1.5. EL FUTURO POSTERGADO, EL SACRIFICIO PRESENTE.....	166
8.1.6. LAS “RUTAS” DEL GOBIERNO .....	170
8.1.7. LA ORIENTACIÓN NEOLIBERAL DEL GOBIERNO.....	189
<b>9. CONCLUSIONES</b> .....	205
UNO. LA COMPLEJA RELACIÓN ENTRE POPULISMO – DEMOCRACIA, Y POPULISMO – NEOLIBERALISMO .....	207
DOS. EL TRÁNSITO HACIA EL NEOLIBERALISMO Y EL SÍNTOMA EMERGENTE .....	213
TRES. ENTONCES ¿ES CHAVES POPULISTA? .....	215
<b>10.BIBLIOGRAFÍA</b> .....	218
<b>11. REFERENCIAS DE LOS DISCURSOS DE RODRIGO CHAVES</b> .....	225

## RESUMEN

Esta tesis examina el estilo de gestión del presidente Rodrigo Chaves Robles (2022–2024) mediante el Análisis Crítico del Discurso (ACD). Se sostiene que Chaves no es propiamente un político populista, sino un líder neoliberal con tendencias autoritarias que recurre estratégicamente a un discurso populista. El populismo se aborda no como una desviación de la democracia, sino como síntoma de una contradicción estructural de la democracia liberal: la tensión irresoluble entre derechos individuales y económicos frente a derechos colectivos, intensificada por la articulación entre democracia liberal y neoliberalismo.

El estudio contextualiza el ascenso de Chaves en la crisis económica de 1980, que inició la transformación de Costa Rica hacia un Estado neoliberal. Este proceso ha generado exclusión, desigualdad, violencia y desafección con el sistema democrático, favoreciendo subjetividades proclives al autoritarismo y reforzando tendencias conservadoras.

A partir de 22 discursos públicos, se muestra cómo Chaves construye su imagen de “outsider” y “humilde servidor” movido por la indignación, presentándose como un “hombre de acción” elegido para “dar órdenes”. Su retórica establece un antagonismo entre “el pueblo” y las élites políticas, empresariales y mediáticas, legitimando políticas neoliberales como la austeridad fiscal y la disciplina técnica.

La conclusión define su estilo como un neoliberalismo tecnocrático y personalista que canaliza el malestar social mediante un discurso populista, reflejando las tensiones no resueltas de la democracia liberal costarricense.

## ABSTRACT

This thesis examines the management style of President Rodrigo Chaves Robles (2022–2024) through Critical Discourse Analysis (CDA). It argues that Chaves is not strictly a populist politician but rather a neoliberal leader with authoritarian tendencies who strategically employs populist rhetoric. Populism is approached not as a deviation from democracy but as a symptom of a deeper contradiction within liberal democracy: the irreconcilable tension between individual and economic rights and collective rights, intensified by the fusion of liberal democracy with neoliberalism.

The study contextualizes Chaves’s rise by tracing Costa Rica’s trajectory since the 1980 economic crisis, which initiated the country’s gradual shift toward neoliberalism. This transformation has produced exclusion, inequality, violence, and disaffection with democratic institutions, fostering authoritarian subjectivities and reinforcing conservative tendencies.

Based on 22 public speeches, the analysis shows how Chaves constructs his image as an “outsider” and “humble servant” motivated by indignation, portraying himself as a “man of action” elected to “give orders.” His discourse builds a dichotomy between “the people”—the disadvantaged sectors—and the “non-people,” represented by political, journalistic, and business elites. While invoking populist symbols, Chaves legitimizes neoliberal policies such as fiscal austerity and technical discipline, reinforcing the myth of the “self-made man.”

The conclusion defines Chaves’s style as technocratic and personalist neoliberalism that channels social discontent through populist discourse, reflecting unresolved tensions in Costa Rica’s liberal democracy.

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Principales enfoques en el estudio del populismo .....	10
Tabla 2. Comparación de enfoques conceptuales en el estudio del populismo .....	522
Tabla 3. Elementos Constitutivos de la cultura política del populismo según Pierre Rosanvallon .....	53
Tabla 4. Tipos de regímenes políticos según Mudde y Rovira.....	57
Tabla 5. categorías del conservadurismo radicalizado .....	80
Tabla 6. Autoatribuciones.....	1233
Tabla 7. Conteo de "Democracia" y sus variantes por discurso .....	1322
Tabla 8. Conteo de "Patria" (y variantes) y "Pueblo" por discurso .....	1433
Tabla 9. Menciones al arroz en los discursos analizados .....	1712
Tabla 10. Menciones a la "Ruta del Arroz" .....	1722
Tabla 11. Menciones a la educación en los discursos analizados.....	1755
Tabla 12. Menciones a la educación en los discursos.....	1755
Tabla 13. Menciones al tema de seguridad.....	1800

## ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Línea de tiempo .....	109
Ilustración 2. Juramentación de Rodrigo Chaves como Ministro de Hacienda .....	110
Ilustración 3. Imagen de campaña de Rodrigo Chaves .....	112
Ilustración 4. 14 de febrero de 2022, Natalia Díaz anuncia su apoyo a Rodrigo Chaves...116	
Ilustración 5. Macrotemas y subtemas: discursos del presidente Rodrigo Chaves .....	121
Ilustración 6. Nube de conceptos. El futuro postergado, el sacrificio presente.....	167

## LISTA DE ABREVIATURAS

ACD	Análisis Crítico del Discurso
BCE	Banco Central Europeo
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CCSS	Caja Costarricense de Seguro Social
CGR	Contraloría General de la República
CONARE	Comisión Nacional de Rectores
CIEP	Centro de Investigación y Estudios Políticos
FEES	Fondo Especial para la Educación Superior
FMI	Fondo Monetario Internacional
GAM	Gran Área Metropolitana
ICE	Instituto Costarricense de Electricidad
IMAS	Instituto Mixto de Ayuda Social
INA	Instituto Nacional de Aprendizaje
MEP	Ministerio de Educación Pública
MIDEPLAN	Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica
ML	Movimiento Libertario
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
PAC	Partido Acción Ciudadana
PAE	Programa de Ajuste Estructural
PANI	Patronato Nacional de la Infancia
PEN	Programa del Estado de la Nación
PFA	Partido Frente Amplio
PIN	Partido Integración Nacional
PLN	Partido Liberación Nacional
PRN	Partido Restauración Nacional
PUSC	Partido Unidad Social Cristiana
SNIP	Sistema de Inversión Pública
SUTEL	Superintendencia de Telecomunicaciones
TLC	Tratado de Libre Comercio
TSE	Tribunal Supremo de Elecciones
UCR	Universidad de Costa Rica

## CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Esta investigación analiza el estilo de hacer política de Rodrigo Chaves Robles en la primera mitad de su administración (2022-2024), utilizando el Análisis Crítico del Discurso para caracterizar su forma de hacer política.

Gran parte de la discusión gira en torno al concepto de *populismo*, un concepto difuso que se utiliza como término – batalla (Lara 2020), para nombrar lo que se aborrece y tomar distancia del contrario. Populismo es un concepto sobre el que no hay acuerdo en la Ciencia Política y que carga con una valencia negativa, que le impide avizorar otras perspectivas contrahegemónicas posibles y que puedan positivamente transformadoras.

No es posible pensar el populismo sin pensar su relación, siempre tensa con la democracia, y concretamente con la forma de la democracia liberal representativa, que mira al populismo como una amenaza a su existencia, calificándolo como una falla, una anomalía. Sin embargo, me aventuro en este trabajo a pensar el populismo como un síntoma, no como una patología, de algo más profundo, que es la contradicción en el seno mismo de la democracia liberal: la imposible conciliación entre los derechos individuales y económicos, con los derechos colectivos. Esta contradicción se ha exponenciado con el “maridaje de la democracia liberal con el neoliberalismo” (García Linera 2024). Surge de esto otra cuestión fundamental: el “pueblo”. Otra categoría polisémica. Planteo que dentro del neoliberalismo, al destruir los vínculos sociales, no hay pueblo posible, al menos en el sentido que le otorgan Dussel (2020) y Gallardo (2005), y es por eso que Biglieri y Cadahia llegarán a plantear que el populismo no puede ser neoliberal, y que no debería llamársele populismo a las ultraderechas, en el tanto ellas conciben al populismo como una forma radical de democracia.

Laclau (2005) le aportó una valencia positiva al término populismo, al conceptualizarlo como ontología de lo social, con lo cual le dio otra dimensión: un movimiento no es populista porque sus ideas políticas o su ideología sea identificable con algo denominado “populista”, sino más bien por cómo articulan contenidos, por lo que se puede pensar entonces que el populismo tiene que ver con una práctica discursiva. Por lo tanto, se puede analizar desde el discurso de un político o movimiento político y desde ahí determinar, considerando la historia y el contexto en el que se emiten los discursos, si esas prácticas discursivas se corresponden con formas populistas.

Por lo anterior es necesario poner en contexto las condiciones políticas y sociales que posibilitaron la elección de Rodrigo Chaves en 2022. Para ello recurrí a una revisión de la historia reciente de Costa Rica partiendo de los Díaz Arias y Viales Hurtado (2022) denominan “la crisis original”, que es la crisis económica de 1980, y que es el momento en el que las políticas neoliberales empiezan lentamente a convertirse en políticas de Estado. Por cuatro décadas el país ha transitado, no sin conflictividad, hacia un Estado neoliberal y esto ha tenido como una de sus consecuencias la exclusión, la desigualdad, la violencia y el deterioro de los servicios públicos, generando malestar social, resentimiento y desafección con el sistema democrático. Es decir, que en el proceso sociohistórico de nuestro país también puede identificarse esa contradicción inherente de la democracia.

Que Rodrigo Chaves haya podido ganar las elecciones de 2022, que en agosto de ese mismo año la valoración positiva a su gestión llegara hasta un 79%, y que según los datos del CIEP a octubre de 2025 su popularidad siga rondando el 63% de aprobación debe llamarnos la atención. La hipótesis que manejo es que Chaves está sostenido por una subjetividad proclive al autoritarismo y es que esa subjetividad se ha ido construyendo a lo largo de los años y la contrarreforma neoliberal tiene como una de sus principales consecuencias el reforzamiento de las tendencias conservadoras, pero sobre todo autoritarias.

El hilo argumental de mi trabajo es que Rodrigo Chaves no es propiamente un político populista, sino más bien, estamos en presencia de un político neoliberal con tendencias autoritarias y con un discurso populista. Ese matiz es importante. Esto será objeto de discusión en este trabajo de investigación, me aparto con ello de algunas opiniones que sugieren que estamos frente a una forma del populismo de derechas. Por ejemplo, trabajos como el de Cascante Matamoros y Muñoz Portillo (Costa Rica: el multipartidismo y su efecto en el crecimiento de discursos populistas 2023). Como explicaré más adelante, el neoliberalismo no necesita de la democracia, y de hecho, como señala Mouffe (2021) es una amenaza para las instituciones democráticas, mientras que el autoritarismo le es inherente<sup>1</sup>. Para autoras como Natasha Strobl (2022) se trata más bien de un fenómeno denominado:

---

<sup>1</sup> Para Chantal Mouffe “... la incuestionada hegemonía del neoliberalismo representa una amenaza para las instituciones democráticas. Los dogmas neoliberales sobre los inviolables derechos de propiedad, las omnicomprehensivas virtudes del mercado, y los peligros de interferir con su lógica, constituyen en nuestros días el “sentido común” imperante en las sociedades liberal-democráticas...” (23).

*conservadurismo radicalizado*. Esta autora austríaca analiza el crecimiento de la extrema derecha de Austria y lo compara con el ascenso de Donald Trump.

Este es un estudio de caso a partir de la construcción narrativa durante la primera mitad de del periodo de gobierno del presidente Rodrigo Chaves Roble (2022-2024), por lo tanto, se trata de una investigación documental, teniendo los discursos del presidente como puerta de ingreso al análisis de una forma particular de hacer política, haciendo una interpretación desde el Análisis Crítico del Discurso (ACD). Al ser esta investigación un ejercicio inductivo, las categorías se han construido a partir de la interpretación de los textos seleccionados, pero esta se realizó sin referencia a la teoría (no se trata de un proceso deductivo). Esto favorece un análisis más flexible y contextualizado, ya que las categorías emergen directamente de los datos, en este caso de los textos, y no de categorías previamente determinadas.

## CAPÍTULO 2. JUSTIFICACIÓN

Esta investigación pretende hacer un aporte puntual sobre una discusión actual y abierta de nuestro tiempo, que es precisamente la discusión en torno a los autoritarismos y los populismos. Alfaro (2016) aseguraba hace menos de una década, que a pesar del cuestionamiento a las instituciones y a los partidos políticos (a cierto malestar con la democracia), Costa Rica aún estaba a salvo de las salidas autoritarias y populistas. Esto a pesar de que otros estudios (Mora Solano, Solís Salazar y Soto Kiewit 2014) advertían del crecimiento de actitudes autoritarias que conviven con las actitudes democráticas.

Tras las elecciones de 2018 en las que casi gana un candidato neopentecostal<sup>2</sup>, mismo proceso electoral en el que Juan Diego Castro<sup>3</sup>, con un programa autoritario y punitivista (Pignataro y Ilka 2019), estuvo liderando las encuestas hasta diciembre de 2017<sup>4</sup>; y cuatro años después con la elección de Rodrigo Chaves como presidente, un político que algunos académicos califican de populista.

Dada la ausencia de publicaciones e investigaciones sobre autoritarismo o populismo hechas en Costa Rica, se podría pensar que las discusiones que se han venido dando en otras latitudes nos eran ajenas, que la institucionalidad democrática costarricense resistiría al espíritu de los tiempos, a los viejos y a los nuevos fascismos que campean por el viejo mundo. Por lo que resulta pertinente estudiar y discutir en torno a cuál es la forma de hacer política del presidente Rodrigo Chaves. Pero, en la ciencia política no hay consenso sobre qué significa

---

<sup>2</sup> Para Pablo Semán (2019) el neopentecostalismo es una exacerbación de los rasgos del pentecostalismo (que sostiene la actualidad de los dones del Espíritu Santo), "... al tiempo que se producían innovaciones teológicas, litúrgicas y organizacionales. Se pluralizaron y ganaron fuerza las expresiones relativas a la presencia del Espíritu Santo (se incrementó y sistematizó la apuesta por los milagros) y a la figura de los pastores como sujetos privilegiados capaces de viabilizar esa bendición. En este contexto surgieron dos articulaciones teológicas claves: la "teología de la prosperidad y la doctrina de la guerra espiritual" (32).

Semán explica, además, que en América Latina la población evangélica tiene una propensión al voto de derecha y conservador, por lo que no se trata de un voto confesional. Por otro lado, la erosión de las identidades políticas y la agenda de género, la organización en el nivel comunitario y la resolución de problemas que el Estado no está resolviendo configuran las condiciones para el crecimiento de este tipo de posiciones, y que por eso "... puede discernirse específicamente la operatividad evangélica en la derechización contemporánea: no solo representan la reacción contra la agenda de género y diversidad de sus propias bases denominacionales, sino que su propio crecimiento conforma el ambiente político-ideológico donde se gesta la densidad de las resistencias a esa agenda emancipadora.

<sup>3</sup> Abogado penalista y excandidato a la presidencia en 2018. Fungió como ministro de seguridad en la administración Figueres Olsen (1994-1998).

<sup>4</sup> Según dio a conocer Teletica, en diciembre de 2017, una encuesta del IDESPO daba a Castro un 16.4% de la intención de voto ([https://www.teletica.com/politica/encuesta-de-la-una-juan-diego-castro-lidera-intencion-de-voto-de-cara-a-elecciones-presidenciales\\_180311](https://www.teletica.com/politica/encuesta-de-la-una-juan-diego-castro-lidera-intencion-de-voto-de-cara-a-elecciones-presidenciales_180311))

el “estilo de hacer política” y qué contempla el “estilo de hacer política”. Por lo que, en el Marco Teórico<sup>5</sup> se ensayará una definición a partir de lo propuesto por Charaudeau (2009) en un artículo en el que analiza los discursos populistas.

Tampoco existe consenso en torno a qué es el populismo, y quién es populista, por lo que esa discusión es importante. El calificativo “populista” se utiliza de manera fácil, y siempre en términos negativos, es una forma despectiva de calificar a alguien. O sea, un populista es alguien que no gusta, es un peligro para la democracia, pero también, siempre hay “alguien” que nombra a ese populista. Resulta muy confuso que ejemplos de populistas sean tanto políticos como Donald Trump, Jair Bolsonaro o Víctor Orbán, y a la vez Evo Morales, Hugo Chaves o Andrés Manuel López Obrador. El sentido común en torno al populismo es simple, a la vez que conservador, eso será abordado en el marco teórico. Entonces si se usa una categoría política para agrupar a políticos tan disímiles en un espectro ideológico casi opuesto, esa categoría entonces no ayuda a comprender un fenómeno político. Es necesario entonces, realizar un análisis algo más profundo de ese concepto tan usado, y tan poco comprendido a la vez, para lograr así llegar a una mejor comprensión de lo que ocurre actualmente en Costa Rica.

Que no exista consenso en torno a qué es el populismo, y por tanto quién es populista, lo que deja ver es que ese concepto está en disputa (como ya se verá más adelante). En esta tesis pretendo demostrar que esa disputa no es inocente ni inocua, sino que es una disputa política, e ideológica. Justo por eso esta investigación pretende ubicar la discusión en torno al populismo en esa dimensión. Para Juan Carlos Monedero (2017) “... el conflicto es la esencia de lo político (la única manera de que desapareciera la necesidad de la política en una sociedad es que desapareciera el conflicto), todos los conceptos políticos son conceptos en lucha, que pueden caer del lado de la emancipación o del lado de la regulación (dime quién define la democracia y te diré su alcance) ...” (12). Podemos preguntarnos quién define qué es el populismo, desde qué lugar, y así podremos imaginar cuáles son las consecuencias prácticas de esa definición.

Como se mencionó, en Costa Rica el autoritarismo no ha sido objeto sistemático de investigación, se podría pensar que, en un país como este, el autoritarismo es improbable. Se podría pensar que el hecho de que no se estudie de forma más sistemática el autoritarismo

---

<sup>5</sup> Ver página 72

podría funcionar como una especie de negación, algo que les pasa a otros, como si *la democracia*, la costarricense, en sí misma fuera suficiente para librarnos de las tendencias autoritarias, aunque algunos investigadores ya han venido advirtiendo coexistencia del autoritarismo con nuestra democracia. No hemos querido ver que en el pasado reciente se ha invocado a la necesidad de un *hombre fuerte*<sup>6</sup>, se ha utilizado como tema de campaña *la mano dura*<sup>7</sup>, etc. Sería bueno preguntarse si estas tendencias han estado ahí latentes, o si *la democracia*, y la sociedad costarricense, se han inclinado hacia esas tendencias autoritarias, y si la contrarreforma neoliberal (con sus consecuencias: la exclusión, la concentración de la riqueza, el individualismo extremo, la sociedad de consumo, etc.) sirve como caldo de cultivo para que ese autoritarismo deje de ser latente, y se manifieste más abiertamente.

---

<sup>6</sup> En [julio de 1999 el diario La Nación](#) hace referencia a un estudio de opinión de la Universidad de Costa Rica, según Fournier (uno de los investigadores) una de las preocupaciones halladas es "la profunda desconfianza en los políticos y la política, y la idea de un hombre fuerte y decidido que ponga orden".

<sup>7</sup> Esto se abordó en la campaña política de 2010, en diciembre de 2009 el diario [La Nación](#) publicó una nota titulada "La 'mano dura' en los programas de gobierno". en la que se mencionan reseña que el candidato presidencial Otto Guevara del partido Movimiento Libertario incluyó en su programa de gobierno una serie de medidas de "mano dura" (<https://www.nacion.com/el-pais/politica/la-mano-dura-en-los-programas-de-gobierno/AIMRRP5RRFDNTP5L43ESRHSRKY/story/>).

### CAPÍTULO 3. ANTECEDENTES

¿Qué se ha investigado sobre la forma de hacer política de los presidentes en Costa Rica? En los últimos treinta años prácticamente no existen Trabajos Finales de Graduación que analicen esta temática concreta, tampoco pareciera que se ha investigado sobre autoritarismo o populismo, o estudios sobre la discursividad de quienes han ocupado la presidencia de la República.

Uno de los pocos trabajos es el de Manuel Gamboa (2012). Esta tesis estudia los discursos políticos de las campañas de 1953 a 1970, y concluye que los discursos de las campañas políticas en el periodo estudiado recuperan la memoria de la guerra civil de 1948 como arma electoral para alcanzar el poder político, discurso que va mutando con el tiempo para convertirse en legitimador por haber ganado la guerra. Otro elemento que se menciona en el trabajo de Gamboa es el discurso anticomunista relacionado al conflicto armado del 48, este discurso serviría como una forma de satanizar al oponente político, a la vez que traer a la memoria la amenaza a la democracia. Sin embargo, la investigación, por su enfoque, no permite observar cuál es el estilo de hacer política de los distintos actores políticos en el periodo de la investigación.

Por otro lado, tampoco abundan los estudios sobre populismo. No ha sido un tema de interés en las investigaciones de tesis, y solo se pueden encontrar algunas publicaciones académicas en revistas o libros recientes que dan cuenta de este fenómeno. Posiblemente esto pueda ocurrir porque se creyó que la democracia costarricense era lo suficientemente fuerte como para caer “en la tentación populista”, lo mismo puede haber ocurrido con estudios sobre el autoritarismo que, salvo los mencionados, son escasos.

Resalta el trabajo de David Díaz Arias (2015), que analiza la década de 1940 a la luz de la teoría del populismo de Ernesto Laclau (2005). Se trata de un enfoque novedoso en torno a los estudios de la Guerra Civil, en el que Díaz Arias parte de un par de premisas básicas de la teoría del populismo de Laclau, la primera es que el populismo es una “categoría de análisis político”, esto lo ubica como una “lógica política”; y por otro lado, que es necesario comprender “... la construcción del populismo de abajo hacia arriba, es decir, presentando los orígenes de los movimientos populistas en las demandas sociales insatisfechas...” (xxvii), lo que genera antagonismo en un proceso de identificación en la construcción del “pueblo”. A partir de ahí, Díaz nos muestra con detalle cómo fue que en esa década se fue construyendo

ese “pueblo” y su antagonismo. Sin embargo, Díaz Arias no profundiza en la teoría del populismo más allá de lo señalado, su interés está puesto en cómo se construyó el populismo en la década de 1940.

En un reciente artículo de María José Cascante y Juan Manuel Muñoz (2023), publicado como capítulo de un libro titulado *El populismo en América Central* (2023), argumentan que en nuestro país tras la ruptura del bipartidismo, en los periodos que denominan de “pluralismo”, se dieron condiciones para el surgimiento del populismo, y se preguntan “¿Por qué no sucedió bajo los sistemas anteriores? ¿Cuáles son los elementos que dieron origen al sistema de partidos? Y ¿Cómo se relaciona el pluralismo con el populismo?” (75). Más adelante indican que es posible que “... los cambios recientes en el sistema de partidos y en la competencia electoral pueden generar las condiciones propicias para que surjan liderazgos populistas o antidemocráticos” (76), aunque dicho estudio no ha analizado a fondo el populismo, toman como indicadores, por un lado, los datos del abstencionismo que desde la elección de 1998 creció hasta llegar a un 30%, siendo los jóvenes quienes más se abstienen, por otro lado, el crecimiento de la oferta electoral que ha llegado hasta 25 partidos que postularon un candidato en las elecciones de 2022. En el texto se señala que la población experimenta un creciente malestar con la política y los políticos, así como una mayor volatilidad e indefinición del voto.

Me parece que estos datos podrían mirarse desde otro punto de vista, ya que cabe preguntarse por qué en la elección de 2022 se inscribieron hasta 25 partidos políticos, sobre todo si se tiene en cuenta que muchos son muy parecidos en términos ideológicos, por lo que la cantidad de partidos no necesariamente se traduce en variedad ideológica, entonces pluralidad no es lo mismo que cantidad. Pero más allá de este detalle, la pregunta de fondo es por qué hay tantos partidos políticos, la respuesta es compleja (más adelante, en el capítulo de contextualización esbozo algunas hipótesis), otra pregunta es qué pasó con las viejas lealtades electorales en la época del bipartidismo. Por otro lado, todos los elementos que se señalan en el texto apuntan a algo que pasa desapercibido, que es que la antigua lealtad a los partidos políticos disminuye y que hay una tendencia a votar en función de la figura que se propone para la presidencia, esto conlleva un personalismo en el voto, la publicidad también ha apuntado en esa dirección y las campañas políticas en poco se diferencian de campañas que publicitan mercancías. Otro aspecto que se menciona en el texto, y que no es anecdótico,

al que no se le da el peso que a mi juicio sería necesario darle, es la transformación del modelo de producción que generó la crisis de 1980, y que desde esos años viene experimentando el país. Insisto en que esto no es menor, porque (como ya se verá con mayor profundidad más adelante) la contrarreforma neoliberal que implementaron tanto el PLN como el PUSC en los años ochenta y noventa los llevó a indiferenciarse al punto de firmar el “pacto Figueres-Calderón” en 1995, esto es un hito en la historia política de Costa Rica (Díaz Arias y Viales Hurtado 2022). Ese proceso es el que marca el inicio de la ruptura del bipartidismo, pero sobre todo el resquebrajamiento de la hegemonía política y los sentidos comunes que imperaron en la segunda mitad del siglo XX tras la guerra civil. Desde mi punto de vista esto es lo determinante, y no la pluralidad del sistema de partidos, esa “pluralidad” será consecuencia de esa ruptura de la hegemonía.

Ahora, el texto de Cascante y Muñoz da por sentada la definición de populismo, y la utiliza para definir fenómenos políticos que son muy disímiles entre sí: Juan Diego Castro y su discurso autoritario y punitivista, Fabricio Alvarado y sus arengas conservadoras neopentecostales, y Rodrigo Chaves, y su estilo tecnocrático neoliberal. Todos ellos lo que sí tienen en común es su personalismo, autoritarismo, conservadurismo, un estilo muy al tenor de los tiempos que corren, cada uno con un apelativo al pueblo, con el auto calificativo de “outsider”, y un discurso polarizante. La pregunta es si esto los convierte en populistas. Desde mi punto de vista, no. En el capítulo dedicado al populismo, expondré mis consideraciones y justificaré porqué a ninguno de estos tres políticos los considero populista. Finalmente, Casullo y Brown (2023) en la introducción de este libro que recién mencioné: *El populismo en América Central*, hacen un estado de la cuestión muy sintético de los estudios sobre el populismo, y que clarifica las diferentes tendencias en que las que se ha estado discutiendo en la academia el populismo. La primera observación que hacen es que Centroamérica no ha llamado la atención en el estudio del populismo a pesar de que existen algunos estudios con alcance interregional, los focos normalmente están puestos en el cono sur. A partir de ahí, lo que los autores encuentran son muchos estudios, disímiles ellos, y no arrojan una definición concluyente, el único consenso es que no hay acuerdo entre varias escuelas de pensamiento en torno a su definición. Escuelas que están bien delimitadas y en disputa. En la actualidad hay cinco enfoques, en la siguiente tabla se sintetizan estos enfoques y sus principales exponentes:

**Tabla 1. Principales enfoques en el estudio del populismo**

<b>Enfoque</b>		<b>Principales autores (mencionados por Casullo y Brown)</b>
<b>El populismo entendido como “desvío” en la teoría de la modernización</b>	El populismo es “... una consecuencia paradójica del acelerado proceso de industrialización de los países latinoamericanos” (22), una patología producto de un proceso de modernización asimétrica causante a su vez de un subdesarrollo crónico.	Lipset (1960), Germani (1973,1978), Ianni (Germani, Di Tella e Ianni, 1973), Di Tella (1965)
<b>El populismo entendido como ideología delgada</b>	El populismo es “... un conjunto de ideas, con existencia impersonal o colectiva (...)”, a pesar de la articulación de las ideas, no llegar a constituir una ideología. El populismo vendría a ser ideología “empobrecida”, por lo que “... necesita asociarse con otras ideologías porque su propio contenido ideacional no es lo suficientemente “denso” para generar un menú de políticas “coherente y comprensivo” por sí mismo...” (23). Desde esta perspectiva el populismo tiene tres núcleos ideacionales: “una visión maniquea de la realidad que la divide entre un “nosotros” y un “ellos” (en el que nosotros es un pueblo puro), un fuerte impulso antielitista, y una apelación a la “voluntad general” como fundamento último de la acción política”. (23). Élite puede definirse de diversas formas, como también ese “nosotros” y “ellos”.	Cas Mudde y Cristobal Rovira Kaltwasser (2017)
<b>El populismo entendido como un tipo de organización política</b>	Desde este enfoque se “... entiende que se trata de una manera de construir poder propio de un líder personalista, que se basa	Weyland (2008)

---

	<p>en el apoyo directo de un gran número de seguidores desorganizados (...) ese tipo de liderazgo resulta simplemente una elección táctica de un líder inescrupuloso, que prefiere no estar constreñido por las estructuras de un congreso o un partido” (23). Este enfoque del populismo se le denomina también como liderazgo plebiscitario.</p>	
<p><b>El populismo entendido como un tipo de discurso político o como un <i>frame</i> o marco discursivo</b></p>	<p>Para esta escuela “... la pregunta central no es qué quiere el o la líder, sino qué de qué manera su figura logra convertirse en el núcleo simbólico y significativo de todo un movimiento político (...) la identificación del pueblo con la líder resulta de un proceso que es en gran medida impersonal y está fuera de su control” (24). Acá un conjunto de demandas heterogéneas se organiza en una cadena de significantes, que adquieren coherencia y un contenido significativo a través de un significante vacío.</p>	<p>Laclau (2005) Panizza (2005) Rosanvallón (2020)</p>
<p><b>El populismo entendido como performance pública de la diferencia sociocultural</b></p>	<p>Esta escuela destaca que los líderes populistas “... construyen una persona pública (a través de presentaciones directas o del uso constante de medios de comunicación y redes sociales) que “uso antagónico de ‘lo bajo’ en ‘política’ (...) incluyendo lo vulgar, lo popular o rudo...” (24), pero además que estos discursos pueden ser antiélite con una apelación a la idea de crisis o amenaza.</p>	<p>Ostigy (2009) Moffitt (2016) Mendonça y Caetano (2021) Geva (2018) Casullo (2021) Ray Chaudhuri (2021)</p>

---

**Fuente: Elaboración propia a partir de Casullo & Brown Araúz (2023)**

Por supuesto que existen muchos más autores que han analizado el populismo desde diversas perspectivas, pero de acuerdo con esa revisión de la bibliografía, a grandes rasgos, estos son los enfoques de los estudios del populismo más en boga en este momento. Como ya

mencioné, populismo es uno de esos conceptos polisémicos, y que en el fondo está en disputa política. No sólo hay una disputa desde un punto de partida epistemológico (Muñoz Portillo 2019), si no que, a esto sumamos un grado de complejidad mayor, una especie de imposibilidad para ponernos de acuerdo en torno a qué significa el populismo, para Casullo y Brown Araúz (2023), el problema radica en que, en el caso latinoamericano, es necesario comprender su especificidad, y ubican el problema en el origen inductivo de las definiciones de populismo, ya que: “A diferencia de otros conceptos clave de la ciencia política, el de populismo no se ha construido nunca deductivamente, sino inductivamente. No hay una definición normativa de populismo, construida más o menos a priori, como sí la hay de democracia, o de república, o de partido político, contra la cual se contrastan los casos existentes (...) El estudio del populismo funciona al revés (...) el populismo es visto como un fenómeno que desafía el ideal de la democracia” (25). O incluso, que es directamente opuesto a la democracia, pero no me voy a adelantar, esto es objeto de discusión en el marco teórico.

De momento, me parece importante cerrar este apartado diciendo que me adscribiré a la definición que elaboró Ernesto Laclau. A mi juicio es la que ofrece una mejor posibilidad para pensar qué es el populismo. Pero tampoco me voy a adelantar, porque esta es justo la discusión que desarrollaré en el marco teórico.

#### **CAPÍTULO 4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

El debate sobre qué es el populismo es un debate que aún está abierto. Casullo y Brown Araúz (2023) opinan que una de las grandes dificultades para definir con precisión qué es el populismo, es que este concepto se construyó de manera inductiva, es decir, no hubo una definición normativa a priori como sí lo hubo con otros conceptos. Es justo ahí donde estriba la gran dificultad para entender con exactitud cuándo un político o movimiento son populistas, lo que hace que fenómenos alrededor del mundo que son tan disímiles entre sí, se les ubique bajo ese mismo calificativo (muchas veces de forma peyorativa). Pero, además, tal y como argumenta Muñoz Portillo (2019), ese debate también es académico entre las diferentes corrientes epistémicas de la Ciencia Política. Entonces, el debate sobre qué es el populismo tiene tanto una dimensión académica como una política, y ambas dimensiones están atravesadas por concepciones ideológicas en torno a la democracia, al poder, a la naturaleza misma del Estado.

Teniendo en cuenta esto, la discusión sobre el populismo ayuda a comprender por qué, como afirman Casullo y Brown Araúz, se considera al populismo como un “desafío al ideal de democracia”. La pregunta que entonces es pertinente hacerse es ¿A qué democracia desafía el populismo? ¿qué es lo que implica ese desafío? Desde mi punto de vista, a esta discusión deben añadirse otros conceptos como autoritarismo y neoliberalismo, y hacer una distinción entre ellos y el populismo, pero con la idea de que son conceptos y fenómenos que están relacionados entre sí, pero que esencialmente son distintos. Esta distinción permite entonces tener mayor claridad al intentar interpretar cuando es que efectivamente se está frente a un fenómeno de corte populista, y cuáles son sus implicaciones políticas y culturales. Esto también permite identificar cuando ese fenómeno es de otra naturaleza, y consecuentemente comprenderlo mejor. Porque si se califica de populistas fenómenos tan disímiles entre sí, como ocurre en la actualidad, es muy difícil comprender qué es el populismo.

En Costa Rica interesa este debate, no solo como ejercicio académico, sino para entender cuál es el estilo de hacer política del presidente Rodrigo Chaves Robles. Hay posiciones encontradas en torno a si el presidente es un político populista, por ejemplo, Díaz Arias (2023) sugiere que el populismo es esencialmente democrático en el tanto amplió derechos y les hizo frente a las dictaduras, por lo que prefería llamarle apocalípticos a políticos como Chaves, Trump o Bolsonaro. Por su parte Cascante y Muñoz (2023) ven Chaves “un claro

ejemplo de populismo”, por su personalismo, y generar un discurso dual de un salvador que puede cumplir con las expectativas de un ciudadano molesto con la política y los políticos. Entonces preguntarse cuál es el estilo de hacer política de Chaves resulta pertinente. Para ello es necesario describir las condiciones que hicieron posibles que un político como Chaves llegara a ser presidente de la República, partiendo de que este caso es muestra de un fenómeno producto de las contradicciones y tensiones que han caracterizado a Costa Rica desde la crisis de inicios de los ochenta, la hegemonía de la política neoliberal, la consolidación y posterior resquebrajamiento del bipartidismo, y la actual crisis de hegemonía. En resumen, esta tesis argumenta que estas condiciones son las que hacen posible el ascenso de un político como Chaves.

Pero ¿cuál es el estilo de hacer política de Rodrigo Chaves Robles? Si Chaves es populista o no, es objeto de discusión, y dada la controversia en torno al concepto de populismo será necesario hacer un estudio de caso, analizando algunos de sus discursos para a partir del análisis determinar cuál es su estilo de hacer política. Como hipótesis, parto de la premisa de que no tiene un estilo de hacer política que se pueda clasificar como populista, si no que se trata más bien, lo que la politóloga austríaca Natasha Strobl (2022) denomina conservador radicalizado. Para demostrarlo se realiza un Análisis Crítico del Discurso de la primera mitad de su administración (2022 - 2024).

#### **4.1. OBJETIVO GENERAL**

Caracterizar el estilo de hacer política del presidente Rodrigo Chaves Robles a partir del análisis crítico de los discursos durante la primera mitad de su mandato presidencial (2022-2024).

#### **4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

1. Contrastar el concepto de populismo con el estilo de hacer de Rodrigo Chaves Robles.
2. Analizar si existe un vínculo entre la implementación de políticas neoliberales y la democracia liberal en Costa Rica de las últimas décadas con el surgimiento de estilos de liderazgo con tendencias autoritarias.
3. Analizar el discurso de Rodrigo Chaves durante la primera mitad de su mandato presidencial, utilizando el Análisis Crítico del Discurso.

## CAPÍTULO 5. METODOLOGÍA

*“El discurso opera como un símbolo que declara quiénes somos,  
qué defendemos, en qué creemos  
y quiénes son nuestros aliados o nuestros enemigos”*

Rodríguez y Malaver

Esta propuesta de investigación pretende ser un trabajo descriptivo en el que se identifica como principal problema el estilo de hacer política de Rodrigo Chaves, a quién algunos califican como un líder populista. Este estudio de caso se realizó a partir de la construcción narrativa durante la primera mitad de su periodo de gobierno (2022-2024), por lo tanto, se trata de una investigación documental, trabajando un estudio de caso y teniendo los discursos del presidente Chaves como puerta de ingreso al análisis de una forma particular de hacer política, haciendo una interpretación desde el Análisis Crítico del Discurso (ACD).

Para Casalmiglia y Tusón (2012) el análisis de discurso

“... es un instrumento que permite entender las prácticas que se producen en todas las esferas de la vida social en las que el uso de la palabra –oral y escrita– forma parte de las actividades que en ellas se desarrollan (...) que permite desvelar los (ab)usos que, desde posiciones de poder se llevan a cabo en muchos de esos ámbitos y que se plasman en los discursos: estrategias de ocultación, de negación o de creación del conflicto; estilos que marginan a través del eufemismo o de los calificativos denigrantes, discurso que no se permiten oír o leer”. (13)

Se parte además de que la realidad se construye y se resignifica en el proceso mismo de investigación, no es una realidad dada ni objetiva, sino que está atravesada por la subjetividad de quien investiga y las subjetividades de quienes generan esas narrativas, y que este desvelar esas narrativas puede servir como herramienta de crítica y cambio.

Para Wodak (2003), el lenguaje es una práctica social, que hay que situar social e históricamente, porque en él interactúan muchos aspectos de lo social. El Análisis Crítico del Discurso no se ocupa de lo que está bien o mal, sino de que las opciones discursivas sean transparentes, de comprender por qué determinadas interpretaciones de acontecimientos discursivos parecen tener mayor validez que otros. Por lo que es necesario analizar la dimensión histórica de las acciones discursivas. Para ella existe “...una relación dialéctica entre las prácticas discursivas particulares y los ámbitos de acción específicos (lo que

incluyen situaciones los marcos institucionales y la estructuras sociales) en que se hallan ubicados” (2003, 104).

De lo anterior se puede afirmar que el discurso está constituido socialmente (se produce en un contexto social determinado), pero a la vez contribuye a configurar lo social (ya que produce ese contexto también), esto quiere decir que el discurso implica una interacción (Chinchilla Alvarado 2022). Por lo que, para analizarlo, paralelamente hay que analizar las prácticas que lo sostienen.

El discurso, cuando se ejerce desde el poder “no viene solo”, pone el énfasis en lo que se dice, por que quien dice tiene una intención y en determinados contextos promueve actitudes y conductas, a la vez que las interpreta y reencausa: “... el discurso es constitutivo de las identidades sociales, de las relaciones sociales y de los sistemas de conocimiento y de creencias” (Chinchilla Alvarado 2022, 18).

Ahora, según Malaver y Rodríguez (2013) en el análisis de discurso es importante tomar en consideración cuatro elementos básicos: el contexto, la acción verbal, la interrelación, y la cognición, elementos que se deben encontrar en la función discursiva. El discurso es único e irreplicable, dirán los autores que “... en cada caso el discurso tiene lugar por una vez en unas circunstancias dadas y ante unos emisores y receptores específicos” (226). Estamos ante una acción discursiva, que tiene de fondo el reconocimiento de un texto, un contexto e interlocutores, es decir, que esta acción discursiva no ocurre en el vacío, si no que está impregnada de relaciones sociales, de relaciones de poder. De esto se puede inferir algo que nos interesará particularmente “... la identificación de la intencionalidad, el propósito, las causas, los antecedentes, las consecuencias y los efectos de las acciones discursivas” (226). Partiendo entonces de que se pone énfasis en la intencionalidad, el carácter crítico del análisis tiene que ver con la posición que se asume frente al discurso, porque es vehículo de dominación y de ejercicio de poder, en el tanto busca consolidar una narrativa como sentido común, por lo que debe entenderse en su dimensión como interacción social. Como todo discurso está situado históricamente para que exista interlocución deben compartirse una serie de códigos, sentidos comunes, elecciones léxicas, un estilo y recursos retóricos, esta es su dimensión social.

Siguiendo a Van Dijk, Malaver y Rodríguez (2013) indican que es posible reconocer al menos tres dimensiones en el discurso: lingüística (relacionada con el uso del lenguaje);

psicológica y cognitiva (relacionada con la comunicación de las ideas o creencias); y, la social (derivada de la interacción que el discurso hace posible).

Malaver y Rodríguez (2013), proponen dos estrategias metodológicas: la primera parte del análisis de la interacción social del discurso, la acción discursiva, las relaciones de poder y la ideología; la segunda tendrá que ver más con los elementos de forma y estructura, por lo que se complementan.

A manera de síntesis, lo que se refiere a la interacción social del discurso se puede resumir de la siguiente forma:

- La acción discursiva: todo discurso reclama, denuncia, solicita, acusa; actúa performativamente, ejerce una acción con las palabras como medio de actuar sobre la sociedad. Es reconocer la intencionalidad, que no siempre es explícita, hay objetivos en el discurso, y esto supone reacciones. Es necesario poner en evidencia las consecuencias que conllevan los discursos. ¿qué significa esto? ¿Cuál es la verdadera intención del hablante? ¿Cuál es el verdadero sentido de esta palabra a partir de la intención del autor? ¿Por qué eligió una forma, una frase, una imagen, un estilo, y no otro para referirse a algo?
- El contexto: ¿Cuál es el contexto que ha hecho posible un discurso determinado? Todo discurso presenta niveles locales y globales, el contexto determina el ambiente, los roles comunicativos de sus participantes, sus metas, el conocimiento que los hablantes tienen de su marco de acción, el control que los mismos tienen de los elementos del discurso, el conocimiento de las normas relevantes y las estructuras institucionales.
- El poder: el primer elemento que debe considerarse al analizar en cómo se ejerce el poder desde el discurso es quién tiene acceso al discurso, y quién controla tal acceso, es decir, hay que poner el foco de atención "... entre la producción y circulación de discursos y las relaciones de poder que se establecen en una sociedad (...) los discursos reflejan las tensiones y conflictos que existen en una comunidad humana; pero los distintos actores sociales no tienen un acceso igualitario al control de la producción, distribución y consumo de los discursos, sino que participan de manera inequitativa de los eventos comunicativos" (Chinchilla Alvarado 2022, 18). Entonces, se hace necesario considerar dos

conceptos más, el primero es el *control*, y se puede dar en diversos planos: el control de la interacción, el control del acceso, el control de los niveles lingüísticos y esquemáticos, el control de los niveles cognitivos mediante el cual el hablante determina los marcos de referencia y los marcos de interpretación de un discurso; el segundo concepto por considerar es el de *persuasión* (mecanismo sutil que busca, a través de la argumentación verbal de procesos retóricos, del uso de diferentes niveles de traducción, atraer en un sentido u otro a los receptores del mensaje a una posición o acción) y *hegemonía* (el discurso actúa con base en la consolidación de un pensamiento unificado, de un consenso constituido a través de una presunta incontestabilidad, generando sentidos comunes). Para Chinchilla Alvarado (2022) se puede definir al discurso hegemónico “... como aquel que, inmerso en tensiones y luchas de poder, logra prevalecer como corriente predominante; el discurso contrahegemónico como aquel que, si bien ocupa un lugar de subalternidad con respecto al discurso dominante, participa en esa pugna por el sentido e irrumpe en el espacio público desde la resistencia y la autoafirmación.” (18)

- El soporte ideológico y cognitivo: es necesario que se reconozca el papel que juegan los discursos en los procesos mentales y las representaciones de mundo que expresa el hablante para identificar la representación de la realidad que hace posible imaginar a los otros, a los interlocutores. Es importante considerar que la cognición se refiere a la “interfase entre el discurso y la sociedad”, porque existen representaciones socioculturales que son compartidas y que hacen significado.

Una vez que podemos develar esta estrategia que está más centrada en las relaciones sociales, de poder y la intencionalidad del acto comunicativo, podemos centrarnos en los componentes estructurales del discurso y con ello determinar las estrategias lingüísticas en la forma del discurso. Malaver y Rodríguez (2013) enumeran tres componentes estructurales del discurso: análisis gramatical, análisis retórico y análisis semiótico.

Para los autores el análisis gramatical implica comprender que todo discurso expone un texto que está formado por unidades jerárquicas, lo que permite analizar su estructura en su carácter funcional y de cada una de sus partes. Cada discurso tiene diferentes niveles y dimensiones, por ejemplo, la física que es de rango fonológico (sonoro o gráfico). Todo discurso tiene

reglas gramaticales, textuales y comunicativas, entre otras, lo implica aspectos categoriales “... en particular fenómenos típicos como los procesos de nominalización, de generalización, el uso de hipónimos, el uso de determinantes (...); igualmente análisis de eufemismos y procesos léxicos como el uso de adjetivos, el tipo de verbos o la ausencia de nombres propios...” (Malaver Rodríguez y Rodríguez 2013, 236)

El análisis retórico tiene que ver con el conocimiento y aplicación de estrategias verbales en la producción de discursos. Hablamos de preguntas indirectas o retóricas, simulaciones de estilo, citas, apelación a frases hechas o de autoridad, tecnicismos, etc. Por lo que se busca identificar la manera en la que se usan formas preestablecidas o se recurre a formas novedosas, tratando de conseguir un efecto dramático. Finalmente, el análisis semiótico parte de que el discurso es una unidad de carácter y función comunicativa, el acervo cultural funciona como signo social, en el que coexisten muchos formatos, por lo que es común que en un discurso se utilicen imágenes.

Lo que nos vamos a encontrar en la producción discursiva, es que estamos en una constante pugna por los sentidos, porque no todos los discursos tendrán la misma legitimidad social, y porque los discursos se producen desde lugares y espacios concretos. El discurso “... puede comprenderse como un complejo conjunto de actos lingüísticos simultáneo y secuencialmente interrelacionados, actos que se manifiestan a lo largo y ancho de los ámbitos sociales y temáticos interrelacionados y muy frecuentemente con ‘textos’” (Wodak 2003, 105)

Ahora bien, para Wodak la característica más destacada de la definición de un discurso es el “macrotema”, que permite analizar la intersubjetividad (cómo un argumento es combinado con otro). Como los discursos son abiertos e híbridos, los macrotemas permiten la existencia de subtemas (intertextualidad e intersubjetividad) que se desarrollan en nuevos ámbitos de acción (segmentos de la realidad societal, que contribuyen a construir y configurar el marco del discurso).

Los textos pueden concebirse como los productos materialmente duraderos de las acciones lingüísticas, la variedad lingüística es el uso convencional del lenguaje asociado a una particular actividad social. Una propuesta se atiene a ciertos dispositivos textuales, el contenido se atiene a determinados conceptos ideológicos planteados por un grupo

específico. Un discurso sobre un tema concreto puede partir de un ámbito de acción y desplazarse.

### **5.1 CONSTRUCCIÓN TEÓRICA Y CATEGORÍAS DE ANÁLISIS**

Esta investigación es un ejercicio inductivo, es decir, las categorías se han construido a partir de la observación (en este caso lectura) de los textos seleccionados, por supuesto que también hay interpretación de los discursos, pero esta se realizó sin referencia a la teoría (no se trata de un proceso deductivo). Esto favorece un análisis más flexible y contextualizado, ya que las categorías emergen directamente de los datos, en este caso de los textos, y no de categorías previamente determinadas. Desde el Análisis Crítico del Discurso esto permite identificar cómo a partir del propio marco discursivo el hablante estructura su lógica narrativa. Esta flexibilidad metodológica facilita la aproximación según el contexto sociocultural y lingüístico, a la vez que ayuda en la profundización del fenómeno discursivo, al no estar sujetos a categorías previamente establecidas los hallazgos puede reflejar mejor la estructuras discursivas del corpus que se analiza, lo que requiere transparencia metodológica, rigor en la codificación. Sin embargo esto también generar que haya sesgos interpretativos, así como una limitada capacidad de generalización (aunque este trabajo no busca hacer una generalización al tratarse de un estudio de caso).

A partir de lo propuesto por Wodak (2003) se efectuó una primera lectura de los textos (discursos de Chaves) para identificar los macrotemas y los subtemas, utilizando las estrategias del Análisis Crítico del Discurso que se mencionaron. De esta lectura se identificaron siete macrotemas:

- Autoatribuciones
- El concepto de democracia
- El “pueblo” y la patria
- “No pueblo”,
- El futuro postergado, el sacrificio presente
- Las “rutas” del gobierno
- La orientación neoliberal del gobierno

## 5. 2. RECOPIACIÓN DE LA DOCUMENTACIÓN

La documentación analizada comprende un total de 22 textos, extraídos de discursos emitidos en el periodo comprendido entre el 8 de mayo de 2022, fecha en la que Rodrigo Chaves toma posesión, y el 5 de mayo de 2024, día en que el presidente por mandato constitucional presenta su informe de labores.

### 5.2.1 SOBRE LAS FUENTES DE INFORMACIÓN

Se seleccionó una muestra de los discursos y conferencias de prensa del presidente Chaves, como se mencionó dichos discursos abarcan desde el 8 de mayo de 2022, día de la toma de posesión, al 5 de mayo de 2024, fecha en la que el presidente pronunció su segundo discurso de informe de labores ante el congreso. Todos estos discursos pueden ubicarse en un ámbito de acción<sup>8</sup> de formación de opinión pública y autopresentación, y se identifican cinco variedades discursivas. Cada una de estas variedades discursivas analizadas tiene características diferentes.

Lo que llamo “discursos oficiales” son aquellos que se pronunciaron con motivo de un acto oficial, en el que el discurso presidencial estaba escrito de antemano, y el presidente lo ha leído, es posible que algunos de esos discursos no hayan sido escritos por Chaves. El único que no es escrito es el texto en el marco del conversatorio de la Cumbre por la Democracia del 29 de marzo de 2023, que por su naturaleza es más espontáneo<sup>9</sup>. En esta primera variedad discursiva hay ocho textos.

En la segunda variedad discursiva hay un total de tres y corresponde a los discursos pronunciados en efemérides, aunque también son discursos oficiales, se trata de discursos relativamente cortos y sobre la efeméride concreta que se celebra, aunque el presidente aprovecha, como el caso del discurso del 11 de abril de 2024, para hablar de los “logros” de su gobierno y justificar lo que no se ha hecho aún. Otra variedad discursiva son los discursos

---

<sup>8</sup> Para Wodak los ámbitos de acción “pueden concebirse como segmento de la correspondiente “realidad” societal, la cual contribuye a constituir y a configurar el “marco” del discurso” (2003, 160), de tal forma que los diferentes ámbitos de acción de acuerdo con las funciones que tienen las instituciones y sus diferentes prácticas discursivas.

<sup>9</sup> Al tratarse de un “conversatorio” no había un discurso escrito ni un guion, Rodrigo Chaves habló con mayor naturalidad.

que pronunciaron en sesiones del Consejo de Gobierno fuera de la Gran Área Metropolitana, estos se agrupan de manera aparte porque los contenidos son compartidos en clave regional. La cuarta variedad discursiva son los discursos son las conferencias de prensa, cuatro en total. La selección realizada, aunque al azar<sup>10</sup>, permiten ver la evolución del formato comunicativo de las conferencias de prensa, desde una más simple, con más tiempo para preguntas y las posteriores con más exposición de informes del gobierno y menos tiempo para preguntas. Pero las exposiciones de los ministros y del presidente resultan interesantes tanto por la forma como por el contenido, y por supuesto la interacción con la prensa saca al presidente de su guion y aparentemente que improvisar, lo que genera mucha información. Finalmente, la última variedad discursiva se analizada son dos capítulos del Programa *Cafeteando con el Presidente*, una serie de programas emitidos en 2023 en el que Chaves entrevistaba a personalidades de muy diverso tipo, pero que tiene como eje común la superación personal a través del sacrificio individual.

La lista de discursos analizados y sus variedades discursivas es la siguiente:

### **1. Discursos oficiales**

- Toma de posesión (8 de mayo de 2022)
- Informe 100 días de gobierno (16 de agosto de 2022)
- Presentación del Plan Nacional de Desarrollo (6 de diciembre de 2022)
- Lanzamiento del estudio económico de la OCDE (6 de febrero de 2023)
- Cumbre por la democracia (29 de marzo de 2023)
- Conversatorio, Cumbre por la democracia (29 de marzo 2023)
- Informe I año de gobierno (2 de mayo de 2023)
- Informe II año de gobierno (5 de mayo de 2024)

### **2. Efemérides**

- Independencia (15 de setiembre 2022)
- Conmemoración abolición del ejército (1 de diciembre de 2022)
- Conmemoración batalla de Rivas (11 de abril de 2024)

### **3. Consejos de gobierno fuera del Área Metropolitana**

- Consejo de gobierno: Anexión del Partido de Nicoya (25 de julio de 2022)
- Consejo de gobierno: Región Brunca (21 de febrero 2023)
- Consejo de gobierno: Anexión del Partido de Nicoya (25 de julio de 2023)

---

<sup>10</sup> En la selección de los discursos no se utilizó ningún criterio específico, únicamente que hubiese discursos de estos dos años (8 de mayo de 2022 – 5 de mayo de 2024) y que hubiese variedad en los formatos.

- Consejo de gobierno en Limón: Día de la persona negra (31 de agosto de 2023)
- Consejo de gobierno: Región Brunca (20 de febrero 2024)

#### **4. Conferencias de prensa**

- 18 de mayo de 2022
- 22 de junio de 2022
- 6 de setiembre de 2023
- 13 de marzo de 2024

#### **5. Programas**

- Cafeteando con el presidente capítulo. 3: Jorge Jiménez Deredia
- Cafeteando con el presidente capítulo. 4: Yokasta Valle

Por año se pueden agrupar de la siguiente forma:

- 2022: nueve textos
- 2023: once textos
- 2024: cuatro textos

Todos los materiales utilizados están disponibles en el canal de YouTube de Casa Presidencial (<https://www.youtube.com/@PresidenciadelaRepublicaCR>), al final hay un listado con las referencias a cada video y en los anexos se pueden encontrar las transcripciones de cada uno de los discursos.

### **5.3. ORGANIZACIÓN, SISTEMATIZACIÓN Y PROCESAMIENTO DE LOS DATOS**

Para el análisis y construir los macrotemas se realizaron varias lecturas de los textos. La primera consistió en un visionado de los videos de cada uno de los discursos seleccionados. Posteriormente se procedió a transcribir cada uno de los discursos, para ello se utilizó la herramienta Pinpoint de Google, y luego se corroboró cada una de las transcripciones para corregir los errores que se producen cuando se utilizan este tipo de herramientas (ya sea porque había partes inaudibles, por expresiones locales o problemas de dicción de quienes hablaban). Posteriormente, se utilizó el software AtlasTi para codificar cada uno de los textos, aquí se hizo una lectura detallada (párrafo por párrafo) y se asignó uno o varios códigos con el objeto de obtener agrupaciones de párrafos por códigos, lo cual facilita el análisis, además se utilizó la herramienta de generación de nubes de conceptos y la

inteligencia del software de AtlasTi para poder corroborar si los macrotemas identificados coincidían. Una vez hecha la codificación se procedió a crear “memos” con las ideas, observaciones y anotaciones que iban surgiendo en el proceso.

Se realizó otra lectura de cada uno de los textos, esta es una relectura más panorámica, con anotaciones en cada uno de los textos, buscando extraer ejes discursivos comunes, comparar temas recurrentes y hacer asociaciones temáticas. Se utilizó la herramienta de investigación de inteligencia artificial NotebookLM desarrollada por Google, para agrupar de manera más fina las citas extraídas de la codificación del AtlasTi. La decisión final de la agrupación e interpretación de las citas es mía.

Luego de estas cuatro lecturas analíticas de los textos se procedió a redactar el análisis final con los macrotemas y subtemas creados de dichas lecturas y análisis.

## CAPÍTULO 6. MARCO TEÓRICO: DEMOCRACIA Y POPULISMO

### 6.1. ¿SIRVE LA CATEGORÍA “POPULISMO”?

En junio de 2022, y con tan solo tres días de diferencia, se publicaron en el diario La Nación dos artículos en los que se trataba de definir el “populismo”. El primero de Mauricio Cárdenas<sup>11</sup> (5 de junio de 2022), en el que compara el populismo uno de “izquierda” y el otro de “derecha”, en lo que denomina “Duelo de populismos”, se refiere a la segunda ronda electoral entre Gustavo Petro y Rodolfo Hernández, según Cárdenas Colombia elegía entre “dos candidatos antisistema”, ubicando así a la izquierda colombiana como el reverso del ultraderechismo, en su argumentación pone como ejemplo a Chile, también, según él, con un duelo de populismos: Boric (populista de izquierda) versus Kast (ultraderechista, defensor de la dictadura pinochetista). Según Cárdenas “Todo se resolverá con una enorme dosis de populismo fiscal o, alternativamente, por el toque mágico de un empresario exitoso.” (2022). En el segundo artículo, de Fernando Zamora<sup>12</sup> (8 de junio de 2022), se esboza una explicación para el populismo:

“El populismo es mucho más que la enfermedad de un único credo político, pues, como sutil herramienta estratégica, es indiferente a la ideología de quien la utilice. Es una trama cuyo objetivo es tomar el poder por vías engañosas. Es una sociopatía política ideológicamente neutra cuyos protagonistas son personajes de cualquier espectro del mosaico doctrinario.” (Zamora 2022)

Aunque Zamora asegura que el populismo es ideológicamente neutro, y lo califica de “herramienta estratégica”, su artículo está dirigido contra Hugo Chaves y Nicolás Maduro al compararlos con Hitler, y se refiere a los “populistas” como ególatras, manipuladores, demagogos, autoritarios, oportunistas, y hasta sugiere que son criminales, entre otros epítetos.

Este par de artículos sirven como ejemplo del tratamiento poco riguroso, e intencionado ideológicamente, a la hora de hablar sobre el populismo en medios de comunicación, donde da igual izquierda y ultraderechismo, en el tanto ambos son amenazas a la democracia: son antisistema, o comparar de forma sutil a Chaves y Maduro con Hitler, comparación bastante burda. Estos es muestra de lo que Lara (2020) denominó “término – combate”, es decir

---

<sup>11</sup> Mauricio Cárdenas Santamaría, economista y político colombiano que se desempeñó como ministro de Hacienda y Crédito Público (2012-2018) de Colombia durante la administración del presidente Juan Manuel Santos Calderón (2010-2018).

<sup>12</sup> Abogado constitucionalista, exsecretario general del Partido Liberación Nacional, candidato a la presidencia por el Partido Nueva Generación para las elecciones de 2026.

aquellos términos que son utilizados para tomar distancia del contrario construyendo una posición discursiva binaria y maniquea. En este caso “populismo” se utiliza para nominar aquello que se aborrece, como una estrategia política para tomar distancia del otro. Lara explica que los “conceptos – combate” al no poseer una ideología fija no tiene una versión “positiva”. La categoría populismo entonces deviene en una categoría indeterminada y en disputa, y que se suele utilizar de forma muy laxa para calificar o denigrar a todo aquel, o todo aquello, que cuestione o amenace la democracia liberal.

Para Dussel (2020) referirse al “populismo” en el siglo XXI es referirse a un “pseudopopulismo”, ya que se trata de un epíteto peyorativo al servicio de una crítica política conservadora que no tiene ninguna validez epistémica: “Ahora “populismo” significa toda medida o movimiento social que se oponga a la tendencia de globalización tal como la describe la teoría de base del “consenso de Washington”, que justifica la privatización de los bienes públicos de los Estados periféricos...” (51). En esto Dussel es radical, y propone rechazar el uso del concepto “populismo” por no contar con la suficiente claridad semántica y contenido epistémicamente preciso, según él, se trata de un enunciado ideológico encubridor, porque la razón política es siempre razón populista en tanto responde a los requerimientos del consenso mayoritario, aludiendo a la teoría de la hegemonía. Pero claro, Dussel apela a la categoría de “pueblo” como sujeto político.

Algo similar expone Helio Gallardo, al afirmar que se denomina “populista” a una serie de políticos (o fenómenos sociales) de un espectro ideológico que en muchos casos van desde la izquierda hasta la extrema derecha, esto en parte tiene que ver con lo polisémico del significante *pueblo*, y consecuentemente con el de populismo. Gallardo (2005) señala que en América Latina populismo sirva para

“... designar y descalificar tanto a los políticos que se inquietan significativamente por la “cuestión social” (...) como a los que desean distribuir riqueza sin antes producirla conduciendo de esta manera a quienes desean ayudar a una mayor pobreza. **‘Populista’ se asocia por ello con irracionalidad, irresponsabilidad (inmoralidad), demagogia, proteccionismo, nacionalismo estrecho, destrucción y autodestrucción.** El “populista” atrae sobre sí la injerencia civilizada, el golpe de Estado, la guerra civil o el bloqueo internacional”. (235-236) (las negritas no son del original)

La discusión sobre el valor polisémico de *pueblo* será abordada en detalle más adelante, de momento, es necesario tratar de comprender qué es el populismo y quiénes entonces, sí serían populistas. La argumentación de Gallardo es que, así entendido el populismo, el abanico de

lo que es populista, es demasiado amplio, y por tanto indeterminado. Una de las principales razones por la que esto ocurre es que se hace un uso a conveniencia del significante *populismo*, y a conveniencia significa, para descalificar todo aquello que se aparte de lo tradicional. Un político tachado de populista no es alguien que deba ser tomado en serio, se le considera una amenaza para la democracia y el sistema político. Y puede que en algunos casos es muy probable que así sea, particularmente cuando se habla de políticos de extrema derecha o abiertamente neofascistas.

Entonces es aquí cuando se vuelve relevante la pregunta si sirve el concepto de populismo, pero la pregunta correcta es para qué sirve un concepto que se usa a conveniencia o de forma maniquea, cuando no hay acuerdo ni siquiera entre profesionales en ciencias políticas. Y si sirve de algo debería ser para poner sobre la mesa la discusión sobre la democracia, porque el populismo interpela directamente a la democracia (liberal–representativa), y a las posibilidades de otras formas de democracia. Por eso es que se le utiliza como concepto – combate (Lara 2020), porque sirve para, entre muchas otras cosas, defender a la democracia liberal como única forma de democracia posible, y como dirá de la Torre, el debate sobre el populismo es un debate sobre la interpretación de la democracia (2007).

## 6.2. LA DEMOCRACIA LIBERAL Y SUS LÍMITES

En *El pueblo contra la democracia* (2018), Yascha Mounk, analiza la crisis de las democracias liberales occidentales (curiosamente la introducción del libro se titula *La pérdida de nuestras ilusiones*). Mounk argumenta que para muchos politólogos liberalismo y democracia son complementarios, aun cuando reconoce que los derechos individuales y la voluntad popular no siempre coincidan, pero que “... Allí donde liberalismo y democracia coinciden, según esta teoría, forma una amalgama especialmente estable, resiliente y coherente”. (21)

Para Mounk la democracia liberal “... es una mezcla única de derechos individuales y gobierno popular...”, y para sus efectos sostiene que “... un liberal es alguien que está comprometido con ciertos valores básicos, como son la libertad de expresión, la división de poderes o la protección de los derechos individuales. En la acepción en la que yo empleo la palabra, **George W. Bush es tan liberal como Barack Obama, y Ronald Reagan fue tan**

**liberal como Bill Clinton**” (2018, 32) (la negrita no es del original). Según Mounk los problemas que actualmente enfrenta la democracia liberal, particularmente en América del Norte y Europa (su modelo ideal), tienen que ver con decisiones y las políticas públicas que se han alejado de la voluntad popular, es decir, cuando las élites políticas no responden a las demandas populares, y se percibe que el voto no sirve para gran cosa, para él, liberalismo y democracia en muchas ocasiones se presentan de forma separada y aislada.

Mounk agrega que la democracia goza de gran prestigio como concepto, pero que uno de sus grandes problemas es que se ha expandido su definición “... para que abarque toda clase de cosas que son de nuestro agrado” (32), es decir, que bajo el concepto “democracia” suelen entrar cosas que no necesariamente lo son, lo que hace que no se distingan tres elementos que resultan muy distintos entre sí: el liberalismo, la democracia y el conjunto históricamente contingente de instituciones de Occidente.

El politólogo cuestiona las definiciones “minimalistas procedimentales”, como, por ejemplo, la de Robert Dahl, al describir la democracia como un listado de características a cumplir, entre las que figuran elecciones libres y competitivas; sufragio universal; protección de derechos y libertades de los ciudadanos (libertad de expresión, prensa y de asociación); ausencia de autoridades no electas que tutelen y limiten el poder de las autoridades elegidas para gobernar; entre otras. La crítica de Mounk radica en que esta definición no reconoce el carácter de medios de las instituciones para el fin democrático, es decir, que se infla la importancia de las instituciones, como si fueran fines en sí mismos. Su definición, dirá Mounk, capta mejor la aspiración de la democracia “... no es otra que la dejar que sea el pueblo el que mande” (33). Pero más allá de la enunciación aspiracional de Mounk, son tres los supuestos que nutren su definición de democracia:

- “Una *democracia* es un conjunto de instituciones electorales vinculantes que traducen de manera efectiva las opiniones populares en unas políticas públicas concretas.<sup>13</sup>
- Las instituciones *liberales* protegen con eficacia el Estado de derecho y garantizan derechos individuales, como la libertad de expresión, de culto, de prensa y de asociación para todos los ciudadanos (incluidas las minorías étnicas y religiosas).

---

<sup>13</sup> Aquí Mounk matiza, y dirá la “democracia es una escala”, porque ese conjunto de instituciones vinculantes es democrático en la medida en que realmente traduzca las opiniones populares en política pública, lo que incluiría que haya elecciones libres y justas, o sea, las elecciones como mecanismo vinculante en la toma de decisiones.

- Una *democracia liberal* es sencillamente un sistema político que es liberal y democrático a la vez: que protege los derechos individuales y traduce las opiniones populares en unas políticas públicas concretas.” (34) (las itálicas son del original)

Pero para Mounk cuando las mayorías están a favor de supeditar las instituciones al poder ejecutivo o de restringir los derechos de minorías, las democracias devienen iliberales (democracias sin derechos), esto a pesar de que los regímenes liberales, a su juicio, pueden ser no democráticos, aunque se celebran elecciones. Esto ocurre cuando el sistema político está muy sesgado a favor de una élite política que no traduce las opiniones populares en decisiones efectivas, es decir, políticas públicas. Mounk argumenta que el origen de la crisis de la democracia liberal radica en que ya no existen las condiciones que en algún momento permitieron que liberalismo y democracia funcionaran de manera estable, y esto, según su criterio, explicaría la emergencia de políticos y propuestas iliberales e incluso neofascistas en las democracias occidentales: “Lo que mantenía aglutinados al liberalismo y a la democracia, sostengo aquí, era un conjunto contingente de precondiciones tecnológicas económicas y culturales”. (34)

En síntesis, esas condiciones que caracterizaban a las democracias liberales, que según Mounk les hacían estables, son: 1. Incremento en el nivel de vida de la población: hoy día no hay tal incremento en el nivel de vida, y autores como Oliver Nachtwey (2017) incluso indican que vivimos en la *sociedad del descenso*, en la que ya no solo no hay ascenso social, sino todo lo contrario, la actual generación ve severamente disminuida su calidad de vida con respecto a la generación anterior; 2. Una jerarquía social con un claro dominio racial o étnico: que las minorías hayan adquirido derechos y reconocimiento implica que los grupos de poder han perdido sus privilegios y su predominio, Mounk plantea que para cualquier democracia es irrenunciable aspirar a una democracia multiétnica y laica; 3. Control de la comunicación de masas: lo que permitía al *establishment* político controlar los medios; la emergencia de internet y de las redes sociales, han desplazado o incluso roto el monopolio de los grandes medios sobre la comunicación, trasladando mucho de ese poder a las corporaciones de la tecnología, permitiendo además que discursos de odio circulen con mucha más facilidad.

En líneas generales se puede coincidir con algunos de los planteamientos de Mounk, pero sí hay un desacuerdo con las conclusiones. Porque efectivamente se ha abierto una enorme brecha entre ricos y pobres, y es casi un hecho que las nuevas generaciones no van a vivir

mejor que las anteriores; se puede estar de acuerdo con que grupos privilegiados que han perdido parte de sus posiciones de poder y han pasado a una especie de contraofensiva reaccionaria; y que es evidente que ya la comunicación no es tan unidireccional como solía serlo y que las redes introducen un nuevo nivel de complejidad. Pero hay bastante más de fondo y la descripción de Mounk resulta algo superficial, porque no profundiza en algunos aspectos históricos fundamentales. Tal vez porque para él, el “populismo” debe ser explicado como un fenómeno globalizado, aunque en su texto no explica muy bien por qué, y esto es lo que le lleva a equiparar a las ultraderechas europeas o las “democracias iliberales” (como la polaca, con una amplia reseña en el texto) con movimientos políticos de izquierdas de América Latina. Así por ejemplo, Mounk afirmará que estas propuestas iliberales son lo mismo que populismo, según este razonamiento, entonces da igual si se habla del austríaco ultraderechista y xenófobo Jörg Haider, que de Pablo Iglesias en España. Para Mounk, no hay diferencia, porque al final de cuentas se trata de una cuestión táctica, de una estrategia política<sup>14</sup> para alcanzar el poder que consiste en romper las normas de la democracia o estirarlas al borde, de declararse antiestablishment, de proponer teatralmente una ruptura con el statu quo:

“La razón por la que estos populistas y neófitos políticos están tan dispuestos a poner en cuestión normas democráticas básicas es, en parte, táctica: cuando rompen con tales normas, los populistas concitan la condena unánime de los miembros del orden político establecido. Y eso, como es evidente, demuestra que, tal como ellos mismos anunciaban los populistas de verdad representan una ruptura radical con el statu quo. Hay, pues algo de teatral en la tendencia de los populistas a quebrantar las normas democráticas: por mucho que sus declaraciones más provocadoras sean consideradas a menudo deslices o torpezas por los observadores políticos, el hecho mismo de que estén dispuestos a cometer tales deslices es lo que les confiere parte de su atractivo. Pero su osadía no es menos peligrosa por ello: en cuanto algunos miembros del sistema político hacen patente su disposición a quebrantar las reglas, los demás pasan a tener muchos incentivos para hacer lo mismo. Y, de hecho, así se están comportando cada vez en mayor medida”. (120-121)

En resumen, para Mounk, en el populismo hay una suerte de puesta en escena, es una especie de teatralidad peligrosa, pues llama a la imitación, es una amenaza que polariza y busca destruir las instituciones democráticas. Esto suena casi como una teoría de la conspiración. Pero también podría ser producto de políticos con problemas de límites, con asuntos edípicos no resueltos, y por tanto tratando constantemente de confrontar a la autoridad. Pero es

---

<sup>14</sup> De acuerdo con lo señalada en el apartado de Antecedentes, la argumentación de Mounk, podría ubicarse en las teorías del populismo que lo entienden como performance pública de la diferencia sociocultural.

precisamente aquí donde se encuentra el problema con la interpretación Mounk, porque no brinda una explicación satisfactoria en torno a los problemas y amenazas que enfrenta la forma democrática que tan férreamente defiende.

Si se ha hecho este largo recorrido por el texto de Mounk es para ejemplificar el tratamiento que algunos analistas políticos del establishment dan al populismo, así como su falta de rigurosidad. En el caso de Mounk, por ejemplo, dentro de las argumentaciones para explicar por qué en muchos países hay una desafección por el sistema democrático (no solo porque “los jóvenes no conocen el fascismo histórico”) es porque el sistema democrático no resuelve los problemas cotidianos de las grandes mayorías. Mounk no menciona ni una sola vez la aplicación de políticas neoliberales, esto, a pesar de que sí menciona como una de las causas de esa desafección la creciente desigualdad, pero ¿por qué la desigualdad? ¿qué la casusa? No lo explica. Tampoco menciona las contradicciones que les son inherentes a la democracia liberal, y que son el *quid* de la cuestión. Aunque para Mounk el populismo tiene un “... elemento auténticamente democrático, también es, a largo plazo, mucho más adverso al respeto de la voluntad popular de que dicen sus partidarios”, esto lo lleva a concluir que el populismo “... se opone diametralmente a la democracia” (40).

En una dirección similar a la de Mounk apunta el politólogo español Fernando Vallespín (La crisis de la socialdemocracia y el momento populista 2017) cuando, citando un texto de Peter Mair (2013)<sup>15</sup>, enumera una serie de consecuencias para el funcionamiento de la democracia liberal tras la “crisis de representación de los partidos políticos”, el diagnóstico de Mair, Vallespín lo resume en:

“1. La “cartelización” de los partidos tradicionales, que provoca que sean ya casi indistinguibles ideológicamente entre sí. No importaría ya la ficción de las diferencias a las que obliga la competición electoral o el juego gobierno/oposición; para la percepción ciudadana es el mismo perro con distinto collar. 2. En parte como consecuencias de lo anterior, habría crecido la interpenetración entre Estado y partidos. Son partidos que se adscriben más al sistema político que a sus representados, organizaciones marcadas por una profesionalización tecnocrática que están más pendientes de su propia supervivencia y sus beneficios corporativos que por conectarse a las verdaderas necesidades de sus electorados. Se habrían instituido, en efecto, en una “clase política”. 3. La retirada de las élites del partido de su soporte en las bases y su preferencia por el “partido en el parlamento” y/o el gobierno o las propias instituciones europeas. 4. los ciudadanos, por su parte, no ayudan. Entre ellos prevalecen formas de vida individualizadas que apuntan a una “defunción de la implicación en la vida política”, manifiesta en su menor

---

<sup>15</sup> El vaciamiento de la democracia occidental, Madrid: Alianza.

participación electoral y en su visión de lo político a partir del paradigma del *consumo político*.” (2017)

La argumentación que aquí se sigue (tal como se expresó en el capítulo de Antecedentes) en realidad, la llamada “crisis de representación” y la “crisis de partidos” es tan sólo el síntoma de una crisis mucho más profunda y compleja. Vallespín se pregunta a quién se representa en nuestras democracias occidentales, si a los ciudadanos “... o al supuesto conocimiento técnico, a los imperativos de la economía internacional, o nuestros socios de la unión monetaria...” (2017). De acuerdo con lo anterior, parece que los partidos políticos son prescindibles, o que son meros vehículos de una ilusión democrática, porque una vez que llegan al poder no parecieran responder a los intereses ciudadanos, y la alternancia política una farsa.

Parte del problema radica en la neoliberalización de la socialdemocracia, y lo que Nancy Fraser llama “progresismo neoliberal”, que se suele interpretar como un corrimiento de la izquierda hacia el “centro”, pero que en realidad es corrimiento hacia la derecha. Pero el punto acá es que la llamada “crisis de representación” tiene más que ver con que los partidos políticos tienen una orientación neoliberal y responden más a los poderes económicos que a los intereses de la ciudadanía. El efecto de que la misma izquierda defienda y aplique políticas de derechas, tiene como consecuencia que no haya ninguna diferenciación entre partidos que se suponen antagónicos, pero sobre todo que no haya horizonte de transformación posible, y que no se perciba ninguna alternativa real. Esta neoliberalización de los partidos políticos se traduce en políticas públicas que incrementan el malestar social, la pobreza, las brechas económicas, el consumismo, y hasta la guerra. Y es ahí donde está la verdadera amenaza, es esto lo que genera el surgimiento de las opciones que estos politólogos luego llamarán populistas.

Vallespín se lamenta al afirmar que “... al final la democracia es algo muy simple, la promesa de que es posible una acción colectiva capaz de hacernos dueños de nuestro destino, que el gobierno del pueblo consiste precisamente en eso, en trasladar a medidas concretas sus deseos y aspiraciones” (2017). Ese parece ser un principio básico de la democracia, pero “por alguna razón”, difícil de cumplir. Pero ¿y si el problema de la democracia no está más bien en la raíz misma de la democracia liberal, es decir, si esta forma de la democracia no trae implícita una contradicción interna?

Para Helio Gallardo (2007) es fundamental diferenciar “democracia” y “democratización”. Cuando se habla de “democracia” estamos frente a un concepto/valor, es una categoría que, por tanto, sería ideológica; y cuando se refiere a “democratización”, alude a procesos histórico-sociales determinados, sus instituciones e institucionalizaciones. Esta distinción no es baladí, porque pareciera que “democracia” es algo ya acabado, un concepto inmutable en el tiempo que es parte de un discurso analítico (ideológico), ahistórico y absolutizado. Entonces, según Gallardo, hablar de “democratización” abre la posibilidad de cuestionar esa inmutabilidad, pero no solo eso, sino que brinda la posibilidad de mirar nuestras sociedades desde una óptica históricamente situada, pero sobre todo desde lógicas de relación social que en lo cotidiano sostienen la macroestructura, es decir, que la democracia estaría sostenida desde las relaciones cotidianas, que les dan carácter, en último término, a las instituciones democráticas. Es por lo anterior que Gallardo hace una nueva distinción analítica, esta vez entre ‘Lo’ político, ‘La’ política y la ‘escena política’, para poder ubicar desde lo cotidiano los procesos de democratización, porque estas tres esferas remiten a una “omnipresencia de lo político”.

Con ‘Lo’ político Gallardo se refiere a la sociabilidad fundamental, habla de las relaciones de cooperación y reconocimiento mutuo y acompañamiento que establecemos como seres humanos para reproducir nuestra existencia material, nuestras espiritualidades, las condiciones de sostenibilidad como grupo humano/biológico. Se trata de la esfera más cotidiana de reproducción de la vida y de relaciones sociales, y tiene un alcance en la división social del trabajo y las instituciones que la condensan y sostienen. Como se habla del ámbito de lo cotidiano, lo político, genera lógicas relacionales que están atravesadas por lógicas sociales, y es ahí donde también se producen y reproducen esas formas relacionales, que pueden ser solidarias, pero también tener formas de discriminación, o incluso ser autoritarias. Con ‘La’ política, Gallardo se refiere a las instituciones que se encargan de la reproducción del orden social, “...o del ‘orden bueno’”, las institucionalizaciones serían la consecuencia de la credibilidad o legitimidad que estas instituciones alcancen. La degradación de ‘Lo’ político (de la sociabilidad fundamental) va a tener un correlato en las instituciones y su credibilidad, en el tanto no resuelve las cuestiones básicas de las personas, o en el tanto esas formas relacionales incluyen discriminación, relaciones patriarcales, cuando no directamente delincuenciales. Finalmente, con escena política, Gallardo se refiere a “... a los ámbitos o

escenarios que constituyen, con su práctica, los *actores y protagonistas políticos*” (2007, 18) (las cursivas son del original).

Para Gallardo esta distinción combate la reducción y focalización del fenómeno político en los protagonistas que suelen ser más visibles, “... y contiene la tesis de la omnipresencia de lo político como factor de reintegración o rearticulación de las diversas y encontradas prácticas que constituyen lo societal” (2007, 19) (las cursivas son del original). La combate, porque esta forma de ver la cuestión política supone una superar la “... separación metafísica y maniquea entre lucha social y lucha política (partidaria), lucha reivindicativa y lucha política (por el poder del Estado), lucha microsocia y lucha macrosocia” (19). Esto es clave en la crítica de la democracia liberal que posteriormente desarrolla Gallardo.

Uno de los conceptos que contrapone es el *democracia restrictiva*, y Gallardo indica que en nuestra región estas democracias restrictivas

“... buscan ser básicamente interlocutoras y funciones de *una eficiencia mercantil mundializada*. La práctica de esta eficiencia desnaturaliza primero y descompone sesgadamente después la figura del ciudadano. Al velarse esta figura, se desdibujan referencias como las de participación, opinión pública y soberanía popular. Opacado el ciudadano, ya originalmente una construcción ideológica, no existe espacio legítimo en las democracias restrictivas para las necesidades humanas (...) la institucionalidad democrática restringida se niega a reconocer su papel en la producción de miseria material y espiritual y remite la conflictividad que se deriva de ellas a la imagen de “ingobernabilidad” ...” (38)

Entonces, la democracia restrictiva implica una simulación ideológica (una ilusión) con un Estado de derecho con énfasis en la participación electoral y la continuidad institucional, pero supeditado a las decisiones geopolíticas del comercio internacional y la guerra, donde la ciudadanía no tiene una participación efectiva, quedando la forma democrática en términos meramente procedimentales. Esta forma de democracia estaría caracterizada por su énfasis en las elecciones dominadas por el marketing. Esto es así por varias razones, una de ellas es que en el imaginario democrático occidental se suele identificar el poder político con la administración del gobierno.

Esa simulación ideológica (imaginario jurídico-político, dirá Gallardo) se completa cuando se asume al “otro” como un “ciudadano”, un sujeto con derechos, que deja “... de estar adscrito a un género, anula su contenido étnico y su portación de clase o su calidad etaria, exceptuando a los niños. A estos requerimientos abstractos obedece la constitución por parte del imaginario burgués de una sociedad nacional dividida en los ámbitos social y político...” (99). Con el problema de que dentro de este imaginario jurídico político impera la economía

política determinada por las exigencias de acumulación del capital, con un aparato jurídico que garantiza primero los “derechos humanos mercantiles” y todos aquellos derechos que no pongan en cuestión la lógica de acumulación capitalista.

Para Mouffe (2003) se trata de una forma política que se define exclusivamente en el plano de lo político, y que deja de lado una posible articulación con el sistema económico, por lo que se constituye en ordenamiento simbólico de las relaciones sociales, y, por ende, deviene en una forma específica de organizar políticamente la coexistencia humana. Y como se mencionó, este es precisamente el problema: la democracia liberal encierra una contradicción, que según Gallardo es “... es un conflicto no superable dentro del sistema, entre economía de libre mercado y representatividad política efectiva y universal de intereses, o sea, el régimen democrático” (2007, 52). Esto porque el liberalismo implica la aceptación, y la primacía, de las relaciones capitalistas del mercado.

La democracia liberal es un esfuerzo por combinar la lógica de acumulación del capital con un régimen político representativo o de sufragio, y con la creación de instituciones democráticas asociadas con la organización capitalista de la producción. La democracia liberal “... se piensa aceptando la división clasista derivada de la acumulación de capital, es decir, la concentración social de riqueza y poder y la pauperización de la mayoría social (si no de todos, y la no factibilidad de producir humanidad). En relación con estos desafíos surge la noción de ‘representación democrática’...” (Gallardo 2007, 101).

A esto Emilio Gentile (2018) le llamará *Democracia recitativa*, a la que define como un

“... fenómeno que deriva de la personalización de la política y el poder, de la influencia cada vez más opresiva, aunque indirecta y a veces oculta, de los grandes potentados económicos y financieros internos e internacionales sobre las decisiones de los gobernantes, de la cada vez más frecuente identificación de los propios exponentes de estos potentados con las personas gobernantes, hay que ser cautos al hacer previsiones porque mucho dependerá de las personas mismas que actúen para sustraer al pueblo cualquier residuo de su soberanía (...) al final mientras los líderes sean elegidos por los gobernados, dependerá de los electores querer continuar siendo soberanos protagonistas de una democracia representativa o bien quedar reducidos a ser comparsas en una democracia recitativa” (140).

Se podría entender que esta *democracia recitativa* está asociada a un ejercicio del poder vertical, similar a lo que Gallardo denominó democracia restrictiva, aunque Gentile parece hablar de una evolución de esta forma de la democracia. Pero en todo caso, la crítica central de Gentile tiene que ver con que no es real que el “pueblo” sea soberano en las democracias occidentales de la actualidad. Gentile afirma que hay “... un progresivo y acentuado descenso

del pueblo soberano hacia una condición que lo sitúa cada vez más lejos de la política, ausente en las elecciones, hostil a los gobernantes, despectivo o indiferente hacia los partidos, desilusionado y desanimado con respecto a las instituciones fundamentales del Estado democrático. En otras palabras, es el pueblo el que es consciente de que no es soberano. E incluso parece que quiere resignarse a no serlo nunca más” (142).

Algo similar señala Eric Sadin (2022) al indicar que tras la segunda guerra mundial, de la mano de la socialdemocracia, resurgieron las democracias liberales, y se puso el énfasis en garantizar la libertad individual a la vez que la propiedad privada, lo que suponía un equilibrio entre el individualismo y la cohesión general: “... estos regímenes prometían ser a la vez los garantes de la protección de todos, de la iniciativa privada y también del crecimiento económico, de los que resultaría una prosperidad feliz que beneficiaría a la comunidad entera.” (19).

El politólogo canadiense Crawford Brough Macpherson, en su texto *La democracia Liberal y su época* (1997), abordó precisamente esta contradicción de la democracia liberal, para él “... liberal lo mismo puede significar la libertad de los fuertes para aplastar a los débiles mediante la aplicación de las normas del mercado que una libertad efectivamente igual para que todos utilicen y desarrollen sus capacidades, la segunda libertad es incompatible con la primera” (10). Y esa es justo la contradicción originaria de la democracia liberal, ese intento de conciliar dos formas de entender la cuestión política, porque no solo hablamos de la forma de gobierno, estamos hablando de la administración de la vida misma, y de la forma y sentidos en que nos relacionamos, tal y como lo entiende Helio Gallardo al enfatizar la diferenciación entre democracia (como concepto / valor) y procesos de democratización (como omnipresencia de lo político), y problematizar a lo interno de cada uno de esos conceptos y ponerlos en relación, porque es así como se puede ver la relación macroestructural con lo más cotidiano, y a la inversa, cómo las relaciones cotidianas no solo son relaciones de poder que pueden devenir discriminatorias o ser relaciones de cooperación y liberación, sino que además son sostén del régimen político, que vehiculiza el modo de producción capitalista.

Y es que Macpherson pone el dedo en la llaga al argumentar que la democracia liberal ha intentado combinar ambas esferas (mercado y derechos) desde su mismo inicio, pero que ha prevalecido la visión del mercado (por eso es que hay una equiparación entre liberal y

capitalista), y que los intentos por subordinar la “libertad para el desarrollo de la propia personalidad, ha fracasado”. Así de rotundo es Macpherson. Pero a pesar de esa rotundidad, el politólogo argumenta que ese principio ético del liberalismo<sup>16</sup>, aunque surgió en las sociedades capitalistas, no necesariamente se limita a ellas, “... Por el contrario, cabría argüir que el principio ético, o si prefiere el apetito de libertad individual, se ha hecho ya demasiado grande para su envoltura capitalista de mercado y puede existir igual de bien o mejor sin ella, lo mismo que la capacidad productiva del hombre, que ha aumentado de forma enorme con el capitalismo competitivo, no desaparece cuando el capitalismo abandona la libre competencia o se ve sustituido por alguna forma de socialismo” (10). Es decir, que la aspiración del desarrollo de las capacidades y la capacidad productiva del ser humano, aunque desarrolladas en el capitalismo, no son incompatibles con otras formas de organización de la producción y las relaciones humanas, y me atrevo a sugerir que son condición de posibilidad, y a la vez, condiciones necesarias para la superación del capitalismo como tal. Pero este es un pequeño horizonte utópico. Originalmente el texto de Macpherson fue publicado en 1977, antes del aluvión neoliberal.

Con una rotundidad similar, el filósofo francés Eric Sadin (2020), indica que el mismo origen del liberalismo se intentaron conciliar “derechos” contrapuestos, mutuamente excluyentes:

“Desde su origen, el individualismo liberal prohibía y ratificaba en un mismo movimiento la igualdad de derecho y la desigualdad de facto. Pretendía preservar a la vez las herencias adquiridas por el nacimiento y favorecer la propiedad privada, al mismo tiempo se negaba a organizar las condiciones de un equilibrio adecuado entre los recursos de todos, con el pretexto de que la sociedad, un día u otro, terminaría por beneficiarse con la riqueza de algunos, conforme a un dogma que conocería durante largo tiempo una gran fortuna. Esta concepción estaba presente de modo ejemplar en las consideraciones de Tocqueville, quien estimaba que el “individualismo democrático” inevitablemente contribuiría a instaurar siempre mayor igualdad entre los ciudadanos. La realidad fue menos feliz: mostraría un mundo adoquinado de disparidades, pero que cada cual podría enderezar para su beneficio, en teoría, por medio de sus propios esfuerzos. Este montaje doctrinal dará robustez al andamiaje del conjunto. Dicha corriente ideológica prevalecerá y sabrá nuclear gran cantidad de fuerzas alrededor de ella para expandirse plenamente en los albores del siglo XIX” (46-47)

La cita es larga, pero deja claro el punto, hay una contradicción originaria en la democracia liberal, y es mucho más grave de lo que señalaba Macpherson, y ni qué decir de Mounk, que

---

<sup>16</sup> A lo que se refiere Macpherson con eso del principio ético clave del liberalismo, es a “... la libertad del hombre y de la mujer para realizar sus capacidades humanas”. (1997, 10)

en su defensa de la democracia liberal ni siquiera llega a cuestionarse el origen del malestar en las sociedades occidentales actuales.

Álvaro García Linera (2024) hará una crítica radical a la democracia liberal al expresar que este concepto "... ha adquirido el rango de un valor social normativo y prescriptivo en la constitución de los poderes públicos (...) no existe una "verdadera" y concluyente definición de democracia, en un sentido transhistórico y objetivo" (29). Lo que se entiende por democracia será un producto provisional de intersubjetivaciones que se corresponde con un momento histórico concreto, y que es resultado de las correlaciones de fuerzas en la lucha política y de "... acciones comunicativas en las que los poderes de enunciación no están distribuidos de forma igualitaria entre los concurrentes a la producción de la definición." (29). Lo que supone desigualdades en la nominación, en la acción y por supuesto en las experiencias concretas dentro de las sociedades. Es decir, que quien nombra es porque tiene el poder para hacerlo, y es ilegítima aquella definición de quien no logra hegemonizarla.

García Linera sostiene que entonces la definición dominante de democracia se homologa con las condiciones de existencia de las clases dominantes de una sociedad concreta, y que la validez de esa definición es está dada por una contingencia histórica que es el resultado "de la estructura de fuerzas discursivas, organizativas y económicas dentro del campo político y del campo intelectual" (30), o sea que quien domina impone su definición de democracia. Esto depende de la correlación de fuerzas. En el caso de la democracia liberal, García Linera afirma que esta funciona como "punto cero", y que esa supuesta neutralidad es desde la cual se miden otras formas de democracia y se determina qué es democracia, pero también qué no lo es. El resultado es que se produce una homologación entre una definición dominante de democracia y las condiciones de existencia de las clases dominantes de la sociedad.

Lo anterior, para García Linera, deviene en tres grandes límites de la democracia liberal:

- La democracia liberal como obstáculo epistemológico: al homologar a los sujetos a través del voto. Estos sujetos se construyen a sí mismos de forma aislada, es un individuo aislado y sin historia que consume opciones políticas en que lo que califica como democracia "agregativa". Esto constituye una ceguera epistemológica para comprender la diversidad de la sociedad.
- La igualdad como falacia: dentro de la democracia liberal la igualdad de oportunidades para hacer política es una condición de la ciudadanía moderna, pero

esta igualdad es abstracta, porque no contempla que las condiciones materiales están desigualmente distribuidas y que existen barreras estructurales para la competición democrática, esas condiciones están jerarquizadas por pertenencia de clase, de género, de etnia.

- Tendencia creciente a la oligarquización del poder: el punto de partida es la imposibilidad de que el pueblo se autogobierne, cuando hay dificultades las decisiones no se democratizan, si no que restringe y concentra la toma de decisiones, y según García Linera, esas decisiones no siempre son las mejores, a pesar de que se enuncian como las decisiones de los expertos.

El resultado es el debilitamiento del apego democrático, que se torna estructural, y vivimos un momento en el que es posible ver síntomas del declive histórico institucional de la forma dominante de la democracia, por lo que “no es casual que en la última década se haya pasado del debate emergente populismo, considerado como una extraña enfermedad transitoria de la democracia, al horror de la muerte de la democracia” (García Linera 2024, 35)

Una crítica similar se puede encontrar en los planteamientos de Chantal Mouffe (2003), cuando afirma que la democracia es una forma de gobierno que se basa en la soberanía del pueblo, y que este es el marco simbólico en el que ejerce esa regla democrática. Pero que en la democracia liberal moderna ese principio de soberanía del pueblo está acompañado del marco simbólico configurado por el discurso liberal con el énfasis en el valor de la libertad individual y los derechos humanos, que es diferente a la igualdad y la soberanía popular. En esta contradicción, en la tradición liberal tiene peso el imperio de la ley, la defensa de los derechos humanos y el respeto por la libertad individual; mientras que en la tradición democrática el peso recae en la igualdad, la identidad entre gobernantes y gobernados, y la soberanía popular.

Ahora, si la legitimidad de la democracia liberal se basa en la idea de la soberanía popular, pero se ponen límites al ejercicio de la soberanía del pueblo, lo que resulta es una paradoja, sobre todo si esos límites se imponen en nombre de la libertad. Según Mouffe esta paradoja no se puede resolver a través de negociaciones de las agrupaciones políticas, porque cuando una parte se impone, hegemoniza una posición, pero no elimina la diferencia. La paradoja originaria de la democracia, entonces, no solo tiene que ver con la contraposición de dos lógicas a lo interno, sino con la conflictividad misma que le es inherente a la sociedad.

En esta democracia liberal moderna, el liberalismo<sup>17</sup> entra en contradicción con la tradición democrática de la soberanía popular, en el que el pluralismo, que es un rasgo que define a esta democracia, en realidad es un principio axiológico, pero lo plural queda invisible porque es relevado al plano de lo privado por los mismos procedimientos, lo que en la práctica supone un pluralismo sin antagonismos, fuera de la dimensión política, "... lo que está en juego es la legitimación el conflicto y la división, la emergencia de la libertad individual y la afirmación de igual libertad pata todos" (Mouffe 2003, 36).

En resumen, lo que hasta acá se ha planteado es que la democracia liberal encierra una contradicción fundamental, aunque se plantee como pluralista, en el fondo suprime esa pluralidad, porque niega la paradoja que le es inherente, que es la dominación de clase. La amenaza a la democracia según Mouffe (2003) ella está en "Negar el carácter ineliminable del antagonismo y proponerse la obtención de un consenso universal racional tal es la auténtica amenaza para la democracia" (39). Esta negación esconde una violencia que no es reconocida, porque tras la pretensión de neutralidad se oculta la exclusión de los "otros", a los que se pretende iguales (al menos jurídicamente). Pero además esta doble negación plantea un problema adicional, y es que si la democracia liberal abandona la misión de la igualdad "...y se concentra mezquinamente en los "principios y valores", tal como lo hace contemporáneamente la democracia representativa liberal, se mutila el ideario democrático de la sociedad que ve cómo diminutos grupos que viven de la rosca política se benefician con los mentados 'valores y principios'" (García Linera 2024, 67). La democracia debe producir mejoras en las condiciones de vida, no se trata como afirma Salmorán (2021) de un mero procedimiento para la toma de decisiones, lo que denota un conjunto de reglas sobre quiénes y cómo se toman las decisiones, es decir lo importante es la forma en que se producen esas decisiones, y agrega: "la decisión de emprender políticas sociales en beneficio de los más pobres puede ser considerada igualitaria, deseable e, incluso justa desde un punto de vista social, pero no calificable por eso mismo como democrática. Una decisión tiene ese

---

<sup>17</sup> Mouffe retoma a John Rawls quien propone definirlo como "... un núcleo moral que especifique los términos en las personas con diferentes concepciones de lo bueno pueda vivir juntas en asociación política." (2003, 40), se trata del "imperio de la ley, separación de poderes y de derechos individuales". Una democracia como meramente procedimental ajena, neutral, a cualquier particular conjunto de valores, se trata de un método de toma de decisiones públicas, en el que desaparece lo político en cuanto a su dimensión de poder, antagonismo y relación de fuerzas, pero que no puede borrar es la indeterminación de las relaciones humanas que siempre emergen.

carácter si y solo si es adoptada respetando las reglas de competencia y procedimiento que caracterizan al juego democrático” (140). Es decir, las decisiones pueden ser injustas, pero si son tomadas dentro del conjunto de reglas de “la democracia”, se consideran legítimas.

Las contradicciones de esta forma hegemónica de la democracia se verán agravadas con lo que García Linera (2024) llama “maridaje de la democracia con el neoliberalismo” y un creciente autoritarismo. Las consecuencias de este declive podría ser la imposibilidad de ver las alternativas de trascendencia a esta forma de la democracia.

### 6.3. CRISIS DE LA DEMOCRACIA Y NEOLIBERALISMO

Volviendo a Mounk (2018), para él la democracia está en peligro por la creciente amenaza populista (inherentemente autoritaria), y las causas de esta crisis tienen que ver con el aumento en el costo de la vida, la pérdida de control de las minorías blancas, y la pérdida de la hegemonía de los tradicionales medios de comunicación. En su análisis hay dos aspectos de importancia capital que están ausentes: el primero es la irresoluble contradicción que encierra la democracia, y el otro, la hegemonía neoliberal, que potencia esa contradicción al promover un individualismo exacerbado.

Streeck (2023) afirma que fue durante el periodo de posguerra y la Guerra Fría que capitalismo y democracia se alinearon en el denominado Estado de Bienestar, en que se dejaba lugar a un régimen que prometió la conciliación de esa contradicción de la democracia, pero esto se acabó con la crisis del petróleo en la primera mitad de los setenta y la caída del muro de Berlín a principios de los noventa. Esto último significó el triunfo “definitivo” del capitalismo: el social-liberalismo, una redefinición del contrato social, o como lo llamó Fukuyama, el *fin de la historia*, que vendría a resolver definitivamente “... la tensión entre la libre iniciativa de las personas y la búsqueda del mejor interés colectivo gracias a la punción equitativa de las riquezas acumuladas con el objetivo de beneficiar al colectivo común” (Sadin 2022, 20). Según Sadin este es el momento “pivote”, que es el que cristaliza un doble fenómeno: una ruptura casi definitiva de la confianza respecto de la palabra política, así como una desunión. Fue en los años noventa cuando las cosas se modificaron, y el individualismo se convirtió en una “tendencia de primacía sistemática de uno mismo ante el orden común”, la obligación de dar lo mejor de sí mismo continuamente

y la responsabilidad individual era utilizada como argumento en la esfera del trabajo, esto parecía ser parte de la lógica de la época. Es la época de la hegemonía del neoliberalismo: narcisismo e individualidad.

Según Sadin (2022) esto se profundiza con la irrupción del smartphone en el 2007, y se transforma nuestra relación con el mundo, a la vez que tenemos una sensación (ilusoria) de aumento de libertad y de poder, se estaban generando datos a través de los millones de interacciones que a su vez se convertían en una fuerza poderosa de control y de mercantilización de todos los aspectos de nuestra vida. Además las empresas modificaron las formas de relación en el mundo laboral, flexibilizando las condiciones de trabajo o reduciendo planillas por la robotización de las operaciones. La innovación digital fascinó a todo el planeta, pero fue el vector que engendró el espejismo de soberanía y “...operó una sujeción sin previo aviso a reglas heterónomas a la que vez que una pérdida de autoestima” (Sadin 2022, 27). Todo esto es posible porque desde finales de los setenta y durante la década de los ochenta el neoliberalismo hegemonizó la política y la cultura en el norte global.

El neoliberalismo parte de que el mercado es la condición indispensable de la libertad de funcionamiento para una economía más justa, eficaz y libre que el Estado, sino que es un proyecto socio cultural, una forma de comprender la naturaleza humana, y aquí la implantación del mito de la naturaleza humana egoísta fue muy efectiva en medio de una racionalidad con intereses propios vinculados con el mercado, los individuos compiten entre sí en “igualdad de condiciones” (Escalante Gonzalbo 2016). Para el neoliberalismo es clave la reforma del Estado (que no destrucción) para crear las condiciones para el “buen funcionamiento” de los mercados. La noción de ciudadano es sustituida por la de consumidor, y se tienen derechos en tanto se consume, no hay derechos inherentes a la condición de humanidad. Además se ataca de forma directa a la democracia a la que se le considera una especie de condena y desestímulo (cuando no amenaza) a la participación ciudadana. Si en la democracia de posguerra la legitimidad del régimen descansaba en la capacidad del Estado en regular e intervenir los mercados, el paso de una economía keynesiana a una de corte neoliberal generó la liberalización financiera y una nueva narrativa de no intervención estatal en los mercados, atacando las políticas distributivas (Streeck 2023).

El control de la inflación y la reducción del déficit son dos las premisas básicas del neoliberalismo (Escalante Gonzalbo 2016), esto se traduce en un término que en los últimos

años ha sido guía en la política fiscal de muchos países: austeridad. En la práctica la austeridad trae consigo políticas públicas de recortes a la inversión social, eliminación de subsidios y liberalización de precios. Sin embargo, la austeridad como política y narrativa no es novedosa. La economista italiana Clara Mattei (2017) señala que esto no es nuevo, y que en la década de 1920 se implementaron políticas de austeridad que luego “pavimentaron el camino al fascismo”<sup>18</sup> (Mattei 2022).

Según Mattei las conferencias financieras de 1920 y 1922 tuvieron una gran importancia ideológica gracias a su composición social, la abundancia de información y el perfil técnico que se asumió. Pero sobre todo porque ocurrieron en una época de gran movilización tras la primera posguerra mundial:

La fecha de invención de la austeridad refleja sus motivaciones fundamentales. Más importante que la supuesta eficacia económica de la austeridad fue su capacidad para proteger las relaciones capitalistas de producción durante una época de organización social sin precedentes y agitación pública por parte de las clases trabajadoras (Mattei 2022, 4)\*.

En Italia, que es el caso que analiza Mattei, esto facilitó articular la austeridad como una solución tecnocrática, sin embargo, lo que provocó fue una mayor crisis del capitalismo. Alrededor de esta “solución” se creó toda una narrativa: la causa de la situación de la crisis no tenía que ver con las contradicciones estructurales, sino con que la gente quería vivir por encima de sus posibilidades, lo que traslada la responsabilidad a los individuos. Dentro de esta narrativa la solución que se propuso, según reseña Mattei, fue una reforma económica, que debía ser, primero, advertida a la población y luego ser convertida en sentido común, para crear una alarma. Esa alarma era el excesivo gasto del gobierno, particularmente el déficit público, que fue señalado como el principal obstáculo para la recuperación económica, y causó inflación e inestabilidad. De ahí que la decisión tendiera a eliminar subsidios (de paro y servicios), liberalizar precios, limitar gastos, independencia de los bancos, abolición del proteccionismo, restauración de *laissez-faire*, todo esto configuró la política de austeridad, que fue elevada a verdad científica y moralmente virtuosa. Mattei explica que esta “sabiduría económica” condujo al fascismo, el poder del ministro de finanzas fue absoluto: recorte de presupuesto, impuestos regresivos, privatizaciones, medidas de

---

<sup>18</sup> Para más detalles véase Mattei, *The capital order. How economists invented austerity and paved the way to facism* (2022)

\* Traducción hecha con inteligencia artificial con ChatGPT

austeridad fiscal. Italia aplicó todas las recomendaciones de las conferencias financieras internacionales.

Mattei (2017) afirma de manera categórica, que esas medidas económicas del fascismo de Mussolini en nada se diferencian de las medidas de ajuste estructural que el Banco Central Europeo (BCE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) imponen hoy día. Pero por supuesto estas no fueron las únicas razones. El cuadro se completa con los centenares de miles que murieron o que acabaron heridos durante la Gran Guerra, así como otros tantos centenares de miles que murieron a causa de la pandemia de la gripe “española” entre 1920 y 1922. El desprecio hacia los combatientes generó un gran resentimiento que luego Mussolini supo aprovechar muy bien. Según explica el periodista catalán Enric Juliana, aunque los socialistas ganaron las elecciones de 1919 y 1921, las divisiones internas propiciaron que no aprovecharan su posición de poder. Mussolini marchó Roma en 1922 sin que el ejército interviniera y el Rey Víctor Manuel III lo dejó pasar. Juliana califica el hecho como “Golpe de Estado bendecido por la monarquía italiana y por los principales poderes económicos del país” (2021, 11)

Todo ocurrió mientras se consolidó una racionalidad que se basa en la idea de que la economía es una ciencia rigurosa y universal, con la misma legitimación epistemológica de otras “ciencias duras”. La “economía pura” alcanza el estatuto de verdad y científicidad utilizando herramientas matemáticas y el método analítico-deductivo para investigar el fenómeno del equilibrio de mercado. Es decir, la economía estaría basada en la lógica, sus resultados son leyes, teoremas universales que se revisten de una neutralidad normativa, lo que confirmaría su poder analítico y universal. La racionalidad de la austeridad ocupa el espacio entre teoría y práctica. La teoría económica vendría a ser un prerrequisito para quienes están encargados de elaborar las políticas públicas. Mattei cuestiona que aún si la economía es una ciencia pura y abstracta y su núcleo tiene una forma epistemológica sobre la conducta individual, y por tanto sobre la política económica real, hay una preeminencia de principios económicos sobre la política concreta de los seres humanos. Hay un principio hedonista como principio ontológico de la ciencia económica sobre la vida humana, y tiene su base en la racionalidad de la austeridad.

Para Mattei (2022) la austeridad tiene una larga historia (sus raíces son anteriores a las neoliberales) y emergió con un consenso internacional del *establishment* económico, y

“pavimentó” el camino a los fascismos del siglo XX. Ese mismo principio de austeridad es uno de los fundamentos que la racionalidad neoliberal de los últimos cuarenta años, y que para Wendy Brown (2021) ha preparado el terreno para movilizar y legitimar a las feroces fuerzas antidemocráticas que desde la segunda década de este siglo han ido creciendo. En nombre de la libertad y la moral han demonizado lo social y lo público. Brown insiste en que no fue el neoliberalismo por sí mismo lo que causó este crecimiento de las ultraderechas, su argumento es que

“... nada queda intacto por un modo neoliberal de razón y evaluación, y que el ataque neoliberal a la democracia en todas partes ha modulado la ley, la cultura política y la subjetividad política. Para entender las raíces y las energías de la situación actual es necesario ponderar la cultura política neoliberal y la producción del sujeto, no solo las condiciones económicas y los racismos perennes que las engendraron. Significa ponderar el ascenso de las políticas autoritarias del nacionalismo blanco animado por la rabia movilizadora por los abandonados económicamente y racialmente resentidos, pero diseñado por más de tres décadas de ataques neoliberales a la democracia, la igualdad y la sociedad” (30).

Si bien Brown se refiere al crecimiento de los autoritarismos en el Norte Global, se podrían hacer algunas extrapolaciones al contexto costarricense. Pero volviendo al argumento central de Brown, señala enfáticamente que las formaciones autoritarias actuales son algo relativamente nuevas, distintas de las del siglo XX y de los conservadurismos convencionales. Pero para ella sí es claro que el neoliberalismo anima y legitima a partir de una narrativa de la “libertad” a una derecha violenta que construye una movilización antidemocrática. Esa movilización está dirigida contra la sociedad y la justicia social, y tiene como banderas la libertad del mercado (aunque no solo, hay una idea de libertad que es más abstracta y etérea) y un tradicionalismo moral. Éstas, dice Brown, son emanaciones directas de la racionalidad neoliberal, es decir, que todas esas desigualdades estructurales son exacerbadas por el neoliberalismo, básicamente porque al atacar a la democracia lo que se ataca es la soberanía popular y el poder político compartido, lo que ha dejado a la sociedad sin normas cívicas comunes ni compromiso por el otro. Además, la desregulación del sector financiero ha tenido como consecuencia su primacía sobre el sector productivo, así como un efecto de manipulación sobre el conjunto de la economía y la sociedad, constituyéndose en un poder arbitrario. Brown también refiere un proceso de imbricación entre mercados y moral que “... se sometieron mutuamente a la gramática y al espíritu del otro, es decir, que la moralidad se mercantilizaba y los mercados se moralizaban” (2021, 41). A esto también se

suma la intensificación del nihilismo, fatalismo y resentimiento rencoroso que estaba presente tras la fractura que significó el inicio del colapso del Estado de Bienestar.

Para Brown *lo político* tiene que ver con "... un teatro de deliberaciones, poderes, acciones y valores donde la existencia común es pensada, formada y gobernada" (2021, 88), por lo que según ella existe todo un tejido de coordenadas de justicia social, orden, seguridad, ecología, urgencia y emergencia, algo similar a lo planteado por Gallardo (2007) y que ya fue mencionado. El poder, en las formas en que se manifieste, son las marcas que distinguen lo político y son las formas específicas de una razón concreta en el tiempo y espacio, porque los poderes de *lo político* son generados por una comunidad que invoca ese poder. Agrega que lo político es también un espacio distintivo de sentido, porque genera identidad, tanto colectiva como individual, que diferencia a un pueblo de otro, pero sobre todo que lo político sostiene la posibilidad de la democracia. Brown es tajante: "... sin lo político la democracia es un oxímoron; el reparto del poder que implica la democracia es un proyecto únicamente político que requiere cultivo, renovación y apoyo institucional. La legitimidad de la democracia sale de vocabularios y mandatos exclusivamente políticos" (2021, 90).

Lo político, tanto para Gallardo como para Brown, es lo constitutivo del poder democrático, porque se produce y reproduce en la esfera de la cotidianidad, es sostenido por, y a la vez desde, las instituciones. Ese poder democrático está constituido de relaciones sociales, y por eso es que el neoliberalismo intenta limitarlo, contenerlo y separarlo de la soberanía para desdemocratizarlo, vaciarlo de su poder. Para el neoliberalismo la gestión (eficiente y eficaz), el imperio de la ley y la tecnocracia (el gobierno de lo técnico despolitizado) sustituyen a la deliberación democrática, la protesta y el reparto del poder. Durante décadas los políticos y economistas neoliberales (pero no solo, también medios de comunicación privados) han atacado con mucha hostilidad lo público<sup>19</sup>, lo que ha tenido como resultado una subjetividad neoliberal<sup>20</sup> que desvaloriza el valor de la democracia o de plano la rechaza, esto porque las

---

<sup>19</sup> Lo público no entendido como el Estado, si no como lo colectivo, como el bien. El ataque al Estado no implica su eliminación absoluta, sí, su transformación sobre todo para que los mercados puedan ser creados y sostenidos común (Escalante Gonzalbo 2016), Brown llama a esto "demonización" del estatismo, que más bien es una demonización de las regulaciones que ataban al capitalismo, y que mutó en animosidad hacia lo político, porque el Estado es necesario para que las funciones en materia de seguridad resguarden la propiedad (Brown 2021).

<sup>20</sup> Por subjetividad neoliberal vamos a entender el "...cómo se perfila una modalidad histórica de individualidad, de ser persona, en el marco del capitalismo en su fase neoliberal (...) que fragiliza los lazos sociales, una subjetividad marcada por dispositivos de rendimiento en una sociedad basada en el cansancio y la sobreexposición, en la que uno se explota a sí mismo..." (Arroyo y Dobles 2020, 173).

élites no tienen “fe” en que las reformas democráticas produzcan reformas neoliberales (Streeck 2023). Lo político queda así defenestrado, la democracia disminuida a un rito electoral, que parece no generar los cambios que la población requiere, mientras los poderes de facto, los poderes no democráticos o abiertamente antidemocráticos incrementan su magnitud e intensidad, y son considerados por sectores de la población como opciones legítimas (Brown 2021). Esto en la práctica se traduce en una subordinación a los poderes de la racionalidad económica neoliberal.

Una democracia fuerte es identificada con totalitarismo, en el tanto limita “la libertad” contraponiéndola con la democracia (lo político), pero según Brown en muchos de los casos “... el ataque neoliberal a la democracia a veces es menos osado. Incluye alterar los significados de la democracia, reduciéndola a un “método” de establecer reglas, más que una forma de gobierno, restringiendo su alcance y separándola del gobierno” (2021, 96-97).

La democracia queda divorciada de la soberanía popular, rebajada a la facilitación del traspaso pacífico del poder, en la que el demos no gobierna, gobiernan los tecnócratas. Brown es categórica al afirmar que la democracia ha sido estrangulada y degradada, y el Estado instrumentalizado por el gran capital. Pero esto, dirá García Linera (2024), es la “... deriva natural e inevitable producto de la propia democracia liberal, en el corazón de cuya vinculación prostituida con la economía de libre mercado se halla la fuente del problema” (36).

Para Sadin desde la década de 2010 se viene produciendo un aumento constante de una experiencia subjetiva inédita: “una desposesión de uno mismo entremezclada con la sensación de detentar un poder respecto de algunos segmentos de la vida que habría aumentado comparativamente” (2022, 28). No ser dueño de uno mismo, ser objeto de presiones en el trabajo, de ser confrontado con situaciones cada vez más brutales y precarias, de tener dificultades para llegar a fin de mes, de asistir a un continuo agravamiento de las desigualdades y la disminución de los servicios públicos y del principio de solidaridad; y en contraste verse equipado de tecnologías que hacen más fácil la existencia, que dan acceso inmediata a la información, a la formulación de las propias opiniones, que ponen en relación a las personas entre sí y que dan además la sensación de que gozamos de autonomía; todo eso es lo que caracteriza con más propiedad nuestra condición individual y colectiva presente.

Se trata de una combinación explosiva, una sensación de desposesión, de no control, que constituye la subjetividad neoliberal, cargada de mucho enojo con los políticos, con la política (tal y como la entiende Gallardo: las instituciones) y con lo político, porque nada parece traer soluciones, el pacto democrático está roto, el neoliberalismo es el triunfo del economicismo, de la mercantilización de la vida, de los poderes antidemocráticos. Para Brown “un Estado Neoliberal debidamente constituido, al estar desdemocratizado y despojado de la soberanía, ve fortalecida su autoridad y apaciguada políticamente su ciudadanía” (2021, 126), agrega que tras cuatro décadas de racionalidad neoliberal la transformación de la cultura política es profundamente antidemocrática. Y esto se traduce en el debilitamiento del apego a la democracia, que es de carácter estructural “producto de la crisis del ciclo histórico marcado por el neoliberalismo”. (García Linera 2024).

En síntesis, el proyecto democrático occidental enfrenta serias contradicciones internas (incluso desde su misma concepción), y esas contradicciones se han acentuado y quedado en evidencia con la hegemonía de la razón neoliberal que ha logrado imponer una sensibilidad hegemónica que atenta contra el fundamento mismo de la democracia y la convivencia comunitaria. El neoliberalismo al privilegiar la economía y los derechos individuales por sobre el interés público y colectivo, ha construido una subjetividad particular, que da paso a proyectos autoritarios que amenazan abiertamente el proyecto democrático y a la idea de sociedad como tal. Sin embargo, como afirma Moffitt, el populismo es un “... comodín de uso difuso para diagnosticar todo aquello que resulta exaltante, preocupante o disfuncional en las democracias contemporáneas del mundo entero” (2022, 15). Conviene entonces pensar sobre la compleja relación entre democracia y populismo.

#### 6.4. POPULISMO

Enfrentémoslo: todo lo que se diga acerca del populismo suele resumirse en la pregunta acerca de *si el populismo es, en última instancia, bueno o malo para la democracia.*

Benjamin Moffitt

Como ya se vio en el apartado de antecedentes, la discusión en torno al populismo es amplia, pero esto no se traduce necesariamente en mayor claridad a la hora de definir qué es el populismo, y qué no es, todo lo contrario hay mucha confusión. Particularmente porque

muchos analistas, políticos, e incluso periodistas, suelen asociar al populismo con movimientos antidemocráticos o abiertamente autoritarios, a la vez que se usa para denostar figuras y partidos políticos, o incluso movimientos sociales.

Muñoz Portillo (2019) en un artículo titulado *¿Por qué es tan difícil definir el populismo? Desafíos y avances en la investigación empírica de este concepto*, señala que una de las dificultades para definir con claridad qué es populismo tiene que ver con las diferentes corrientes epistémicas de la Ciencia Política. Por un lado, los estudios empiristas o positivistas que intentan basar sus estudios en la evidencia científica, es decir, demostrar que es posible realizar mediciones objetivas a través de indicadores que permitan realizar la evaluación de hipótesis planteadas, por tanto en el caso del populismo, deberían considerarse cuatro elementos: el término (que da nombre al fenómeno), atributos (que definen al fenómeno), indicadores (que lo hacen medible y operacionalizable), y, el fenómeno como tal (es decir aquello que es verificable en el mundo real). Ahora bien, otra forma de analizar el populismo desde la Ciencia Política es la hermenéutica. El populismo, al ser un concepto difícil de operacionalizar y medir, dada su naturaleza ideacional (subjetiva e intersubjetiva) lleva a que la manera en que se le define y aborde implique el estudio de las ideas. Para Muñoz Portillo "... la investigación reciente sobre populismo en política comparada parece enrumbarse hacia el estudio de su naturaleza compleja e ideacional" (65-66). Lo que me parece importante de lo que dice Muñoz, es que delinea con claridad el por qué en las ciencias políticas no hay acuerdo a la hora de definir qué es populismo, y ubica la cuestión en el meollo del asunto, es decir, en las concepciones epistemológicas (e ideológicas diría yo) de cara a entender los fenómenos políticos.

Salmorán Villar (2021), y Casullo (2019) coinciden en que el populismo es un fenómeno de carácter político que tiene que ver con la forma en cómo se compite, gana y ejerce el poder político, la clave estará en la "la visión del mundo con la que intentan persuadir (con éxito) a la ciudadanía" (7). Para Casullo "... es sobre todo una manera de gestionar las políticas públicas en función de la cual el Poder Ejecutivo distribuye bienes y servicios de manera excesiva y demagógica en los sectores populares para lograr apoyo y éxitos electorales inmediatos, aun cuando que esta política no es sustentable en el mediano plazo" (43). Pero esta visión, aunque delimita el populismo como objeto de estudio politológico, restringe el marco interpretativo, ya que tanto en el caso de Casullo como de Salmorán se enmarcan en

una comprensión de la democracia más instrumental (Salmorán llegará a indicar que la democracia está determinada por la forma en que se toman las decisiones), y como ya se analizó en el apartado anterior, interpretar el populismo desde el marco de la democracia liberal limita seriamente la comprensión de este fenómeno.

#### 6.4.1 VARIACIONES DEL CONCEPTO POPULISMO

Benjamin Moffitt (2022) en un breve texto que aunque pretende ser una guía para comprender el fenómeno del populismo, no brinda una definición concreta, y reduce a tan solo tres los enfoques que más recientemente han planteado diferentes elementos que explicarían el populismo (a diferencia de lo reseñado por Casullo y Brown Araúz en el apartado de Antecedentes<sup>21</sup>). Por ejemplo, deja de lado el enfoque que entiende el populismo “como una desviación de la modernidad”, y el enfoque que lo entiende como “performance pública de la diferencia sociocultural”. Posiblemente esta diferencia se deba a que el primer enfoque a que hacen referencia Casullo y Brown Araúz hoy día no es considerado debido a que, aunque hay quienes consideran el populismo una amenaza para la democracia, no se le ve como una desviación, cual patología, de la modernidad. En cuanto a entender el populismo como “performance pública de la diferencia sociocultural”, Casullo y Brown Araúz ubican a Moffitt en este enfoque, sin embargo, en su texto, Moffitt se posiciona en el enfoque Discursivo-performativo (es decir en el enfoque denominado “El populismo entendido como un tipo de discurso político o como un frame o marco discursivo”). Para Moffitt no hay mayores diferencias en estos enfoques.

Moffitt realiza su síntesis a partir de dos criterios básicos, eso sí, subrayando que hay diferencias significativas entre cada uno de estos enfoques, en términos de si el populismo se concibe “... a. como un concepto binario o gradacional, y, b. como un atributo o una práctica de los actores políticos...” (2022, 46). El segundo criterio tiene que ver con las regiones que los distintos autores analizan para sostener sus posicionamientos conceptuales. En la Tabla 2. se resume la síntesis realizada por Moffitt.

---

<sup>21</sup> Ver Tabla 1. Principales enfoques en el estudio del populismo, en la página 10. (Casullo y Brown Araúz, Introducción. Reconstruyendo mitos populistas en América Central 2023)

**Tabla 2. Comparación de enfoques conceptuales en el estudio del populismo**

	<b>Ideacional</b>	<b>Estratégico</b>	<b>Discursivo- performativo</b>
<b>Perspectiva</b>	Ideología delgada o cosmovisión singular	Estrategia electoral o modo de organización	Discurso o performance
<b>¿Se concibe al populismo un concepto binario o gradacional?</b>	Binario	Gradacional (conjunto difuso)	Gradacional
<b>¿Se considera al populismo un atributo o una práctica?</b>	Atributo	Práctica	Práctica
<b>Autores clave</b>	Mudde, Rovira, Kaltwasser, Hawkins, Canovan, Müller	Weyland, Roberts, Jansen	Laclau, Mouffe, Wodak, Ostiguy
<b>Principales regiones estudiadas</b>	Europa; América Latina	América Latina; África, Asia	Todas

Fuente: **Moffitt, Benjamin** (2022, 47)<sup>22</sup>

Pero más allá de si se trata de tres o cinco enfoques, lo importante es la centralidad que Moffitt le da a la discusión en torno a la democracia, y de si el populismo la amenaza o no. Dirá que la respuesta dependerá del *subtipo* de democracia a la que los analistas se adscriban. Por ejemplo, para los demócratas liberales el populismo es una amenaza porque proscribire la pluralidad en torno a “el pueblo” a la vez que se desconoce a la oposición. Por otro lado, Moffitt hace referencias al abordaje del populismo desde una perspectiva de democracia radical desde la que se considera que el populismo abre el espacio para la reconstitución de “el pueblo” en un espacio de democracia liberal venida a menos.

Quien sí ofrece una definición sobre el populismo es el historiador y sociólogo francés Pierre Rosanvallon (2020), y dirá que el populismo es

“... una forma límite del proyecto democrático. Que flanquean otras dos formas límite: las de las democracias mínimas (reducidas a derechos humanos y a la elección de los dirigentes) y la de las democracias esencialistas (definidas por la instalación de un poder-sociedad encargado de edificar el bien) (...) El populismo, constitutivo de una

<sup>22</sup> Esta tabla tiene una pequeña modificación con respecto a la original, y que agregué la primera fila “Perspectiva” para complementar mejor la clasificación que hace Moffitt.

forma de democracia que hemos calificado de polarizada, esta a su vez amenazado, cuando funda un régimen, de derivar hacia una democradura [démocrature], es decir, hacia un poder autoritario dotado empero de cierta capacidad (variable) de reversibilidad” (23).

En su definición Rosanvallón propone al menos cinco elementos constitutivos de la *cultura política del populismo*:

**Tabla 3. Elementos Constitutivos de la cultura política del populismo según Pierre Rosanvallón**

<b>Elemento constitutivo</b>	<b>Definición</b>
<b>Concepción del pueblo</b>	Polarización: ellos / nosotros. Se construye una tensión entre el pueblo/cuerpo cívico y el pueblo/cuerpo social
<b>Teoría de la democracia</b>	Se resaltan tres elementos: <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Democracia directa</li> <li>2. Visión polarizada e híper electoralista de la soberanía del pueblo que rechaza los cuerpos intermedios y se propone domesticar a las instituciones no electorales</li> <li>3. Aprehensión de la voluntad general a expresarse de manera espontánea</li> </ol>
<b>Modalidad de la representación</b>	Se vincula a la preeminencia otorgada a la figura de un “hombre-pueblo” con capacidad sensible de encarnación destinada a remediar el Estado de la representación existente
<b>Una política y filosofía de la economía</b>	La política económica es nacional – proteccionista, se arraiga profundamente en una visión soberanista de reconstrucción de la voluntad política y de atención a la seguridad de una población
<b>Un régimen de pasiones y emociones</b>	La movilización de pasiones y emociones es parte de la cultura política, el populismo moviliza las emociones más allá de la seducción: <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Emociones de intelección (conspiranoia)</li> <li>2. de acción (expulsionismo)</li> <li>3. De posición (sentimiento de abandono, invisibilidad)</li> </ol>

**Fuente: Elaboración propia a partir de Rosanvallón (2020).**

Al hablar de cultura política, Rosanvallon no “patologiza” el populismo y no le califica de desvío de la democracia, aunque sí advierte de la posibilidad de un posible giro autoritario una vez instaurado un régimen populista, esto es así, porque para él, el centro de la discusión está en las formas de la democracia, y se mostrará crítico con la democracia liberal. Según Rosanvallon, el avance del populismo en el siglo XXI no se puede comprender sin tomar en consideración las contradicciones de la democracia liberal y el desencanto alrededor de este régimen. Pero de entrada, Rosanvallon no califica al populismo como algo necesariamente negativo, como sí lo harán quienes lo analizan desde una perspectiva positivista o desde un marco de democracia liberal, como por ejemplo sí lo hacen Cas Mudde y Cristóbal Rovira Kaltwasser (2019).

#### **6.4.2 EL POPULISMO COMO ENEMIGO DE LA DEMOCRACIA LIBERAL: EL ENFOQUE IDEACIONAL**

Desde esta perspectiva (liberal y positivista) el enfoque ideacional es el más adecuado, porque “... analiza las fuerzas populistas per se, para luego estudiar cuáles son sus impactos positivos y negativos sobre el régimen político tanto democrático como autoritario” (Mudde y Rovira Kaltwasser 2019). A pesar de que enuncian impactos positivos y negativos, llegan a asegurar de forma categórica que el populismo es una amenaza para la democracia. Por otro lado, los autores parecen no incorporar en sus análisis (al igual que Mounk, como se señaló al inicio) la destrucción de los vínculos sociales que producen las políticas neoliberales y las medidas de austeridad (esto es la agudización de las contradicciones de la democracia liberal), y esto es una limitante en la interpretación del fenómeno populista.

En su texto Mudde y Rovira Kaltwasser, definen al populismo como “una ideología delgada, que considera a la sociedad dividida básicamente en dos campos homogéneos y antagónicos, el “pueblo puro” frente a la “élite corrupta”, y que sostiene que la política debe ser la expresión de la voluntad general del pueblo” (2019, 33). La ideología estaría definida como un corpus de ideas normativas sobre la naturaleza del ser humano y la sociedad, su organización y propósitos. Desde esta óptica el populismo no constituye una ideología como tal, por lo que debe unirse a otras, ya que según los autores “... el populismo no puede ofrecer por sí mismo respuestas complejas ni exhaustivas a las cuestiones políticas que generan las sociedades modernas” (34).

De esto surge una de las principales refutaciones al populismo, que es la distinción moral con la que se construye “el pueblo”. Para estos analistas hay una especie de superioridad moral, que se vendría a contraponer con la decadencia y corrupción de las élites, este vector pueblo versus élite, dirán es la principal característica del populismo. Ese “pueblo” es la construcción del soberano (fuente de poder político que deriva del cuerpo colectivo), de la gente común (como reivindicación de los grupos excluidos y como crítica a la cultura dominante, un antielitismo), y como expresión de la nación (como comunidad nacional, que incluye a los “nativos”, una suerte de nacionalismo<sup>23</sup>). En esta dicotomía, la élite representa la decadencia moral, representa a los poderes no electos. Mudde y Rovira, llamarán a esto “estilo paranoico de la política”. Pero su principal crítica al “pueblo” construido por el populismo es la noción del “pueblo-uno”, que desde su punto de vista es excluyente y homogeneizante.

Aquí se deriva el segundo punto crítico, el de la “voluntad general”. Según ellos, el populismo al invocar la polarización pueblo/élite critica al gobierno representativo constituyéndose en la encarnación de esa voluntad general, por eso, explican, es que los populistas utilizan herramientas de democracia directa, en lo que para los autores significa una “afinidad electiva” entre el populismo y es la democracia directa, que tendría como resultado “cultivar” la relación entre líderes populistas y los electores, esto tendría entonces como consecuencia la construcción de esa voluntad general. Pero que al final termina emparejándose con las afirmaciones y concepciones más problemáticas contra la democracia liberal de Carl Schmitt, el autoritarismo. Para Mudde y Rovira (2019) “... el populismo implica que la voluntad general no es solo transparente sino que también es absoluta, puede legitimar el autoritarismo y los ataques intolerantes contra cualquiera que (presuntamente) amenace la homogeneidad del pueblo” (51).

Mudde y Rivora exponen una serie de “ventajas” del enfoque ideacional:

1. Comprender al populismo como ideología delgada, lo que según ellos la hace maleable, con un limitado núcleo ideológico, por eso es que sus conceptos deben combinarse con “ideologías gruesas y delgadas”.

---

<sup>23</sup> Esto es problemático, porque es difícil considerar las expresiones xenófobas de las ultraderechas europeas con populismo, y sin embargo, Mudde y Rovira lo hacen. Incluso dentro de su enfoque las ultraderechas europeas son consideradas populistas, tanto como las expresiones de izquierda, lo que no ayuda a comprender el fenómeno.

2. Un amplio elenco de actores políticos: “existen líderes populistas para todos los gustos, pero tienen algo en común: una imagen esmeradamente elaborada de la *vox populi*” (52).
3. Una “posición privilegiada” para responder cuál es la relación del populismo con la democracia, la cual, según aseguran, es directa y compleja “...puesto que el populismo es amigo y enemigo de la democracia (liberal), dependiendo de la fase del proceso de democratización” (53).
4. Definir el populismo como ideología permite considerar el lado de la demanda como el de la oferta populista, es decir, las causas.

Lo que parecen ventajas, en realidad se constituye en confusión. Empezando porque no es clara la definición de “ideología delgada”, ya que de acuerdo a estos autores el populismo no existiría en estado “puro” sino que debe asociarse con ideologías “densas” para que pueda tener sentido, porque carece de cohesión interna. Esto encierra una contradicción y le resta solidez a este enfoque. Cuando Mudde y Rovira aseguran que existen todo tipo de populistas no distinguen unos de otros (es decir, de derechas o de izquierdas) porque de todas formas no les interesa hacer esta distinción, ya que para ellos, son todos enemigos de la democracia liberal, y ese es el núcleo de su crítica al populismo, aún cuando aseguren indagar en las causas, el diagnóstico contiene el “error original” de los demócratas liberales, y es que no consideran esa contradicción que le es inherente.

Mudde y Rovira son categóricos al afirmar que “... el populismo constituye un peligro intrínseco para la democracia” (135), aunque más adelante matizan y dicen que “... el populismo es esencialmente democrático, pero choca con la democracia liberal, el modelo dominante en el mundo contemporáneo” (138). Siguiendo a Dahl, señalan que hay dimensiones que vertebran los regímenes democráticos: la posibilidad de oposición, el derecho de participación y las garantías institucionales (que se concretan en la libertad de expresión, el derecho a votar, la elegibilidad, y la libertad de prensa). Para ellos la democracia es una combinación de soberanía popular y gobierno de la mayoría, son como ya se afirmó, defensores de la democracia liberal, y para ellos “... todas las democracias liberales se caracterizan por tener instituciones cuyo propósito es proteger los derechos fundamentales para evitar que surja un «tiranía de la mayoría»” (138).

En síntesis, para Mudde y Rovira, el populismo es una amenaza a la democracia en tanto la conformación de “el pueblo”, es en realidad la conformación del “pueblo-uno”, es decir, una unidad homogénea y excluyente, que devendría opresión de minorías en nombre de una voluntad general que los populistas han asumido para sí mismos. Pero que además en su confrontación con las élites invocan la soberanía popular “... para criticar a aquellas instituciones independientes que buscan proteger los derechos fundamentales que son consustanciales al modelo de la democracia liberal” (139), que vendría a ser el modelo que busca garantizar un equilibrio entre el gobierno de la mayoría y los derechos de las minorías. Esta concepción, por supuesto, no toma en consideración las contradicciones que le son inherentes a la democracia y que, en apartados anteriores ya señalé.

Así las cosas, Mudde y Rovira, equiparan el populismo con una suerte de “desdemocratización”. Para estos analistas, en lo fundamental hay cuatro tipos de régimen político en los que los países se ubican en la actualidad:

**Tabla 4. Tipos de regímenes políticos según Mudde y Rovira**

<b>Régimen político</b>	<b>Características</b>
<b>Autoritarismo pleno</b>	No hay oposición política, hay una represión sistemática
<b>Autoritarismo competitivo</b>	Existe competición electoral mínima en un marco desigual, las elecciones son violentadas
<b>Democracia electoral</b>	Hay elecciones periódicas, pero déficits institucionales dificultan el Estado de Derecho
<b>Democracia liberal</b>	Mayor rendición de cuentas al existir una esfera pública con peso e instituciones independientes.

Fuente: Elaboración propia a partir de Mudde y Rovira (2019)

Mudde y Rovira señalan que estos regímenes tienden a permanecer relativamente estables, y es el populismo lo que genera cambios que la deterioran y la degradan. Nótese que se describe a la democracia liberal como la forma más plena del proceso de democratización. Explican

el paso de un régimen a otro, como formas de democratización o desdemocratización, según se pase del autoritarismo pleno o a la democracia liberal, o viceversa. De acuerdo a lo señalado, la democratización implicaría tres procesos fundamentales: 1. la liberalización: afloja restricciones en un régimen, amplía derechos individuales y colectivos, articulan demanda a través de las instituciones, y esto forma un marco que permite la movilización social; 2. Transición democrática: es el paso de un régimen autoritario a una democracia electoral; 3.. consolidación democrática: mejora de "... las instituciones especializadas en la protección de los derechos fundamentales y el desarrollo de un régimen democrático liberal de pleno derecho" (149). Aquí hay un matiz, los autores reconocen que cuando el régimen es "Autoritario pleno", el populismo colabora en el democratización. Pero es solo un matiz, porque luego aseguran:

Teóricamente, los populistas son contrarios al proceso de consolidación democrática, porque sostienen una interpretación de la democracia basada en una voluntad sin límites y el rechazo de los organismos no elegidos en las urnas, por lo general son acusados de ser instituciones ilegítimas que buscan defender los "intereses especiales" de las minorías poderosas, y no los "intereses reales" de la gente. (149-150)

Esto es posible afirmarlo de esta manera porque no se hace absolutamente ninguna diferenciación entre regímenes populistas de izquierda, y las ultraderechas, concretamente las europeas. Pero hay más. La desdemocratización, dicen, va en sentido contrario al régimen liberal, este proceso incluye: 1. Erosión democrática: que es definida como cambios graduales que socavan la autonomía de las instituciones que protegen derechos fundamentales, ya que "... apoyan un modelo mayoritario extremo de democracia que se opone a cualesquiera grupos e instituciones que obstaculizan el cumplimiento de la "voluntad general del pueblo" ..." (151); 2. Ruptura democrática: se trata de un viraje de la democracia electoral hacia el autoritarismo competitivo, o incluso al autoritarismo pleno; 3. Represión: se despliega gradualmente, pero tiene que ver con la aparición de la crisis.

Para los autores el populismo es una de las causas de esa erosión democrática, o desdemocratización, la razón como ya se indicó es que el populismo "no se lleva bien" con la democracia liberal, que es la forma plena de la democracia.

Ahora, según Mudde y Rovira, hay tres variables intervinientes que condicionan al populismo, la primera es "el poder político del actor populista" y la posición (gobierno u oposición) que se ocupe; un segundo factor es "el tipo de sistema político", que puede ser una limitante para el poder populista, por ejemplo los sistemas presidencialistas facilitan el

surgimiento de outsiders sin partidos fuertes, mientras que los sistemas parlamentarios limitan el poder, propiciando gobiernos de coalición; finalmente, el contexto internacional es importante, porque los países y partidos políticos tienden a construir redes o bloques políticos. Finalmente, Mudde y Rovira, afirman que en esencia el populismo no es contrario a la democracia, pero “se lleva mal con la democracia liberal”, sostiene una forma de democracia iliberal, se opone a los derechos de las minorías y el pluralismo, aplastando a la oposición, todo valiéndose de la voluntad general, de la polarización de la construcción de “el pueblo-uno” y un discurso anti elitista.

Posiblemente uno de los puntos más débiles del enfoque ideacional esté en la defensa de la democracia liberal como forma plena de la democracia, es decir como concepto / valor, una categoría que, como ya se vio, es ideológica, por tanto se trata de la defensa ideológica de una forma de régimen particular, que en nombre de una soberanía popular abstracta sostiene una división de clase y un orden económico concreto, y este es parte del problema de este enfoque, la amenaza a la democracia liberal, que no es la amenaza a “La democracia”. Efectivamente las ultraderechas amenazan la convivencia democrática, pero resulta como mínimo confuso que se les denomine populistas, de hecho, que se les etiquete de esta forma no ayuda a comprender el fenómeno. Más adelante se hará referencia a las ultraderechas para diferenciarlas del populismo.

Si se abre el foco en torno a la democracia, y retomamos a Gallardo (2007) cuando alude a los “procesos de democratización”, es cuando entonces la crítica al populismo de Mudde y Rovira se vuelve aún más endeble, porque Gallardo alude a procesos histórico-sociales determinados, sus instituciones e institucionalizaciones. Es decir, alude a abrir la posibilidad de cuestionar la inmutabilidad de la forma de democracia como algo acabado, pensando en las lógicas de relación social que en lo cotidiano sostienen la macroestructura y le dan carácter, en último término, a las instituciones democráticas. Acá se piensan las instituciones no como fines en sí mismos, sino como medios para la inclusión. Pero ya se vio, para Gallardo en esa forma democrática liberal, hay una simulación ideológica (imaginario jurídico-político) que se completa cuando se asume al “otro” como “ciudadano” (ese sujeto con derechos), que “igual” pero vacía de contenido las divisiones de clase, étnica y de género a las personas. Con el problema de que dentro de este imaginario jurídico político impera una economía política determinada con las exigencias de acumulación del capital, y un aparato

jurídico que garantiza primero los “derechos humanos mercantiles” y todos aquellos derechos que no pongan en cuestión la acumulación capitalista.

Pero es que además, Mudde y Rovira defienden una forma de democracia en la que ha triunfado esa lógica de acumulación y que se percibe es dominada por poderes que no han sido electos. Pierre Rosanvallon (2020) argumenta que la historia de la democracia “... es una historia de promesas incumplidas y de ideales maltrechos en la que continuamos totalmente inmersos, como lo prueban la intensidad del desencanto democrático contemporáneo y la dificultad para hallar las condiciones de instauración de una verdadera sociedad de iguales” (23). Para este pensador francés la crítica liberal al populismo es “inútil”, es necesario analizar las relaciones del liberalismo y la democracia, es decir, la libertad y la soberanía. Para él, el populismo debe ser examinado como una forma de respuesta a los conflictos contemporáneos, ya que pensar el populismo como un problema da a entender “... que las democracias existentes constituirían una referencia acabada del proyecto democrático, una norma de referencia de la que los populismos serían una desviación...” (26).

Hasta acá este breve recuento del enfoque ideacional, basta nada más decir, por ahora, que según señala Moffitt, este enfoque se inscribe en una “orientación empírica, positivista y apunta a desarrollar niveles teóricos de medio alcance”, lo que según él está en consonancia con la política comparada más tradicional. Sirva esto, nada más para ubicar la discusión dentro de las coordenadas que Muñoz Portillo (2019) reseña en su artículo y que fue mencionado al inicio de este capítulo.

#### **6.4.3 LA RAZÓN POPULISTA, EL POPULISMO COMO ONTOLOGÍA SOCIAL**

El populismo se presenta a sí mismo como subversivo del estado de cosas existentes y también como el punto de partida de una reconstrucción más o menos radical de un nuevo orden una vez que el anterior se ha debilitado. El sistema institucional debe estar (nuevamente, más o menos) fracturado para que la convocatoria populista resulte efectiva.  
Ernesto Laclau

En este apartado se desarrollará la discusión en torno a la democracia y el populismo desde lo planteado por Ernesto Laclau en *La razón populista* (2005), en el tanto el autor propone abandonar la concepción de populismo como patología social o política, y más bien propone considerarlo como *ontología social*, lo que le da otra dimensión al abordaje teórico y

académico a este concepto. Dentro de esa ontología política resaltaré algunos elementos primordiales. El primero de ellos es el discurso, que está cargado de relaciones sociales y de poder, el habla y la escritura se constituyen a través del complejo relacional, en una relación a través de la diferencia.

El segundo elemento resaltado por Laclau, tiene que ver con los significantes vacíos y la hegemonía: las identidades diferenciales. Según él, la totalidad es la condición de significación como tal, pero hay que distinguirla de algo diferente de sí misma, esa *otra* diferencia es interna, y por tanto no es totalizadora, debe ser resultado de una exclusión de algo que la totalidad expelle de sí misma a fin de constituirse. Dirá Laclau: "... la equivalencia es precisamente lo que subvierte la diferencia, de manera que toda identidad es construida dentro de esta tensión entre la lógica de la diferencia y la lógica de la equivalencia" (94). Lo que vamos a encontrar es una tensión entre la lógica de la diferencia y la lógica de la equivalencia, es decir, es una totalidad fallida, porque es producto de una tensión insuperable (es la tensión misma de la democracia). Se trata de la construcción de un objeto imposible, pero necesario. Sin cierre no habría significación ni identidad, el objeto es necesario en tanto debe acceder a la representación, esto es la representación de las diferencias particulares que podría portar una significación más universal. Y esto es lo que constituiría a la hegemonía, una particularidad que asume una significación inconmensurable. Para Laclau, la hegemonía representa ese objeto imposible, que pasa a ser del orden del significante vacío, es la transformación misma de la particularidad en un cuerpo que alcanza una totalidad inalcanzable. Esto según Laclau, esto requiere de una dimensión afectiva.

El tercer elemento al que alude Laclau es la retórica, que implica en la práctica un desplazamiento retórico, que va de la literalidad de un término, a uno figurativo. El significante vacío surge de la necesidad de nombrar ese objeto (imposible pero necesario), implica la necesidad de expresar algo que la literalidad no puede expresar, "... una relación hegemónica, una diferencia particular asume la representación de una totalidad que la excede" (97).

Ahora bien, para Laclau el Pueblo es una relación real entre agentes sociales, no una expresión meramente ideológica, y el populismo es una de las formas de construir la propia unidad del grupo. Para determinar entonces la práctica articuladora populista, es necesario identificar unidades más pequeñas que expliquen el tipo de unidad a la que el populismo da

lugar. Una de estas unidades más pequeñas es la “demanda social”, que según Laclau es la transición de la petición al reclamo. Este es uno de los primeros rasgos definitorios del populismo. Existen desde este planteamiento algunas precondiciones: 1. La formación de una frontera interna antagónica separando al “pueblo” del poder; 2. Una articulación equivalencial de demandas que hace posible el surgimiento del “pueblo”; 3. Cuando la movilización política alcanza un nivel más alto, la unificación de estas diversas demandas se constituye en su sistema estable de significación. Si las cadenas equivalenciales se extienden a las demandas de otros sectores sociales, se generan a su vez vínculos equivalenciales.

Para Laclau, hay tres dimensiones estructurales que son necesarias para elaborar el concepto de populismo: “... la unificación de una pluralidad de demandas en una cadena equivalencial; la constitución de una frontera interna que divide a la sociedad en dos campos; la consolidación de la cadena equivalencial mediante la construcción de una identidad popular que es cualitativamente algo más que la simple suma de los lazos equivalenciales” (102). El populismo presupone una comunidad mayor, las lógicas equivalenciales van a atravesar a los grupos sociales nuevos y heterogéneos. Las demandas democráticas permanecen aisladas con respecto al proceso equivalencial. Las demandas que no entran en relación con otras, es porque han sido satisfechas. “... una demanda que se no se satisface no permanece aislada; se inscribe en una totalidad institucional/diferencial” (103). De acuerdo con este razonamiento hay dos formas de construcción de lo social: 1. La afirmación de la particularidad (lógica diferencial); o, 2. La claudicación parcial de la particularidad, destacando lo equivalencialmente que tienen en común esas particularidades (lógica de lo equivalencial).

Cuando Laclau habla de la totalización discursiva, explicará que la totalización implica a la vez exclusión, y que ésta a su vez “...presupone la escisión de toda identidad entre su naturaleza diferencial, que la vincula/separa de las otras identidades, y su lazo equivalencial con todas las otras respecto al elemento excluido. La totalización parcial que el vínculo hegemónico logra crear no elimina la escisión, sino que, por el contrario, debe operar a partir de las posibilidades estructurales que se derivan de ella. De esta manera, la diferencia y la equivalencia deben reflejarse entre sí” (104). Para explicar esto, Laclau recurre al ejemplo del neoliberalismo como promesa unificadora de la sociedad, con soluciones que son aportadas desde el mercado, sin embargo, ese discurso tiene fisuras en el tanto encuentra

obstáculos para el establecimiento de esta sociedad, lo que fuerza a identificar enemigos e introduce un discurso de la división social basado en lógicas equivalenciales. Lo que quiere decir que las equivalencias no se pueden dominar, se pueden debilitar.

Laclau es categórico al indicar que la equivalencia no intenta eliminar las diferencias. Esto es muy importante, sobre todo porque cuando se ataca a “los populismos” una de las argumentaciones tiene que ver con esa supuesta eliminación de la diferencia. Laclau sostiene que las demandas sociales se articulan alrededor de la equivalencia, y si la particularidad de las demandas desaparece no hay fundamento para la equivalencia. Por lo que para él la diferencia sigue operando en la equivalencia, tanto como fundamento como en tensión con ella. Así que no hay tal disolución de la particularidad, ya que según Laclau “... equivalencia y diferencia son incompatibles entre sí, pero se necesitan la una a la otra como condiciones necesarias para la construcción de lo social. Lo social es el locus de esta tensión insoluble” (106-107).

Es así entonces que el populismo privilegia el momento equivalencial, “... una frontera de exclusión divide a la sociedad en dos campos. El “pueblo”, en ese caso, es algo menos que la totalidad de los miembros de la comunidad: es un componente parcial que aspira, sin embargo, a ser concebido como la totalidad legítima” (107-108). Y se requiere que “alguien” reclame ser el *populus* legítimo, una parcialidad que quiere funcionar como la totalidad de la comunidad.

Entonces, el populismo hace evidente que existe una división en la sociedad, una fractura que se da en la experiencia de una *falta*, es decir una brecha, en torno a la ausencia de la plenitud de lo social, pero lejos de intentar borrarla, la resalta, al construir la identidad (pueblo) de una forma que antagoniza, sin esa fractura la construcción de esa identidad no es posible. Las demandas insatisfechas están dirigidas a alguien, un poder que es insensible a ellas así es como se constituye la identidad (*populus*), la parte como el todo. Esto presupone otra dimensión, esas demandas democráticas lo que contienen son una pluralidad de posiciones subjetivas, que se constituyen como subjetividad popular cuando hay un vínculo equivalencial entre ellas. En resumen:

“... el populismo requiere la división dicotómica de la sociedad en dos campos – uno que se representa a sí mismo como parte que reclama ser el todo –, que esta dicotomía implica la división antagónica del campo social, y que el campo popular presupone como condición de su constitución, la construcción de una identidad global a partir de la equivalencia de una pluralidad de demandas sociales. Sin embargo, el significado exacto de estas conclusiones permanece necesariamente indeterminado hasta tanto se

establezca con mayor precisión qué es lo que está involucrado en la construcción discursiva, tanto de una frontera antagónica como de esa articulación particular de equivalencia y diferencia que denominamos ‘identidad popular’” (Laclau 2005, 110)

Laclau encuentra acá un problema, ya que según él, el enemigo se constituye tras un proceso de construcción política, pero eso es la identificación de un enemigo global, que no siempre es tan sencillo de identificar, sobre todo cuando la cadena equivalencial es amplia, es decir, cuando la frontera interna se vuelve indeterminada. Ahora, si las demandas democráticas se resuelven, se desactiva y se disgrega la antagonía, si las demandas específicas se han satisfecho a través de la negociación (porque en esa negociación se conseguía más que a través de la confrontación directa con el Estado), esto representa un triunfo del Estado, es la absorción de las demandas individuales (como diferencialidad pura), disolviendo los vínculos equivalenciales, lo que implica también la disolución del “pueblo”, es decir, la satisfacción de sus demandas dentro de sistema dominante: “... el destino del populismo está ligado estrictamente al destino de la frontera política: si esta última desaparece, el “pueblo” como actor histórico se desintegra” (Laclau 2005, 117).

Antes de continuar es necesario hacer la referencia al significante “pueblo”, que como se dijo al inicio tiene una acepción polisémica, esto es importante para lo que voy a sostener más adelante, que la construcción del *pueblo* como sujeto político es fundamental para la comprensión del populismo, sin *pueblo*, no hay populismo posible.

Helio Gallardo, diferencia entre el pueblo social y el pueblo político, el tránsito del primero al segundo implica y supone transferencias de poder, es decir, el pueblo político no sólo se reconoce a sí mismo despojado, si no que pretende autotransferencias de poder en busca de una legitimación político-cultural. Para Gallardo (2005), pueblo es quien no es dueño de su vida y lo sabe. Entonces ese tránsito requiere organización, pero sobre todo producción social, política y cultural en respuesta a las situaciones de opresión, implica además el estudio de la situación, este es el tránsito hacia el movimiento social popular.

Si como señala Gallardo (2005) citando a D’Epinay “Pueblo es quien no es dueño de su vida... y lo sabe”, entonces pueblo designa un tipo de *sujeto*, es decir un actor-protagonista social o individual que sería capaz de dar carácter a los procesos en que se involucra o en que lo involucra, por lo tanto, hablamos de un sujeto activo, con agencia, con “... derecho darle carácter a la propia vida y el de ofrecer (comunicar) a otros este carácter para crecer como colectivo o sociedad, o comunidad” (237), para Gallardo esta es la noción de *pueblo social*.

Por tanto, quien se sabe despojado lucha por apropiarse de su carácter de sujeto, y producir su subjetividad. Dussel (2020) le llamará a esto “bloque social de los oprimidos y excluidos”, que se torna “pueblo para-sí” “... que abandona la pasividad de la obediencia cómplice ante la dominación encubierta bajo una hegemonía que en verdad no cumple con sus necesidades, y entra en un “estado de rebelión” ...” (57).

Aunado a lo anterior, Gallardo agrega un par de corolarios. En el primero explica que el pueblo social se articula desde los sentimientos, porque quien se sabe no dueño de su vida siente el despojo y experimenta ‘la necesidad de organizarse’ con quienes comparten ese mismo sentimiento, por tanto, organizarse no es un asunto meramente intelectual. Por otro lado, el despojo de la condición de sujeto se produce en ‘condiciones particulares’, por lo que esas condiciones particulares sitúan los sentimientos de las personas. El despojo de la condición de sujeto es producido de forma específica, aunque esto no excluye que se puedan hacer despojos múltiples, estos despojos lo realizan de forma aislada, o articulada, actores sociales o instituciones, desde lógicas dominantes y de dominación.

En el segundo corolario, explica que el sentimiento popular es *plural*, esto porque resiente dominaciones específicas plurales. Para Gallardo el pueblo es plural, designa “... un conjunto internamente diferenciado en muchos sentimientos, acciones e imaginarios desgarrados y conflictivos” (2005, 238), y se pregunta cómo, entonces, es posible se le puede asignar una condición de *sujeto político* sin falsearlo, y responde diciendo que el pueblo como sujeto político debe ser sentido y pensado desde dos planos, como una entidad “unitaria” o como una entidad “articulada”: “... en el primer caso sectores afines actúan unitariamente tras metas programáticas comunes. En el segundo, diversos actores actúan apoyándose unos en otros sin perder su identidad y articuladamente tras fines plurales y diversificados de liberación. Esta última es la descripción de sujeto popular” (239). Entonces, no se trata de una instrumentalización del “pueblo” como suele pensarse, sino más bien de otra cosa, de una articulación de un sujeto popular, que deviene en actor político en los procesos de crisis de hegemonía.

La cuestión para Dussel es cómo se va construyendo el proyecto hegemónico, o un proyecto antidominación, cuando el pueblo logre constituirse como bloque hegemónico, y hace una distinción entre el “pueblo” (que siendo una parte representa al todo, al ser protagonista de la política) de “lo popular” (que es lo propio del pueblo, como actor político) y lo “populista”

(sería la confusión entre lo propio del pueblo con la “comunidad política” como un todo). Entonces el “pueblo” se convierte en convicción subjetiva, es sobre el pueblo que se ejerce el “poder popular” opuesto al “Estado de derecho injusto, pero esa convicción se objetiva en alguien, y es sobre ese alguien que se construye el proyecto emancipador, pero que no se agota ahí. Dussel no es ingenuo y advierte de los peligros de los liderazgos extremos.

Es en esta misma línea que Laclau (2005) indica que la identidad popular deviene en identidad discursiva, la demanda que cristaliza la identidad popular está internamente dividida, por un lado, es una demanda particular, y por otro esa particularidad comienza a significar algo muy diferente de sí misma: la cadena total de demandas equivalentes es particular, pero al mismo tiempo es también significativa de una universalidad más amplia: una cadena equivalente, por lo que Laclau concluye que la identidad popular va a funcionar como “un significante tendencialmente vacío”. Cuanto más extendido es el lazo equivalencial, más vacío será el significante que unifica la cadena. Esto no es el resultado del subdesarrollo ideológico o político, lo que significa es que el terreno social es radicalmente heterogéneo, y es ahí donde se expresa la unificación populista. Laclau concluye que las identidades populares son sitios de tensión entre los movimientos opuestos con un equilibrio precario que se establece entre ellos, por lo que el resultado es ambigüedad ideológica, que para él es necesaria.

En resumen, para que surja el “pueblo” se requiere el pasaje, a través de las equivalencias, de las demandas aisladas a una demanda global, esto implica la formación de fronteras políticas (es decir, una exclusión, la “creación” de otro), y la construcción discursiva de un poder que haga de fuerza antagónica. Pero aquí interviene algo que es cualitativamente nuevo, que es el hecho de “nombrar”, lo que deviene en investidura radical, y esa investidura, dirá Laclau, pertenece al orden del afecto. Sin el afecto, esa significación sería ininteligible. El populismo es una *lógica política*, un sistema de reglas en el que hay objetos que se representan y otros que son excluidos. Esta lógica política surge de las demandas sociales, es inherente a cualquier proceso de cambio social, y solo es posible entre la articulación entre la equivalencia y la diferencia, en el que el momento equivalencial presupone la constitución de un sujeto político, que es global porque encierra la pluralidad de las demandas

democráticas<sup>24</sup>. Es por eso que el lenguaje populista es impreciso y fluctuante, porque “... intenta operar performativamente dentro de una realidad social que es en gran medida heterogénea y fluctuante” (151). La cadena equivalencial juega un doble rol, por un lado, hace posible el surgimiento de la particularidad de las demandas y por el otro, las subordina a sí misma. Cuando las demandas democráticas se articulan en la cadena equivalencial, se convierten en hegemonía, y esa hegemonía se construye en torno a un antagonismo, toda cadena equivalencial constituye un campo hegemónico.

Con lo expuesto hasta el momento queda meridianamente claro que la emergencia del pueblo ocurre no solamente por la polarización, como suelen asegurar quienes dicen que el populismo es una amenaza para la democracia, sino que lo que les es constituyente es la cadena equivalencial que se articula alrededor del significante vacío, la polarización se construye a través de las demandas que conforman la cadena equivalencial y que se articulan en torno al significante vacío, y la cadena equivalencial es la articulación de las demandas sociales insatisfechas. Pero esto no quiere decir que las diferencias se eliminan, y que hay una suerte de homogenización (o “pueblo-uno” como le llaman Mudde y Rovira), las diferencias persisten, solo que están articuladas, ya que el pueblo es necesariamente plural, y emerge como *sujeto político*, en el que confluyen muchas identidades. Para Gallardo es indispensable comprender que “... Las instituciones republicanas modernas aseguran la igualdad jurídica. Pero los nuevos actores sociales o movimientos emergentes (feminismos, indígenas originarios de América, por ejemplo), no aspiran a la igualdad jurídica sino al reconocimiento y legitimación sociales de su diferencia irreductible. Aspiran a participar democráticamente no en tanto iguales, sino en tanto *diferentes*” (2007, 96).

Si para Mudde y Rovira (y como se vio también para Mounk) el populismo atenta contra la democracia y devendrá en autoritarismo, para Laclau esto no necesariamente es así, aunque considera que el populismo puede derivar en un régimen autoritario. Para Laclau el populismo es esencialmente democrático, en el tanto articula demandas insatisfechas, y esto es así porque no es que la construcción del pueblo polarice, sino que hay condiciones de

---

<sup>24</sup> Laclau las llama *demandas democráticas* ya que según él éstas demandas al ser formuladas al sistema lo que evidencian es que hay exclusión, y por lo tanto hay una dimensión igualitaria implícita. Por otro lado, agrega que hay una noción de insatisfacción en esas demandas que las enfrentan al statu quo existencial, y que posibilita desencadenamiento de la lógica equivalencial que da pie al surgimiento del pueblo.

exclusión que se traducen en demandas insatisfechas, la polarización existe previamente porque las promesas de la sociedad democrática no fueron cumplidas.

Retomemos la crítica de Mudde y Rovira (2019) al populismo en la que argumentan que finalmente el populismo está más cerca de las tesis de Carl Schmidt y que la “voluntad general” invoca una suerte de polarización pueblo/élite que critica al gobierno representativo, constituyéndose el “pueblo” en la encarnación de esa voluntad general<sup>25</sup>. Mientras para Laclau esa voluntad popular es siempre voluntad de un grupo sectorial, y el representante debe mostrar que es compatible con el interés de la comunidad como un todo. Esa representación supone dar voz a sectores excluidos, por tanto esa tarea de representación, a la vez que construye identidad, es democrática, ya que sin esa intervención del representante no habría una incorporación de los sectores excluidos en la esfera pública, y por eso es por lo que provee un punto de identificación que constituirá a los representados en actores político e históricos. Laclau no niega que haya esa distancia entre un sector y el interés general.

Laclau lo que plantea es que la articulación liberalismo – democracia<sup>26</sup> es contingente, con un marco simbólico que pone el énfasis en las libertades individuales y los derechos humanos como si todos los sujetos fuesen iguales, tal como argumenta García Linera (2024). Es posible una articulación más allá del liberalismo, es necesario construir otros marcos simbólicos que permitan la constitución de subjetividades populares, y esto es parte integral de la democracia, la introducción de nuevos sujetos colectivos en la arena histórica, un sujeto democrático que necesita de la articulación de demandas equivalenciales en las que el significante vacío constituye el “pueblo”. para Laclau “la posibilidad misma de la democracia depende de la constitución de un “pueblo” democrático” (215). Y esto puede incluir las demandas liberales, porque no es antagónica la constitución del pueblo con las libertades individuales y los derechos humanos.

---

<sup>25</sup> Por eso, como se vio, es que los populistas utilizan herramientas de democracia directa, lo que significa una “afinidad electiva” entre el populismo y la democracia directa, que busca “cultivar” la relación entre líderes populistas y electores, esto tendría como consecuencia la construcción de esa voluntad general.

<sup>26</sup> Como ya se indicó, la crítica a la democracia liberal es parte del cuestionamiento teórico que también hace Laclau por el “... ahistoricismo de la concepción liberal de la democracia, que deja a los sujetos abstraídos de sus relaciones sociales y de poder, del lenguaje, la cultura y del conjunto de prácticas sociales que hacen posible la actuación social” (2005, 212).

#### 6.4.4 ¿POPULISMO DE IZQUIERDAS Y DE DERECHAS?

Uno de los grandes aportes de Laclau en torno al populismo fue otorgarle una dimensión ontológica, porque ayuda a pensarlo ya no como un desvío (al estilo de una patología), sino más bien en qué medida se convierte en una lógica constitutiva de lo político mismo, y a partir de esto cómo esta lógica puede articular otras materiales del ser social, o como dirían Biglieri y Cadahia (2021) ya no se trataría de la “falla” de la política latinoamericana, sino de las posibilidades que se abren frente a una indeterminación ontológica sobre la que habría que trabajar, como una manera de construir lo político, construir república (en el caso latinoamericano) y ampliar el horizonte democrático. Esto si entendemos “pueblo” como bloque con capacidad de constituirse hegemónico, tal y como se conceptualizó en el apartado anterior. Pero esto supondría que el populismo es de izquierdas, en el tanto amplía derechos y posibilita el ensanchamiento de la democracia. Esta es justo la tesis de Biglieri y Cadahia. Para Biglieri y Cadahia solo es posible sostener la distinción entre populismo de derecha y de izquierda si se concibe al populismo como mera estrategia política y no se aborda desde una dimensión ontológica. Porque para ellas el populismo solo puede ser de izquierdas, porque eso que denominan “populismos de derechas” son en realidad fenómenos ultraderechistas, cuando no, neonazis o neofascistas, con lo que no dejan de tener razón, pero hay que considerar que no todas las derechas son ultras, como tampoco todas son neoliberales. Esta postura nos lleva a un callejón sin salida, siendo que ni siquiera Laclau negó la existencia de populismo de derecha, ¿cómo explicar entonces el populismo de Menem en Argentina, o de Fujimori en Perú? Pensar que el populismo puede ser liderado por figuras de derecha, no niega que el populismo pueda contener una dimensión emancipatoria, por ejemplo, frente a una dictadura, como tampoco niega su dimensión ontológica. Lo que sí resulta contradictorio es pensar desde esta lógica que un político neoliberal pueda ser populista, si como ya se vio el neoliberalismo destruye los lazos de lo social privilegiando lo individual, lo que sería la negación del “pueblo” como sujeto político. Sin embargo, hay consenso con respecto a Menem y el populismo. Posiblemente entonces lo que haya que hacer es analizar caso a caso cada uno de los fenómenos que se nominan populistas, considerando las tradiciones políticas de cada país, y haciendo una distinción más precisa y llamando a los movimientos ultraderechistas como lo que son.

Esta distinción permite entonces clarificar que los populismos de izquierda se construyen a partir de articulaciones que soportan las diferencias, "... no se caracteriza por asumir ni una identidad dada de antemano ni un mecanismo de exclusión identitario" (Biglieri y Cadahia 2021, 97), apostando a construir una forma estatal que dé cuenta de la emergencia de ese sujeto político llamado pueblo. Mientras que los "populismos de derecha" serían excluyentes en el tanto configuran la unidad del pueblo mediante un mecanismo de exclusión identitaria (una identidad reactiva), lo que los acercaría al fascismo, y "...esas lógicas excluyentes expresan una forma de simbolizar la herida y la falla constitutiva de lo social identificando la propia falla con un odio al otro" (Biglieri y Cadahia 2021, 97-98).

En parte esto explicaría entonces porqué las tendencias de populismos de izquierdas en América Latina a principios de este siglo, como movimientos incluyentes y de ampliación de derechos tras la ola neoliberal de los noventa, mientras que en Europa, exceptuando España y Grecia, los populismos son de derechas (Casullo 2019), particularmente después de la Gran Recesión de 2008 (Judis 2017). Pero si estos "populismos" tienden a ser movimientos ultraderechistas y hasta neofascistas, ¿por qué no llamarlos directamente de esta manera? ¿Por qué seguir equiparándolos con el populismo, y particularmente con los populismos latinoamericanos? Posiblemente la respuesta esté en el inicio de este capítulo: porque también amenazan a la democracia liberal. En todo caso tal y como indica Moffitt: "determinar el momento en que el populismo 'cruza la línea y se convierte en una contracara de la democracia es una cuestión de juicio político y puede ser saldada mediante *fiat* conceptual' (...) Y aquí reside, tal vez, la mayor dificultad" (2022, 157).

#### **6.4.5 EL POPULISMO COMO PRÁCTICA DISCURSIVA**

A esta altura hay claridad en torno a varias cosas, el populismo no es un régimen de gobierno (Charaudeau 2009), ni una ideología (gruesa o delgada) como aseguran Mudde y Rovira (2019), tampoco es lo mismo que extrema derecha. Van Dijk (citado por Camargo Fernández, 2024) asegura que los partidos políticos deben ser clasificados por sus estructuras discursivas, no tiene sentido hacer hablar de partido populistas ni de ideas populistas, porque no todos los partidos ultraderechistas tienen estructuras de discurso populista en sus programas electorales, como los casos de partidos con ideologías racistas, discursos ultraderechistas generalmente polarizados y retóricamente hiperbólicos. Pero sería

inapropiado hablar de partidos polarizantes o hiperbólicos, más bien los partidos políticos deberían ser caracterizados por sus ideologías y actitudes en el eje izquierda-derecha. Por eso para Camargo Fernández no tendría sentido hablar de partidos populistas.

Siguiendo la lógica de Laclau, un movimiento no es populista porque sus ideas políticas o su ideología sea identificable con algo denominado “populista”, sino más bien por cómo articulan contenidos, por lo que se puede pensar entonces que el populismo tiene que ver con una práctica discursiva.

El discurso político no funda la realidad busca dar sentido a las ideas que se requieren extender e implementar mediante la persuasión y disputar políticamente el sentido común de las sociedades a las que se dirige. Si el populismo en la teoría de Laclau le da especial importancia al lenguaje es porque los signos lingüísticos, al ser ideológicos, juegan un papel activo en la construcción y comprensión del mundo “... a través de los signos lingüísticos creamos y compartimos significados mientras que, a la vez, las ideas y conceptos sobre el mundo son moldeados y mediados por el propio lenguaje” (Camargo Fernández 2024, 34).

Charaudeau, por su parte invita a pensar la relación de anudamiento entre palabra y acción: “... una palabra considerada populista podría esconder actos que no lo son, y de manera inversa otros actos considerados como tales podrían ocultarse mediante palabras que no lo son” (2009, 255), para él hay que ser prudentes en las comparaciones entre políticos, porque las acciones y sus alcances no son los mismos, desde su punto de vista es necesario hacer un análisis caso a caso. Lo que nos lleva a la misma pregunta del inicio ¿cómo definir populista? Charaudeau dice que lamentablemente esa palabra designa la estigmatización del adversario, porque el populista es el otro. Pero que entonces habría que explorar en el contexto histórico y político, porque país, cada región, construye, de acuerdo, a su historia política la definición de populista. Dado lo anterior, Charaudeau sugiere pensar el populismo como un discurso, y para comprenderlo hacer un análisis del discurso populista y no del populismo como tal.

A pesar de lo anterior Charaudeau nos ofrece puntos que nos permiten delimitar los contornos del populismo: 1. nace en situación de crisis social o de cambios de régimen político; 2. un líder carismático, fuerte, con un liderazgo que se construye sobre imágenes según cada cultura, no hay un programa propiamente dicho; 3. no hay homogeneidad ideológica. Por lo que propone un encuadre teórico basado en el análisis de las palabras en función de su enunciación dentro del dispositivo comunicativo, ya que, según él, el sentido que transmite

un discurso dependerá de su efecto. El resultado entre un sujeto hablante y un sujeto que interpreta el poder del discurso está en lo que se dice y lo que se transmite. Por tanto, el discurso político ocupa un lugar de “verdad capciosa”, por lo que se dice tiene una fuerza de verdad, la veracidad estarán dadas por las “... condiciones de dramatización que exigen que los valores sean presentados según un guion dramático capaz de conmover al público de manera positiva o negativa...” (2009, 263) para adherir o persuadir.

Pero esto nada diferencia el discurso político del discurso populista, que según Charaudeau se da dentro del marco de la democracia, porque parte del principio democrático de construcción de una representación mayoritaria que abre el campo al discurso populista como medio de seducción de masas, es una forma democrática exacerbada, un exceso. Se trataría de una transformación del contrato en el que se da el discurso político. Ese exceso jugaría sobre las emociones y es capaz de engañar al pueblo sin que ese sospeche. Esto le daría al discurso populista un carácter negativo, que tendría como principales elementos una descripción catastrófica de la situación en la que el pueblo es víctima de otro que perpetró un daño, por otro lado hay una exaltación de valores comunes de ese pueblo, y finalmente la aparición de una persona que encarna un liderazgo providencial, capaz de romper con ese pasado y hacer de salvador. Por lo tanto el populismo como discurso propone una ilegitimación del adversario, a la vez que relegitima al pueblo y legitima a quien emite el discurso.

Y aunque Charaudeau no propone explícitamente una definición del estilo de hacer política, a partir de su planteamiento sí podemos hacer algunas inferencias para proponer una definición básica. Se va a entender estilo de hacer política como aquellos patrones relativamente estables mediante los cuales actores políticos (líderes, gobiernos, partidos o coaliciones) construyen sus discursos, interpretan el poder, se relacionan con otros actores y comunican su acción, dentro de un contexto institucional y cultural determinado, con lo cual no se alude únicamente a qué políticas se implementan, sino fundamentalmente a cómo se ejerce el poder.

## **6.5. EL CONSERVADURISMO RADICALIZADO**

A través de este largo recorrido ha quedado claro que no todo aquello que es nominado como populista en realidad lo es. Las formas políticas del autoritarismo actuales difícilmente pueden incluso ser catalogadas como fascistas. El populismo funciona como una suerte de

trampantojo, una ilusión, que si se mira con detenimiento puede verse la verdadera forma que hay detrás. La crisis actual de las democracias occidentales no es el resultado de construcciones personalistas o populistas, hay muchas razones de fondo, y habría que buscar, como se ha insistido a lo largo de este trabajo, en la contradicción que es inherente a la forma democrática liberal, contradicción que es potenciada por el neoliberalismo y su desprecio por la democracia y lo colectivo.

Si a lo anterior se suma la pandemia del coronavirus que experimentó el mundo entero en 2020, esas grietas estructurales se hicieron visibles, la desigualdad no se pudo esconder y quienes más sufrieron las consecuencias de la crisis sanitaria fueron quienes ya de por sí estaban excluidos. El historiador italiano Enzo Traverso (2021), se pregunta por qué las extremas derechas resultan tan atractivas en la actualidad, para él vivimos un proceso de fascistización, que se vio ralentizado con la derrota de Trump en noviembre de 2020 y la derrota de Bolsonaro en Brasil. Sin embargo, la pandemia, según Traverso, se ha mostrado como una matriz de dos tendencias globales: un giro biopolítico y un giro potencialmente autoritario. La pandemia ha servido como propulsor o acelerador hacia formas de control biopolítico.

Para Strobl (2022) tras la pandemia hay muchas cosas que ya no encajan, las certezas se desvanecieron, las crisis se superponen y refuerzan mutuamente, según ella, vivimos las secuelas de la crisis financiera de 2008, la crisis climática, y la crisis sanitaria aceleró las desigualdades, que ya de por sí existían. Para la autora, los cambios tecnológicos en los medios de comunicación y las redes (la inmediatez, la ausencia de controles, los algoritmos que favorecen los mensajes de odio) ejercen presión en los políticos y las instituciones, creando burbujas difusas, comunidades online de extrema derecha y alianzas que en otro momento no hubieran sido posibles. El ascenso de una nueva derecha ha provocado la erosión de los medios conservadores.

Si, como explica Sadin (2022), hacia la década de 2010, tras la crisis de 2008, la *ruptura del pacto de confianza* se venía produciendo poco a poco, generando un enfado y resentimiento que tuvo como consecuencia el advenimiento “particularismos autoritarios”. Estamos en una época donde predomina una ilusión de “libertad de expresión” que no está sometida a ninguna moral, y en la que la verdad ya no está debidamente constatada, es la época en la que la noción de posverdad aparece. El problema de fondo no es la partición entre “lo

verdadero” y “lo falso”; sino “... entre el “yo” y el “nosotros”, entre la subjetividad de las personas y lo que, hasta hace poco tiempo oficiaba de zócalo común de inteligibilidad” (197). Dos fueron los factores determinantes en este proceso, y que han producido un nuevo ethos, según Sadin, la sensación de haber sido traicionados desde hace tiempo por las democracias liberales, entre los discursos y las representaciones producidas, por un lado, y las situaciones que se vivían en lo cotidiano. Esto generó una realidad paralela entre la preservación de un cierto orden social y lo que se soportaba en carne propia. El segundo factor que menciona el autor, es la posibilidad de acceder a través de los objetos tecnológicos a gran cantidad de acontecimientos en los que se genera la sensación de no ser sujetos ingenuamente pasivos. Sadin llama a esto *advenimiento de subjetividades revanchistas*: “subjetividades que acaban de equipar con nuevas herramientas y que arden en deseos ahora, cueste lo que cueste, de construir su propio relato de las cosas, de hacerse escuchar y de torcer el pescuezo a todos los discursos que, se supone, surgen del orden ‘oficial’” (199).

Pero a pesar de que se trata, en principio de subjetividades individualistas, hay una demanda de validación por un marco colectivo que se manifiestan en actos negativos, este es el particularismo autoritario. Esta lógica exacerba la frustración, convicciones tribales, la desconfianza y una cierta paranoia, que tiene como consecuencia tensión política: “Es como si, en ciertos casos relevantes, los principios de la pluralidad y del conflicto – que condicionaban el ejercicio mismo de lo político – hubieran franqueado un umbral, al punto de ser suplantados de acá en más por el principio de antagonismo irreconciliables” (Sadin 2022, 201-202). Esto se traduce en la emergencia de la imposibilidad de anudar acuerdos, en la imposibilidad de hacer sociedad. Esta es la emergencia de la era del individuo tirano, es el fin del mundo de lo común, dirá Sadin.

Mientras el neoliberalismo se ha convertido en la ideología hegemónica, las políticas públicas han ido desregulando los mercados laborales, privatizando servicios esenciales como la educación y la salud, generando exclusión y precariedad las expectativas de futuro no son halagüeñas para amplios sectores de la población, sin embargo, lejos de que se pueda identificar con claridad cuáles son las causas estructurales de la crisis y la exclusión, crece el enojo y la frustración, la fractura social se agranda con la imposibilidad de encontrar salidas colectivas. Pablo Stefanoni (2021) explica que las nuevas derechas ejercen un “discreto encanto” sobre las personas jóvenes y los sectores más precarizados de la clase trabajadora,

en el tanto han logrado instalar un marco narrativo de la crisis económica y social que parece no acabarse, y que señala culpables concretos de lo que sucede. En este sentido, las nuevas derechas se han lanzado a una batalla cultural, que según Stefanoni, las izquierdas están perdiendo. Pero “encanto” es en realidad una rebeldía que canaliza todo ese enojo ante la desprotección y la falta de oportunidades.

Las nuevas derechas se presentan como “subculturas” y utilizan de forma muy efectiva las redes sociales, desde ahí logran posicionarse como rebeldes, creando un enemigo: el *marxismo cultural*<sup>27</sup>. Según Stefanoni, dentro de esta lógica aunque el viejo marxismo murió al perder la batalla económica con la implosión de la Unión Soviética, ganó la batalla cultural. Esto se traduce en la “dictadura de lo políticamente correcto”, “... una forma de totalitarismo más disimulada, pero por ello más perversa que el totalitarismo clásico” (64). Esta idea del “marxismo cultural” incluye la “ideología de género” que es una imposición que es presentada “... como un todo coherente y sistemático, de naturaleza “anticientífica”, cuyo objetivo es separar al género del sexo y diluir la biología en la cultura, la que serviría para impulsar la movilización de los grupos feministas y LGBTI...” (64), y que es desde el aparato estatal se impone de forma autoritaria. Pero no solo entra aquí la ideología de género, también el ecologismo, la antinmigración, etc., dentro de lo “políticamente correcto” cabe todo aquello que a la derecha le moleste de la izquierda. Todo esto proporcionó un adversario poscomunista, a manera de fantasma, que se ubicó en el ámbito cultural (las universidades, el cine, el periodismo, activistas de derechos civiles, y por supuesto, las feministas).

Para Stefanoni la rebeldía, la transgresión, la audacia, la desobediencia e incluso la transformación de la realidad han cambiado de bando, y están del lado de las nuevas derechas, porque han desarrollado una capacidad para plantear un futuro posible. Aun cuando ese futuro sea precisamente profundizar todas las medidas que han conducido a la crisis y la guerra. Las izquierdas por su parte son identificadas como moderadas e incluso puritanas, son parte de la “casta”, de los privilegiados, son lo políticamente correcto, defensoras de una diversidad multicultural y sexual que es identificada, dentro de ese relato, como responsable de la crisis social. Pero no solo las izquierdas, también las “derechas tradicionales”, porque “capitularon” frente al progresismo. Hoy, tras cuatro décadas de neoliberalismo, la

---

<sup>27</sup> “El “marxismo cultural” remite básicamente a la idea de que la izquierda abandonó la batalla en la economía y pasó a librarla con más éxito en la cultura. A falta de obreros radicales, la izquierda habría politizado diversas identidades para destruir los fundamentos de Occidente.” (Stefanoni 2021, 73)

subjetividad es proclive a este tipo de salidas autoritarias. Lo más paradójico, dice Stefanoni, es que se acuse al marxismo de muchos de los efectos de la propia dinámica del capitalismo (72).

Traverso (2021) apunta a que el concepto *posfacismo* resulta más útil para comprender a las nuevas derechas radicales, particularmente las europeas, porque marcan una continuidad y simultáneamente una ruptura con las viejas tradiciones de la ultraderecha. Uno de los grandes problemas al que se enfrenta hoy el mundo es que no hay horizontes utópicos, no hay “horizonte de expectativa”. Tras la caída del Muro de Berlín, los medios conservadores se encargaron de ubicar las utopías como proyectos funestos: “Todas las utopías serían peligrosas porque llevarían necesariamente al totalitarismo, y las ideas de arquitectura social y política, de programa de una sociedad futura, sean cuales fueren, no podrían sino desembocar en el horror totalitario. La conclusión era que la única fuente posible de libertad se encuentra en el paradigma liberal de una sociedad de mercado, centrada en las libertades individuales y enmarcada por instituciones representativas” (138). Traverso califica de sucedáneo de las utopías a las derechas radicales, revestidas de un conservadurismo (respuestas retrógradas) frente a la crisis misma del capitalismo.

Para Steven Forti (2022) las nuevas derechas (o extremas derechas 2.0 como las llama) son algo nuevo con respecto al fascismo histórico, pero sí identifica elementos de continuidad y en algunos casos relaciones directas. El fascismo y el nacionalsocialismo, de los años treinta del siglo pasado, tenían un carácter transformador de la sociedad, que puede ser hasta revolucionario en el sentido de avanzar hacia un futuro que se concibe sobre la base de un pasado (ficticio) y mistificado. Para Strobl, “Este mito es a la vez un punto de referencia central y una imagen de sí mismo. Alimenta la idea de una utopía fascista que debe realizarse a través de una reconstrucción de la sociedad, según determinantes populares, nacionalistas, culturales y biológicos” (2022, 15).

Lo que vendría a diferenciar a las nuevas derechas del fascismo histórico, a criterio de Forti, es “La posverdad, los fakenews y las teorías del complot, en suma, no son un corolario casual de su estrategia: son un elemento crucial” (2022, 146). Según Forti la extrema derecha ha logrado leer mejor los cambios sociales y tecnológicos para atacar a las democracias liberales y aprovechar sus debilidades. El uso de la tecnología y las redes sociales han sido cruciales en sus estrategias. Forti explica que más que *faknews* se trata de desinformación con la clara

intención de manipular, y las redes han posibilitado una circulación de las “informaciones” con un alto nivel de profundización, porque esta comunicación no es unidireccional. El uso de datos psicométricos ha podido crear toda una “gobernanza algorítmica”, los mensajes son cada vez más personalizados, lo que hace que se refuercen las actitudes de los receptores de los mensajes, porque muchos de esos mensajes apelan a las emociones para crear impacto. Las extremas derechas han sabido sacarle provecho a esto, deconstruyendo la realidad y generando confusión para polarizar y obtener ventaja electoral.

A criterio de Forti hay dos elementos que se engarzan para la propalación de noticias falsas y la desinformación. El primero es una subjetividad proclive a creer en teorías de la conspiración, y en verdades a medias. Tómese en cuenta lo que ya se ha reseñado anteriormente sobre el enojo y la fractura social que se experimenta en las democracias liberales de Occidente. El otro factor al que hace alusión Forti, son medios “alterativos” que difunden con total impunidad noticias falsas, en muchos casos se trata de medios ultraderechistas, o grupos que se comunican a través de redes. La estrategia a la que han sacado provecho es ampliar la desconfianza al establishment, y ahí ubican a científicos, intelectuales, periodistas y políticos, haciendo uso de una compleja red de *influencers* de extrema derecha, perfiles falsos y activistas que trolean y acosan a través de las mismas redes, esto hace que las fakenews sean virales.

Las extremas derechas han logrado convertirse en fuerzas normalizadas, aceptables, y hasta con posibilidades de ganar elecciones. Forti explica que han tenido éxito con sus objetivos de corto plazo, que son participar en elecciones (con todas las herramientas tecnológicas y mecanismos antes descritos); pero con objetivos muy claros a mediano plazo, como por ejemplo socavar la calidad de debate público, erosionando la confianza en la democracia, el periodismo y las instituciones, con lo que ganan terreno para las siguientes elecciones. La estrategia de sembrar constantemente confusión y polarizar para generar dificultades para crear consensos sociales y políticos, esto se lee como incapacidad para ponerse de acuerdo e “ingobernabilidad”, y se redondea con una estrategia de trivialización de la sociedad. Finalmente, Forti señala que la extrema derecha ha logrado modificar la agenda política, pero no solo en el qué se discute, también en el cómo se discute lo político. Más grave resulta que al modificar la agenda y el tono, se ponen en discusión temas que hasta hace poco no eran aceptables, es decir, un corrimiento a la derecha de la agenda política.

Lo que tienen en común Traverso (2021), Forti (2022), Stefanoni (2021) y Brown (2021), es que las nuevas derechas (o extremas derechas) son algo cualitativamente nuevo, pero que mantienen ciertas líneas de continuidad con los fascismo históricos. La politóloga austriaca Natascha Strobl (2022) es del mismo criterio, estamos frente a algo nuevo, el intentar nominar los nuevos movimientos de extrema derecha como fascismo o nacionalsocialismo (entendidos como esos movimientos del siglo XX) es un obstáculo para la comprensión del fenómeno actual. Strobl advierte, además, que la relación entre el conservadurismo y el fascismo “es precaria”, y no son transversales entre sí, el extremismo de derecha es una ideología. Actualmente la extrema derecha no se ajusta a los clichés anticuados, “la Nueva Derecha se centra en el lenguaje, y lo utiliza como arma. No para persuadir, sino para destruir el discurso democrático” (23-24). Según Strobl se trata de una especie de “gramscianismo de derechas”. No hay mayores desacuerdos con los autores antes mencionados.

La Nueva Derecha comprende que la batalla que da es cultural, por lo que se propone la creación de una hegemonía cultural desde el plano de lo discursivo para crear una nueva sensibilidad que dispute los marcos del sentido a la “progresía”. Para ello utilizan un arsenal de medios apropiados: establecimiento de marcos narrativos, desarrollo de narrativas, técnicas de argumentación. Stefanoni dirá que “... estamos ante derechas que le disputan a la izquierda la capacidad de indignarse frente a la realidad y de proponer vías para transformarla” (2021, 15).

La radicalización de las clases medias conservadoras abiertas al extremismo de derechas que ha creado el neoliberalismo durante décadas genera una subjetividad individualista que es, a su vez, autoritaria. Strobl, señala que en el capitalismo este fenómeno no es excepcional, sino deseable, y lo denomina: *Burguesía cruda*. El encuentro de burguesía cruda y neoliberalismo se convierte en hegemonía. Este concepto Strobl se lo atribuye al sociólogo Wilhem Heitmeyer, quien lo describe no desde el foco meramente económico, sino que, según él, bajo ciertas formaciones educativas y una fina capa de modales en apariencia gentiles, hay un autoritarismo que cada vez se manifiesta más abiertamente, con una tendencia a abandonar la solidaridad social, en una articulación de individualismo con un marco lógico economicistas de eficiencia y maximización del rendimiento. También se menciona un fuerte desprecio por los otros, a quienes se consideran débiles, justamente le llama burguesía cruda porque el sentido de justicia, solidaridad y equidad son contrarios a la lógica economicista

individual. La Nueva Derecha se alimenta, a la vez que alimenta, esta crudeza, a través de múltiples *think tanks* que trabajan en la abolición del Estado de Bienestar.

Estas derechas radicales, profesan un descontento con el conservadurismo<sup>28</sup> y los partidos que tradicionalmente han defendido la causa conservadora, cuya base social es la burguesía. Para Strobl estas nuevas derechas o extremas derechas configuran un fenómeno que ella denomina *Conservadurismo Radicalizado*, que son a la vez ruptura y continuidad de los desarrollos que los precedieron, incluso profundización de las políticas neoliberales. Para ella el conservadurismo radicalizado se da cuando los conservadores "... dan un paso hacia la extrema derecha, impulsados por la dinámica de la burguesía cruda..." (Strobl 2022, 30). Uno de los rasgos distintivos de este conservadurismo radicalizado es el centrarse en la narrativa, la historia y las emociones que produce, sin que importe mucho un programa político, la cuestión es la forma en que esto se comunica y se defiende: "Se trata de transmitir una nueva sensación de seguridad. En tiempos de dislocación social y económica, no se trata de un sentimiento defensivo y estático, sino agresivo y dinámico. La promesa de afirmar la necesidad subyacente es el núcleo ideológico del conservadurismo radicalizado" (Strobl 2022, 36).

Como ya se indicó, para Strobl, aunque el conservadurismo radicalizado adopte "las estrategias y el lenguaje del populismo de derecha o del extremismo de derecha moderno" no es lo mismo que el populismo, en el tanto no hay una construcción del sujeto pueblo, sino que existe una polarización que tiene como objetivo modificar el sistema político a conveniencia. Es decir, aunque pueda partir de demandas sociales, éstas se diluyen en el tanto no se busca resolverlas, sino instrumentalizar para la transformación del sistema político. Dentro de esta lógica la figura del líder político acapara la atención, el partido funciona en torno a él y tiende a diluirse, cuando no queda relegado, el horizonte es la "guerra cultural" para crear una visión diferente de la realidad.

---

<sup>28</sup> Para Strobl el conservadurismo tiene como exigencia la conservación de las condiciones existentes, en el sentido material como en el ideal, está en contra del liberalismo ilustrado y el socialismo revolucionario que cuestionaba las relaciones de propiedad y riqueza, por lo que la desigualdad es constitutiva del funcionamiento de la sociedad y las jerarquías son garantes del orden social; para el conservadurismo no todas las personas son iguales, dentro de las relaciones de producción el capital y el trabajo ocupan un lugar específico y son complementarios, en este sentido existe una especie de complementariedad que se traduce en una armonía desigual de clase, por lo que el énfasis estará puesto en la defensa de la propiedad privada. Otro elemento que distingue el conservadurismo es la fe religiosa.

Strobl, a partir del análisis de los casos de Trump (Estados Unidos) y Kurz (Austria), propone seis grandes categorías para caracterizar con mayor precisión al conservadurismo radicalizado, sintetizadas en la tabla 5:

**Tabla 5. categorías del conservadurismo radicalizado**

Categoría	Descripción
<p><b>Destrucción exhaustiva.</b></p> <p><b>La ruptura deliberada de reglas</b></p>	<p>En política hay reglas formales e informales. Con el rompimiento de reglas se borra la frontera entre lo que es correcto y lo que no, entre el comportamiento deseado y no.</p> <p>Romper las reglas tiene tres funciones fundamentales: a. la apariencia de un nuevo comienzo, no formar parte del sistema; b. una calculada indignación; c. una buena imagen, confiere una aureola revolucionaria, porque las reglas y las formalidades son lo viejo, las transgresiones son celebradas.</p>
<p><b>Polarización: “nosotros” y “los otros”</b></p>	<p>Magnificar las diferencias existentes, polarizar, con el objeto de crear desorden y caos que pueda ser capitalizado para imponer un nuevo orden. Esta polarización consiste en enfrentar a un grupo contra otro, actúa en nombre de la “mayoría silenciosa” que reclama el poder político que “le corresponde”. En medio de la confrontación se excluye a grupos que se considera no pertenecen, o no deben pertenecer, a la sociedad.</p> <p>Algunas estrategias utilizadas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Una sociedad sobreexcitada: provocación constante a la izquierda, exageraciones y excesos. Esto se traduce pensamiento ideológico conspiratorio.</li> <li>• El enemigo político inmediato es la oposición: los adversarios políticos deben ser destruidos, la desautorización completa del adversario es la estrategia, existe toda una metodología de destrucción del otro.</li> <li>• El enemigo extraparlamentario: además de la oposición formal dentro del sistema político, es necesario crear un enemigo difuso que opera en el espacio “prepolítico”, el enemigo está a la izquierda (el feminismo, organizaciones sociales, etc.).</li> <li>• Los medios de comunicación, cuya función debería ser el control político son atacados, hay un conflicto con los medios, burlas hacia periodistas.</li> </ul>
<p><b>El líder. Yo, yo, yo.</b></p>	<p>El líder es convertido en la encarnación del bien, los partidos reducidos a meros instrumentos para la participación electoral. Se trata de un supuesto gobierno popular sin democracia, dirigido por un líder al que es difícil contradecir:</p>

- 
- Ese líder es mártir y redentor, que no actúa por interés propio, independiente del *establishment* político y económico, porque su riqueza lo libra de toda sospecha.
  - El gobierno que no es gobierno en absoluto, las personas alrededor del líder están para asentir lo que diga el líder, la disidencia es indeseable y la crítica no tiene cabida.
- 

**La reestructuración antidemocrática del Estado**

La separación de poderes es erosionada con el objeto de dismantelarla. Se es víctima del Estado profundo, de las trabas de un Estado inoperante y burocrático tomado por las élites. Así, si las promesas no se cumplen, siempre habrá algún culpable. En medio de toda esta narrativa, en realidad lo que se busca es neutralizar el control político, que se percibe como una amenaza.

---

**La escenificación mediática.**

**La campaña política permanente.**

Se busca difuminar fases de la democracia (campañas electorales, elecciones, periodos de gobierno, cada una con ritmos y reglas) para entrar en una campaña permanente: la sensación permanente, la presencia permanente, el control de la agenda, una máquina de producir escándalos, producir constantemente “indignación”, una industria de la agitación. Estar siempre en el centro de la discusión mediática para marcar la agenda, con constantes provocaciones, para subir en las encuestas, y ocultar los problemas de fondo.

---

**Más allá de la verdad.**

**Realidades paralelas.**

“Los actores del conservadurismo radicalizado ya no tienen solo seguidores políticos, sino verdaderos fans, incluso superfans...” (Strobl 2022, 107), personas incondicionales, que se vinculan directa y emocionalmente a una persona, en donde lo político y lo privado se difuminan, hay una mezcla de opiniones con teorías conspirativas, no hay ciencia, solo fe ciega. El líder se convierte en la única fuente fiable de la realidad, víctima y héroe. Es así como ese líder puede hilar su propia narrativas.

Para Strobl estas “realidades paralelas” terminan creando problemas ficticios, a lo que se sigue una solución también ficticia, no se resuelven problemas reales, se gobierna a través de ocurrencias, con el objeto de desviar la atención, y como ya se vio, siempre hay un responsable de que los problemas reales no sean resueltos.

---

**Fuente: elaboración propia a partir de Strobl (2022)**

Hay que advertir que esta categoría de Conservador Radicalizado es producto del análisis de un periodo concreto en Austria y Estados Unidos en el contexto de la ola reaccionaria. La pregunta es si esta categoría puede ser aplicable al momento costarricense.

## CAPÍTULO 7. EL CONTEXTO: EL PROGRAMA CRIOLLO NEOLIBERAL: UN LARGO TRÁNSITO HACIA EL AUTORITARISMO

Las sociedades tienden a producir y reproducir los tipos de caracteres que precisan para sobrevivir y perpetuarse a sí mismas: el “carácter social” se forma a partir de la estructura económica de la sociedad y a través de procesos de internalización psicológica.

Paul Roazen

Las explicaciones del presente deben ser buscadas en el pasado, y esto permite hacer una mejor interpretación de lo que depara el futuro. Pero no solo eso, somos sujetos de nuestro tiempo, la época que nos toca vivir moldea nuestro carácter. La hipótesis central de este apartado tiene que ver con cómo se han generado las condiciones sociales, económicas, políticas y subjetivas para que un político casi desconocido y sin un partido con estructura, lograra ganar las elecciones de 2022. Si Chaves ganó es porque, entre otras, había condiciones subjetivas para su triunfo. Esas condiciones no surgieron como hongos en invierno, sino que se fueron incubando por décadas. Eso es lo que se pretende explicar en las siguientes páginas.

No es tan infrecuente que algunas explicaciones se queden en los eventos como tales, y realicen análisis superficialidades que no den cuenta de las causas o, que se centren en las consecuencias. Por ejemplo, se podría decir que la crisis económica de 2008 ha tenido un efecto polarizante en muchas sociedades, en las que se ha cedido a la “tentación autoritaria”, si sumamos a ello se suma la crisis pandémica de 2020 por la COVID-19 se puede suponer que estos eventos en sí mismos son la razón del crecimiento de los autoritarismos actuales. Por supuesto que estos eventos potenciaron esos autoritarismos, pero si se escarba un poco más, y se echa la mirada hacia atrás, y se aprecia la dimensión estructural es posible que se pueden interpretar de otra manera y considerarlos como *síntomas* de algo más<sup>29</sup>.

Partiendo de este supuesto es que se intentará construir una hipótesis para explicar cómo es que hemos llegado hasta aquí, cómo es que Costa Rica ha transitado lentamente por el camino

---

<sup>29</sup> Sobre esto puede revisarse Camargo Fernández (Trumpismo discursivo 2024), Judis (La explosión populista 2017), Traverso (Las nuevas caras de la derecha ¿Por qué funcionan las propuestas vacías y el discurso enfurecido de los antisistema y cuál es su potencial político real? 2021), Sztulwark (La ofensiva sensible. Neoliberalismo, populismo y el reverso de lo político 2019), Stefanoni (¿La rebeldía se volvió de derecha? 2021), Streeck (Un problema con la democracia 2023), García Linera (La democracia como agravio 2024), Sadin (La era del individuo tirano. El fin de un mundo común 2022), entre otros.

del neoliberalismo autoritario. La crisis generada por la pandemia no es el único factor que explicará el marcado giro neoliberal que dio el gobierno de Carlos Alvarado (2018-2022), la pandemia es un factor más, posiblemente un potenciador, pero se trata de una crisis mucho más profunda y de larga data (Díaz Arias y Viales Hurtado 2022).

Es por lo anterior que se propone hacer un breve recorrido por la historia política reciente, para así tener un panorama más amplio y poder interpretar algunos hechos en perspectiva histórica y en clave local, y con ello tratar de responder la pregunta de cómo fue posible la elección de Rodrigo Chaves Robles como presidente de la República en 2022. Se sostendrá que Chaves Robles es el resultado, no lineal, pero resultado, al fin y al cabo, de un largo proceso de transformación neoliberal del Estado costarricense.

Pero antes de volver la vista hacia atrás, se hace necesario definir qué se entiende por *neoliberalismo*, concepto central en esta hipótesis. El neoliberalismo no es solo una teoría económica basada en la reducción del déficit fiscal, control de la inflación y la privatización, se trata más bien, de un proyecto sociocultural que se traduce en una forma específica de ver el mundo y de comprender la naturaleza humana (Escalante Gonzalbo 2016), esto resulta clave para una transformación mucho más amplia, una de carácter económico y político, que termina por constituir una subjetividad individualista (Rodríguez López 2016), y sobre esa base construir una hegemonía política.

Según Escalante Gonzalbo (2016) la teoría neoliberal sostiene que el mercado es la condición indispensable de la libertad de funcionamiento para una economía “más justa, eficaz y libre” que el Estado. Pero esta idea del mercado es abstracta en el tanto no tiene ninguna evidencia empírica y se toma como un hecho universal e inalterable que explica mercados concretos. En este mercado participan individuos racionales, egoístas e informados que buscan maximizar su utilidad. Ésta, según los teóricos del neoliberalismo, es la forma básica de la conducta, es decir, que a través de una idea de la economía se erige toda una explicación de la naturaleza humana. Se trataría de una inferencia lógica que tiene por objeto justificar la teoría, y el cambio cultural. Entonces, tiene que ver con la implantación del mito de la naturaleza humana egoísta, omitiendo, eso sí, otras motivaciones y formas de relación en la humanidad.

Para Díaz Arias (2021) el neoliberalismo define la libertad como el triunfo de todas las virtudes ya que la competencia forja el carácter, produce responsabilidad, puntualidad,

prudencia, etc., esa libertad es entendida como autogobierno de los individuos, que son seres racionales y “... con motivos inefablemente definidos por intereses propios vinculados con el mercado” (xxii), que entran en competencia entre sí en igualdad de condiciones. En el fondo lo que se plantea es el triunfo del individualismo frente a la colectividad, una sociedad que estaría conformada por individuos en competencia, sin historia, sin relaciones sociales.

Díaz Arias utiliza una definición de neoliberalismo similar a la Escalante Gonzalbo:

“... el neoliberalismo comprende el mercado como un procesador de información más poderoso que cualquier cerebro humano, por lo que el mercado siempre sobrepasa la capacidad del Estado para procesar la información (...) el proyecto neoliberal busca redefinir la forma y funciones del Estado, y no su destrucción, y es desconfiado de la democracia, lo que, en la práctica, equivale a que la noción de ciudadanía sea sinónimo de un consumidor de servicios del Estado. En ese sentido, el neoliberalismo busca consolidar el poder político operando desde dentro del Estado” (2021, xxii)

En esta definición hay algunos elementos a resaltar: el primero de ellos, es que a pesar de la narrativa antiestatal del neoliberalismo, no pretende acabar con el Estado, sino transformarlo para crear condiciones para el “buen funcionamiento” de los mercados; segundo, la sustitución de la noción de ciudadano por la de consumidor, lo que en la práctica significa que los derechos de las personas existen en tanto consumidores, y no como ciudadanos, es decir, que los derechos no son inherentes a la condición humana, o de ciudadanía; y tercero, que se deriva en parte de lo anterior, es la desconfianza hacia la democracia, a la participación ciudadana.

Para Hernández y Solano (2021), en la lógica estatal neoliberal el Estado debe ser mínimo, e indican que en el caso costarricense esto tiene al menos cuatro sentidos:

“... dejar de producir bienes básicos relacionados con la infraestructura económica; desestructurar el sistema mediante el cual se busca asegurar la justicia social y proteger a la sociedad de las fuerzas del mercado; abandonar toda estrategia de desarrollo, en términos de incentivar la inversión productiva y el desarrollo científico y tecnológico; y desregular los mercados, sobre todo en términos financieros, para que se autorregulen”.  
(26)

Vargas Solís (2025) afirma que el Proyecto Neoliberal funciona bajo una lógica que autonomiza la rentabilidad empresarial y los mercados, que al estar desprendidos de criterios

de contenido social y humano, da lugar a tensiones y conflictos, que según él “... son claramente dañinos y adversos para la calidad de vida de la gente y para la posibilidad de una convivencia digna, pacífica y respetuosa” (14), de hecho asegurará que la consecuencia concreta es la deriva hacia una sociedad desigualitaria.

### **7.1 LA “CRISIS ORIGINAL” Y EL GIRO NEOLIBERAL DE COSTA RICA**

Díaz Arias (2021) expone que los primeros atisbos de propuestas neoliberales en Costa Rica se pueden rastrear desde antes de la década de los setenta, aunque en ese momento son muy marginales, y que no será hasta finales de esa década cuando la crítica estructural al modelo de Estado liberacionista podrá disputar la hegemonía, lo que sentará las bases para que ya en plena crisis y recesión económica a inicios de los ochenta se plantee el inicio de la reforma del Estado. Para Díaz Arias y Viales Hurtado el periodo que va de 1980 a 2022 es un periodo de una larga crisis, y que ellos llamarán “la crisis original” (la de 1980), y a partir de ahí “... las soluciones que se plantearon para afrontarla alteraron las formas de convivencia social y la visión sobre el estado costarricense que aparecieron en el siglo XIX y se consolidaron durante el siglo XX”<sup>30</sup> (2022, 333). Para los historiadores, entonces, los años de 1980 y 1981 son cruciales, ya que la fuerte recesión económica que golpeó al país, y su mal manejo, nos arrastrará a una larga crisis político-social de la que aún no hemos logrado salir, y la receta desde entonces ha sido la austeridad neoliberal, utilizando como argumento de causalidad de la “crisis” el manejo de las finanzas públicas. Pero, las propuestas de austeridad lo que han hecho es profundizar más la crisis. Esta hipótesis de Díaz Arias y Viales Hurtado puede ser un buen hilo conductor para poder responder el resultado de las elecciones de 2022.

Tras las graves consecuencias de la crisis de principios de los ochenta en el gobierno de Rodrigo Carazo, las elecciones de 1982 dan el triunfo electoral al Partido Liberación Nacional (PLN) liderado por Luis Alberto Monge, quien puso en marcha un intento de vuelta a políticas socialdemócratas, que muy pronto tuvieron que ser abandonadas ante la imposición del “principio de realidad” de la crisis. Es en este gobierno que se adopta el primer Programa de Ajuste Estructural (PAE) por imposición de los organismos financieros

---

<sup>30</sup> Esas visiones, según estos historiadores, son los conceptos de paz “... desde una óptica liberal, y de bienestar, desde una visión socialdemócrata, sin embargo, entraron en una crisis a partir de la década de 1980 y han continuado hasta la actualidad”. (Díaz Arias y Viales Hurtado 2022, 333)

internacionales. Para Díaz Arias (2021) el periodo comprendido entre 1980 y 1983 es en el que se logra imponer la reforma neoliberal del Estado costarricense, aunque con muchas dificultades, ya que hubo enfrentamientos a lo interno del gobierno, los neoliberales no midieron adecuadamente sus apoyos y los planes que idearon no se cumplieron a cabalidad: estaba en juego un enfrentamiento entre dos estilos económicos y de Estado que se oponían rotundamente. Pero según Díaz Arias y Viales Hurtado, “lo cierto es que, a partir de entonces, la palabra crisis se convirtió en concepto recurrente para referirse a la situación del país, como recurso electoral, y como forma de presión para profundizar la reforma de estado y el cambio económico hacia un aperturismo orientado al comercio exterior” (2022, 339).

Siguiendo esta línea de investigación de Díaz Arias, en el segundo periodo de gobierno del PLN (el primero de Óscar Arias Sánchez, 1986-1990), se presentó el segundo PAE, lo que generó un intenso debate en el país que obligó a modular el tono de la propuesta neoliberal, particularmente de cara a las elecciones de 1990. Este periodo que va de 1985 a 1989, Díaz Arias lo llamará de “Consolidación de la Reforma Neoliberal”.

En un sentido similar Luis Paulino Vargas Solís (2025) identifica el año 1984 como punto de partida del neoliberalismo en el país. Según él hay dos hechos concretos para tal aseveración: la aprobación de la *Ley para el Equilibrio Financiero del Sector Público* (Ley 6955 que entró a regir en marzo de ese año) y el nombramiento de Eduardo Lizano Fait como presidente del Banco Central. La ley 6955 puso el énfasis en lo fiscal y lo hacendario con un enfoque restrictivo y de austeridad, poniendo además en marcha proteccionismo a favor de las actividades exportadoras a través de subsidios fiscales, y la creación de entidades estatales de promoción de exportaciones. A la vez que Lizano Fait como presidente del Banco Central, vino a cumplir un papel de liderazgo intelectual teniendo un papel clave para darle forma y coherencia al programa neoliberal. Vargas Solís (2025) propone interpretar el devenir del Proyecto Neoliberal en varios periodos: el primero, “exportaciones ligeras”, por el nivel tecnológico relativamente bajo, comprendería los años entre 1984 y 1997; el segundo, centrada en la atracción de inversiones de corporaciones transnacionales de alta tecnología instalada en zonas francas, iría de 1998 hasta 2005-2006; y la tercera, iniciaría en 2006, y aunque la atracción de empresas sigue siendo la principal característica principal, hay una serie de anomalías y modificaciones en los patrones de comportamiento de la economía, que sugiere factores financieros inciden en este tercer periodo.

La década de los ochenta es la de gobiernos liberacionistas, con la particularidad de las guerras civiles en Centroamérica y Costa Rica sirviendo como ejemplo de democracia: “Aun así, la crisis se enfrentó de la misma forma que en otras partes del globo: con políticas dirigidas a paliar el gasto público, a disminuir el tamaño del estado, a impulsar la apertura comercial y la multiplicación de bancos privados y a diversificar la producción nacional” (Díaz Arias y Viales Hurtado 2022, 341). Fueron los organismos financieros internacionales los que definieron estas políticas, pero con el entusiasmo de políticos y empresarios locales. Su impacto se vio amortiguado gracias al apoyo financiero del gobierno de Estados Unidos en su intento de acabar con la Revolución Sandinista<sup>31</sup>, lo que hizo que se mantuviera un apoyo relativamente fiel al PLN y que no hubiese mayor contradicción entre lo que se prometió en campaña y lo que se estaba aplicando una vez en el gobierno. Apoyo económico que cesó tras la derrota electoral de sandinismo en 1990, la caída del Muro de Berlín, y el posterior fin de la Guerra Fría.

## **7.2 LOS AÑOS NOVENTA: BIPARTIDISMO NEOLIBERAL**

El proceso electoral que se inicia en 1989, y que en febrero de 1990 dará como ganador a Rafael Ángel Calderón Fournier, inaugura “El neoliberalismo socialcristiano” y se extiende hasta 1993, marcado por una fuerte profundización de la política neoliberal en su apuesta por las privatizaciones, siendo las caras más visibles Thelmo Vargas, ministro de hacienda, y Jorge Guardia, presidente del Banco Central, ambos se propusieron realizar la contrarreforma en los primeros dieciocho meses de gobierno. La consolidación del grupo de economistas neoliberales se hizo patente al asumir el liderazgo técnico de la economía costarricense. En esos primeros meses de la administración Calderón se preparó el tercer paquete de ajustes estructurales, no sin una amplia resistencia social que hizo que Vargas renunciara en noviembre de 1991, luego de fracasar en la aplicación de una serie de medidas de choque (movilidad laboral, reforma fiscal, recorte presupuestario, privatizaciones, etc.). Esta renuncia fue considerada la primera gran derrota de los neoliberales costarricenses. A pesar de ello la idea de la inevitabilidad de los cambios ya se había instalado.

---

<sup>31</sup> Al respecto Díaz Arias y Viales Hurtado aseguran: “Se puede decir que el difícil contexto centroamericano financió el costo social de los dos primeros ajustes estructurales de Costa Rica” (2022, 342).

Otro de los aspectos que de alguna forma frenó la reforma neoliberal fue el ciclo electoral. Según señala Díaz Arias (2021), el último año y medio de cada administración tenía como característica el clientelismo con el afán de atraer votos y hacer ver que las reformas surtían sus efectos positivos. La discusión sobre el PAE III se extendió más tiempo de lo que el gobierno quería y los grupos opositores encontraron espacios para presentar sus argumentos. Esto allanó el terreno al PLN con una retórica socialdemócrata para la campaña electoral de 1993-1994.

Esta campaña electoral estuvo marcada por una pugna entre la propuesta de Miguel Ángel Rodríguez de profundizar la agenda neoliberal ya iniciada por el gobierno del PUSC, y el fuerte y agresivo rechazo de José María Figueres Olsen a dicha agenda, proponiendo complementar la reforma neoliberal con programas de ajuste social. En febrero de 1994 Figueres logra un apretado triunfo e intenta cumplir las promesas de campaña, sin embargo, al poco tiempo de iniciar el gobierno nuevamente se impuso nuevamente el “principio de realidad” y sus propuestas se volvieron inviables ante la presión de la oposición política del PUSC y de los organismos internacionales que presionaban por el ajuste estructural. Así en marzo de 1995, Figueres tuvo que negociar y pactar con Calderón Fournier, lo que cimentó la idea de un bipartidismo gobernante, y es lo que Díaz Arias denomina el “pacto neoliberal”, lo que “... representó la luz verde de que el neoliberalismo, que ya había triunfado, había afirmado su supremacía en la política nacional” (2021, 189). Ese año abre una etapa de transformaciones de la política y del movimiento social en nuestro país. El Pacto Figueres-Calderón se firmó en abril de 1995 entre las cúpulas de los partidos que hasta el momento habían tenido una oposición histórica, y desentrabó la Asamblea Legislativa. Entre otras cosas, el pacto incluía una reforma al Régimen de Pensiones del Magisterio. La respuesta fue una huelga de dos meses del sector magisterial (que logró sumar a otros sectores). Pero Figueres ya sin contrapeso opositor en la Asamblea Legislativa, opta, junto a su Ministerio de Seguridad Pública (Juan Diego Castro) por una salida represiva<sup>32</sup> y logra la firma de un acuerdo de finalización de la huelga, que se lee desde las bases del Magisterio como una traición de la dirigencia. Se aprueba la reforma al régimen de pensiones del magisterio

---

<sup>32</sup> El 7 de agosto de 1995 en el clímax de la movilización del magisterio nacional y en plena trasmisión televisiva, la policía reprimió la manifestación frente a Casa Presidencial. Las cámaras de televisión captaron el momento en que infiltrados policiales agitaron e incitaron a la violencia, dando lugar a una violenta respuesta policial.

nacional, anotándose una pírrica victoria (Mora Solano 2016). El precio fue la instalación definitiva en el imaginario social el borramiento de las supuestas diferencias ideológicas entre el PLN y el PUSC: la instauración del bipartidismo neoliberal.

### **7.3. CAMBIO DE SIGLO, EL RESQUEBRAJAMIENTO DEL BIPARTIDISMO**

Con la idea de que el PLN y el PUSC son lo mismo es que en el último ciclo electoral del siglo XX el país se experimentará un creciente malestar y “desencanto” con la política y los políticos. Para Díaz Arias y Viales Hurtado

“... el neoliberalismo monopolizaba el espectro electoral entre el centro izquierda, el centro y el centro derecha y, por eso, el electorado decidió castigar en las urnas esa identidad absoluta, pero no decantándose por nuevos partidos sino por el abstencionismo. Así la crisis económica fue también directamente responsable de la crisis ideológica, especialmente del liberacionismo, que llevó al inicio de la crisis del sistema bipartidista costarricense” (2022, 346).

Pero había algo más ahí, las consecuencias ideológicas se manifestaron no solo en el abstencionismo. Un estudio de Cortés, Fournier y Zeledón ya en 1999 daba cuenta de esto, los investigadores determinaron que para la elección de 1998, en los jóvenes había una pérdida del significado de la Guerra Civil del 48 en el voto. Las certezas y sentidos comunes fundantes de la Segunda República empiezan a ser cuestionados. La “fidelidad” a los partidos mayoritarios, aglutinadores de dos de los bandos enfrentados empieza a decaer. El bipartidismo que se había alternado el poder durante varios años es cuestionado: se inaugura la crisis del bipartidismo, y de las certezas fundacionales de la Segunda República. (Cortés Ramos 2009).

Como se mencionó, la llamada “crisis de partidos”, es en realidad parte de una crisis más amplia, también económica, y la de un sistema democrático en el que daba igual quien gobernara, porque de previo la agenda ya parecía impuesta y con la sensación de que los partidos mayoritarios eran lo mismo (Cortés Ramos 2009). Que los partidos hubiesen perdido credibilidad, filiación o “fidelidad”, podría ser la manifestación más clara de que los partidos tradicionales en realidad no estaban respondiendo a las necesidades populares tras la adopción de la agenda neoliberal. Esto quedó de manifiesto al final de la década de los noventa, y puede explicar en parte la descomposición social y democrática que estamos experimentando. Pero a finales de los noventa, la consecuencia inmediata fue una mayor desconfianza con el sistema electoral y una menor tendencia a considerar las elecciones como

una fiesta<sup>33</sup>, de hecho, dos terceras partes de los entrevistados en el estudio mencionado consideraron las elecciones como una farsa (Cortés Ramos 2009). La población joven fue, en ese momento (1998), la que mayormente se abstuvo de votar.

Este es un punto de inflexión en la política costarricense, ya que desde la Guerra Civil de 1948 y la fundación de la Segunda República, la cultura política se había estructurado alrededor de la institucionalidad pública, configurando el denominado Estado de Bienestar. La consolidación del neoliberalismo modifica la correlación de fuerzas, e inicia la lenta transformación del Estado. El mercado y la empresa privada ahora ocuparán un papel central, se empieza a construir un relato en torno a lo público como algo negativo, burocrático e ineficiente. El estilo de gestión será ahora impositivo, con tendencias autoritarias (Cortés, 2009), con esto no se quiere afirmar la ausencia de verticalismo en la gestión política, sino que durante el periodo de implementación de políticas neoliberales y de transformación del Estado sí es más frecuente ese estilo de gestión más vertical en medio de un descontento cada vez más abierto entre la población. Aunque es necesario indicar que las razones de este descontento se venían dando desde antes, pero es en ese segundo quinquenio de la década de los noventa en el que tiene una expresión electoral importante<sup>34</sup>. La crisis de los años ochenta, en la que se duplicó la pobreza y retrocedieron algunos indicadores sociales, generó que en la década de los noventa se produjeran cambios importantes en la cultura política

---

<sup>33</sup> En el contexto costarricense, durante décadas, medios de comunicación y actores políticos caracterizaron el proceso electoral como “la fiesta de la democracia”, posiblemente para contraponer el proceso electoral a la experiencia traumática de la guerra civil de 1948. “La fiesta de la democracia” fue parte del imaginario político en la segunda mitad del siglo XX, por ejemplo, Raventós (2005) señala que en el estudio que realizó “... los entrevistados asignaron una gran importancia a las elecciones como fiesta nacional; esta respuesta es más frecuente entre las mujeres. También hay una diferencia importante por edad: los jóvenes, definidos como los que tienen entre 18 y 29 años, consideran en menor medida que es una fiesta nacional, en comparación con las personas de mayor edad, posiblemente porque no recuerdan bien el “clima” de las elecciones previas a 1994, cuando era evidente un ambiente mucho más festivo. Con respecto al pasado, ha habido un cambio importante en la opinión de las elecciones como fiesta nacional: el 51,9% de los entrevistados opina que eran más festivas antes...” (136)

<sup>34</sup> En un estudio sobre el abstencionismo, que realizaron varias personas investigadoras, se observa que para la elección de 1998 hay una situación atípica, a diferencia de otras elecciones en las que el factor socioeconómico parecía ser la clave para explicar la abstención (es decir, a menor nivel socioeconómico menos proclividad a votar), en ese último proceso electoral del siglo XX ese fue factor no fue el factor principal de las personas que decidieron no acudir a las urnas. Según el equipo de investigación: “... podemos afirmar que existe una relación relativamente importante entre la pérdida de caudal en los partidos tradicionales, PLN y PUSC, y el incremento en el porcentaje de abstención de una elección a otra (...) la situación política del país se caracterizó por un bipartidismo casi absoluto, de modo que solo estos dos partidos tenían alguna opción de ganar las elecciones, de modo que es posible pensar que aquellas personas que sufrían un proceso de decepción con el partido de su simpatía sentirían razonables resistencias para votar por el contrario, prefiriendo entonces abstenerse” (Raventós Vorst 2005, 2013)

costarricense tras la implementación de las políticas neoliberales que se suponían vendrían a alivianar la crisis. Según Alfaro “Entre 1987 y 1999 el apoyo al sistema político disminuyó más de quince puntos porcentuales y se situó en niveles similares al promedio latinoamericano” (2016, 295).

Con una alta abstención, Miguel Ángel Rodríguez, triunfa en las elecciones de 1998 con el 46% de los votos válidos, sin embargo, esto representó apenas un 31,8% del total del padrón, con un crecimiento significativo del abstencionismo, que pasó del 18% al 30%<sup>35</sup> (Cortés Ramos 2009). Como se mencionó fueron las personas jóvenes, y además, personas con niveles educativos altos, quienes se sumaron a los “excluidos” que tradicionalmente no votaba, pero esta fue la forma concreta del mencionado “desencanto con la política”, el fenómeno se hizo transversal a la vez que las viejas fidelidades partidarias se diluyeron. Esto posiblemente tendría que ver con la evidencia de que no había diferencia en votar a alguno de los dos partidos tradicionales, uno de los principales efectos del bipartidismo (Raventós Vorst 2005).

En esa misma contienda electoral en la Asamblea Legislativa sigue dominando el bipartidismo que obtiene 50 diputados (27 PUSC, 23 PLN). Díaz Arias y Viales Hurtado (2022) califican este resultado electoral como una ironía de la década de los noventa, ya que Rodríguez era posiblemente uno de los políticos neoliberales más connotados de ese momento. A pesar de que el bipartidismo obtuvo 50 diputados, la agenda neoliberal no estaba allanada. La exigua diferencia en el resultado electoral no dejó al PUSC en una posición de fortaleza para conducir la contrarreforma neoliberal anunciada, pues necesariamente debería pactar con el PLN, lo que a mediano plazo ocurrió y reforzó la idea de bipartidismo en el gobierno. El gobierno proyectaba una imagen de “gobierno débil”, siendo la principal fuerza de minoría en un congreso “fragmentado”<sup>36</sup>. Por su parte los movimientos sociales aún

---

<sup>35</sup> La suma de los votos en blanco y nulos elevó a 33% la opción por ningún candidato, un 1,2% más de los votos obtenidos por presidente electo.

<sup>36</sup> Cortés hace referencia a la composición del congreso en 1998, para ese año si bien el bipartidismo obtuvo una mayoría de diputados significativa ninguno de los partidos logró una mayoría que permitiera sacar adelante su agenda, pero por primera vez hay siete partidos políticos representados en la Asamblea Legislativa. El Partido Unidad Social Cristiana logró 27 diputados, el Partido Liberación Nacional 23, Fuerza Democrática 3, y con un diputado el Partido Laborista Agrícola, Movimiento Libertario, Integración y Renovación Costarricense. A pesar de que estos partidos tenían una pequeña representación obligó a los partidos tradicionales a intentar buscar acuerdos más amplios.

acusaban el golpe de la huelga del magisterio en el año 95, y se encontraban desarticulados (Cortés, 2009).

Para intentar “distanciar al gobierno del “pacto Figueres-Calderón” y desdibujar la imagen de ortodoxo neoliberal y de hombre insensible...” (Cortés Ramos 2009, 44) que tenía Miguel Ángel Rodríguez, el gobierno propone un proceso de “Concertación Nacional” como una estrategia para, según Cortés, conseguir el consenso necesario para la implementación de la contrarreforma del Estado. Al convocar, la presidencia tenía la iniciativa en el procedimiento de discusión, y sobre en la agenda a discutir. El movimiento social estaba dividido, algunos sectores se sumaron con entusiasmo, otros como el sindical con reservas, y otros grupos que se excluyeron del proceso por considerarlo una manipulación del gobierno para legitimar sus propuestas.

La “Concertación Nacional” le dio al gobierno una posición de fuerza frente a la oposición, mientras mantenía a las organizaciones sociales y sindicatos en una posición de enfrentamiento y división. Varios hechos hicieron que el proceso se retrasara y que la imagen del gobierno se viera debilitada. Pero hay un asunto en particular que generó una fuerte reacción: el proyecto de reforma constitucional que afectaba al Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) y al Instituto Nacional de Seguros (INS), ambos implicaban la apertura de las telecomunicaciones y el mercado de seguros, reforma que no contó con el consenso deseado. (Cortés, 2009).

La inconformidad y las denuncias fueron creciendo hasta que estallaron grandes movilizaciones a nivel nacional contra el proyecto de privatización de las telecomunicaciones, la electricidad y el espectro radioeléctrico, proyecto al que se le denominó “Combo del ICE”. Las protestas en el año 2000 contra el Combo marcaron la presidencia de Rodríguez. El rechazo popular fue muy fuerte, y el proyecto fue retirado de la corriente legislativa, aunque ya se había aprobado en primer debate. Así inició el Siglo XXI costarricense, con los sectores neoliberales tomando la iniciativa en la contrarreforma estatal. Otra de las principales propuestas del gobierno fue la aprobación de un capítulo de garantías económicas en la Constitución Política, sin embargo, el proyecto naufragó en la Sala IV, y esta importante reforma neoliberal fue momentáneamente derrotada. Así, una fuerte resistencia popular y los contrapesos institucionales propinaron de momento una derrota, “... la primera derrota de la era neoliberal del Estado Costarricense. El tono de derrota con que

se leen los artículos sobre el naufragio del Combo-ICE de quienes habían apoyado la reforma del estado, es una evidencia contundente de que la reforma había chocado con un muro y que precisaban cambiar su estrategia...”<sup>37</sup> (Díaz Arias y Viales Hurtado 2022, 347).

Tras la derrota del Combo del ICE el gobierno de Rodríguez se debilitó, pero no solo el PUSC salió debilitado, el bipartidismo como tal empezaba a resquebrajarse. El primer proceso electoral del siglo XXI fue el del año 2002 y da cuenta de ello: una tercera opción política irrumpió con fuerza. Y si bien Ottón Solís, con el recién formado Partido Acción Ciudadana (PAC) no logró la presidencia, sí obtuvo una fuerte representación parlamentaria con 14 diputados. La principal bandera del PAC durante el proceso electoral fue la ética y la limpieza en la política, con un programa antineoliberal. Solís logró capitalizar el malestar contra el bipartidismo, pero en ese momento no fue suficiente para romperlo. Años más tarde además quedó patente que logró captar el descontento en la Gran Área Metropolitana (GAM), pero no el de la periferia del país.

Este proceso electoral estuvo marcado por algunos elementos importantes, el primero de ellos es que hubo una segunda ronda electoral, fenómeno inédito en décadas de procesos electorales; el segundo es que se consolidó la masa de abstencionismo cercana al 30%, aunque la composición de ese abstencionismo varió<sup>38</sup>. El tercer elemento para considerar es que, a pesar de que Abel Pacheco era el candidato oficialista (PUSC) y ganó la elección, su triunfo en parte se debió a que era considerado un “outsider”, una figura de político no tradicional.

Varios fenómenos se irán volviendo recurrentes en los próximos años son los que deja el primer proceso electoral del siglo XXI: 1. la consolidación del abstencionismo que rondará el 30%; 2. una Asamblea Legislativa multipartidista lo que obligará a la negociación y al acuerdo político, lo que será percibido como negativo porque los proyectos de ley tardarán

---

<sup>37</sup> Aunque podría considerarse la segunda gran derrota, puesto que en 1991 se frenó en las calles la contrarreforma impulsada por Thelmo Vargas y Jorge Guardia, tal y como ya se reseñó.

<sup>38</sup> Para la elección de 2002 el abstencionismo se mantuvo superior al 30%, pero al parecer los votos de sectores de clase media con educación superior fueron a dar al PAC (particularmente en el Gran Área Metropolitana), y quienes se abstuvieron fueron personas de las provincias periféricas (Guanacaste, Puntarenas y Limón) así como en las periferias urbanas. Una interpretación posible, es que todas estas personas perciben que la democracia no estaba resolviendo sus necesidades más inmediatas, y que daba igual quien ganara las elecciones. La investigación, ya citada, que lideró Ciska Raventós, determina que las razones de la abstención de 2002 son distintas a las de 1998, ya que nuevamente los electores con menor nivel socioeconómico son quienes más se abstuvieron, y los de mayor nivel educativo y económico ahora estarían votando al PAC. Todo esto, siempre a costa del PLN y del PUSC. (Raventós Vorst 2005)

más tiempo en ser aprobados; 3. el surgimiento de nuevas fuerzas políticas lo que denotará a su vez una mayor disputa política en la agenda nacional, a la vez que mayor representación de la pluralidad política de la sociedad costarricense; 4. una constante desafección a los partidos políticos (que es lo que algunos politólogos llamarán la “crisis de partidos” que como se ha venido argumentando es una crisis que tiene un origen en otros lugares, y es bastante más profunda).

#### 7.4. TLC: UN REFERENDO SOBRE EL MODELO DE DESARROLLO

Durante la gestión de Abel Pacheco (2002-2006) se dieron importantes hechos que marcarían el rumbo del país para los próximos años: el apoyo de Costa Rica a la coalición que invadió Irak en 2003, postura que luego la Sala IV le obligó a corregir por estar en contra de la declaración de neutralidad perpetua; el establecimiento del monopolio de RITEVE; los casos de corrupción en los que estuvieron involucrados dos expresidentes, varios políticos y empresarios<sup>39</sup>; y algo de gran importancia: el inicio de las negociaciones del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos. Todos estos hechos generaron movilizaciones muy importantes, acrecentando el malestar social y una alta polarización política (Cortés Ramos 2009).

El equipo económico de Abel Pacheco, de claro corte neoliberal, fue el que lideró la estrategia de comercio exterior y encabezó la negociación del TCL. Estas negociaciones del tratado comercial y la disputa legislativa por su aprobación definitiva tuvieron una fuerte oposición en la calle, las movilizaciones fueron amplias y transversales. En medio de la creciente oposición al TLC, la Sala Constitucional aprobó la reelección presidencial y abrió el camino para que Óscar Arias optara por un segundo mandato presidencial y liderara la fuerza de aprobación del Tratado. El gobierno de Abel Pacheco estuvo marcado por una sensación de estancamiento y de constante crisis<sup>40</sup>. A principios de 2006, los medios de comunicación

---

<sup>39</sup> Esto tuvo mucha repercusión en su momento, y dejaba ver el contubernio corrupto del bipartidismo. Los casos CCSS-Fischel en los que se compraron equipos médicos con fondos de un préstamo finlandés, en la que estuvieron involucrados, políticos, entre ellos el expresidente Rafael Ángel Calderón y Eliseo Vargas, y empresarios. Por esas fechas también se develó la trama del caso ICE-ALCATEL que implicó sobornos a funcionarios y figuras políticas, como por ejemplo José Antonio Lobo y los expresidentes José María Figueres (a quién nunca se le pudo demostrar su participación en el caso y no fue juzgado) y Miguel Ángel Rodríguez, quien en primera instancia fue condenado, y luego absuelto por un tecnicismo legal.

<sup>40</sup> Así lo calificará un editorial del diario La nación **Fuente especificada no válida.**: “Este año termina la administración de Abel Pacheco: cuatro años difíciles, de interminable desazón, desaciertos, incongruencias y estancamiento. ¡Cuánto desperdicio, cuánto desapego a valores costarricenses incuestionables!”

(particularmente el diario La nación<sup>41</sup>) habían construido una narrativa de estancamiento del gobierno, asegurando que el país estaba sin rumbo. La agencia de publicidad JBQ, contratada por el PLN para la campaña de 2006, tomó como lema “El barco necesita capitán” (García Ulibarri 2006), el mensaje publicitario era claro, y aprovechaba la narrativa creada por los medios.

La elección de 2006 se dirime en con el triunfo de Óscar Arias Sánchez, con apenas 18.000 votos de ventaja. La discusión por la aprobación del Tratado de Libre Comercio se tornó en una verdadera lucha ideológica que mostró que el país estaba polarizado en torno al modelo de desarrollo. En 2007, ante el aumento de las protestas de diversos sectores contra el Tratado, Arias anuncia un referendo para decidir su aprobación o no. La opción del “SÍ” termina ganando el referendo por un estrecho margen de 48.000 votos, con la clara injerencia del gran capital nacional y extranjero y del gobierno de los Estados Unidos. La cuestión del TLC “es resuelta”, pero a un coste político muy elevado, porque lo que en realidad se discutió fue el modelo de desarrollo, y durante 2006 y 2007 la organización y movilización popular fueron amplias y transversales. No se va a detallar lo que ocurrió en este proceso, para efectos de este trabajo lo que importa resaltar, a manera de hipótesis, es que la discusión del TLC dejó en evidencia que lo que estaba en disputa era la profundización del modelo neoliberal (Arias Chavarría 2019). Si se revisan los datos del TSE esta hipótesis puede delinearse mejor: el “SÍ” ganó por un estrecho margen a nivel nacional, pero el “NO” ganó en provincias como Guanacaste y Puntarenas, provincias golpeadas por el modelo de desarrollo neoliberal y abandonadas por el Estado, en Limón, aunque triunfa el “SÍ” hubo gran abstencionismo. Es en estas tres provincias en las que el abstencionismo fue creciendo desde 1998, y será en estas tres en donde el voto va a variar más durante las elecciones desde 2010 hasta 2022.

Fournier Facio y Raventós Vorst sugieren que el efecto que tuvo el referéndum fue más profundo que la simple aprobación de un tratado comercial, el efecto fue aleccionador: “Las movilizaciones y el ejercicio de democracia directa, parecían tener el potencial de abrir nuevos canales de participación ciudadana que revitalizaran el vínculo de la ciudadanía con la política (Raventós y otros, 2012). Sin embargo, las condiciones en extremo desiguales en que se realizó el referendo lo deslegitimaron como herramienta ciudadana (Cortés, 2008;

---

<sup>41</sup> En el editorial del 11 de febrero de 2006 La nación acusa a Abel Pacheco del estancamiento.

Raventós, 2008). En la década siguiente la movilización social se fue fragmentando”. (2024, 4)

Para Cortés este es un largo periodo de “... transición que abarca tanto el sistema político como la reorientación del estilo de desarrollo” (2009, 137), el viejo orden bipartidista se terminó de derrumbar en la elección de 2006, y sólo fue rescatado con la candidatura de Óscar Arias. El escenario de los ochenta y noventa no se repetirá con el bipartidismo, pero en ese momento no quedaba claro la forma que adoptaría el sistema político costarricense. Con respecto al estilo de desarrollo se resalta la oposición política y social que generó el TLC, sin embargo, la enorme movilización tras la derrota se diluyó y no fue canalizada por ningún partido político de la oposición.

En 2008, Arias firma un decreto que declara de “interés nacional” el proyecto minero en Crucitas, que generó un movimiento de oposición a nivel nacional, y que terminaría con un duro revés para la empresa minera y el gobierno en 2011 cuando el Tribunal Contencioso Administrativo encontrara ilegalidades en el contrato minero y la declaratoria de interés público.

Laura Chinchilla es electa en 2010 y es la primera mujer en ocupar la presidencia de la República, encabezando el voto en todas las provincias, el PAC logra quedar segundo en las provincias de la Gran Área Metropolitana (GAM), pero en las provincias de la periferia es segundo el Movimiento Libertario (ML). Aunque el PLN se mantiene como el partido más votado, el descontento con los partidos tradicionales es evidente, la búsqueda de otras opciones va a ser la tónica, y en esa búsqueda de opciones la adscripción ideológica se desdibuja. Esto es central dentro de la argumentación que se intenta desarrollar en este trabajo: los programas de ajuste estructural implicaron recortes a la inversión social que ya de por sí en los sectores periféricos era baja, esto ha generado descontento primero con los partidos políticos tradicionales, una búsqueda en otras opciones políticas, y luego un descontento con la política en general y el sistema democrático que no logra resolver los problemas más cotidianos de la población.

A pesar de que el triunfo de Chinchilla es contundente en las urnas, su gobierno fue complejo y la oposición social recuperó aire tras la derrota en el referendo del TLC, fueron cuatro años de movilizaciones constantes y de intentos de profundización de políticas neoliberales, una constante tensión. Uno de los rasgos más importantes del gobierno de Chinchilla fue la

alianza con la Iglesia Católica, que llegó a denominarla “hija predilecta de la virgen”. Esto podría ser un hecho anecdótico, pero simboliza el rumbo conservador de su gobierno: una fuerte oposición del oficialismo a la agenda de reconocimiento de derechos civiles a poblaciones con orientaciones sexuales diversas. Se podría decir que si en los gobiernos anteriores las luchas sociales estuvieron marcadas por el modelo de desarrollo, una vez aprobado el TLC, la agenda social varía y adopta una intensidad en materia de género, diversidad sexual y ambiental, por lo que es posible pensar que la sensación de derrota en lo económico, y seguramente el empuje de la agenda feminista, además factores internacionales, contribuyeron en el giro de la agenda política y las reivindicaciones sociales hacia una agenda más transversal.

### **7.5. LA RUPTURA DEL BIPARTIDISMO, AIRES DE CAMBIO FRUSTRADOS**

Tras ocho años de gobierno el PLN había logrado unificar y liderar el bloque neoliberal con una mayor concentración de poder, una forma de gobierno más autoritaria en la medida de que el movimiento social mostraba múltiples malestares, aunque desarticulado. El periodo de gobierno de Chinchilla fue complejo por la alta movilización popular, casos de corrupción, conservadurismo, la oposición a la izquierda en el parlamento, el caso Crucitas, la “trocha fronteriza”, etc. Es decir, fueron años de desgaste del PLN en el poder y esta vez el PAC sí logra conectar con el sentido común mayoritario ganando con claridad las elecciones de 2014. Se trata del mayor triunfo del progresismo en décadas. Por primera vez en más de 30 años se rompía la hegemonía del PUSC y el PLN en el gobierno, consolidándose la ruptura del bipartidismo. Luis Guillermo Solís se impuso con una amplia mayoría en la segunda ronda con un 77.76% de los votos (1.338.321 según datos del TSE), frente a un Johnny Araya que, en un acto sin precedentes, se retiró de la contienda a un mes de celebrarse.

Los resultados electorales de 2006, 2010 e incluso de 2014, dejaron claro que el PAC no contaba con una fuerte penetración en las provincias de la periferia del país, pero más allá de este detalle, puede parecer contradictorio con la afirmación de que el referéndum sobre el TLC puso en discusión el modelo de desarrollo en las provincias de la periferia, y que partidos que estuvieron decididamente a favor del TLC sean los más votados. Esto puede tener una explicación, por un lado, la maquinaria electoral del PLN sigue funcionando y tiene una base amplia (aunque en declive), pero los datos muestran, por un lado, que la abstención

siguió creciendo en estas provincias, y por otro, cómo se van moviendo las opciones electorales detrás del PLN. Porque en la elección de 2014, en estas provincias de la periferia del país el Partido Frente Amplio será el segundo lugar, lo que refuerza la hipótesis de búsqueda de respuestas electorales a los problemas que aquejan a estas provincias.

En esta elección de 2014 irrumpe con mucha fuerza la izquierda en el parlamento con los nueve diputados del Frente Amplio. Y esto no es un dato menor, en la primera ronda los votos que fueron al centro izquierda sumaron el 47,89%, con un total de 22 diputados<sup>42</sup>. Aunque en la totalidad esta importante cantidad de diputaciones representaba una minoría si se contabilizan las 57 diputaciones, pero se trataba de una fuerza nada despreciable. Se puede afirmar que el triunfo de Solís se correspondió con una expectativa de cambio tras los conflictivos y cuestionados gobiernos del PLN. Se abriría un impasse a las fuertes protestas sociales que se dieron en el último año de la administración Chinchilla. Según Díaz Arias y Viales Hurtado "... muchos sindicalistas decidieron pactar una tregua y bajar el volumen a las protestas públicas..." (2022, 355). Durante esos cuatro años del primer gobierno del PAC la institucionalidad volvió a ser el canal de resolución de la conflictividad social, se ralentizó la contrarreforma neoliberal, pero además hubo algunos avances en materia derechos civiles y laborales, lo que generó reacciones de los sectores más conservadores, y un creciente descontento, latente, que se manifestó en las elecciones de 2018.

Alfaro (2016), sostiene que el descontento creciente entre la población no constituía, hasta finales de la década de 2010, una amenaza al régimen democrático, ya que, según él, existen mecanismos institucionales que contienen el malestar y canalizan sus efectos políticos. Sin embargo, sí advierte que esos mecanismos han sufrido una erosión que los hace vulnerables, por lo que, la situación podría cambiar. También señala que este malestar tiene como principal foco la gestión del gobierno, independientemente de cuál partido gobierne, de lo que se puede interpretar que en el fondo se trata del modelo de desarrollo y el giro neoliberal, ya que se señala "el rumbo del país" como uno de los principales generadores de malestar, se pone en cuestión la labor de los diputados y los partidos políticos, se menciona además que las bases sociales de ese malestar son heterogéneas. Aunque el descontento es inherente a la democracia, lo que se busca es canalizarlo a través de las instituciones del régimen

---

<sup>42</sup> Según los datos del TSE Luis Guillermo Solís obtuvo en primera ronda un 30.67% de los votos válidos, y el candidato izquierdista José María Villalta llegó al 17.25%, siendo éste el mejor resultado electoral de la izquierda en décadas. En la Asamblea Legislativa el PAC obtuvo 13 diputaciones, y el PFA obtuvo 9.

político, lo que incluye las elecciones, por lo que en sí mismo ese descontento no es destructivo, por el contrario, puede ser movilizador. Para él “... el problema se da cuando la insatisfacción es explotada por partidos y líderes políticos como plataforma para articular esfuerzos antisistema, como ha sucedido en Francia, el Reino Unido, Estados Unidos y otras democracias maduras del mundo, donde se ha visto el surgimiento y creciente respaldo a fuerzas de extrema derecha, frecuentes episodios de xenofobia e intolerancia política y el repunte del radicalismo y la polarización” (2016, 297).

De acuerdo con el investigador, en el país (al menos hasta el año 2016), no parecía haber condiciones para que movimientos de extrema derecha pudieran canalizar los distintos descontentos y consolidar una fuerza política articulada, ya que, según él, hay creencias muy arraigadas y visiones compartidas (sentidos comunes) de que “... a pesar de los serios problemas que enfrenta, esta sociedad es una “comunidad” libre y democrática, pacífica y protectora del medio ambiente”, a esto Alfaro lo denomina “mitos fundacionales de la identidad política costarricense”, ya que así se ha socializado “... a todos en las escuelas y en las familias, y ellas determinan la forma en la que se percibe, para bien o para mal, la realidad política y sus posibles soluciones” (2016, 297). Pero esto no era tan cierto, y las elecciones de 2018 así lo demostraron. Es posible que los resultados de este estudio de Alfaro estén influenciados por la relativa calma social que se vivió durante el gobierno de Luis Guillermo Solís, ya que Alfaro indica que durante ese gobierno “se registraron 176 acciones colectivas, la cifra más baja desde 1992” (2016, 3), recordemos que el cuatrienio de gobierno de Laura Chinchilla estuvo marcado por denuncias de corrupción y alta incidencia de protestas. Así que, como ya se dijo, existía un descontento latente, que, si bien no se manifestó como en periodos anteriores, se fue incubando, y como se verá, se convertirá en un descontento conservador ante el avance en materia de derechos civiles, a la vez que el componente de exclusión económico y social seguirá presente.

## **7.6. EL MALESTAR CON UN CAMBIO QUE NO OCURRIÓ, LA EMERGENCIA DEL SÍNTOMA AUTORITARIO**

El gobierno de Solís se proyectó como el gobierno del cambio, aunque Díaz Arias y Viales Hurtado (2022) sostienen que más bien su triunfo fue el del mal menor, que su gobierno no contribuyó en el mediano plazo a la paz social, y que desperdició todo su capital político en esos cuatro años, dejando además una situación fiscal grave, sin lograr posicionar una

reforma fiscal progresiva. El proceso electoral de 2018 mostró esa insatisfacción ciudadana ya mencionada, en la periferia del país no se resolvieron los graves problemas de fondo que venían siendo arrastrados desde hace décadas, y esto se tradujo en un remezón político: "... un proyecto político neopentecostal que reñía con las principales tradiciones republicanas costarricenses afirmadas después de 1823 y en contra del modelo de democracia afianzado en la primera mitad del siglo XX" (Díaz Arias y Viales Hurtado 2022, 353). Lo que nos acercó a esos fenómenos que parecían estar lejos de nuestro país, según había afirmado Alfaro en el Informe del Estado de la Nación de 2016.

Durante la campaña política de 2018 el PAC acusó el desgaste de estar en el gobierno, a dos meses de las elecciones las encuestas les daban apenas un 5% de la intención de voto al candidato oficialista Carlos Alvarado, mientras que para ese momento la opción mejor valorada era la candidatura de Juan Diego Castro que instrumentalizó al Partido Integración Nacional (PIN). La de Castro era una candidatura abiertamente autoritaria<sup>43</sup> y con un programa de gobierno punitivista. En enero de 2018, la campaña da un giro, la Corte Interamericana de Derechos Humanos falla a favor del matrimonio igualitario en Costa Rica, y esto hace que las cosas cambien radicalmente: Fabricio Alvarado del partido evangélico Restauración Nacional<sup>44</sup> surge como una opción fuerte, captando así el voto conservador. Frente al rápido crecimiento del voto conservador, Carlos Alvarado se hace ver como la opción progresista viable. En el último mes, la elección se ha polarizado en torno al tema de los derechos civiles.

En la primera ronda electoral de 2018, Fabricio Alvarado ha logrado imponerse con claridad en las provincias de la periferia desplazando al PLN por primera vez en décadas. Los partidos Movimiento Libertario y Frente Amplio, que habían sido segundos en 2010 y 2014, obtienen resultados que los dejan muy atrás de cualquier opción, volviéndolos casi inexistentes<sup>45</sup>. Ya se mencionaron algunos factores que contribuyeron a que Fabricio Alvarado obtuviera este

---

<sup>43</sup> Diversos medios de comunicación y varios actores políticos lo cuestionaron en enero de 2018 cuando Castro envió un mensaje al presidente del Tribunal Supremo de Elecciones, José Antonio Sobrado, cuando en una transmisión en vivo en su perfil de Facebook, amenazó "Lo estamos observando".

<sup>44</sup> Restauración Nacional en la elección de 2018 fue una coalición que aglutinó a otros partidos evangélicos, dándoles una cara de unidad. Pronto se dividirían tras acusaciones de corrupción y mal manejo de la campaña política. Fabricio Alvarado luego fundaría el Partido Nueva República (PRN).

<sup>45</sup> En el caso del Movimiento Libertario, pudo tener que ver con las acusaciones de corrupción y fraude electoral. Sobre el Frente Amplio sin duda fue un castigo tras su pésima gestión en la Asamblea Legislativa, en la que desaprovechó sus 9 diputaciones, muy rápido hubo escisiones, denuncias de acoso sexual, desconexión con bases electorales, además de una agresividad muy evidente de sectores mediáticos y empresariales.

resultado, pero me parece importante puntuar algunas cosas. La primera de ella es que no hubo un voto confesional, la población evangélica en ese momento era menor al 30% de la población<sup>46</sup>, y hasta esta fecha nunca habían obtenido más de un 3% de los votos, es decir, no hay un automatismo en el voto, el sector evangélico no vota “como rebaño”. Aquí se hace evidente que las identidades políticas tradicionales ya no cuentan como factor a la hora de votar<sup>47</sup>, esto aun cuando el PLN cuente con una base electoral importante, los datos parecieran indicar que ese apoyo va disminuyendo (Fournier Facio y Raventós Vorst 2024). En esta elección Fabricio Alvarado capitalizó políticamente la oposición a lo que él denominó el avance de la “ideología de género” y la agenda de derechos, lo que incuba sentimientos de un progreso con exclusión. Dicho en otras palabras, no es un voto de “rebaño evangélico”, pero sí es un voto conservador, un voto contra el “progresismo neoliberal”. Un voto conservador que se va a ir consolidando, particularmente en la periferia del país.

El triunfo de Carlos Alvarado Quesada en la segunda ronda supuso un alivio en materia de derechos humanos, pero muy pronto su gobierno de “Unidad Nacional” dio un giro neoliberal muy marcado (Díaz Arias y Viales Hurtado 2022). De hecho, se podría decir que incluso antes de la segunda ronda, cuando pactó con Rodolfo Piza Rocafort del PUSC para asegurar con ello los votos socialcristianos<sup>48</sup>. El segundo gobierno PAC se enfrentó a una Asamblea Legislativa multipartidaria, la bancada oficialista sólo contaba con diez diputados, además, con la mayor fracción de partidos evangélicos que el país haya tenido jamás, un total de 14 diputados<sup>49</sup>, configurando una amplia mayoría de diputados de derecha con fuerza para la transformación del Estado. Díaz Arias asegura que “...en un arrebato autoritario inesperado, Alvarado se convirtió muy rápidamente en el paladín de los grupos económicos con más poder, alentó una reforma fiscal regresiva, se mostró ajeno a gran parte de quienes habían votado por él y se embarcó en llevar al país a una radicalización neoliberal que ningún otro

---

<sup>46</sup> Esto según la encuesta de Percepción de la población costarricense sobre valores y prácticas religiosas, **Fuente especificada no válida..**

<sup>47</sup> Como se ha señalado, desde las elecciones de 1998 estas identidades partidarias se han ido desdibujando (Cortés Ramos 2009) (Raventós Vorst 2005)

<sup>48</sup> El pacto fue firmado el 8 de marzo de 2018, titulado “Gobierno Nacional : acuerdo por la esperanza, la equidad y el desarrollo”, según Hernández y Solano (2021), en dicho pacto se establecieron una serie de compromisos que marcaron “... orientación de política económica y fiscal, así como reformas al Estado: regla fiscal, regulación del empleo público, limitaciones al crecimiento de plazas en el sector público, mantener las reglas tributarias de las zonas francas, y completar el ingreso a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE), entre muchos otros. (28)

<sup>49</sup> Aunque, como ya se mencionó, esa fracción muy pronto se dividió en dos mitades, dando origen a la formación del Partido Nueva República con siete diputados.

líder intentó en el pasado (...) sus iniciativas tuvieron críticas y enfrentamientos populares, pero las llevó adelante a pesar del descrédito galopante de su gestión” (2021, 122-123).

### **7.7. LA PROFUNDIZACIÓN NEOLIBERAL DEL GOBIERNO DE ALVARADO**

Hasta aquí puede dar la impresión de un triunfo neoliberal en la transformación del Estado, sin que hubiese apenas resistencia, pero lo cierto es que a lo largo de estas cuatro décadas “... la experiencia costarricense expresa una suerte de heterodoxia o combinación tensional de ambas lógicas, impulsadas por actores diferentes, con varios ritmos o acentos según las correlaciones de fuerzas políticas y las situaciones coyunturales.” (Hernández Naranjo y Solano Chavarría 2021, 26). Es decir, estas cuatro décadas se han caracterizado por un constante avance de las tesis neoliberales, con algunos retrocesos, con resistencia social, y por momentos con la expectativa de avance de los movimientos populares, es decir, un constante y tenso enfrentamiento que ha ido configurando la correlación de fuerzas actual.

La tesis de Díaz Arias (2021) es que Costa Rica es una sociedad escindida, con conflictos no resueltos, y que la crisis de principios de los ochenta generó una ruptura y un conflicto que no se resolvió pero que Alvarado sí profundizó con su talante autoritario, rompiendo además con la tradición de pactar, con la que se evitaba el conflicto social, que era precisamente lo que sostenía el discurso de la diferencia costarricense. Para el historiador, eso fue lo que se rompió en el gobierno de Alvarado, y lo que logró realmente fue deteriorar la legitimidad de la democracia al aliarse a los grandes empresarios, consolidando visiones negativas de los trabajadores del sector público, promoviendo la flexibilización de los derechos laborales, debilitando, en resumen, la institucionalidad estatal del país. Es decir, efectivamente ha habido un avance significativo de las tesis neoliberales, y el Estado se ha ido transformando lentamente, pero con resistencia del movimiento popular. El segundo gobierno del PAC logró un avance inédito de las políticas neoliberales que propinaron un duro golpe al movimiento social (Hernández Naranjo y Solano Chavarría 2021).

El del Alvarado fue un “... gobierno débil en términos institucionales, coyunturales y de opinión pública, y que la Asamblea Legislativa esté muy fragmentada han predominado dinámicas de cooperación entre los poderes y entre fracciones parlamentarias que han dado como resultado una alta producción parlamentaria, incluidas reformas sustantivas marcadas por la lógica neoliberal” (Hernández Naranjo y Solano Chavarría 2021). El autodenominado

“gobierno de unidad nacional” desdibujó las líneas simbólicas de división entre oficialistas y opositores, lo que facilitó la comunicación directa y negociación con los sectores más neoliberales, y generar acuerdos sobre la agenda parlamentaria. La conducción económica fue entregada a grupos empresariales y neoliberales (Hernández Naranjo y Solano Chavarría 2021), Piza fue quien coordinó con el Poder Legislativo, constituyendo un núcleo duro de poder tecnocrático y empresarial. El gobierno se distanció de los movimientos sociales y muchas veces los confrontó, siendo poco proclive al diálogo y la negociación multisectorial: “En síntesis, el poder del presidente para lograr reformas sustantivas se ha basado más en una gobernabilidad tecnocrática neoliberal y corporativa empresarial, que en una gobernanza democrática y participativa con acuerdos multisectoriales” (Hernández Naranjo y Solano Chavarría 2021, 30).

El periodo 2018-2022 se caracterizó por prácticas de cooperación entre poderes más allá de la retórica y de los reclamos puntuales. A pesar de la debilidad parlamentaria el gobierno logró incidir en la aprobación de leyes, según Hernández y Solano, los presupuestos de la república sufrieron amplios recortes, en nombre de la “austeridad” los recortes implicaron prácticamente el congelamiento en los presupuestos de instituciones, los salarios del sector público crecieron menos que la inflación, también se recortaron los presupuestos de las universidades públicas<sup>50</sup>. Cada año el gobierno anunciaba como un logro la reducción del presupuesto, que además sufría más recortes en la Asamblea Legislativa: “...desde el Gobierno y las fracciones mayoritarias de la Asamblea Legislativa, se han reforzado discursos y prácticas de recorte del presupuesto, así como representaciones negativas del Estado y de lo público, que han tenido consecuencias prácticas para los servicios públicos de educación salud, seguridad, infraestructura, cultura y diversos programas sociales” (Hernández Naranjo y Solano Chavarría 2021, 33).

La reforma fiscal de 2018 fue otro de los puntos álgidos del gobierno de Alvarado, que generó una huelga de dos meses y una gran movilización social, según Díaz Arias y Viales Hurtado “Lamentablemente para el país una vez más, la amenaza de una crisis fiscal fue utilizada por Alvarado para emprender una reforma fiscal no progresiva” (2022, 353). El plan fiscal fue aprobado en setiembre de ese mismo año, con la alianza gubernamental con partidos

---

<sup>50</sup> Unos 10.000 millones de colones fueron recortados al Fondo Especial de Educación Superior (FEES) en el presupuesto de 2019.

representados en el parlamento y con grupos económicos y mediáticos. Durante el proceso de aprobación de la reforma fiscal la población tuvo una sensación generalizada de molestia, tras la larga huelga se percibió que las partes no dialogaban. (Alfaro Redondo, Alpízar Rodríguez, y otros 2018). Sin embargo, uno de los efectos prácticos de la derrota social ante el plan fiscal es que se consolida como sentido común: "... la ideología neoliberal experimentó, de 2018 en adelante, avances extraordinarios en demonizar al Estado, criminalizar al empleado público, repudiar a los sindicatos y naturalizar la evasión y la elusión fiscal..." (Díaz Arias y Molina Jiménez 2021, 284).

Más allá, de lo anterior, la reforma fiscal también tuvo otras consecuencias en la vida cotidiana de la población. Se trata de una reforma regresiva que aumentó la carga impositiva en los sectores más bajos (aumentando el impuesto al valor agregado, o tasando incluso productos de la canasta básica); el impuesto sobre la renta puso énfasis en las personas físicas y no tanto en las jurídicas, además se estableció una amnistía tributaria que benefició a las empresas; se avanzó en las normas de impacto sobre el sector público, estableciendo la rectoría del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN); la "Regla fiscal" (también parte de la reforma), implicó el establecimiento de límites a la inversión de Estado. Para Hernández y Solano el proceso político de aprobación de la reforma fiscal "... acentuó los discursos neoliberales de estigmatización del gasto público como algo negativo; del Estado como el origen de todos los problemas económicos; de las remuneraciones como la supuesta causa principal del déficit fiscal; de una "solución" que priorizaba en los recortes y no en las contribuciones de quienes más tienen; y de los trabajadores públicos como privilegiados..." (2021, 34). Con la aprobación de la reforma fiscal, el estilo tecnocrático, corporativo y autoritario, dejaba el camino allanado para otras reformas como la Ley Marco de Empleo Público y la "ley anti-huelgas".

La denominada "ley anti-huelgas" es una contrarreforma laboral que limita el derecho de huelga en el sector público, que es donde aún hay organización sindical activa. Fue Carlos Ricardo Benavides, diputado del PLN, quien impulsó el proyecto que fue aprobado a inicios de 2020 durante el segundo periodo de las sesiones extraordinarias de la Asamblea Legislativa, lo que denota el interés del gobierno de Carlos Alvarado (que define la agenda

en ese periodo) por la aprobación de ese proyecto<sup>51</sup>. La ley de empleo público es la tercera gran pieza de la contrarreforma neoliberal del gobierno de Alvarado fue aprobada a mediados de 2021. Esta ley fue incluida como un supuesto compromiso del gobierno para obtener un préstamo del FMI, con lo que según Hernández y Solano, se evidenció “... el enfoque fiscalista con el que ha sido impulsado y generando una mayor presión legislativa y mediática para su aprobación, a pesar de los grandes cuestionamientos esbozados por diferentes actores sociales” (2021, 41). Esta le dio “una super rectoría” al MIDEPLAN en materia de empleo público, lo que implica una concentración de poder del Ejecutivo, y violenta la autonomía de varias instituciones (incluida las Universidades Públicas) y poderes de la República. Otro de los aspectos graves de esta ley, es que daña gravemente el derecho a la negociación colectiva, pero, además en conjunto con la “ley anti-huelgas” vino a limitar los derechos laborales de quienes se organizan desde la acción sindical. A cambio del apoyo de los sectores más conservadores para aprobar la ley de empleo público el gobierno de Alvarado hizo una concesión más al introducir una “cláusula de objeción de conciencia”<sup>52</sup>, lo que le habría hecho perder los apoyos sociales con que contaba. Para Díaz y Molina, la reforma a la ley de empleo público tiene tres focos: las entidades económicas que quedaron fuera; las instituciones autónomas que quedan asediadas y las de gobierno central que sufren un

---

<sup>51</sup> Ruiz Tijerino (2023) pone en contexto la aprobación de la *Ley para brindar seguridad jurídica a la huelga y sus procedimientos*, impulsada por Carlos Ricardo Benavides, quien era el presidente de la Asamblea Legislativa. La llamada “Ley anti-huelgas” vino a resolver lo que para Benavides era vacío en la Reforma Procesal Laboral aprobada en 2012, y que fuera vetada parcialmente por Laura Chinchilla, siendo el mismo Benavides ministro de trabajo. En su investigación Ruiz Tijerino hace un recuento de los actores políticos que estuvieron activos durante el proceso de contrarreforma a la Reforma Procesal Laboral, y señala que se aprovechó un momento en que la correlación de fuerzas en la Asamblea era favorable a las tendencias ideológicas de derechas, tras una larga huelga de 93 días (la más larga de la historia de Costa Rica) y con los sindicatos debilitados, lo que facilitó ante la opinión pública la aprobación de la ley.

<sup>52</sup> A instancias del partido Nueva República, y los diputados del evangélico Restauración Nacional, se incluyó un artículo que establecía la posibilidad de que funcionarios públicos pudiera invocar la “objeción de conciencia” cuando las personas valoraran que capacitaciones estaban “en contra de sus valores y principios”. Esto aun cuando esas capacitaciones fueran necesarias para el cumplimiento de sus labores como funcionarios públicos, lo grave es que cuando se trata de personas que ejercen la función pública se estaría incumpliendo un deber jurídico, ya que el Estado debe garantizar que se presten los servicios, y que se puedan ejercer los Derechos Humanos. Los funcionarios públicos son contratados para garantizar un servicio público, y esto generaría una grave disfuncionalidad, la pregunta que expertos jurídicos se hicieron iban en el orden de si estaríamos dotando de carácter legal a los prejuicios que podrían ser de género, raza o incluso religión, o de si trataría de una imposición de una visión de mundo particular a quienes deben garantizar el cumplimiento de derechos, incluso algunos expertos plantearon que se estaba regulando un “derecho” a discriminar. De ahí que Alvarado perdiera los apoyos que aún le quedaban dentro del campo del “progresismo neoliberal” cuando se tocaron los derechos civiles (que recordemos, fue la disyuntiva que se planteó en la elección de febrero de 2018), ya no había forma de que dichos apoyos se sostuvieran.

importante retroceso, para ellos: “Se fortalece, por tanto, al sector estatal que responde prioritariamente a los intereses de las oligarquías empresariales, pero se debilita el que presta servicios a los grupos más vulnerables de la población, con especial perjuicio para la educación pública preuniversitaria, ya en vías de desfinanciamiento” (2021, 284).

### **7.8. LA PANDEMIA, YUXTAPOSICIÓN ENTRE LÓGICAS DE ESTADO**

Para agravar más la situación, en marzo de 2020 irrumpió la pandemia del COVID-19 que afectó al mundo entero y paralizó casi todas las actividades, evidencia desigualdades e inequidades, así como la informalidad en el empleo y la desprotección en que se encontraban amplios sectores de la población tras años de profundización de la contrarreforma neoliberal. A pesar de que quedó demostrada la necesidad de tener un sistema público de salud fuerte, la contrarreforma neoliberal no se detuvo. Ciertamente, al inicio hubo subsidios para personas que se habían quedado sin empleo o con jornadas reducidas, o cuyas empresas se fueron a la quiebra, pero estos solo se brindaron en lo inmediato. Vargas Solís (2025) señala que uno de los efectos de la pandemia (combinada con la contrarreforma neoliberal) fue la destrucción del empleo y el ingreso familiar, lo cual se traduce en un incremento de la desigualdad.

Hernández y Solano (2021) señalan un cambio en la discursividad gubernamental con respecto a la situación fiscal, ya no se trataba de una “urgencia fiscal”, se traba de dar un “alivio fiscal” a las empresas, sin embargo no se estableció ninguna diferenciación entre grandes y pequeñas empresas cuando se otorgaron prórrogas en el pago de impuestos, tampoco se estableció un mecanismo de verificación y control para las empresas que mantuvieron los puestos de trabajo gracias a las moratorias. Entre otras medidas, se debilitó la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) al reducir un 25 por ciento la base mínima contributiva de los seguros de pensión y pensiones, en el momento en que los hospitales estaban saturados y era fundamental la atención para atender la emergencia sanitaria. Por otro lado, la entrega de la Fondo de Capitalización Laboral (FCL) implicó que las personas trabajadoras asumieran con sus propios ahorros la subsistencia. Las ayudas estatales a través de bonos, fue baja y atendida con dificultades por parte del Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS).

Según Hernández y Solano, esto dejó entrever la lógica neoliberal y la aplicación de la política pública en un contexto extremo, por un lado, sostener al máximo posible la liquidez y tasas de ganancia de las empresas a través de beneficios fiscales y flexibilización laboral sin diferenciar escalas de las empresas, ni establecer controles ni medición del impacto en sus actividades; y por otro, medidas que resultaron insuficientes para compensar el impacto de la crisis en las pequeñas empresas y trabajadores. Esto, mientras los costos de la atención de la crisis recayeron en las instituciones del Estado. Las iniciativas para que grandes contribuyentes aportaran de forma especial durante la pandemia fueron rechazadas de plano. Además, “Las acciones y demandas hacia el Estado en el contexto de la pandemia dejan ver la tendencia y yuxtaposición entre lógicas del Estado social de derecho y las del Estado neoliberal, en un contexto que hace evidente la necesidad de las primeras, pero las correlaciones del fuerzas del poder económico y político siguen favoreciendo a las segundas” (2021, 40). George García (2021) llamará a esto “discursos residuales”, que sobreviven de procesos pasados, que siguen siendo efectivos en el presente en el marco de la lucha ideológica. Estos discursos residuales se derivan de las prácticas sociales y de las instituciones estatales que durante muchos años sostuvieron estos discursos como hegemónicos.

Esto ocurre en parte porque en toda sociedad estamos inmersos en una lucha ideológica, los discursos políticos buscan construir legitimidad a través de la imagen que proyectan de sí mismos. Para García la actividad discursiva “... pretende intervenir en los imaginarios políticos de su contexto y, eventualmente, producir un lugar en la memoria colectiva. Para este fin, los políticos enmarcan sus discursos a partir de ciertos conceptos sociales y narrativas, en mayor o menor medida, ya existentes en la opinión pública” (2021, 255). Con el ascenso de la ideología neoliberal, como ideología hegemónica, se desplazan los significantes que siempre están en disputa, y se utilizan eufemismos que renombran las cosas y las relaciones sociales (por ejemplo, los trabajadores ahora renombrados como “colaboradores”, ocultando con ello las relaciones de poder presentes en toda relación laboral), García llama a esto “operaciones de significación”.

El gobierno de Alvarado, como ya se señaló anteriormente, asumió el marco discursivo neoliberal, con el beneplácito de los grandes grupos empresariales, pero lo fundió con el

discurso progresista que le dio el triunfo electoral, con lo que implantó una suerte de “neoliberalismo progresista<sup>53</sup> a la tica”<sup>54</sup> (García Quesada 2021).

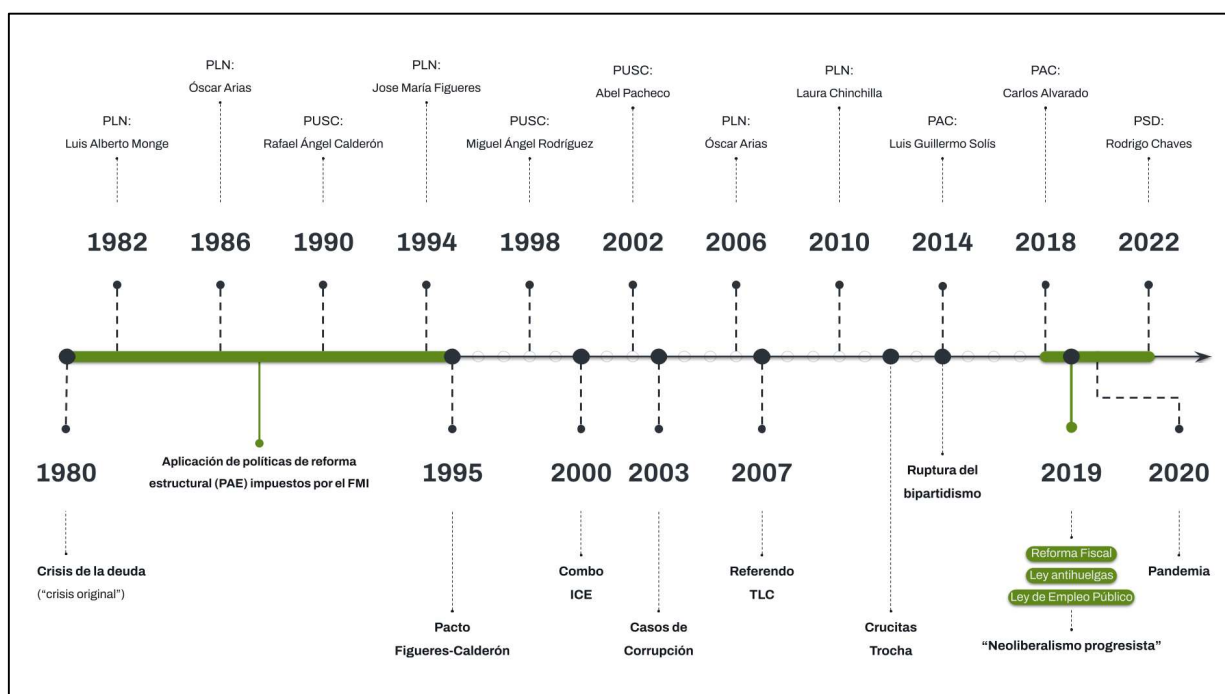
Este discurso neoliberal progresista llegó a su límite en la discusión de la Ley de Empleo Público, en la que, además, el gobierno cedió a los sectores más conservadores con la cláusula de objeción de conciencia para asegurar el apoyo de los grupos neopentecostales representados en la Asamblea Legislativa. El “neoliberalismo progresista a la tica” es, en parte, lo que podría explicar la debacle electoral del PAC en las elecciones de 2022, cuando apenas obtuvieron 12.135 votos (0,66%), sin representación parlamentaria, algo inédito en la historia de nuestro país, nunca el partido del gobierno se había quedado sin representación en la Asamblea Legislativa, pero más importante aún, y a manera de hipótesis (porque sería necesario hacer un estudio al respecto), es lo que pudo haber abierto la puertas a la elección de Rodrigo Chaves.

---

<sup>53</sup> Concepto de “progresismo neoliberal” fue acuñado por Nancy Fraser para referirse a la “... alianza de las corrientes principales de los nuevos movimientos sociales (feminismo, antirracismo, multiculturalismo y derechos de los LGBTQ), por un lado, y, por el otro, sectores de negocios de gama alta “simbólica” y sectores de servicios (Wall Street, Silicon Valley y Hollywood). En esta alianza, las fuerzas progresistas se han unido efectivamente con las fuerzas del capitalismo cognitivo, especialmente la financiarización. Aunque maldita sea la gracia, lo cierto es que las primeras prestan su carisma a este último. Ideales como la diversidad y el “empoderamiento”, que, en principio podrían servir a diferentes propósitos, ahora dan lustre a políticas que han resultado devastadoras para la industria manufacturera y para las vidas de lo que otrora era la clase media”. (2017).

<sup>54</sup> Para García (2021) Alvarado asumió un discurso nacionalista estableciendo una continuidad en la historia del país, al que le agregó una novedad narrativa: el tema de los derechos humanos. García hace una analogía con la vía del “Nuevo laborismo” inglés de principios de siglo, una oposición que Thatcher calificaba como una oposición a la medida. Para García los gobiernos del bipartidismo fueron abiertamente neoliberales, y el proyecto del PAC se planteó originalmente como alternativo, pero, “Por el contrario, este gobierno aprendió a pensar y hablar desde un progresismo neoliberal “a la tica”, con los que se convirtió en el principal logro del neoliberalismo bipartidista contra el que originalmente surgió el PAC” (275). Aquí García entonces hace una especie de síntesis al tomar la definición de Fraser de “progresismo neoliberal” y cómo un proyecto originalmente alternativo termina completamente plegado al marco discursivo neoliberal.

## Ilustración 1. Línea de tiempo



Fuente: elaboración propia

La Ilustración 1. sintetiza este largo proceso de consolidación del neoliberalismo, a la vez que se marcan los principales hitos en la historia reciente de Costa Rica.

### 7.9. RODRIGO CHAVES ENTRA EN ESCENA

Aún no está muy claro, cómo fue que Rodrigo Chaves regresó al país, ni quién lo recomendó para ser el ministro de hacienda que sustituyó en el cargo a Rocío Aguilar, lo que sí es claro es que el martes 26 de noviembre de 2019 se comunicó que el Ministerio de Hacienda estaría cargo de Rodrigo Chaves Robles. Con este nombramiento, Alvarado mantuvo una línea de continuidad con Aguilar al frente de hacienda. Chaves es un exfuncionario del Banco Mundial (BM) que estuvo fuera del país durante treinta años, así explicó su incorporación al gobierno: “Yo he estado fuera muchos años y le debo mucho a Costa Rica. Cuando el Presidente me llama y me explica su visión de país, las políticas públicas que ejecuta y lo que quería que hiciera sentí que debía asumir el desafío” (Casa Presidencial 2019). En el comunicado además, se puede ver un indicio de su agenda: disciplina fiscal, estabilización de la deuda, disminuir la carga de los intereses en el Presupuesto Nacional, recolección de impuestos existentes, combate a la evasión fiscal.

## Ilustración 2. Juramentación de Rodrigo Chaves como Ministro de Hacienda



26 de noviembre de 2019, el presidente Carlos Alvarado juramenta a Rodrigo Chaves como ministro de Hacienda. **Fuente:** perfil de Facebook de Carlos Alvarado

(<https://www.facebook.com/carlosalvaradoquesada/posts/he-juramentado-al-nuevo-ministro-de-hacienda-rodrigo-chaves-robles-a-quien-encom/759153447916665/> )

También se mencionan las razones que, asegura Chaves, le hicieron asumir el cargo: “Dos razones me llevaron a tomar la decisión de asumir el Ministerio de Hacienda: patria y madre”, reflexiona Chaves, al comentar sobre la determinación que tomó de dejar un alto puesto en el Banco Mundial en Indonesia, para tomar las riendas de las finanzas del país en un momento crucial (Casa Presidencial 2019), así lo ratifica en una entrevista publicada en el diario La República el martes 26 de noviembre. Tiempo después se supo que Chaves fue sancionado por acoso sexual, y que eso fue en realidad lo que pudo haber motivado su salida del Banco mundial y su regreso al país.

Sin embargo, tras apenas seis meses en el puesto Chaves renunció al Ministerio de Hacienda. Según informó él mismo la renuncia se debió a diferencias con el presidente Alvarado, concretamente, que este último no vetó la ley que excluyó a las municipalidades de la regla fiscal. Según Chaves, el hecho de no vetar fue “inaceptable”. Basta recordar que uno de los puntos en que más insistió cuando llegó al ministerio fue mantener la disciplina fiscal. Según cita El Financiero, para Chaves “Es un precedente muy malo que luego de que el país estuvo paralizado tres meses en el 2018, a raíz de la necesidad de adoptar una regla fiscal que diera responsabilidad, de un momento a otro se haya abierto un portillo a un grupo de las entidades

que estaba sujetas a esa regla” (Cisneros 2020). Pero además agregó: “El señor Presidente consideró que esa diferencia de lo que él llama estilos, no nos permite continuar trabajando juntos. Él tiene la investidura para tomar la decisión política que tomó, porque es una decisión política” (Cisneros 2020). No queda claro entonces si Chaves renunció o fue destituido, o si renunció antes de ser destituido, ya que Chaves en varias ocasiones ha dicho que “lo echaron”<sup>55</sup>.

No es muy claro cuándo y cómo exactamente Chaves tomó la decisión de ser candidato a la presidencia y qué sector de las élites lo apoyaron. Fournier y Raventós (2024) señalan que Chaves en octubre de 2021 “...en una entrevista con Ignacio Santos en Canal 7, asumió una pose de liderazgo político al plantear las orientaciones de política económica, de reforma del estado y de ajuste estructural que consideraba necesarias para salir de la crisis, a la vez que fue muy crítico del presidente Alvarado. A principios de 2021 un grupo de personas creó el fideicomiso “Costa Rica próspera” que pagó los primeros gastos para impulsar su campaña” (5). En julio de 2021 Chaves anuncia su candidatura con el Partido Progreso Social Demócrata, que fue fundado apenas en 2018, en setiembre la asamblea nacional de dicho partido ratificó su candidatura.

El 6 de febrero de 2022 se realizaron las votaciones, José María Figueres Olsen obtuvo el 27% de los votos válidos, y aunque fue el ganador de la primera ronda, quedó lejos del 40% necesario para evitar el balotaje. Rodrigo Chaves, de forma sorpresiva ocupó el segundo lugar con un 17%. De acuerdo con lo estipulado en la Constitución Política, la segunda ronda se realizó el 3 de abril.

Con un discurso de campaña polarizante, “... su campaña se centró en el lema de que “Costa Rica no es un país pobre, pero ha estado mal administrado” en las últimas cinco o seis administraciones. Definió como objetivos crear empleo y bajar el costo de vida. Se presentó ante el electorado como quien tenía el conocimiento para alcanzar estos objetivos, por su experiencia internacional como funcionario del Banco Mundial y enfrentaría a quien hiciera falta para lograrlo, especialmente a las élites tradicionales...” (Fournier Facio y Raventós Vorst 2024), captó el descontento de amplios sectores de la población y el “desencanto” con la política, su discurso se basó en la idea de ser un “outsider”, una persona que estuvo treinta

---

<sup>55</sup> Más recientemente en la reunión sostenida con la Contralora General de la República el pasado jueves 1 de febrero de 2024.

años fuera del país, y por tanto, sin vínculos con las élites: de haber renunciado al Ministerio de Hacienda por diferencias con el presidente (lo que lo alejaba de una gestión que luego sería fuertemente castigada en las urnas), estas mismas “diferencias” constituyeron la columna vertebral de un supuesto discurso anti-élite, basta recordar el lema de campaña de Chaves fue “Me como la bronca” (ver Ilustración 9).

### Ilustración 3. Imagen de campaña de Rodrigo Chaves



Fuente: Página de Facebook de “Conozca a Rodrigo Chaves”  
 (<https://www.facebook.com/conozcaarodrigochaves>)

Un elemento clave en la campaña fue Pilar Cisneros Gallo, candidata a diputada por el primer lugar de San José, quien dio a conocer a Chaves en todo el país. Cisneros fue una reconocida periodista y presentadora de uno de los principales noticieros televisivos desde principios de los noventa y hasta 2013, cuando se retiró, esto la hizo la figura más conocida y con mayor legitimidad de la campaña de Chaves.

Para las elecciones de 2022, hubo una cifra récord de partidos inscritos<sup>56</sup>, con una abstención que llegó a un histórico 40%, algo inédito en el último medio siglo, siendo las provincias de Puntarenas, Guanacaste y Limón las de mayor abstención<sup>57</sup>, las otras cuatro provincias

<sup>56</sup> Un total de 25 partidos, lo que en principio hubiese hecho pensar que el voto se iba a dispersar, sin embargo hubo una concentración de los votos en seis partidos políticos. Esto se puede explicar debido a que aunque puede parecer que esa gran cantidad de partidos políticos podría expresar una gran “variedad ideológica” o la diversidad de la nuestra sociedad, lo cierto es que apenas pequeños matices diferenciaban a algunas propuestas, la gran mayoría estaban situadas a la derecha o con propuestas conservadoras muy al tenor del tiempo, muchos, incluso, compitiendo en mostrarse más conservadores que el resto.

<sup>57</sup> Puntarenas fue la provincia con mayor abstencionismo con un 50,7%, seguida de Limón con un 49,1%, y Guanacaste con un 47,5%.

superaron el 30% <sup>58</sup>. Es necesario recordar que ya desde 1997 se hablaba de un desencanto con la política cuando la abstención era menor. Aunque es necesario hacer una anotación al respecto, es probable que la pandemia y las medidas sanitarias que aún se mantenían en febrero de 2022 hayan hecho que algunas personas se abstuvieran de participar, para determinar esto ya se encargarán otros estudios. Pero de acuerdo con los resultados, pareciera que, en las provincias más olvidadas por el Estado, las más golpeadas por la exclusión, el narcotráfico<sup>59</sup> y el modelo de desarrollo neoliberal, son las que más giraron hacia el voto conservador.

### 7.10. CHAVES COMO SÍNTOMA ¿DE QUÉ?

A manera de resumen, y a partir de los ya mencionados estudios de Raventós Vorst (2005) en los que se analizan los resultados de las elecciones de finales del siglo XX y de principios del siglo XXI, intentaré reforzar esta idea que sirve como hipótesis: que la elección de Rodrigo Chaves es el resultado de un largo camino hacia la consolidación del neoliberalismo autoritario en Costa Rica. Para Urcuyo (2023) estamos frente a un fenómeno complejo, de carácter estructural y con antecedentes históricos. Coincido con él cuando señala que “Rodrigo Chaves no es una ola aislada, es el síntoma del deterioro del sistema político. Implosión del sistema bipartidista, escándalos de corrupción, desigualdades territoriales y sociales, resentimientos, descontentos por el distanciamiento de los políticos con la gente, miedos ante la inseguridad, todos factores acumulados para la victoria de un partido taxi”. En este artículo Urcuyo utiliza una metáfora, no debemos solo ver las olas para explicar el fenómeno Chaves, es necesario ver las corrientes marinas del fondo. Pero mi acuerdo con él

---

<sup>58</sup> Sería necesario hacer un análisis más fino, para ver si la abstención es menor en la GAM que en la periferia, pero todo hace indicar que es así.

<sup>59</sup> En 2018 el Informe del Programa del Estado de la Nación (PEN) señalaba que la violencia en el país estaba en ascenso, y que parte de la explicación tenía que ver con la incapacidad institucional para revertir los altos niveles de desigualdad y exclusión. De la lectura del informe se puede interpretar (siguiendo la línea argumentativa que he ido siguiendo) que la implementación de las políticas neoliberales en los últimos treinta años ha afianzado las asimetrías, profundizando las causas estructurales de la desigualdad. Para el PEN uno de sus principales efectos “... el surgimiento de zonas de exclusión social y nuevos desafíos para la institucionalidad” (69), y por lo tanto la falta de oportunidades para acceder a servicios y bienes. En ese mismo informe, los datos sí muestran que existe una correlación entre exclusión, tráfico de drogas y violencia. De lo anterior no debe interpretarse que es únicamente en esos contextos en los que se expresa la violencia, sino que, en comunidades en las que la exclusión social es mayor, también lo es la violencia, y que la existencia de algunos patrones “... afectan en mayor medida territorios ya vulnerables (dentro y fuera de la GAM), en los cuales la violencia se agrega a un conjunto de fragilidades sociales y ambientales” (49).

llaga hasta aquí, ya que según su lógica, la crisis tiene su origen a principios de siglo, y ubica “La corriente de fondo populista” con Abel Pacheco, seguida por la “ética absolutista” de Ottón Solís. Urcuyo continúa su recuento de lo que él considera la “ola populista”:

La siguiente insurrección antipartidaria se originó en Luis Guillermo Solís, exsecretario del PLN, quien quiso borrar del mapa a los partidos tradicionales, con su imagen de profesor alejado de la política.

Esta primera ola de populismo lighth finalizó con Carlos Alvarado, quien logró movilizar al electorado frente al peligro del fanatismo religioso. Ensayó una coalición fallida con la derecha económica del Partido Unidad Social Cristiana y logró una reforma fiscal que ha dado resultados, pero fue condenado al repudio ciudadano en las encuestas, su partido desapareció en las elecciones de 2022. (2023)

A pesar de que Urcuyo arguye que es necesario apelar a las causas estructurales (las “corrientes de fondo”), en su artículo, no logra reconocer que la llamada “crisis de representación” es un síntoma pero de la crisis del modelo productivo, es decir que la “corriente de fondo” es algo más profunda. Tal y como he tratado de señalar, hay que poner el foco en los ochenta. Y aun cuando puedo estar de acuerdo con algunas de sus afirmaciones, no lo estoy con el calificativo de populista a estos políticos. Más adelante voy a argumentar las razones de este desacuerdo, de momento considero que estas “olas” a las que se refiere Urcuyo son, en realidad, los síntomas de algo más profundo.

La volatilidad del voto en el último cuarto de siglo puede dar cuenta de ello. Si se considera que el voto, cada vez tiene menos que ver con las preferencias ideológicas, y más con la búsqueda de una figura que represente un “hombre fuerte”. Las filiaciones partidarias, se han erosionado al punto que poco importa el partido, importa más quien es la persona candidata, las elecciones se tornan más personalistas, y el marketing político publicita políticos de la misma forma en que publicita cualquier otra mercancía. Entonces, si se piensa el voto (o la misma abstención) como un indicador del clima social (no el único por supuesto), o como un “síntoma” (en el sentido de una manifestación de algo que es más profundo), podríamos configurar líneas de movimiento o de expresión de los malestares sociales, como la constante búsqueda a una respuesta estatal que no llega. Si el Estado no responde (a través de sus instituciones), y lo que se publicita es a la persona que encabeza una candidatura (llena de virtudes, con capacidad de liderazgo, etc.) es posible que esa sea una mejor solución, que los partidos políticos que ya han fallado de forma sistemática. Es decir, si el voto expresa la voluntad popular, y con él, de alguna forma se puede medir el clima político, el hartazgo o incluso la esperanza de algo mejor, entonces se puede pensar que la forma en que se van

moviendo el comportamiento electoral, nos hablaría algo de ese clima político, pero también nos hablaría de las subjetividades, y nos trazaría el camino por el que transitamos, o al menos una, o varias líneas de interpretación.

Fournier y Raventós (2024) analizan el apoyo al presidente Chaves, en él se destaca un debilitamiento de la relación de la ciudadanía con la política, e identifican un malestar que viene de atrás (coincidiendo con la línea interpretativa que he venido exponiendo), así como una mayor fragmentación de la movilización ciudadana, que se ubica en su punto más bajo tras la aprobación de la reforma fiscal, la ley empelo público, y la ley anti-huelgas. El estudio hace una caracterización de la población tomando en consideración el voto en primera y segunda ronda y el nivel apoyo posterior a Chaves, y determina que las personas que votaron a Chaves (tanto en primera como en segunda ronda, y que tienen una visión positiva de su gestión) se caracterizan por una participación política centrada en lo electoral:

... estas personas muestran el menor nivel de abstención tanto en primeras como en segundas rondas, tienen la mejor imagen de la política, de las elecciones y del Tribunal Supremo de Elecciones y asocian un mayor número de emociones positivas a la política. Sin embargo, muestran la peor imagen de las y los políticos y de los medios de comunicación colectiva y consideran las protestas como ajenas a su concepto base de lo que es la política. En concordancia con su posición pasiva ante la política, este grupo muestra los niveles más altos de autoritarismo. (Fournier Facio y Raventós Vorst 2024)

Por contraparte las personas que no votaron a Chaves y no que muestran apoyo a su gestión, perciben una situación negativa de la política y de la efectividad en la participación: “Esta tendencia a la anomia se refuerza al observar niveles inferiores de confianza en las diferentes instituciones u organizaciones evaluadas. Del mismo modo, muestran menor cantidad de emociones positivas asociadas a la política y peor imagen de las elecciones. Por otra parte, este grupo muestra un nivel inferior de autoritarismo”. (Fournier Facio y Raventós Vorst 2024, 29)

Ahora bien, volviendo a la idea de Díaz Arias de que nuestro país transita una larga travesía desde la “crisis originaria” hacia la transformación del Estado costarricense, durante todos estos años las posiciones neoliberales han ido ganando terreno, construyendo sentidos comunes, a la vez que se ha ido concentrando la riqueza y se ha generado mayor exclusión.

**Ilustración 4. 14 de febrero de 2022, Natalia Díaz anuncia su apoyo a Rodrigo Chaves.**



**Fuente:** Periódico La Nación

Si el gobierno de Alvarado avanzó en la contrarreforma neoliberal como ningún otro gobierno (Hernández Naranjo y Solano Chavarría 2021), el gobierno de Rodrigo Chaves la profundiza, se trata de un gobierno abiertamente neoliberal, pero con tintes autoritarios, rompiendo las tradicionales formas de la democracia y con ataques directos a las instituciones que sirven como contrapeso en el ejercicio del poder. Sería algo como lo denomina Adrián Pignataro (2023) una “paradoja de la novedad y la continuidad”, es decir, de un *continuum* que incluye algunos elementos novedosos en términos de rumbo de la economía, pero sobre todo en términos de “ánimo social”, mientras alimenta una ilusión de cambios, de novedoso político anti-élite y alude a un “pueblo” que no necesita más que en la medida en que éste le apoye en sus políticas, con un discurso populista.

Este recuento, intenta brindar una línea de interpretación de la transformación en la cultura política y las preferencias de voto costarricense en las primeras dos décadas de este siglo XXI, incluso de la subjetividad. En este primer cuarto de siglo ya es evidente que las antiguas fidelidades a partidos políticos, o incluso a ideologías, prácticamente se han desvanecido, esto hace que sea cada vez más difícil predecir quién ganará las elecciones. Los efectos de décadas de transformaciones sociales y políticas, la deriva producto de esas transformaciones

podemos rastrearla. El neoliberalismo construye una subjetividad particular, la de un sujeto “sin sociedad”, es decir, para que el neoliberalismo pueda funcionar es necesaria la destrucción del lazo social, la instauración de una lógica de competencia, la idea de que lo público es ineficiente y que tiene como fin el sostenimiento de privilegios a costa del trabajo y dinero de la mayoría. En el fondo, el sujeto neoliberal es un sujeto autoritario, que no necesita de la democracia, o que equipara la democracia con una especie de mercado.

Por supuesto que no puede, ni debe, considerarse al neoliberalismo como el principio de la subjetividad proclive al autoritarismo, porque en el caso de la sociedad costarricense ésta era desde antes, conservadora. Pero lo que el neoliberalismo sí ha creado son las condiciones para una forma concreta de acercarse a lo político. Debemos preguntarnos, llegados a este punto, si Chaves es tan solo un buen intérprete de estos tiempos, o si es más bien, un producto de esa lógica tecnocrática neoliberal. Es decir, si Chaves es el “resultado lógico” del proceso de contrarreforma (una especie de catalizador), como una forma de expresión local del desarrollo del neoliberalismo en Costa Rica, lo que nos pondría “al día” con “el espíritu de los tiempos” que corren.

Un elemento más en esta discusión. Es necesario pensar la relación entre la subalternidad, los intelectuales y el sentido común (Crehan 2018). Es decir, interpretar la relación social que sostiene la narrativa del presidente Chaves y sus conflictividades, y que buscan constituirse hegemónicas. Las narrativas vehiculizan la ideología y constituyen el *sentido común*, entendido como “todas aquellas conclusiones heterogéneas a las que las personas llegan no por medio de una reflexión crítica, sino porque constituyen verdades preexistentes del todo evidentes” (Crehan 2018, 2), estamos hablando entonces de un sentido que es compartido.

Estos sentidos comunes son en realidad complejos entramados sociales que expresan relaciones de clase y también sus contradicciones, generan identidades, expresan cómo las prácticas discursivas son parte de la vida social y la producción cultural, pero a la vez nos muestran las disputas políticas en la construcción de hegemonías. Es decir, que aunque una clase social, o sector social, logre construir un sentido común con que una gran parte de la sociedad se sienta identificada, no quiere esto decir que estas formas de comprender y explicar la vida social sean fijas, todo lo contrario está en constante cambio precisamente

porque sostienen un orden de cosas. En este caso una contradicción que solamente puede entenderse si se pone en contexto y se analiza detenidamente desde su origen.

Por eso es por lo que he hecho este ejercicio, porque para comprender el discurso presidencial es necesario historizarlo (contextualizarlo), en el tanto no salió de la nada, y responde a una disputa por la hegemonía desde la derecha neoliberal. Siguiendo esta lógica, se hace necesario analizar la construcción de ese discurso en relación con las corrientes globalizadoras que le dieron origen, a su vez también debe ser particularizado con la deriva neoliberal costarricense, sin olvidar las contradicciones políticas con sectores sociales. Esto lo que permitiría es visualizar entonces, con mirada histórica, cómo el discurso del presidente Chaves va cargado de una fuerte retórica antisistema (más bien “anti establishment”) y de invocación al pueblo, pero que no significa ninguna ruptura, si no una profundización de las políticas neoliberales que con gran fuerza se implementaron durante el gobierno de Carlos Alvarado, es decir, Chaves a pesar de su retórica de rompimiento con las élites, profundiza la contrarreforma neoliberal, pero con un intento de reemplazo de élites.

## **CAPÍTULO 8. ANÁLISIS DE DISCURSO DE LA PRIMERA MITAD DEL GOBIERNO (2022-2024) DE RODRIGO CHAVES ROBLES**

Como se mencionó se analizaron un total de 22 discursos pronunciados por el presidente Rodrigo Chaves entre el 8 de mayo de 2022, día de su toma de posesión, y 5 de mayo de 2024, día en que pronunció su segundo informe de mandato presidencial. Se incluyen discursos de actos oficiales, discursos pronunciados en efemérides, discursos en consejos de gobierno fuera del Área Metropolitana, conferencias de prensa y los programas *Cafeteando con el Presidente*.

Estos discursos se mueven fundamentalmente en dos ámbitos de acción: el de la Formación de la opinión pública y autorrepresentación, y el de Administración y ejecución política. Aunque, como se verá, estos discursos podrían entrar perfectamente en un ámbito de acción de *propaganda política*, ya que busca precisamente apuntalar su figura y crear un movimiento en torno a sí. Sobre esto se hará algunas consideraciones más adelante.

Los discursos que se corresponden con actividades oficiales son discursos escritos con una duración bastante acotada (excepto los de toma de posesión y los informes anuales) en vista de que hay un protocolo, por lo que no hay mucho espacio para la improvisación y espontaneidad, la única excepción a esto podría ser el conversatorio en el marco de la Cumbre sobre la democracia del 29 de marzo de 2023. En términos generales se podría afirmar que los discursos del presidente se estructuran bajo la idea de que el gobierno está haciendo cosas, por lo tanto, son lo que Chaves llama “rendición de cuentas”.

Lo que se denominó efemérides son discursos pronunciados a propósito de alguna celebración patria, en la que hay referencia a la conmemoración (Batalla de Rivas, Independencia, Anexión del Partido de Nicoya) y tienen una estructura básica: referencia a la conmemoración y rendición de cuentas. Siempre con la idea de que el gobierno está trabajando y “no afloja” –no deja de trabajar– frente a las adversidades. Algo similar ocurre con los consejos de gobierno fuera del Área Metropolitana. Llama la atención la estructura de las conferencias de prensa porque las primeras se caracterizaron por un informe muy sucinto de lo tratado en el Consejo de Gobierno y la mayor parte del tiempo se dedicaba a las preguntas de la prensa, que eran muy variadas. Estas preguntas se respondían de manera frontal y los periodistas se quejaron de limitaciones en la cantidad de preguntas que se podían hacer y por el acceso a la información. Con el tiempo las conferencias de prensa variaron su

dinámica, dedicando más tiempo a los informes del gobierno y limitando el tiempo total de preguntas, con lo que el gobierno evitó que se hicieran muchas preguntas incómodas y de interés para la prensa.

Finalmente, del programa *Cafeteando con el Presidente* se escogieron dos capítulos, uno con el escultor Jorge Jiménez Deredia y el otro con la boxeadora Yokasta Valle, se trata de una serie de diez capítulos en ellos que el presidente entrevista a diversos personajes que según él son ejemplo de superación, que no hay pretextos y que si estas personas pudieron triunfar es porque hicieron sacrificios y tuvieron disciplina, una apología al individualismo neoliberal.

Como ya se mencionó en el apartado metodológico, para Wodak, la característica más destacada de la definición de un discurso es el “macrotema”, que permite analizar la intersubjetividad (cómo un argumento es combinado con otro), como los discursos son abiertos e híbridos, los macrotemas permiten la existencia de subtemas (intertextualidad e intersubjetividad) que se desarrollan en nuevos ámbitos de acción (segmentos de la realidad societal, que contribuyen a construir y configurar el marco del discurso).

Es necesario recordar que Chaves gana las elecciones en 2022 en segunda ronda frente a José María Figueres, y parte de su triunfo podría deberse al rechazo a su oponente liberacionista. Lo cierto es que los estudios de opinión del CIEP han mostrado de forma consistente la alta popularidad de Chaves como presidente<sup>60</sup>. Así que podríamos suponer que el Chavismo, o lo que posteriormente se ha denominado “Rodriguismo” es un “movimiento” que se ha ido creando sobre la marcha y desde la popularidad del presidente.

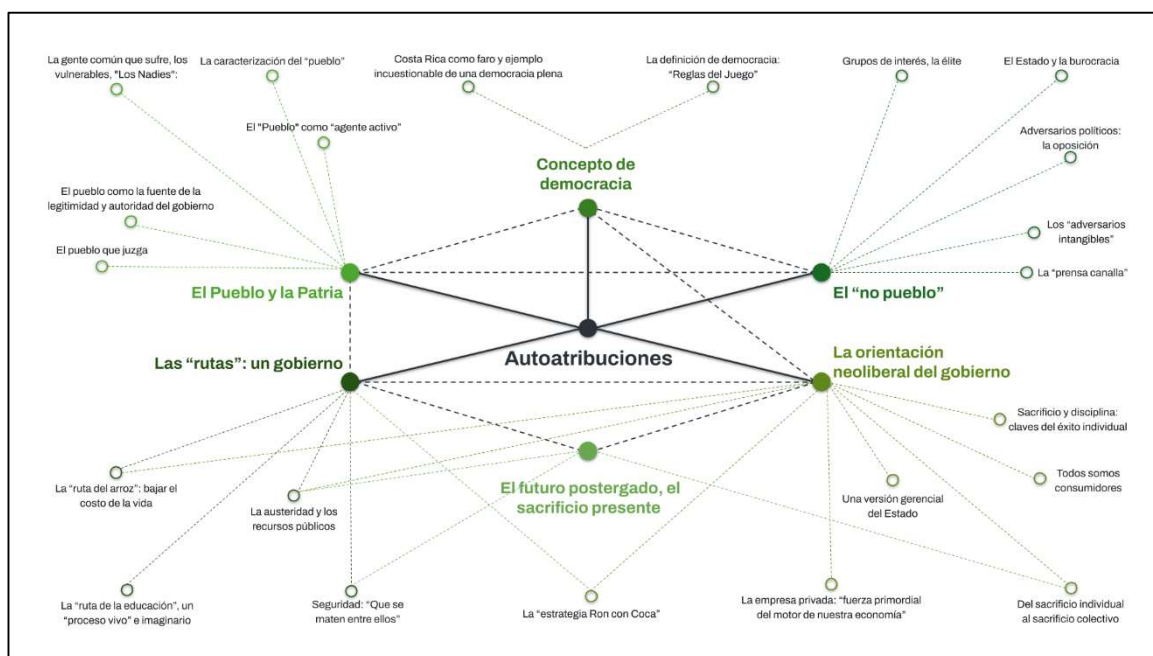
---

<sup>60</sup> Por ejemplo, en el informe del CIEP del mes de setiembre de 2025 se puede observar que el apoyo al gobierno ronda el 50% de las personas entrevistadas. Fuente: <https://ciep.ucr.ac.cr/wp-content/uploads/2025/09/INFORME-DE-RESULTADOS-DE-LA-ENCUESTA-CIEP-UCR-SEPTIEMBRE-2025.html>

## 8.1 LOS GRANDES TEMAS DE LA PRIMERA MITAD DE GESTIÓN: MACROTEMAS Y SUBTEMAS

Al analizar los discursos de Rodrigo Chaves se pueden identificar siete macrotemas, en la Ilustración 5. se puede ver una síntesis:

**Ilustración 5. Macrotemas y subtemas: discursos del presidente Rodrigo Chaves.**



Fuente: elaboración propia

En el centro de la Ilustración 5. se puede observar las "autoatribuciones" del presidente, que tiene como base la pregunta ¿cómo se presenta a sí mismo Rodrigo Chaves frente a la ciudadanía? ¿cómo se describe a sí mismo? Como se verá esto es nuclear, porque su forma es personalista, la política gira en torno a sí mismo, es el mediador con el "pueblo", esto es importante porque es lo cómo él quiere proyectarse, hace que la discusión gire sobre él, acaparando la agenda política. Esto sobre un estilo de hacer política de Rodrigo Chaves: autorreferencial, y como se verá, con una tendencia a construir al "pueblo" en torno a su figura, demarcando muy claramente quiénes son ese "pueblo" y quiénes son "no pueblo". Su gobierno tiene una orientación neoliberal lo que conecta directamente con el sacrificio presente de una forma de hacer, en campaña permanente, aun cuando lo que se informa que se hace o no está terminado o del todo no se hará. La forma de la democracia que construye

en sus discursos parece ser personalista y romantizada, pero con una tendencia “gerencial” (tecnocrática), y por tanto autoritaria<sup>61</sup>.

### 8.1.1 AUTOATRIBUCIONES

Este primer apartado se construye a través de los 22 textos analizados, a partir de lo que Rodrigo Chaves dice de sí mismo, de cómo él se describe. En algunas ocasiones utilizando adjetivos específicos y en otras ocasiones utilizando metáforas, es desde los textos (de manera inductiva) que se construyó la autoimagen de Chaves bajo preguntas muy sencillas ¿cómo se proyecta a sí mismo Chaves? ¿qué dice de sí mismo? Esa forma de describirse a sí mismo, como se verá en algunas ocasiones sirve para justificar su manera de actuar. Pero en todo caso esta autodescripción que el presidente hace de sí mismo servirá para contrastar cómo se ve a sí mismo o incluso cómo quiere que lo vean, y el cómo lo vemos el resto, esto último no es objeto de esta tesis, pero de seguro la descripción que se hará a continuación irremediablemente llevará a ello a quien lea este trabajo.

Al tratarse de autoatribuciones es necesario tomar en consideración el efecto que tienen las palabras en el acto comunicativo, como afirma Charaudeau (2021). Y esto es importante, porque las autoatribuciones dan paso a las heteroatribuciones (explicaciones que se dan a las conductas de otras personas). En el caso de la construcción de un liderazgo tan personalista como el de Chaves estas autoatribuciones, que justifican su conducta, puedan dar origen a que se justifiquen cierto tipo de conductas a partir de su nominación tras afirmarlo de forma constante.

A continuación, en la Tabla 6. Autoatribuciones, se pueden observar los calificativos que Chaves se autoatribuye, fueron clasificados en dos grupos, en la columna de la izquierda están aquellos atributos que tienen que con su “ser político”, es decir con todas aquellas atribuciones que están asociadas con el ejercicio de la política. En la columna de la derecha se pueden observar las atribuciones “más personales”.

---

<sup>61</sup> Sobre las tendencias autoritarias de los tecnócratas neoliberales pueden revisarse los trabajos de Streeck (Un problema con la democracia 2023), Camargo (Trumpismo discursivo 2024), García Linera (La democracia como agravio 2024), Mattei (The capital order. How economists invented austerity and paved the way to facism 2022), Judis (2017), Brown (Brown 2021). Las referencias completas de estas obras se pueden encontrar en la bibliografía de este trabajo.

**Tabla 6. Autoatribuciones**

Como político	Como persona
<i>Outsider</i>	Sensible
Patriota	Empático
Apasionado demócrata	Perdona
Hombre de acción	Paciente
Humilde servidor	Tolerante
Movido por la indignación	Transparente
Firme	Perseverante (no afloja)
Comunicador directo	Franco
Religioso	

Fuente: elaboración propia

Todas estas atribuciones el presidente las dijo al menos una vez, o, se pueden inferir en sus discursos, por ejemplo, Chaves no se describe a sí mismo como una persona religiosa, pero constantemente utiliza frases religiosas o alguna metáfora religiosa. Tampoco se define empático, no usa esa palabra en específico, pero sí su concepto cuando se “identifica” o dice sentir el dolor de la gente. Todo esto será ejemplificado a continuación.

El caso de Rodrigo Chaves es uno donde el emisor del discurso se presenta a sí mismo como un *outsider*<sup>62</sup>; es decir, como alguien que llegó al país para servir a la patria y atender a su madre, pero no ha participado en la política tradicional. En conferencia de prensa del 22 de junio de 2022 responde a una pregunta de un periodista lo siguiente:

"No, señor. Porque a mí no me da tristeza. A mí me dio indignación cuando me... con cuando fui ministro de Hacienda, me di cuenta, lo vi por dentro y dije, "Por eso me voy a lanzar a la presidencia de la República, aunque en el momento en que me lancé, la probabilidad de que yo ganara era chiquititita. Pero por lo menos dije, "Lo voy a denunciar y lo denuncié." Y ahora no solo lo estoy denunciando, lo estoy arreglando y señalando a quienes fallaron en su obligación con el pueblo de Costa Rica de contarles que la casa nunca estuvo ordenada."

<sup>62</sup> Carreras define hace una diferenciación de políticos “insiders” o “outsiders” dependiendo únicamente de sus orígenes en el sistema de partidos y de la naturaleza de su experiencia política previa, agrega que “En el contexto de las elecciones presidenciales, los políticos externos son candidatos que (a) no han tenido una carrera previa en la política o la administración pública al inicio de la campaña y/o (b) participan en las elecciones como independientes o en asociación con partidos nuevos. Mi definición implica que existen muchos grados de “condición de externo” en las elecciones presidenciales, dependiendo de la experiencia política previa y de los orígenes en el sistema de partidos de los candidatos presidenciales” (2012, 456).

Chaves atribuye a su decisión de lanzarse por la presidencia en 2021 a la indignación. En su retórica construye su imagen como la de un hombre que lucha contra la adversidad, que supo venir desde abajo, desde atrás, pero que su indignación y su denuncia pudo más. Pero en todo caso la indignación es el motor, esa “indignación” a la que Chaves hace alusión aparecerá en otras ocasiones:

- “... es que es que viera que yo soy una persona muy paciente, aunque no parezca. Pero cuando se trata el bienestar del pueblo, yo yo me indigno...” (22 de junio de 2022)
- "Yo le pido a Dios que no me quite la capacidad de indignarme. Cuando estuve en uno de los lugares más inhóspitos, oiga eso, que no había ni agua, ni electricidad, y me encuentro un chiquillo con una tableta, ¿verdad?..." (20 de febrero de 2024)
- "Aquí me voy a quedar calladito porque es mejor eh hablar cuando uno no está tan indignado, porque esto es un tema de indignación frecuente en las conversaciones entre la señora ministra y yo." (13 de marzo de 2024)
- "No confundan irrespeto con la indignación que causan las injusticias y abusos que todavía hay en nuestro país..." (5 de mayo de 2024)
- "No es irrespeto, es el desconsuelo de saber que hay costarricenses que duermen con hambre, mientras a otros del presupuesto de la República se les hacen transferencias enormes con una impresión de legalidad, pero con enorme inmoralidad." (5 de mayo de 2024)

La “indignación” parece servir ya sea para justificar su enojo o sus exabruptos, o para justificar sus motivaciones, pero lo que está de fondo al parecer es la activación del agravio colectivo. A menudo él afirma indignarse ante las injusticias, ante la pobreza, el hambre. En su discurso de toma de posesión ese fue su hilo discursivo, y asume como tarea “ordenar la casa”. En la primera parte de su discurso utiliza una metáfora de “espejo” (en el que se vería un “nosotros”) y el shock del diagnóstico en el que describe una situación caótica. Al hacer su diagnóstico Chaves utiliza una metáfora donde se refleja el “nosotros” (o el “pueblo”), para confrontarnos con lo que no nos gusta, el efecto es de choque para generar una urgencia de cambio, los responsables son “la clase política” y otros sectores. Lo que propone parece ser un “cambio radical”, y con esta metáfora crear una idea de consenso. Aunque el diagnóstico que brinda pueda ser correcto en los “síntomas” que señala, se pone el énfasis

ahí, en los síntomas, y no en las causas de los problemas. Esto sugiere que mediante un discurso simple pretende reflejar que su propuesta, basada en humildad, servicio a la ciudadanía y firmeza en la toma de decisiones es efectiva en comparación a la clase política tradicional. Parece presentarse como un punto de ruptura e inflexión, un llamado a la acción, al rompimiento de las viejas formas de la política.

Al hacer ese diagnóstico se muestra empático y comprometido con el sufrimiento y necesidades de bienestar del “Pueblo”: “me duele decirles —ustedes lo saben—, más de un 85% de ellos opina que ustedes [los diputados] no están sacando la tarea... Eso como ciudadano y patriota me duele mucho, muchísimo” (5 de mayo de 2024). Es una persona que escucha, según él es fundamental “...escuchar a la gente. Escuchar, siempre escuchar ese clamor, ese clamor que nos habla desde la raíz de nuestro ser costarricense” (16 de agosto 2022).

A veces el presidente se describe a sí mismo como un “Humilde servidor del pueblo”:

Estoy consciente de que mi elocuencia debe ser la mejora de las condiciones de miles de costarricenses y no la belleza de un discurso. Sé también que muchos otros, desencantados por el fantasma de las ilusiones incumplidas de gobiernos anteriores, no se tomarán la molestia de acompañar con oído atento las **palabras sencillas** de este hombre que hoy decidieron nombrar con tan alto honor. A todos ustedes me dirijo y les digo, véanme como lo que soy, **un instrumento humilde para cumplir con el mandato del pueblo**, un pueblo que unido puede lograr el cambio inaplazable que nos impone la historia (8 de mayo de 2022)<sup>63</sup>

Un año más tarde (2 de mayo de 2023), en su primer informe de gobierno, indica: "Con humildad y agradecimiento a Dios y al pueblo costarricense, la gestión del primer año de mi Gobierno" (2 de mayo de 2023).

En consejo de Gobierno en Guanacaste en respuesta a las protestas dice: “No, yo no le temo a los que tengo de frente, ni los odio yo lo que tengo es amor, por ustedes los que están detrás mío, déjenlos que griten.” (25 de julio 2023). En 2024, en su discurso de segundo año de gestión dijo: “A pesar de mi reconocida sinceridad y vehemencia al comunicarme, normalmente con nuestro pueblo, les aseguro que mi corazón no alberga rencores. Para este presidente no hay nada personal. Estamos haciendo políticas públicas para el pueblo.”, y luego agrega: “Y en ese sentido este no es el momento para egos, revanchas, envidias.”. Recuérdese que ya para el informe de segundo año de gestión el enfrentamiento entre el

---

<sup>63</sup> Las referencias textuales a los discursos se indicarán con la fecha en que fueron pronunciados.

gobierno y la oposición se había recrudecido, por lo que Chaves aprovecha la ocasión para mostrarse como una persona benévola, paciente y con apertura al diálogo.

Otra idea que se extrae del análisis es que en el discurso frecuentemente se presenta a sí mismo como “un hombre de acción”. Esto tiene algunas derivas, la primera en la que indica que cumplirá su promesa “firme y sincera” al pueblo, agrega la “... sinceridad que a mí sí me caracteriza” (2 de mayo 2023) es la guía de la ruta que sigue. Chaves indica que asumió el mandato con “urgencia, pasión y entrega” (8 de mayo de 2022) y que su gobierno está “trabajando, decidiendo, mejorando” (5 de mayo de 2023), de manera similar se refiere al gobierno en la conferencia de prensa del 22 junio de 2022.

La segunda deriva tiene que ver con la supuesta elocuencia que se traduce en acciones, es decir, en “la mejora de las condiciones de miles de costarricenses y no la belleza de un discurso” (8 de mayo de 2022). Ser un “hombre de acción” tiene que ver con la “determinación”, uno de los ejemplos podría ser cuando asegura que “A mí no me tiembla, ni me va a temblar el pulso para tomar las decisiones que otras administraciones postergaron” (5 de mayo 2023). Otro ejemplo, se puede ver cuando afirma que los ciudadanos le votaron “para que yo dé órdenes” y no para “hablar bonito” (25 de julio de 2023). Esta imagen de “hombre fuerte”, “hombre de acción”, que viene a poner orden se refuerza a través de sus discursos, en consejos de gobierno y particularmente en las conferencias de prensa. De acuerdo con los textos analizados en los consejos de gobierno y las conferencias de prensa Chaves es quien dirige<sup>64</sup>, quien le pide a los ministros y ministras sus informes, éstos se dirigen a Chaves siempre como “Señor presidente” o simplemente como “presidente”, y los informes se los rinden a él, los ministros le hablan a Chaves, y éste luego se dirige a al “pueblo” y en algunos casos “traduce” al pueblo, en algunos momentos incluso “regaña” a los ministros por hablar como técnicos. Desde el inicio de su gestión indicó que hablaría de forma simple, y que la comunicación del gobierno debería estar dirigida a que las personas sencillas entiendan lo que hace el gobierno (18 de mayo y 22 de junio de 2022). Pero hay una

---

<sup>64</sup> Sería interesante comparar los estilos de otros presidentes en conferencias de prensa para verificar si lo que acá se describe este es un estilo particular de Chaves. Sin embargo, lo observado en estas conferencias de prensa es que Chaves se atribuye la conducción, sus comentarios corrigen, exigen explicaciones, en algunos casos es taxativo y regaña. Para más detalles pueden observarse las conferencias de prensa directamente, en los anexos se pueden encontrar los links de cada una de las conferencias de prensa y sus transcripciones.

evolución en el tono, en las primeras conferencias de prensa “instruye” a sus ministros, un año después da órdenes:

Le ordené, sí, esa palabra no me da vergüenza decirla, porque ustedes votaron por mí para que yo dé órdenes. [vítores] Ustedes no votaron por mí para que le diga "ay, señor ministro ¿usted cree que se pueda?" ¡haga, haga! porque yo no le temo a los que tengo de frente, ni los odio, yo lo que tengo es amor, por ustedes los que están detrás mío, déjenlos que griten. [se refiere a un grupo que protesta] Y para eso estamos. (25 de julio de 2023)

Su forma de ejercer el poder se justifica en tanto fue el “pueblo” el que le dio el mandato, que fue votado para dar órdenes y no para “rascarse la panza en Zapote” (25 de julio de 2023). Porque su responsabilidad es “tomar las decisiones. Le guste o no le guste a quien sea porque mi responsabilidad es con ustedes, no es con los grupos poderosos que han gobernado este país” (21 de febrero de 2023).

En ocasiones Rodrigo Chaves ha sido criticado por su tono irrespetuoso, pero él prefiere describirse a sí mismo como “comunicador directo y transparente”, y pide que “No confundan irrespeto con la indignación que causan las injusticias y abusos que todavía hay en nuestro país.” (5 de mayo de 2025). En ese mismo discurso recalca: “No es irrespeto, es el desconsuelo de saber que hay costarricenses que duermen con hambre, mientras a otros, del presupuesto de la República se les hacen transferencias enormes con una impresión de legalidad, pero con enorme inmoralidad” (5 de mayo de 2025). Su retórica parece apuntar a generar identificación con los pobres a la vez que activaría el agravio colectivo, con un tono de aparente indignación, se configuraría además como defensor del “pueblo”. Este estilo que él define como “directo” sirve para crear una identificación con ese “pueblo” de donde él, según parece ser la narrativa, provendría. Más adelante se hará referencia a esto.

Otras de las características es que él se estaría atribuyendo ser cauto, incluso paciente. En una ocasión mencionó “... es que viera que yo soy una persona muy paciente, aunque no parezca...” (22 de junio de 2022). Por ejemplo cuando destituyó a su ministro de Obras Públicas y Transportes, Luis Amador, en conferencia de prensa le responde a un periodista: “actuamos cuando tenemos certeza” y que hace “lo que hay que hacer cuando se tiene que hacer don Allan” (22 de junio de 2022). En ese momento también destacó la firmeza al actuar y la convicción de hacer lo correcto por el bien del país.

Otras de las características relacionadas con las autoatribuciones serían la persistencia y la resiliencia. Él a veces menciona la frase “yo no aflojo”:

- Región Brunca dijo: “Aquí no vamos a aflojar ni un 16, decían los señores de antes, ¿verdad? Así es. ¿O aquí aflojan en Sabalito? No los veo. Yo no los veo aflojando” (20 de febrero de 2024). Más adelante insistió: “Eso nos obliga a no aflojar ni un 16, ni un 32, porque esa confianza vale muchísimo y traicionarla, sería traicionar a la patria” (20 de febrero de 2024).
- En Guanacaste: “Yo no aflojo, no aflojo, no voy a aflojar, por más que los esbirros de los rectores griten, no voy a aflojar” (25 de julio 2023)
- En Alajuela la consigna es: “Ticos, no podemos aflojar” (11 de abril de 2024)

No aflojar podría ser sinónimo de no traicionar, no ceder a los poderosos, ni ante los “intereses”, ante los enemigos del país, también podría ser interpelar a la gente que lo acompaña a no aflojar. En uno de los capítulos de *Cafeteando con el presidente* hace apología del esfuerzo individual, de la persistencia ante las adversidades para tener éxito (o sea tener dinero), se trata del *Selfmade man* neoliberal, ese ser cuyas virtudes pueden más que las dificultades, el que persiste y se esfuerza tiene éxito. En la entrevista a Yokasta Valle dice: “... yo decía eso en una etapa anterior de mi vida, no me arrugo, no me doblo, no me quiebro. Eso es lo que le hace a usted poderosa, Yokasta. Y se le ve en la cara, en la expresión de los ojos. A usted nadie le puede decir que no, simplemente porque le dé la gana”. Esa misma perseverancia queda ilustrada también en el capítulo en el que entrevista a Jorge Jiménez Deredia, quien según el relato se ha construido a sí mismo desde un origen “muy humilde” a costa de un enorme sacrificio. Pero además esto hace referencia a la “pedagogía moral” del mercado que produce responsabilidad, puntualidad, prudencia. En el mercado hay ganadores y perdedores, los que se esfuerza lo suficiente pueden ser ganadores, y quienes pierden es porque no se esforzaron lo suficiente, esto remite a un profundo individualismo. Esto es lo que enseña el mercado, que hay que esforzarse, ofrece recompensas a quienes aceptan los riesgos y se sacrifican (Escalante Gonzalbo 2016).

Rodrigo Chaves se ha definido a sí mismo como “un apasionado demócrata”, en algunos casos describe muy someramente qué es para él la democracia, y en otros se autodefine como demócrata. Por ejemplo, en el discurso de su primer año de gestión asegura que además respetara la división de poderes: “Como el apasionado demócrata que soy, respeto la separación de poderes y acepto el poder que ustedes, diputados y diputadas, tienen para ver, o tuvieron y tienen para obstruir la labor del gobierno.” (2 de mayo de 2023). El definirse

como “apasionado demócrata” y declararse respetuoso de la separación de poderes sirve a Chaves para cuestionar otros poderes de la República, en otros momentos (20 de febrero de 2024) indicó que no tiene nada de malo hablar de frente: “Pero eso es democracia. Debates con la contralora. Pero eso es democracia. De cuándo acá hablar es pecado.” (20 de febrero de 2024). A pesar de lo que parecen ser ataques a otros poderes de la República, Chaves ha manifestado su respeto a la independencia del Poder Judicial, aunque criticando lo que considera malinterpretaciones: “yo respeto absolutamente eh la independencia del Poder Judicial. Lo que pasa es que hay canallas que tratan de tergiversar y malinformar al pueblo de Costa Rica sobre qué significa eso.” (13 de marzo de 2024).

En esa misma línea, al menos en una ocasión Chaves se ha defendido de quienes lo acusan de ser un “dictador” o de irrespetar la institucionalidad: “cada vez que como presidente de la República, cumplo con mi obligación de señalar a personas que a su vez no cumplen con su deber como funcionarios de nuestras instituciones, algunos desatinados me acusan de ser dictador, de irrespetar la institucionalidad y de poner en riesgo nuestra democracia” (5 de mayo de 2024). Y ha justificado su crítica diciendo que “Las personas que ocupan puestos públicos no son las instituciones, ni son los dueños de las instituciones. Los únicos y verdaderos dueños de las instituciones son los ciudadanos” (5 de mayo 2024).

Pero pese a que se ha considerado al menos en una ocasión como un “demócrata apasionado” y afirmar estar comprometido con los valores democráticos, el presidente ha recibido algunos cuestionamientos en esta primera mitad de su gestión. Uno de los primeros, tiene que ver con la forma de abordar las preguntas de la prensa durante las conferencias de prensa. Concretamente, hubo una reunión con funcionarios de Casa Presidencial en la que su jefe de Despacho, Jorge Rodríguez Vives, explicó que la comunicación debía hacerse más sencilla y a través de un vocero. Esto se filtró a la prensa. Y en la conferencia de prensa del 18 de mayo de 2022 estos condicionamientos generaron tensión entre la prensa y el presidente<sup>65</sup>. Para las conferencias de prensa se limitaron las preguntas por periodista a solo una, hubo entonces cuestionamientos sobre el estilo de comunicación y la re-pregunta. Ante esto

---

<sup>65</sup> El 17 de mayo el periódico La Nación publicó una nota titulada “Casa Presidencial ordena hermetismo a instituciones públicas”, en la que denunciaba que el jefe de despacho Jorge Rodríguez Vives ordenó “a los directores de Comunicación de las instituciones públicas limitar el flujo de información pública”. <https://www.nacion.com/el-pais/politica/casa-presidencial-ordena-hermetismo-a/SJ5BPCFYGNFIFIKZ4LTIXED3HE/story/>

Chaves afirmó: “yo soy una persona muy práctica don Carlos si la repregunta es sobre clarificación, yo no tengo ningún problema” (22 junio 2022), pero justificó su decisión alegando que se democratiza el acceso a los medios más pequeños. Esto tendría sentido, si en las mismas conferencias de prensa no fuera evidente su animadversión hacia ciertos medios de comunicación (a los que llamó “prensa canalla”), a los que trató de forma despectiva y hasta agresiva, se trataba de medios opositores, al contrario de algunos medios pequeños o digitales afines al gobierno a quienes les daba la palabra, permitía re-pregunta o incluso bromeaba.

Finalmente, otro elemento relacionado con sus autoatribuciones es el componente religioso. Hasta en 97 ocasiones Rodrigo Chaves hace alusión a Dios, a algo relacionado con la Biblia o una expresión con contenido. En algunos casos se podría decir que se trata de expresiones populares o cotidianas como “gracias a Dios” o “por la gracia de Dios”. Por ejemplo, en su discurso de toma de posesión Chaves dijo: “En Costa Rica, gracias a Dios, no existe un solo soldado armado y adiestrado como tal...”, y al finalizar su discurso: “¡Qué Dios les bendiga y que Dios bendiga Costa Rica!”. Pero ese “gracias a Dios” puede estar precedido de expresiones como esta:

Vengo a informar, con humildad y agradecimiento a Dios y al pueblo costarricense, la gestión del primer año de mi Gobierno, para destacar los logros más relevantes y los retos futuros para nuestra amada patria. En paralelo, entregué un reporte completo, de más de ciento treinta páginas, con las acciones y logros detallados, que los señores diputados, la prensa y la opinión pública podrán analizar en detalle. (2 de mayo de 2023)

Cuando rinde su primer informe de gestión insiste en que su gobierno trabaja y no afloja: “Empiezo con mucha alegría porque, gracias a Dios, Costa Rica está hoy sustancialmente mejor que el país incierto y precario que recibimos hace solo un año” (2 de mayo de 2023), por supuesto, no se quiere asegurar que se atribuye a sí mismo ser Dios o hacer el trabajo de Dios; es una expresión, pero está precedida una a la otra, y como se mencionó, las expresiones religiosas aparecen constantemente en sus discursos.

Pero no se trata solo de una expresión popular, en todos los discursos analizados se utiliza la expresión “Que Dios los bendiga” al cerrar y en ocasiones se agrega la frase “que Dios bendiga a esta bendita patria” (16 de agosto de 2022) vinculando lo que parece ser patriotismo con religión. Por ejemplo: “... ¿es solo a mí, o a todos ustedes se les pone la piel de gallina

cada vez que cantan el himno? no los oigo ¿Verdad que sí? ¿Verdad que sí? Hay que darle gracias a Dios por la bendición de haber nacido en esta patria” (20 de febrero de 2024).

Chaves también utiliza el discurso religioso para legitimar su mandato: “Hoy enfrentamos con valentía la inminente obligación de reparar el país y luchar con la convicción de que Dios nos ampara (...) Con el temor de Dios, que considero es la base para la sabiduría de un gobernante...” (8 de mayo de 2022).

Otra forma de utilizar el discurso religioso es para hacer conexión con las personas que están presentes en sus mítines: “Dios le dio a los guanacastecos y que los guanacastecos le dio a Costa Rica hace casi 200 años. Démosle gracias a Dios y gracias a los guanacastecos por esa belleza” (25 de julio de 2023). En el consejo de gobierno en la Región Brunca Chaves dice algo similar:

Pero bueno, hablamos de que este lugar tiene un potencial turístico enorme. Ya oímos a las ministras hablar del 5% de la biodiversidad del mundo. Que pónganse a pensar, este lugar bendito, Dios lo tuvo que hacer este país, bendito, Dios lo tuvo que hacer bien chiquitico porque si no hubiera sido buchonada e injusticia para los otros. Y en punto 02 del... por ciento del área del mundo nos dio 5% de toda la diversidad natural. Nos dio la cultura de Diquís indígena. Nos dio la diversidad y textura cultural, la belleza de las montañas. Hay que sacarle plata, en el buen sentido, hay que sacarle prosperidad conservando esas riquezas, hay que sacarle empleos a lo que es un tesoro mundial que lo tenemos aquí. (20 de febrero de 2024)

Pero aquí Chaves da otra vuelta de tuerca, no se trata solo de resaltar el orgullo de la población, también lo que se busca es que se explote la “riqueza natural”, porque Dios nos ha dado mucho, es generoso (21 de febrero de 2023), por eso hay que sacarle plata. Es un discurso desarrollista y extractivista que utiliza la religión como forma de justificación.

### **8.1.2. VISIÓN DE DEMOCRACIA**

De acuerdo con el análisis de discurso realizado, Rodrigo Chaves legitima sus acciones en el marco de una concepción de democracia que bastante concreta y que se analizará en este apartado. Es relevante mencionar que la palabra “democracia” y algunas de sus variaciones (demócrata, democrático/a) aparecen 110 veces, en 14 de los 22 discursos analizados, en la Tabla 7 se puede observar la frecuencia en cada discurso.

Como cabría esperar el 29 de marzo, a propósito de la Cumbre sobre la Democracia, es cuando más se utiliza “Democracia” al tratarse de una reunión internacional sobre este tema. Pero también se utiliza en los discursos de toma de posesión e informes anuales de gobierno ante el congreso. Por ejemplo en su discurso de toma de posesión afirmó que el pueblo

costarricense le dio el mandato para un cambio histórico, no se trata de un proyecto personal sino el rescate de una democracia es “el grito sordo de una democracia que no dejaremos desaparecer!” (8 de mayo de 2022). Dos años más tarde, en su segundo informe de gobierno, describió su gestión como una “revolución pacífica y democrática, la del lapicero que derrama tinta y no sangre”, para luego añadir: “Nuestra democracia es fuerte y sigue siendo ejemplo mundial” (5 de mayo de 2024).

**Tabla 7. Conteo de "Democracia" y sus variantes por discurso**

Discurso	Fecha	Conteo de "Democracia" y variantes
Conversatorio sobre Fortalecimiento de la Democracia en el marco de la Cumbre por la Democracia	29 de marzo 2023	46
Discurso segundo año de gobierno	2 de mayo de 2024	12
Discurso Cumbre sobre la Democracia	29 de marzo	11
Discurso Primer año de gobierno	2 de mayo 2023	10
Discurso de toma de posesión	8 de mayo de 2023	8
Celebración de la independencia	15 de setiembre de 2022	6
Consejo de Gobierno Región Brunca	20 de febrero de 2024	4
74 aniversario abolición del ejército	1 de diciembre de 2022	3
100 días de una nueva era. Administración Chaves Robles	16 de agosto 2022	3
Presentación Plan Nacional de Desarrollo	6 de diciembre de 2022	2
Conferencia de Prensa	18 de mayo de 2022	1
Consejo de Gobierno Anexión Partido de Nicoya	25 de julio de 2022	1
Consejo de Gobierno en Limón, Día de la Persona Negra	31 de agosto 2023	1
Cafeteando con el presidente - Jorge Jiménez Deredía		1
<b>Total General</b>		<b>110</b>

Fuente: elaboración propia

Si bien en el discurso se maneja la idea de que la defensa de la democracia será a través del diálogo y la negociación “No porque Costa Rica esté libre de amenazas, sino porque nuestra defensa será para siempre el diálogo y la negociación” (5 de mayo de 2024), a veces esto se apareja con confrontación con lo ha denominado los “grandes intereses”. En el discurso del 5 de mayo de 2024 lanzó la propuesta que marcó su tercer año de gobierno: la convocatoria de referendo para reformar el funcionamiento de la Contraloría General de la República y otras reformas menores, lo que se conoció como la “Ley Jaguar para impulsar el desarrollo de Costa Rica” (proyecto de ley 24.364, presentado el 5 de junio de 2025). Pero ese 5 de mayo de 2024 se refirió a este proyecto de referendo diciendo que “no hay nada más democrático y sublime que la decisión directa del pueblo”. La propuesta finalmente no prosperó.

Pero es posible que donde podamos tener una mejor idea de cuál concepción de democracia tiene Chaves sea en la Cumbre sobre la Democracia<sup>66</sup> y en el conversatorio que se celebró posteriormente, ambos el 29 de marzo de 2023<sup>67</sup>. En la primera parte del discurso de Rodrigo Chaves en la Cumbre sobre la Democracia, ubica a Costa Rica (“mi país”) como una democracia plena, utiliza un recurso retórico en el que se ubica a Costa Rica como un país de “democracia plena”: libre de hambre y autoritarismo; en la segunda parte brinda una especie de informe de gobierno para justificar la plenitud democrática de Costa Rica. Mientras que en el conversatorio la intervención de Rodrigo Chaves es más reveladora de su concepción de democracia. Su narrativa se centra en ver la democracia de forma pragmática y procedimental. La democracia es un medio para lograr ciertos fines: generar bienestar (en el ámbito de lo cotidiano) y preservar la libertad, entonces se trata de un conjunto de “reglas del juego” que garantiza la competición. En su visión tiene que ver con los servicios que hacen que la gente se sienta satisfecha, por tanto la democracia es algo que se puede gerenciar. A continuación se resume la forma que tiene la democracia para Chaves.

#### **a. Costa Rica como “faro y ejemplo incuestionable de una democracia plena”**

---

<sup>66</sup> La Cumbre sobre la Democracia fue coorganizada por Estados Unidos, Costa Rica, Países Bajos, Zambia y Corea del Sur. Costa Rica fue sede de una parte de la cumbre, enfocada en el rol de la juventud en la democracia. Aunque Chaves en conferencia de prensa del 22 de junio de 2022 omitió mencionar como coorganizadores al resto de países, sí aseguró que el presidente de Estados Unidos Joe Biden le había pedido directamente que Costa Rica fue coorganizador.

<sup>67</sup> Para diferenciar ambos textos, en las referencias se indicará el texto de la Cumbre sobre la Democracia de la siguiente manera: (29 de marzo de 2023, a) y el conversatorio como: (29 de marzo de 2023, b)

Para Chaves esta cumbre es un evento histórico en el tanto Costa Rica es coanfitrión, histórico además porque refuerza su posición de líder democrático internacional, y porque según él, el entonces presidente de Estados Unidos, Joe Biden, le pidió ser coanfitrión (conferencia de prensa del 22 de junio de 2022).

Una de las primeras ideas que se resalta en el discurso es: “Hoy me dirijo a ustedes en esta cumbre en representación de una de las 24 democracias plenas de 165 estados en el mundo, según el índice de democracia plena del diario inglés *The Economist*”, en contraposición a 59 países que ese diario considera con gobiernos autoritarios. Para Chaves, Costa Rica es una democracia plena porque no puede haber democracia mientras “... en alguna parte del planeta los derechos de una sola persona son aplastados por la bota de una dictadura o el hambre que se anida en la garganta de un solo ciudadano. Eso es inaceptable”. El recurso retórico es importante, porque indica que la democracia costarricense es plena porque no hay autoritarismo en el país, y tampoco hay hambre, a pesar de que en otras ocasiones ha dicho que le indigna el hambre y le duele que sus “compatriotas” pasan necesidades, o hay una “obscena desigualdad [que] erosiona las bases de nuestra democracia...” (8 de mayo de 2022 y 5 de mayo de 2024). En una democracia las instituciones deben “... funcionar siempre por y para la gente que deben trabajar para la igualdad y la protección de los derechos humanos...” (29 de marzo de 2023, a).

Chaves define la democracia como “... una forma de gobierno que le permita lograr prosperidad, buenos servicios públicos y bienestar a la población” (29 de marzo de 2023, a). Esto está en concordancia con lo que luego va a repetir en el posterior conversatorio, y con lo él establece que es la definición del Estado: un “prestador de servicios”. Por otro lado, para Chaves el poder no legitima el autoritarismo, es más bien una “... herramienta de los gobernantes de los pueblos libres para procurar el bienestar de su gente” (29 de marzo de 2023, a). Costa Rica es un pueblo libre, una democracia plena, porque el poder se utiliza para garantizar los servicios que nos brindan bienestar. Esta es una forma de legitimar su figura y salir del paso de las críticas de autoritarismo contra él.

Para Chaves “la democracia no es una herencia que se tiene, sin más, debe trabajarse por todos y todas en la sociedad, es un patrimonio que debe ser cuidado para que produzca sus frutos” (29 de marzo de 2023, b). También subraya que “debe repensarse, remozarse y deben buscarse respuesta allí donde hay fragilidades” frente a retos modernos (29 de marzo de 2023,

b). Pero entre más personas crean en la democracia más fuerte se hace ese valor. Hay una mezcla entre la democracia como valor y como procedimiento. Ahora, Chaves alude a algunos “valores democráticos”, y aunque no lo hace de forma tan explícita se puede inferir algunos de esos valores que siempre están enmarcados desde una perspectiva pragmática o instrumental:

- i. **Libertad:** “Que prosperemos, pero con las reglas del juego que no cause... la que no causen la eliminación de la libertad” (29 de marzo de 2023, b). La libertad es presentada como una condición esencial que diferencia la democracia de otros sistemas, incluso si estos pudieran ofrecer prosperidad material, pero debe haber un equilibrio entre las reglas y la libertad.
- ii. **Inclusión:** “La democracia lleva en su seno un sello profundamente humanista e inclusiva” (29 de marzo de 2023, b).
- iii. **Responsabilidad, compromiso, trabajo:** estos son tres elementos esenciales que son presentados como características inherentes a la supervivencia de la democracia. Implica que la democracia exige un esfuerzo constante y un compromiso activo de todos los ciudadanos y gobernantes: “la democracia no es una herencia que se tiene, sin más, debe trabajarse por todos y todas en la sociedad, es un patrimonio que debe ser cuidado” (29 de marzo de 2023, b), de ahí que repetidamente señale que el gobierno trabaja constantemente.
- iv. **Prosperidad y bienestar económico como fruto de la democracia:** Chaves compara la capacidad de la democracia con la dictadura para generar prosperidad, y esta comparación es problemática, el objetivo final de que la democracia produzca “frutos” y que se “prosperen” es un valor que él le asigna al sistema democrático. No es la democracia *per se*, sino lo que ella debe *entregar*: “patrimonio que debe ser cuidado para que produzca sus frutos”, “Que prosperemos, pero con las reglas del juego que no causen la eliminación de la libertad” (29 de marzo de 2023, b).

En resumen, la democracia debe trabajarse, construirse, con compromiso, responsabilidad y trabajo, y eso producirá prosperidad y bienestar económico, con reglas claras que no limiten la libertad.

En el cuarto capítulo de *Cafeteando con el presidente*, Jorge Jiménez Deredia expone su “cosmovisión” sobre el igualitarismo en Costa Rica, esa narrativa también está aquí presente. Parece presentar un país igualitario al afirmar: “Porque tampoco habrá democracia plena mientras la desigualdad siga siendo un habitante indecible de nuestros países mientras estados no puedan garantizarle a las personas el abrigo y protección de sus derechos humanos”, recuérdese que al inicio del discurso Chaves aseguró que Costa Rica es una de las 24 democracias plenas del mundo. Lo anterior da pie a que Chaves presente las acciones de su gobierno para preservar y ensanchar la “democracia plena” de Costa Rica.

**b. La definición de democracia: “Reglas del Juego”**

Primero se define la democracia como “bendición enorme”, luego la alude como forma de gobierno que permite lograr la prosperidad, buenos servicios y bienestar a la población. Posteriormente afirma que “la democracia debe defenderse en todas partes, por todas las naciones, por todos los seres humanos”, es decir la democracia (liberal) como forma única de gobierno posible en el mundo. La democracia para Chaves, parecer ser lo contrario al autoritarismo y al hambre. La definición de democracia también se relacionaría con derechos humanos: “... apoyamos de manera incólumes el trabajo de la Corte Penal Internacional, la rendición de cuentas de quienes han cometido crímenes contra la humanidad, así como la necesidad de aumentar el acceso de las víctimas, de todas las víctimas, a la justicia” (19 de marzo de 2023, a). También se puede agregar:

“Una democracia sólida requiere que la prosperidad pueda ser disfrutada por cada habitante de la nación, tanto en el bullicio de las zonas urbanas como en el movimiento intenso de las fábricas, en la inmensidad de las costas o en la serena belleza de los campos que tiene abundantemente mi patria”. (29 de marzo de 2023, a)

Otro elemento importante de su definición se puede encontrar en el conversatorio sobre democracia, posiblemente porque no lleva un discurso escrito. Primero alude a los “... jefes de Estado de democracias verdaderamente brillantes en el mundo de las que representan los ideales que estamos, no solo defendiendo, sino tratando de promover ...” (29 de marzo de 2023, b). Estos valores democráticos, afirma en la conversación, son más fuertes entre más países los compartan, y ya se vio cuáles son esos valores. Pero aquí es donde viene la primera definición (además en tono filosófico):

“Y uno se puede pensar qué es la democracia. Y hay gente que le cuesta entender que **la democracia son las reglas del juego**, no es el resultado del partido para utilizar un término de... de deporte. Puede ser que a uno no le guste, pero **lo que hay que garantizar es que las reglas del juego fueron las correctas**, fueron las de anotar...”

y el anotar en ese juego, el control político democrático, **significa necesariamente un futuro más próspero, más seguro, más estable...** ¿para quién?

No para los [inaudible] ni para los ocupantes de los puestos burocráticos, que son necesarios para administrar la estructura del Estado no, para la gente, para el pueblo, para nuestro pueblo. Entonces, nos [falla el audio] ... una política de estado. No, la generosidad transitoria de un gobierno.” (29 de marzo de 2023, b) (las negritas no son del original)

El énfasis parece estar puesto en las reglas del juego, lo que garantizaría la democracia, pero no se habla del contenido, cómo se garantizaría un futuro más próspero para la gente, lo que parece ser el pueblo en esa cita, en contraposición a los otros (burocracia). Pero ¿cuáles son esas reglas a las que alude Chaves y por qué son tan importantes?:

Por ejemplo, la **sujeción del poder político**, policial y en los lugares donde hay ejército del poder militar al Estado de Derecho. Aquellas reglas claras y transparentes donde el poder no pueda traspasar los límites de esas reglas de derecho. La **celebración de elecciones** tuvo de justicia y basadas en el sufragio universal. Y es un **sufragio secreto** donde se exprese el pilar fundamental de la convivencia en paz y en democracia, que es la **soberanía del pueblo**. Un **régimen plural de instituciones políticas, la separación e independencia de los poderes públicos y el respeto a las libertades individuales** incluyendo las de todas las minorías. (29 de marzo de 2023, b) (las negritas no son del original)

Esta parece ser una definición instrumental de la democracia. La siguiente cita refuerza esa idea:

Democracia sin que se recoja la basura. Democracia sin que las personas tengan acceso a la seguridad social, salud, eh... una vejez digna. Esta democracia no va a durar. **Democracia es gerencia... de gerencia de las instituciones públicas para dar los servicios básicos a la población.** (29 de marzo de 2023, b) (las negritas no son del original)

Ya en otros discursos se ha definido al Estado como un prestador de servicios (6 de diciembre de 2022, 13 de marzo de 2024, 5 de mayo de 2024). La democracia tendría en su definición la prestación de servicios. La democracia debería servir para que las cuestiones cotidianas sean resueltas, lo que estaría vinculado a derechos y bienestar individual y colectivo, pero la forma de resolverlas es la de la lógica privada, la democracia como gerencia. Esto equipara en alguna medida a la democracia con la lógica de la competencia. Hay autores que comparan el funcionamiento de la democracia con el de un mercado, donde los votantes son consumidores y los políticos son proveedores de servicios, tal es el caso de Shumpeter. Por su parte Escalante Gonzalbo (2016) afirma que una de las “premisas” del neoliberalismo tiene que ver con la implantación de la lógica de funcionamiento de las empresas en las

instituciones públicas, como si su naturaleza fuera la misma. La premisa es que el funcionamiento de lo privado es más eficiente y sinónimo de libertad. Mientras que lo público implica coacción e ineficiencia. Para Escalante Gonzalbo la eficiencia es un concepto vacío “no siempre lo más deseable es gastar menos para ganar más, producir más, más rápido” (2016, 201), esto porque la función de las instituciones públicas se rigen por otro tipo de valores, por supuesto que la prestación de servicios públicos es uno de ellos, pero no deberían ser medidos y gestionados como si una empresa privada se tratara, son dos lógicas distintas. Recuérdese que lo público no necesariamente es lo estatal, sino una dimensión de la vida social, en lo que lo principal es que este modo de organizar la provisión y distribución de bienes básicos se hagan en función de los derechos de la ciudadanía. Esto puede tener que ver con la gestión, pero es distinto a gerenciar, al menos en el sentido al que se refiere Chaves. De ahí que dentro de su visión no sea incompatible “dar órdenes” o “mandar” (aquí mando yo) con la democracia, o sea, no es incompatible para él ejercicio democrático con la verticalidad y el personalismo. El “igualiticos” y la horizontalidad solo sirve entonces para legitimar su manera de hacer política.

Con relación al administrador de los procesos electorales y la justicia electoral, el Tribunal Supremo de Elecciones, agrega:

Así amamos nosotros los costarricenses, la transparencia, la credibilidad de las elecciones. No puede haber democracia sin legitimidad del poder, sin garantizarle a un pueblo soberano que ese poder efectivamente sea la expresión de la voluntad de la mayoría (...) **No lo hemos cuestionado ni cuestionaremos mientras sigan siendo ese baluarte de la democracia.** (29 de marzo de 2023, b) (las negritas no son del original)

Le da credibilidad al TSE, pero parece haber un condicionante: mientras “sigan siendo baluarte de la democracia”. Es decir, mientras Chaves considere que el TSE es baluarte de la democracia, es bueno y merece respeto de manera meramente instrumental, en el momento en que se valore que no es un buen árbitro se le cuestionará<sup>68</sup>. Acto seguido pide un aplauso para el TSE y para Costa Rica: “...pudimos vivir con los controles que eso significa”. Posterior a esto hace una referencia un tanto inquietante, y pareciera homérica, a La Odisea: “Uno también tiene que amarrarse al mástil, como pueblo y decir, aquí la trampa no se vale y el árbitro es el otro elemento” (29 de marzo de 2023, b). ¿A qué viene esta referencia que

---

<sup>68</sup> Esto ha quedado en evidencia en este 2025 cuando en repetidas ocasiones Chaves ha cuestionado al TSE acusándolo de parcialidad y de aplicarle una mordaza.

luego no se explica ni se retoma? ¿Es que Chaves se ve tentado por los cantos de sirena de la trampa? ¿es que hacer trampa le tienta? No queda claro<sup>69</sup>.

Aunque hay un elemento que tal vez pueda dar una pista. Chaves responde a una de las preguntas, sobre si cree que las *fake news* son peligrosas para la democracia, su respuesta es algo inquietante:

“Puede ser que pongan a alguien en un video que pareciera real a cometer un crimen odioso, o a cometer un acto de heroísmo fabuloso y que sea absolutamente falso. **Yo no creo que eso sea un atentado contra la democracia, son un atentado contra las bases fácticas** con las... sobre las cuales los seres humanos tenemos que tomar decisiones” (29 de marzo de 2023, b) (las negritas no son del original).

Esto encierra al menos una contradicción, que usa para criticar a la prensa, a los “medios tradicionales” que durante mucho tiempo tuvieron el monopolio de la información, y “de la mentira”. En esta pugna justifica:

Yo pienso que las redes sociales han sido un enorme beneficio a los procesos democráticos, porque (...) el monopolio de los medios formales de prensa desafió y deshonró, deshonró la democracia en primeros lugares. Quitaban y ponían presidente, el monopolio de los medios formales de prensa, desafió y deshonró la democracia en muchos lugares, quitaban y ponían presidentes, quitaban y ponían ministros, creaban realidades falsas. **Lo que había era un monopolio de las noticias falsas en pocas manos.** La democracia requiere contestabilidad, concurso, competencia y las redes sociales **le quitaron el monopolio de la verdad, y en muchos casos de la mentira, a los medios tradicionales.** (29 de marzo de 2023, b) (las negritas no son del original)

En los discursos analizados se ha dicho estar contra los monopolios privados, mientras que las redes le quitan ese monopolio a esos medios y democratizan el acceso a la información, pero también democratizan la mentira, el derecho a “... expresar su opinión, a desafiar las mentiras de otros participantes en las redes sociales o incluso hasta los grandes medios”, y agrega “... Eso ha ayudado a la democracia, y la está ayudando” (29 de marzo de 2023, b). Esto es de una simplificación enorme, que omite que las redes sociales tienen dueños, y que los algoritmos están diseñados para esparcir fake news concretamente de extrema derecha. En el capítulo XX ya se mencionó que autores como Mounk (2018) opina que uno de los factores de amenaza a la democracia es precisamente la pérdida de control de los medios de comunicación tradicionales y el descontrol de las redes. Otros autores como por ejemplo (Marantz 2021) analiza cómo la red se llenó de conspiradores, supremacistas blancos y troles nihilistas, que se han convertido en expertos en redes desde las cuales promueven mentiras y

---

<sup>69</sup> En el proceso de elecciones municipales de febrero de 2024 hubo insinuaciones de parte del presidente contra el árbitro electoral. Véase: <https://elpais.com/america/2024-02-08/apatia-y-criticas-al-arbitro-electoral-las-municipales-elevan-la-preocupacion-en-costa-rica.html>

abiertamente mensajes de odio. Lavin (2021) por su parte ha analizado los “rincones ocultos de la Red” y ha puesto en el ojo público los mecanismos de construcción de fakenews y reclutamiento de grupos extremistas. En noviembre de 2024 en una entrevista para el diario catalán La Vanguardia, Ariadna Font (doctora en Lingüística computacional) aseguró que “Los algoritmos de las redes favorecen a la derecha porque usa un lenguaje que da miedo”<sup>70</sup>, y que esto se hizo más evidente cuando Elon Musk compró Twitter. Pero ya desde 2021 se reportaba que incluso un estudio interno de la compañía Twitter aseguraba que el algoritmo favorecía partidos y medios de derecha<sup>71</sup>.

En ese mismo conversatorio Chaves recalca: “La democracia, florece en la contestabilidad y en... y en muchos países **el precisamente haberle quitado el monopolio de la mentira** a medios a grupos mediáticos o en medios de comunicación con mala intención ha fortalecido la democracia” (29 de marzo de 2023, b) (la negrita no es del original). No se sabe si cuando se refiere al “monopolio de la mentira”, se trata de un lapsus, es posible. Pero, como se ve, para Chaves las fake news no son el problema, el problema está en otro lado: “Ahora, tenemos que pensar muy bien cosas como los crímenes contra el honor. ¿Qué pasa? Si alguien utiliza la inteligencia artificial para deshorrar, incluso meter a una persona la cárcel, o tratar de meter a una persona a la cárcel” (29 de marzo de 2023, b). Se trata de un problema individual, del honor de una persona, no de la manipulación, no de la cooptación o de la violencia que se ejerce en redes, violencia que se ejerce en nombre de la libertad de expresión.

En el discurso de la Cumbre por la Democracia Rodrigo Chaves concluye “Le hago un llamado muy respetuoso a los jefes de Estado que nos hemos reunido aquí de que pasemos de las palabras a los hechos que actuemos y que actuemos con el norte de hacer que nuestros valores sean compartidos cada esto más personas en nuestros países y en el mundo” (29 de marzo de 2023, b). La democracia no es solo un ideal a discutir, sino un sistema que requiere de acciones concretas, y esto implica el combate a la burocracia y al monopolio de la mentira de los medios comunicación, también se podría interpretar que aquí Chaves construye un

---

<sup>70</sup> Véase: <https://www.lavanguardia.com/vida/20241122/10123313/algoritmos-redes-favorecen-derecha-lenguaje-da-miedo.html>

<sup>71</sup> Véase el reportaje publicado por la BBC en noviembre de 2021: <https://www-bbc-com.translate.goog/news/technology-59011271? x tr sl=en& x tr tl=es& x tr hl=es& x tr pto=tc& x tr hist=true>

“nosotros” donde la “burocracia” es el otro, el enemigo que se aleja de la visión de democracia de su discurso.

Esa es la lógica discursiva de Chaves, la acción, y su gobierno hace, trabaja, recuérdese que para Chaves en democracia deben prestarse de manera eficiente los servicios, y que esa es la función del Estado. Por eso es por lo que no desaprovecha ningún espacio para manifestarlo, al menos en los discursos analizados, pareciera en campaña permanente. En su discurso en la cumbre brinda un “informe” que da cuenta de esa acción orientada a construir democracia: “Sigamos, tenemos que seguir construyendo democracia” (19 de marzo de 2023, a). La democracia para Chaves se vive, es más que una forma de gobierno, es parte de la cotidianidad: “... se vive y se transmite en forma incuestionable en las escuelas, en los barrios, en las casas y sobre todo en los corazones de los ciudadanos” (19 de marzo de 2023, a). Es algo que se aprende niño, se fortalece de joven y se vive en la adultez: “... Si nos reunimos en esta cumbre es porque compartimos algo que aprendimos casi que de niño, que reforzamos en nuestra juventud y por lo que vivimos ahora como adultos” (19 de marzo de 2023, a). La acción tiene como fin que la juventud aprecie la democracia: “...la población joven debe ocupar un lugar importantísimo en el campo político, social y económico (...) no se van a esperar a que actuemos mañana...” (29 de marzo de 2023, b).

En el discurso también hace referencia a las pensiones de lujo y afirma que los grupos de poder hipotecaron el futuro sobreendeudando al Estado para pagar lujos hoy, ahí crea la razón mítica por la cual se metió en política: “... yo me metí en política... eh... porque vi que en el mundo entero, y en mi amada Costa Rica ha ocurrido una estafa intergeneracional” (29 de marzo de 2023, b). Chaves se presenta como un salvador que deshipoteca el futuro de la juventud, por amor a Costa Rica. Pero hay otro aspecto en esto, de “pagar los lujos de hoy” hipotecando el futuro, este es el discurso de la austeridad, el estar viviendo por encima de nuestras posibilidades, estaría aludiendo al sacrificio de los recortes. Esta lógica también está presente en las entrevistas de *Cafeteando con el Presidente*:

“... ¿Quién va a pagar eso? He visto por razones personales, cómo ha habido naciones que han estafado a las generaciones futuras destruyendo el medio ambiente, extrayendo más de lo que es sostenible hoy para pagarse lujos hoy, y que la juventud vea qué va a pasar con un océano seco, con ríos que no tienen agua, con bosques que ya no... con aire contaminado, con menos salud”. (29 de marzo de 2023, b)

En resumen, en su discurso sobre la democracia también construye el “nosotros”, en el que busca incluir a la juventud, los “otros” son personas que se han aprovechado del sistema, los

pensionados de lujo. Y ese es el sentido de “informe” en un foro internacional, en el que por un lado expone a Costa Rica como democracia plena en la que hay un “gobierno efectivo” que “medidas austeras” deshipoteca el futuro de la juventud. Es un discurso en una cumbre hecho también en clave interna al defender sus medidas de austeridad.

En conclusión, para Chaves “la democracia son las reglas del juego” (claras y transparentes), y estas deben ser respetadas para garantizar el Estado de derecho, y esas reglas son, elecciones libres, plurales y universales “donde se exprese el pilar fundamental de la convivencia en paz”, es la soberanía del pueblo (...) Un régimen plural de instituciones políticas, la separación e independencia de los poderes públicos y el respeto a las libertades individuales incluyendo las de todas las minorías” (29 de marzo de 2023, b). En esto hay coincidencia con la definición de democracia expresada por (Mounk 2018) y que fue reseñada en el apartado 4. de este trabajo. Pero esa democracia debe ser “gerenciada” para brindar buenos servicios a la población, que al final de cuentas es la función del Estado. Como se mencionó esta visión más cercana a una visión neoliberal e instrumental de la democracia es propia de un tecnócrata (no en vano Chaves fue funcionario del Banco Mundial), al considerar que una democracia se puede “gestionar” como si fuera una empresa privada (guiada por los criterios de costo-beneficio). La introducción de esta lógica significa cambiar el principio de bien común en la prestación de servicios, y que estos sean brindados como un derecho por la lógica mercantil (Escalante Gonzalbo 2016). Esta forma de concebir (gerenciar) la democracia es precisamente esa que privilegia los derechos económicos por encima de los derechos colectivos, y que fue señalada como la contradicción original de la democracia liberal. Como se verá más adelante, el gobierno de Chaves tiene una orientación neoliberal, que exacerba esta contradicción.

De los discursos analizados, y de lo que hasta el momento se he reseñado, Chaves menciona que la democracia es una construcción social, en el sentido de que es necesario que las personas vivan la democracia como algo que funciona, para que se legitime y se sostenga en el tiempo. La cuestión es si es sostenible esto con los niveles de violencia social, o con la

profundización del modelo neoliberal, que ya de por sí ha generado que Costa Rica sea uno de los países más desiguales de América Latina<sup>72</sup>.

### 8.1.3. EL PUEBLO Y LA PATRIA

El tercer macrotema tiene que ver con “Pueblo”, que como se ha visto en el marco teórico, es una categoría polisémica y perenne en el discurso de los “populistas”. Rodrigo Chaves utiliza la palabra “Pueblo” un total de 137 veces en los veintidós discursos analizados. Las referencias están hechas a “el pueblo” (21), “el pueblo de Costa Rica” (18), “al pueblo” (9), “nuestro pueblo” (6), y otras tantas, como por ejemplo la nominación de “pueblo” a cada región (el pueblo de Alajuela, pueblo guanacasteco”), pero también usa la “Patria”, “patriota” o “compatriota” un total de 74 veces. En la siguiente tabla se resume:

**Tabla 8. Conteo de "Patria" (y variantes) y "Pueblo" por discurso**

<b>Discurso</b>	<b>"Patria" y Variantes</b>	<b>"Pueblo"</b>	<b>Total por Documento</b>
<b>Discurso segundo año de gobierno</b> (2 de mayo 2024)	14	27	41
<b>Conferencia de prensa</b> (22 junio 2022)	0	16	16
<b>Discurso Primer año de gobierno</b> (2 de mayo de 2023)	7	8	15
<b>Discurso de toma de posesión</b> (8 de mayo de 2022)	10	8	18
<b>Celebración de la independencia</b> (15 de setiembre de 2022)	9	2	11
<b>Consejo de Gobierno Anexión Partido de Nicoya</b> (25 de julio de 2022)	4	7	11
<b>Presentación Plan Nacional de Desarrollo</b>	7	4	11

<sup>72</sup> Según la web del Banco Mundial en 2024 Costa Rica tiene un Índice de Gini de 45,8, mientras que para 1986 el índice era de 34.4, lo que da una idea de que tras casi 40 años de aplicación del modelo neoliberal nuestra país es más desigual. Ver: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>

(6 de diciembre de 2022)			
<b>Conferencia de prensa</b>	4	7	11
(6 de setiembre del 2023)			
<b>100 días de una nueva era. Administración Chaves Robles</b>	4	5	9
(16 de agosto 2022)			
<b>Consejo de Gobierno Región Brunca</b>	4	4	8
(20 de febrero de 2024)			
<b>Consejo de Gobierno en Limón, Día de la Persona Negra</b> (31 de agosto 2023)	3	4	7
<b>Conferencia de prensa</b>	0	7	7
(13 de marzo de 2024)			
<b>74 aniversario abolición del ejército</b>	6	1	7
(1 de diciembre de 2022)			
<b>Conmemoración de 168 años de la Batalla de Rivas y la Gesta Heroica de Juan Santamaría</b> (11 de abril de 2024)	3	3	6
<b>Conferencia de Prensa</b>	0	6	6
(18 de mayo 2022)			
<b>Conversatorio sobre Fortalecimiento de la Democracia en el marco de la Cumbre por la Democracia</b> (29 de marzo 2023)	0	5	5
<b>Lanzamiento del Estudio Económico OCDE Costa Rica</b> (6 de febrero de 2023)	0	4	4
<b>Consejo de Gobierno Anexión Partido de Nicoya</b> (25 de julio 2023)	0	3	3
<b>Consejo de Gobierno Región Brunca</b>	1	2	3
(21 de febrero de 2023)			
<b>Cafeteando con el presidente - Jorge Jiménez Deredia</b>	1	0	1

<b>Discurso Cumbre sobre la Democracia</b> (29 de marzo)	1	0	1
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>74</b>	<b>137</b>	<b>211</b>

Fuente: elaboración propia.

La construcción el Pueblo es central en los discursos de Chaves es una de las palabras-concepto que más utiliza, no es casual, como ya se vio en su concepción de democracia y las autoatribuciones, intenta crear un “nosotros” con ese pueblo. pero ¿quién es ese pueblo? ¿cómo es ese pueblo?, y también resulta pertinente preguntarse quiénes no son “pueblo”.

#### **a. La caracterización del “pueblo”**

En los discursos analizados no hay definición explícita y coherente de “pueblo”, parece tratarse más bien de una serie de nominaciones y apelaciones a un pueblo amorfo que se adapta a las situaciones en cada uno de sus discursos, y para tener una noción de lo que Chaves nomina como pueblo se hace necesario revisar esas apelaciones, las características que le atribuye y los contrastes que va haciendo. Por ejemplo, en los discursos revisados no solo se utiliza el término “pueblo” para referirse a la población, también en múltiples ocasiones utiliza calificativos como “costarricenses” (118), “compatriotas” (71), “ciudadanos” (64), “la gente” (200), e incluso “consumidores” (64). Pero además ese pueblo estaría constituido por un amplio espectro, por ejemplo en el discurso de toma de posesión (8 de mayo de 2022), pueblo interpela a:

- Los ciudadanos que lo eligieron y le confiaron la responsabilidad de conducir el destino del país durante los próximos cuatro años.
- La voz que demanda un cambio histórico y una “enorme obligación a toda la clase política”.
- Los menos beneficiados y la clase más vulnerable de la Patria.
- La gente trabajadora, incluyendo aquellos que se han formado y los que, sin estudios formales, usan su ingenio para salir adelante.
- Cientos de miles de personas sin empleo o atrapadas en el empleo informal.
- Cientos de miles de personas que padecen hambre y no ganan lo suficiente para la canasta básica.

- Aquellos que sienten desapego y desconfianza de los partidos y la política tradicional, pero que aún valoran la democracia.
- Quienes han visto con vergüenza e impotencia la corrupción y la falta de calidad en los servicios públicos.
- Los miles de costarricenses afectados por las listas de espera de la Caja Costarricense de Seguro Social.
- Todos los costarricenses que se ven en un espejo lleno de contradicciones y sueños no realizados.
- Aquellos a quienes “duelen” las contradicciones en la vida cotidiana, el pan ausente, los jóvenes que dejan sus estudios o caen en la drogadicción y el crimen organizado.
- Los hombres y mujeres que votaron por él, y también quienes no lo hicieron.
- Los miles de costarricenses que, con su trabajo honrado y entrega, construyen la patria día con día.
- Los “valientes costarricenses” que escuchan el discurso desde sus hogares, preocupados por el hambre.
- Aquellos “desencantados por el fantasma de las ilusiones incumplidas de gobiernos anteriores”.
- La riqueza de Costa Rica.
- Quienes necesitan más empleo, bajar el costo de la vida, más tranquilidad, y volver a soñar y confiar en líderes políticos.
- Los jóvenes a quienes se les debe “deshipotecar el futuro”.
- Las mujeres que sufren acoso y miedo.
- Los adultos mayores que construyeron las bases de la Patria.
- Nuestros pueblos originarios.
- Las fuerzas de la oposición.

Por tanto, al parecer se intenta construir una noción de pueblo amplia e inclusiva. Esta forma de referirse al “pueblo” fue utilizada en el discurso de toma de posesión, es posible que sea una respuesta a las críticas durante la campaña política de 2022, y trate de parecer un presidente abierto al diálogo e inclusivo, pero hay razones para suponer que se procura legitimar su mandato para “todos”, que la fuente de su legitimidad emana de todo un pueblo.

Se trataría de una estrategia retórica, porque como se expone abajo en otros discursos se precisa mejor qué grupos entran en la categoría “pueblo” y también se delinea un “otro” antagónico.

En su discurso de toma de posesión esta primera caracterización es muy amplia, pero posteriormente se irá definiendo con algo más de detalle quién es ese pueblo al que Chaves se refiere realmente. Por ejemplo, Chaves se refiere al pueblo como:

**a. Los beneficiarios de las acciones y políticas del gobierno en términos de mejora de la calidad de vida:**

- “Un futuro que se traza con cada decisión que tomamos por generar o para generar mejores empleos para nuestro pueblo.” (1 de diciembre de 2022)
- “... llevar la prosperidad a cada costarricense en cada rincón de este país.” (1 de diciembre de 2022)
- “la democracia tiene que ser una forma de gobierno que le permita lograr prosperidad, buenos servicios públicos y bienestar a la población.” (29 de marzo de 2023)
- “Estas cifras positivas (...) representan beneficios para nuestros ciudadanos.” (2 de mayo de 2022)
- “... firmar cosas que beneficien al pueblo Costa Rica.” (22 junio 2022)

Al tenor de lo anterior, se podría decir que para Chaves “pueblo” sería la totalidad de los ciudadanos, pero aún es muy difuso porque a la vez hay un “no todos”, porque se refiere al pueblo como ese que está compuesto por los sectores más desfavorecidos (a los que él busca ahora sí favorecer) y que sufre, y esa considera Chaves es la base legítima de la que emana su autoridad como presidente. Esto porque uno de los usos más recurrentes tiene que ver con la población más empobrecida, aquella que experimenta dificultades económica, y acá Chaves recurre constantemente a la activación del agravio colectivo, al contrastar esa pobreza con los grupos que él denomina “los ticos con corona”, los “grandes intereses” o en algunas ocasiones “los ricos”.

**b. La gente común que sufre, los vulnerables, "Los Nadies":**

Llama la atención esa referencia a los “nadies”, pues se trata de un fragmento de *El libro de los abrazos* (1989) de Eduardo Galeano, un escritor identificado con la izquierda política. Esta es otra de las acepciones de pueblo está centrada en aquellos en que en los discursos se

considera que han sido históricamente olvidados, marginados y que sufren las consecuencias de la desigualdad y la mala gestión de gobiernos anteriores. En los discursos no se hace referencia a causas estructurales de la desigualdad ni a políticas económicas de corte neoliberal, solamente a mala gestión de gobiernos anteriores. De acuerdo a los discursos analizados, para Chaves la solución a la exclusión es profundizar esas políticas. En todo caso, los discursos se refieren a esos excluidos con una promesa de futuro:

- “... la señora de Purral, para el joven del Jobo, para todas las personas en esta noble tierra que diariamente salen de sus casas a esforzarse por la esperanza de una vida mejor” (1 de diciembre de 2022)
- “... el rostro de casi un millón de personas atrapadas en el empleo informal... donde el hambre se posa en la mesa de cientos de miles de personas...” (8 de mayo de 2022)
- “... trabajar para los nadies, para los invisibles para los que han esperado demasiado por una oportunidad de surgir y prosperar.” (2 de mayo de 2023)
- “... los consumidores, la gente de a pie con el Índice de confianza” (6 de setiembre de 2023)

La señora de Purral como una figura retórica que Rodrigo Chaves utilizó durante gran parte de la primera mitad de su mandato es posiblemente la figura retórica más emblemática para referirse a las personas excluidas, aparece en 7 ocasiones en sus discursos, y usa esta figura para referirse a las personas en tres situaciones distintas:

**1. Justificación de decisiones difíciles:** Ante una pregunta de la prensa se utilizó para justificar tomar decisiones de libre comercio, como la decisión de levantar la prohibición de importación del aguacate mexicano, para proteger al país de demandas multimillonarias que afectarían a las personas más necesitadas, como la "señora que vive en Purral y que tiene hambre":

Nosotros no estamos levantando nada, estamos cumpliendo con nuestras obligaciones internacionales. Cómo le digo yo como presidente de la República a una señora que vive en Purral y que tiene hambre que Costa Rica enfrente nada más de internacional de hasta cien millones de dólares, producto de una violación clara e injustificada sobre la cual ya se pronunció las instancias correspondientes, y yo le digo, "díay señora, no tenemos plata para esto aquello lo otro, pero vamos a tener que pagar esto". Entonces no es echarse encima a nadie, es cumplir con la ley. (18 de mayo de 2022)

En este caso la “señora de Purral” sirve como ejemplo en lo que se podría suponer que respetar la reglas del libre comercio beneficia a las personas más pobres porque implica mejores precios a la vez que de protección del pueblo ante una posible demanda comercial.

**2. Comunicación con el “pueblo sencillo”:** para Chaves la comunicación con el pueblo es esencial, se trata de hablar para que la gente entienda, enfatizando que los mensajes de las instituciones no deben ser técnicos deben ser lo suficientemente claros para que la gente común los entienda:

Yo lo que le he dicho a don Jorge y le digo a todo el personal del Ministerio de Comunicación, y voy a usar una frase, si su abuelito o abuelita no lo entiende o si el señor común de la calle, **la señora de Purral**, no entienden un comunicado, no estamos haciendo nuestro trabajo, nuestro trabajo es rendirle cuentas al pueblo de Costa Rica, bueno y cómo le vamos a rendir cuentas si tenemos una comunicación que no es clara que no es directa que a veces deja muchísima interpretación, eso lo hablo yo todos los días estamos ajustando el estilo de esta administración con respecto a las administraciones anteriores... (18 de mayo de 2022)

Al respecto dos anotaciones, lo anterior supone hablar en el “idioma” de la gente, y comunicarse en los mismo términos del pueblo, y con ello marcar una diferencia en el estilo de relación con esas personas de la calle.

**3. Oposición a los privilegios y defensa del pueblo:** pero la “señora de Purral” como metáfora es contrastada con los “grupos privilegiados”. Por ejemplo, cuando en la conferencia de prensa del 6 de setiembre de 2023 ante una pregunta de un periodista explica que el proyecto para sacar a Costa Rica de la lista negra de la Unión Europea contiene una exoneración de dinero para banqueros se pregunta qué tiene que ver la “señora de Purral con una inversión en Suiza”:

Y es que a eso estamos llegando, donde hay siete escuelas en Limón que están dentro de los 700 millones de peligro inminente y siguen atrasados. Entonces yo noto esa actitud en el Congreso de que les quisiera hacer un llamado que recapaciten. Se puede sacar a Costa Rica la lista negra sin cometer ese enorme error, serían 21.000 millones de razones para que el pueblo de Costa Rica a través de la Asamblea Legislativa no cometa ese error. (6 de setiembre de 2023)

Es decir, lo que se le “dará” a los banqueros, se le quita a la “señora de Purral”, se le quita al pueblo. Puede tratarse de un recurso de manipulación, para ocupar el lugar de defensor del pueblo frente a los ricos (los banqueros) y ubicar quiénes son los que defienden a las clases privilegiadas: los diputados.

### c. El “Pueblo” como “agente activo”

Aunque el enunciado indica que en los discursos ese pueblo es un agente activo y así trata de declararlo, en realidad parece más bien lo contrario, ser un agente pasivo, en el tanto Chaves sería “un instrumento humilde para cumplir con el mandato del pueblo” (8 de mayo de 2022), entonces él se constituye en actor-representante de ese pueblo, Chaves actúa por el pueblo, en nombre del pueblo. Esto desde luego podría interpretarse como un juego retórico, pues el pueblo, que es la fuente legítima de su mandato, se volvería un agente activo a través de su mandato. Por ejemplo en su segundo informe de gobierno (5 de mayo de 2024) se apela a la forma de “democracia directa” para que el “soberano” decida: “El gobierno considera que no hay nada más democrático y sublime que la decisión directa del pueblo (...) para que el pueblo legisle de manera directa sin participación de los diputados”. En marzo de 2023 también se hace referencia a “la soberanía del pueblo” como sustento de la democracia. En el informe de los 100 días de gobierno el presidente declara que la acción del gobierno está dirigida a cumplir con las ansias de cambio, y es por eso que con “... urgencia, pasión y entrega asumimos el mandato de un pueblo ansioso de respuestas, ansioso de un porvenir que le pertenece y que se merece” (16 de agosto de 2022). Porque: “El pueblo demanda ¡A GRITOS! que las instituciones les sirvan” (5 de mayo de 2024). Y en el discurso de 100 días de gobierno afirma:

tomar acciones en una democracia como la nuestra y generar un cambio real en la vida de las personas indudablemente no es fácil, pero requiere de escuchar a la gente. Escuchar, siempre escuchar ese clamor, ese clamor que nos habla desde la raíz de nuestro ser costarricense, como lo hacen los pueblos indígenas, a quienes hemos escuchado también y ya empezamos con acciones que buscan dejar atrás la exclusión y el olvido de los costarricenses originales. (16 de agosto de 2022)

En su segundo informe de gobierno, el presidente caracteriza a Costa Rica como un jaguar<sup>73</sup>: “El jaguar que es ahora Costa Rica, compatriotas, se escuchará rugir en toda América Latina

---

<sup>73</sup> En el informe de su segundo año de gestión Rodrigo Chaves afirma que “nuestra economía es un jaguar que surge de Centroamérica hacia el mundo. Así nos valora el Bank of America, los organismos internacionales y los mercados financieros. Un jaguar que crece, se fortalece ante los retos y que se abre camino hacia el futuro que merece la patria”. Se refiere al informe de ese organismo publicado en febrero de 2024, así lo informaron varios medios de prensa tanto a nivel nacional como internacional: <https://elpais.com/america-futura/2024-03-19/el-dilema-de-costa-rica-como-hacer-que-su-economia-jaguar-no-devore-a-la-poblacion-vulnerable.html>. Este informe del Bank of America fue utilizado para nombrar la propuesta de referendo, y posteriormente ha actuado de significativo del movimiento chavista que se ha apropiado de la figura del jaguar, sin embargo el mismo Ban of America emitió una alerta sobre lo que la entidad considera un debilitamiento de los controles previos de la Contraloría General de la República. Chaves entonces desacreditó este criterio del organismo internacional: “Luego dicen los analistas del Banco de América, que lo que hacen es leer La Nación, cuatro

y en todo el mundo por décadas por venir” (5 de mayo de 2024). Según él ha escuchado a la gente para convertirse en su voz, y generar los cambios que el pueblo pide a gritos, Chaves entonces se posicionaría como un líder que hacer “despertar” y “empoderar” al “pueblo” para que tome el control de su destino: "Seguiremos informando y sí, despertando al pueblo. Le guste a quien le guste." (5 de mayo de 2024), y lo hace encarnando esa voz. Chaves ha definido su gestión como una “revolución pacífica y democrática” que ha “... llevado a que el pueblo alce su voz con fuerza patriótica” (5 de mayo de 2024). Esa voz se levantaría frente a las élites: “los que prefieren ovejitas, obedientes, mansitas, que un pueblo de jaguares empoderados, los que no quieren que continúe la revolución del sí-se-puede y de la prosperidad compartida, los que quieren un pueblo dormido y dócil, que el Presidente no hable muy duro, “los puede despertar” ...” (5 de mayo de 2024).

En resumen, el recurso de la “democracia directa” (referéndum) es el mecanismo para darle la voz a ese pueblo, aunque en realidad se trató de una propuesta que no contenía todo lo anunciado en ese 5 de mayo de 2024, y cuyo principal objetivo era debilitar la capacidad de control de la CGR. Es así como, pese a la retórica, esa voz del pueblo es instrumentalizada, porque se trata de la suya. Aquí se puede identificar sin ninguna duda una estrategia comunicativa de estilo populista, sin embargo, hay acá una contradicción porque si como se mencionó en el marco conceptual, el populismo requiere de un “sujeto político” organizado y protagonista de su destino, en este caso ese “sujeto” enunciado es pasivo, muy a pesar de que se pretenda “activo”, se trata de un juego retórico,

#### **d. El pueblo que juzga**

Como el pueblo es representado por el presidente, y es él quien le daría voz, convirtiéndolo de esta manera en un sujeto “activo”, en un enfrentamiento con otros poderes de la República y contra las élites<sup>74</sup>, afirma que “el pueblo juzga”, por ejemplo, en conferencia de prensa del 22 de junio de 2022, ante una publicación de La Nación que cuestionaba la orden de limitar el contacto de funcionarios de Casa Presidencial con la prensa Chaves afirmó: “... el pueblo de Costa Rica y ustedes que nos están viendo juzgarán si fue negligencia mala práctica

---

o cinco editoriales que ha tirado La Nación contra la Ley Jaguar porque ellos no han venido a hablar con nosotros ni con la señora ministra [de la Presidencia] y no han leído el texto, **oyen las entrevistas de Marta Acosta que anda en su tour de medios** en campaña de descrédito...” (las negritas son del original). Véase: <https://delfino.cr/2024/06/chaves-desacredita-alerta-del-bank-of-america-sobre-efecto-de-la-ley-jaguar>

<sup>74</sup> Ver el apartado 8.1.4. “No pueblo2, en la página 155

profesional o eh, mala fe al haber publicado lo que se publicó ayer ahí está la evidencia pueblo de Costa Rica, gracias”. Acá surge la pregunta de quién es el pueblo y si este es diferente del que está viendo la conferencia de prensa, pero más allá de estos detalles, el presidente apela al pueblo para que juzgue la actuación de la prensa, una vez que el presentó un audio con la actuación del jefe de despacho presidencial explicando cómo sería la comunicación. Pero en realidad es él quien juzga a la prensa, y considera que hay mala praxis, lo lanza para “que el pueblo juzgue”, pero él ya lo hizo, indicando lo que el “pueblo” debe pensar. Otro ejemplo similar se puede encontrar el 5 de mayo de 2022: "el pueblo de Costa Rica piensa que ustedes han quedado debiendo porque esta Asamblea Legislativa no ha avanzado efectivamente". Aquí nuevamente en el discurso se habla en nombre del pueblo para responsabilizar a la Asamblea Legislativa de que no haya avances en la agenda, los juzga y los sentencia culpables de que no haya avances en su gobierno en algunas materias. Nuevamente, acá él encarna al “pueblo”.

#### **e. El pueblo como la fuente de la legitimidad y autoridad del gobierno**

En el discurso de toma de posesión se enfatiza que el mandato de Rodrigo Chaves proviene del pueblo, y que le fue delegada la autoridad y la responsabilidad: “El pueblo costarricense, al elegirme, puso en mis manos la responsabilidad de conducir el destino patrio durante los próximos cuatro años” (8 de mayo de 2022). Chaves asume la posición de sujeto de cambio: “El momento que vivimos es crucial. Somos los llamados a realizar un cambio histórico. Y ese llamado se impone con la fuerza de la voz del pueblo que demanda desde las urnas una enorme obligación a toda la clase política, lo que incluye, por supuesto, a los tres poderes de la República” (8 de mayo de 2022). Es claro que el presidente es el llamado a hacer un cambio histórico encarnando la voz del pueblo. La clase política debería oír la voz del pueblo, que él estaría encarnando y de paso estaría advirtiéndolo a los otros poderes de la República que el cambio que plantea emana de esa voz:

Los ciudadanos y yo lo tenemos clarísimo: sabemos que en ese camino nos vamos a topar con obstáculos, con quienes atraviesan el caballo, sin duda. ¡Ay, y habrá gente que aún quiere seguir mal ordeñando vaquitas mal comidas, los que prefieren ovejitas, obedientes, mansitas, que un pueblo de jaguares empoderados, los que no quieren que continúe la revolución del sí-se-puede y de la prosperidad compartida, los que quieren un pueblo dormido y dócil, que el presidente no hable muy duro, *"los puede despertar"*. (5 de mayo de 2024)

Más adelante, esa voz ya no invitaría al diálogo, sería una voz que da órdenes: “Le ordené, sí, esa palabra no me da vergüenza decirla, porque usted votaron por mí para que yo dé órdenes”, más adelante agrega “... porque usted señora es mi jefa, usted me contrató para dar resultados, no pa'hablar bonito” (25 de julio 2023). Con la legitimidad que le daría ese pueblo a partir de las elecciones, Chaves intenta dar la impresión de que es un hombre con firmeza, con mano dura, alguien de acción, que cumple sus promesas, mientras que buscaría deslegitimar a quienes le critican. En ese mismo discurso del 25 de julio asegura que no le importa que le digan dictador. Un elemento para resaltar es el énfasis mercantil y vertical en la frase “usted es mi jefa”, lo que es indicativo de una forma de democracia autoritaria: mandar, pero además no se trata de un “simple mandar”, se manda porque se es jefe, y otra variante, el “cliente manda”. Y aquí la lógica es clara, el “pueblo manda” porque es el jefe de quien es “un humilde instrumento”, pero ese “humilde instrumento” es la voz de “los nadies”, por lo tanto puede mandar, dar órdenes, porque en todo caso es el “jefe del Estado”, y ser jefe lo legitima para mandar en nombre de ese pueblo.

En síntesis, en un primer momento Rodrigo Chaves nomina al “pueblo” que sería, por un lado la totalidad de los ciudadanos costarricenses, este sería el verdadero soberano y el depositario de su herencia y futuro; pero más adelante, esa nominación se hace más concreta: “los nadies” que se representa con la metáfora de la “señora de Purral”. Él como presidente encarna esa voz, un estilo comunicativo claramente populista, es la construcción de un “nosotros”. En contraposición hay otro, que es el “no pueblo” que estaría compuesto por la oposición política, por los “grupos de interés”, los “ticos con corona”, “la prensa canalla”. En su discurso, esa construcción denominada “pueblo” tiene un énfasis particular en la “gente común”, los “nadies” y los “invisibles”, es decir, las grandes mayorías que han sido excluidas o explotadas por ese “no pueblo”, es decir las “élites” o “grupos poderosos”.

Para Chaves, su gobierno es el instrumento elegido por este “pueblo” para “despertarlo” y “empoderarlo”, para que pueda recuperar el control de sus instituciones y que los beneficios del progreso y la prosperidad se extiendan de manera equitativa a todos, especialmente a las niñez y la juventud a quienes busca deshipotecarles su futuro. Sería un pueblo activo, al menos en la retórica, porque en realidad se trata de un pueblo subordinado a él que lo representa.

#### 8.1.4. EL “NO PUEBLO”, CONTRA “LOS TICOS CON CORONA”

Si el “pueblo” son esos “nadies”, la “señora de Purral”, a los que Chaves representa y les da voz, existe también un “no pueblo”, es decir un antagonista que no es parte de ese pueblo y al que hay que enfrentar, son aquellos privilegiados que han despojado al pueblo. Esta sección describe a ese “no pueblo”, primero se describirá a quiénes se les denomina como antagonista, y luego, cómo es que discursivamente se justifica la defensa de una igualdad frente a los “privilegiados”, “los grupos de interés”, los “ticos con corona”:

En Costa Rica o todos tenemos corona o nadie la tiene! ¡Nadie puede pretender reinar sobre nuestro pueblo! El pueblo no lo va a permitir más. El cambio hacia una Costa Rica para todos ya está en marcha. (5 de mayo de 2024).

Como se mencionó en un primer momento “el pueblo” en los discursos de Chaves es un amplio espectro de sectores, pero ese pueblo no es todo, no es la sumatoria de sectores y habitantes, hay sectores que son “no pueblo” e incluso hay enemigos del pueblo. En los discursos analizados la expresión “ticos con corona” aparece solamente dos veces, en el programa *Cafeteando con el presidente* (17 de marzo) y en su primer informe de gobierno (2 de mayo de 2023). Y aunque solo se registran menciones textuales a “ticos con corona”, si hay menciones a la abolición de jerarquías o las “coronas”, en varios discursos se usan algunas variaciones:

- “¡En Costa Rica o **todos tenemos corona o nadie la tiene!** ¡Nadie puede pretender reinar sobre nuestro pueblo! El pueblo no lo va a permitir más” (5 de mayo de 2024).

- “Pero algo nos pasó, compatriotas, algo nos pasó; en algún momento, ya hace mucho tiempo nos desviamos del trayecto, nos salimos del sendero, fuimos capturados por grupos con intereses estrechos y egoístas, conocemos bien a esos ticos con corona, unas pocas y marchitas aristocracias políticas, periodísticas, empresariales y gremiales, que se aliaron pasando por encima de nuestras leyes e instituciones o amañándolas a su antojo por su interés, **se colocaron por encima del pueblo ostentando coronas en una nación donde no hay ni habrá reyes, coronas abominables**, donde solo debe imperar un soberano nuestro pueblo sencillo, que conquistó eterno prestigio, estima y honor, para empezar a curar esa herida abierta en nuestra democracia desde el primer día nos propusimos trabajar para los nadies, para los invisibles para los que han esperado demasiado por una oportunidad de surgir y prosperar”. (2 de mayo de 2023)

- “Y eso lo tenemos que evitar. Porque **hubo gente que se quiso poner corona** en este país. Sí. Y no lo vamos a permitir, ¿verdad que no?” (Cafeteando con el presidente – Jorge Jiménez Deredia)

Estos tres fragmentos aluden a un grupo que está por encima de los demás y viven como reyes, de ahí la referencia a la corona, pero a estos hay que sumar a otros grupos que nos han “capturado”, la voz del pueblo sencillo es el que debe surgir para curar la herida de la desigualdad. Así que aunque la expresión no está recogida en la gran mayoría de los discursos analizados resulta pertinente darle espacio en el análisis, ya que de ella se deriva una especie de “cosmovisión”, sobre todo a partir de la entrevista a Jorge Jiménez Deredia. *Cafeteando con el presidente* es una serie de entrevistas a figuras deportivas, académicas, culturales y sociales, el eje del programa parece ser mostrar que el sacrificio personal rinde sus frutos, y es condición indispensable para el éxito (hacer dinero), el mensaje principal es “el que quiere puede” si se esfuerza lo suficiente, una especie de apología al mito neoliberal del *selfmade man*. Colomer Grau explica que se trata de una mitología en la que “personas de origen humilde que logran, con tiempo y esfuerzo, una acumulación de riqueza. Más llanamente pasan de pobres a millonarios. El origen humilde condensa todas las dificultades con las que tuvo que enfrentarse hasta convertirse en un hombre rico. El origen humilde en este caso acreditaría y legitimaría la acumulación de riqueza” (2012), pero el caso es que no todos los que se esfuerzan mucho llegan a ser ricos, pero los que sí sirven de ejemplo para el resto. En el caso del capítulo tres del programa del presidente, esta lógica es precisamente la que se desarrolla esa narrativa con Jorge Jiménez Deredia, para luego crear desde una “cosmovisión” particular una versión del igualitarismo excepcional que justifica su discurso contra las élites, a los que llama “ticos con corona”.

En esa entrevista Chaves le pide a Jiménez Deredia que comparta su “cosmovisión” sobre “¿Por qué los ticos somos como somos? Igualitarios. ¿Por qué esos chiquillos en la escuela le miran a los ojos y no se le hincan a nadie?”. Este momento es fundamental porque la explicación del escultor legitimaría un discurso anti-establishment (“ticos sin corona”) que a la vez reforzaría el imaginario de los “igualíticos”. Chaves responde que esta es la “explicación más bella que he escuchado yo sobre lo que somos los costarricenses desde la época precolombina”. La conducción de Chaves lleva a mezclar varias cosas en una misma intervención: criterio de autoridad cultural, el relato de la superación y el igualitarismo, que

en realidad es anti-establishment: “Nunca sentirse pobrecitico. Porque usted le dieron un... un desafío importante con lo de su papá. Siempre soñó en grande, siempre observó, pensó, nunca aflojó. Y ahora nos está diciendo que la bendición de ser costarricense es que por miles de años no no hubo ticos con corona, ya sean burucas con corona, con conquistadores con corona”. A lo que Jiménez responde: “...Cabeceras sin corona, cabeceras sin corona...”, Chaves con mucha habilidad dirige la cuestión: “Y eso lo tenemos que evitar. Porque hubo gente que se quiso poner corona en este país. Sí. Y no lo vamos a permitir, ¿verdad que no?”, y Jiménez Deredia se presta: “...No, no pegó, no pegó. No pegó y no va a pegar porque en el inconsciente colectivo nuestro está esa visión del mundo...”. Es decir, lo que se insinúa es que la identidad costarricense fue forjada en la horizontalidad y la igualdad desde tiempos precolombinos, en contraste con las “estructuras piramidales” de otras culturas. Chaves utiliza un “criterio de autoridad” para construir esa mitología de la igualdad de la idiosincrasia tica.

¿Cómo se construye ese criterio de autoridad? En ese capítulo Chaves inicia presentando a Jiménez Deredia como un “muchacho nacido en Heredia... que hoy ocupa un lugar en la cúspide del arte en el mundo”. Parte de la entrevista se centra en las adversidades de la juventud de escultor: su familia pobre, padre paralítico por una vacuna y, entre otras condiciones, la falta de dinero que experimentó cuando se fue a estudiar a Italia. Esto con el objetivo, al parecer, de que el escultor confirme y así legitime la narrativa de esfuerzo, sacrificio (“trabajé día y noche. Trabajaba 15 horas diarias”), y persistencia (“Nunca sentirse pobrecitico”) que debería tener un costarricense que quiera alcanzar el éxito. Por ejemplo, Chaves pregunta: “¿Ese chiquillo de Centro Heredia dijo alguna vez, ‘¿Pobrecito yo?’?”, Jiménez Deredia responde:

“Nunca. Nunca. Nunca. Porque yo creo que pobre es aquel que se crea los límites. Verdaderamente esa es la verdadera pobreza. No existen límites. A nosotros en Costa Rica nos enseñaron a soñar. Los niños costarricenses cuando usted va a las escuelas lo miran a los ojos. Sí. En otros países... países... ven hacia abajo. Sí. Aquí no, aquí te miran a los ojos, porque tienen esa idea de mundo y esa capacidad de poder soñar”.

Entonces, parece que se está promoviendo un mensaje de autorresponsabilidad y meritocracia, donde el éxito es fruto del esfuerzo individual, incluso en condiciones difíciles. El momento cumbre de esta construcción narrativa, es el uso del criterio de autoridad cuando Chaves le dice a Jiménez Deredia que su escultura en la Basílica de San Pedro a pedido del Papa, “lo ubica en la estratosfera”, y desde la estratosfera es que Jiménez Deredia habla sobre

la igualdad, pero claro tiene autoridad para hacerlo porque se esforzó mucho y “hoy ocupa un lugar en la cúspide del arte en el mundo”.

Chaves concluye el programa afirmando: “Ojalá este programa con contribuya... don Jorge, a sembrar más de esa comunión del mundo la cual yo comparto. Dios guarde haya con ticos con corona”. Se podría afirmar que en este discurso hay dos ideas: compartir y defender la identidad costarricense profunda (precolombina) y “horizontal”, y “ticos con corona”; es decir, unos pocos costarricenses que tienen algún tipo de privilegio que han obtenido aprovechándose del sistema, mientras que otros se lo han ganado a punta de esfuerzo y sacrificio personal. Esta idea queda reforzada dos meses después, en su discurso de primer año de gestión, donde se hace referencia a los “ticos con coronas”, cuando denuncia que grupos privilegiados nos hicieron perder el rumbo:

...en algún momento, ya hace mucho tiempo nos desviamos del trayecto, nos salimos del sendero, **fuimos capturados por grupos con intereses estrechos y egoístas, conocemos bien a esos ticos con corona, unas pocas y marchitas aristocracias políticas, periodísticas, empresariales y gremiales**, que se aliaron pasando por encima de nuestras leyes e instituciones o amañándolas a su antojo por su interés, **se colocaron por encima del pueblo ostentando coronas en una nación donde no hay ni habrá reyes, coronas abominables, donde solo debe imperar un soberano nuestro pueblo sencillo**, que conquistó eterno prestigio, estima y honor... (2 de mayo de 2023) (las negritas no son del original)

Más adelante señala quiénes son responsables de la desigualdad y con ello erosionan la democracia: “los partidos políticos, los sindicatos, la Asamblea Legislativa y los medios de comunicación”. Estos “grupos”: “Como dicen en el campo, estos grupos vieron a nuestro pueblo como la “vaquita del pobre”, apenas sobreviviendo. ¡Mal comida, maltratada, pero eso sí, bien ordeñada! (...) ¿Cuándo dejaremos de ser las “vaquitas del pobre”, ordeñadas por los grupos de poder tradicionales?” (5 de mayo de 2024). Este mensaje se acompaña de una advertencia: “Se acabaron los privilegios de las políticas públicas para favorecer a unos a costa de la mayoría” (8 de mayo de 2022), y “¡En Costa Rica o todos tenemos corona o nadie la tiene! ¡Nadie puede pretender reinar sobre nuestro pueblo!” (5 de mayo de 2024). Estos discursos enmarcan la gestión de Rodrigo Chaves en una lucha constante contra “enemigos internos” y fuerzas que buscan mantener el *statu quo*, y como ya se mencionó él es el líder que enfrenta valientemente estos grupos. Pero ¿quiénes son?:

### a. Grupos de interés: la élite

Lo que se considera los “grupos de interés” en los discursos analizados es muy variado, ya que incluye desde los rectores de las Universidades Públicas, hasta “unos pocos empresarios” y banqueros (específicamente a Leonel Baruch<sup>75</sup>), pero también incluye a “pensionados de lujo”. Esta selecta lista de “adversarios” que constituye una parte de lo que en los discursos se cataloga como “ticos con corona” buscaría activar la polarización, la cohesión de ese “pueblo” vilipendiado objeto del saqueo de esos grupos, activando el agravio colectivo que justifique las políticas que implementa, por ejemplo liberalizar los precios del arroz y eliminar políticas que protegen la producción nacional frente a productos importados, se justifica como una medida que beneficia al “pueblo” ya que el arroz es “ahora más barato”. Las Universidades públicas le quitan el dinero a las escuelas que se están cayendo y que tienen un déficit de infraestructura. El arroz y el financiamiento de las universidades se utiliza entonces como un elemento central desde el gobierno para construir un enemigo, pero además para decir que se está combatiendo al enemigo y justificar las políticas regresivas y de destrucción del agro costarricense<sup>76</sup>. Como se verá más adelante, este cuestionamiento a estos “grupos de interés” funcionan de pantalla, no se trata de un cambio en las políticas neoliberales, todo lo contrario, en nombre del combate a las élites se profundizan esas políticas, no hay ningún cambio estructural, solo se busca un cambio en la conducción del Estado. A continuación un listado de quiénes son para Chaves esos grupos de interés:

- **Rectores:** “no la educación que le financia los salarios a **rectores que son señores feudales**... la educación que genere capital humano de verdad y no pensionados de lujo. Ni los que se queman al sol defendiendo intereses de castas ambiciosas en esas universidades.” (25 de julio de 2023) y **sus esbirros**<sup>77</sup>(25 de julio 2023); “Hay gente que dice que es una anatema tratar de pedirle cuentas... a los gastos que realizan las universidades públicas a través del FEES.” (6 de febrero de 2023)

---

<sup>75</sup> Leonel Baruch presidente de la Corporación BCT y de la junta directiva del medio digital *CR Hoy*, ha antagonizado con el presidente Chaves desde la campaña. Baruch es el presidente de uno de los bancos que financia a través de créditos las campañas electorales de los partidos políticos. En enero de 2023 el ministro de hacienda le acusó de “mega evasión de impuestos”, y desde entonces el enfrentamiento entre ellos no ha hecho más que escalar.

<sup>76</sup> Esto al margen de si en el caso del arroz hay efectivamente abusos con los precios o si unos cuantos importadores son los que se benefician.

<sup>77</sup> “... por más que los esbirros de los rectores griten, no voy a aflojar...”, se refiere a un grupo de personas que protestan mientras da su discurso el 25 de julio de 2023.

- **Industriales arroceros:** “unos pocos industriales que hacen que el precio del arroz en Costa Rica sea excesivo” (18 de mayo 2022);
- **Unos pocos empresarios:** “unos pocos poderosos se van a oponer, pero muy pronto firmaremos el decreto que va a introducir por primera vez en la historia de este país... la eliminación de los monopolios y privilegios odiosos a grupos poderosos de este país.” (22 junio de 2022); “Eso solo lo pueden hacer de acuerdo hasta que firmemos este este decreto ejecutivo cinco industriales en el país. ¿Y qué hace eso? Les da monopolio.” (22 junio de 2022);
- **Ricos, contrapartes de políticas públicas:** “cuando los ministros se andan reuniendo con las partes interesadas sobre las políticas públicas, como ha sido tradición en este país, a mí más bien me preocupa.” (22 junio de 2022); “el gobierno no siga siendo el instrumento de unos pocos para sacarle plata a la bolsa a los muchos.” (22 junio de 2022); “Y no sólo a los ricos y conectados, que eran los que vivían de eso.” (25 de julio de 2023); “Lo inmoral es regalar recursos a los que ya son ricos, y regalarlos financiándoselos a costa de los olvidados y de los invisibilizados.” (5 de mayo de 2024)
- **Finqueros:** “... en lugar de regalarse a un puñadito de finqueros, ¿cuántos son cuatro empresas?” (25 de julio de 2023);
- **Banqueros:** “... poderosos grupos de interés que monopolizan el crédito.” (25 de julio de 2022); “... regalarle montos de ... a este tipo de ciudadanos, y además cuántos costarricenses, como personas jurídicas, eh como personas físicas tienen depósitos en Londres inversiones en acciones en Nueva York y fondo de inversión en Suiza, que son a los que están beneficiando...” (6 de setiembre de 2023), Chaves menciona a varios bancos que según él se beneficiarían con la aprobación de un proyecto para sacar a Costa Rica de lo que se denominó la “lista gris” de la Unión Europea (citar alguna noticia sobre este tema).
- **Grupos de poder:** “...grupos en el poder en determinados momentos han hipotecado el futuro de la juventud sobreendeudado al Estado para pagar este lujo hoy. En Costa Rica hay unas pensiones de lujo que no se cotizaron.” (29 de marzo 2023), se refiere al Poder Judicial, a pensiones del Magisterio, y otras pensiones cargadas al presupuesto de la República; “¡Se acabaron los monopolios privados! Se acabaron

los privilegios de las políticas públicas para favorecer a unos a costa de la mayoría.” (8 de mayo de 2022); “No le damos poder a quienes defienden, en pocas palabras, intereses mezquinos.” (5 de mayo de 2024);

#### **b. El Estado y la burocracia**

En su discurso de toma de posesión Chaves aseguró que no pondría excusas para gobernar, poco a poco fue chocando con las instituciones<sup>78</sup> que ejercen una rectoría específica y que no dependen del Poder Ejecutivo, o directamente con jefaturas de instituciones públicas que ofrecen algún nivel de resistencia o que simplemente se le oponen. Un caso emblemático es el de la Contraloría General de la República, institución a la que se ha criticado fuertemente y culpado del nulo avance en algunas obras en varios de los discursos analizados. Otro caso podría ser el del Tribunal Supremo de Elecciones, al momento de realizar este análisis (agosto 2025) Chaves acusa al TSE de amordazarlo<sup>79</sup> citar fuente, pero en marzo de 2023 elogiaba al tribunal calificándolo de “pilar fundamental” de la República. Es así como las instituciones son ejemplares cuando aprueban las decisiones del gobierno pero, en el mejor de los casos, obstaculizan cuando ejercen control sobre las decisiones del gobierno. Algunos de las expresiones sobre las instituciones del gobierno expresadas en los discursos son:

- **Mandos medios:** “Los perdedores no le van a entregar al pueblo de Costa Rica los beneficios que han tenido por décadas. Los pocos, porque son pocos, mandos medios que quieren mantener el estatus quo” (6 de diciembre de 2022);
- **SUTEL:** “... SUTEL que tiene un presupuesto enorme, es un feudo en sí mismo que muy que es una barbaridad. ... las leyes de este país crean islas de impunidad administrativa y jurídica que le permiten a Canal 7, si nos están viendo, saludos, don Ignacio, 120 000 colones al año.” (13 de marzo de 2024);
- **Contraloría General de la República:** “... la Contraloría General de la República le ordenó a INCOFER, usted no puede hacer eso... Esa promesa les digo, no se las

<sup>78</sup> Concretamente Chaves se refiere a instituciones autónomas, organismos desconcertados (como SUTEL), a los bancos privados, e instituciones de control como el TSE y la CGR.

<sup>79</sup> El 1 de octubre de 2025, en conferencia de prensa se refirió a la veda electoral como “mordaza” y “acto arbitrario” por parte del TSE: “Chaves dijo que obedecerá el orden del TSE para no generar inestabilidad política, aunque también dijo que buscará la forma de seguirse comunicando. “¿Saben qué? No me voy a quedar callado” (...) “Algo haremos para encontrarle la comba al palo” y “yo sé que la voz del pueblo no se va a callar”, añadió minutos antes de despedirse y recibir un aplauso de sus subordinados”.

<https://semanariouniversidad.com/pais/la-ultima-conferencia-de-prensa-algo-haremos-dice-chaves-insistiendo-en-ponerse-como-victima-del-tse/>

voy a poder cumplir, porque la Contraloría ya lo puso por escrito con amenazas e indicaciones muy serias.” (31 de agosto 2023); “... otra interpretación arbitraria de la Contraloría General de la República está atrasando y amenazando esa inversión fundamental para rescatar Limón!” (5 de mayo de 2024);

- **El Estado:** “... Estado amplio, complejo y muy caro con una serie de entidades e instituciones adscritas que duplican funciones, que dificultan la toma de decisiones... y que diluyen las cuentas y la responsabilidad...” (16 de agosto de 2022);

#### **c. Adversarios políticos: la oposición**

Dentro de los adversarios políticos se rescatan algunas menciones concretas a los diputados del Frente Amplio, y particularmente a Luz María Alpízar, quien renunció por cuestionamientos a la financiación del partido oficialista y desde entonces se distanció del presidente. Las menciones a diputados de la oposición son constantes, y con el tiempo va subiendo el tono, las primeras menciones tienen que ver con que se note su ausencia, por ejemplo en los consejos de gobierno fuera de San José, hasta las críticas más abiertas.

- **Diputados de Izquierda y la diputada “traidora”:** “... algunos diputados que le mienten a usted. Y le dicen que el gobierno dejó recaudar plata por las decisiones que tomamos para bajarle el precio del arroz a la gente en este país. Ah, que el precio no bajó. Mentira también.” (13 de marzo de 2024), en esta ocasión se refiere a los diputados del Frente Amplio; “especialmente algunos diputados de izquierda y otros diputados traidores a causas o diputada traidora a la causa con la que emprendimos este gobierno.” (13 de marzo de 2024); “Luz María Alpízar, ex compañera de batalla mía, eh le dijo ayer a los arroceros... 'Resistan, por favor, porque faltan solo dos años.'...” (13 de marzo de 2024); los diputados que “están jugando chapitas” (25 de julio de 2023);

#### **d. Los “adversarios intangibles”**

De los discursos se pueden inferir que hay enemigos intangibles, como por ejemplo la corrupción, que aunque la atribuye a “grupos de poder” se utiliza también para construir un motivo para el cambio político que propone: “Nos corresponde abolir otras **lacras**, la pobreza

que nos avergüenza, nos corresponde abolir la **corrupción** que mancha nuestro Estado de derecho.” (1 de diciembre de 2022)

Entre otras amenazas en los discursos se identifica también al crimen organizado y al narcotráfico, la pobreza y el hambre. Sobre el crimen organizado se hará una mención aparte, ya que es un tema transversal en los discursos.

En resumen, Chaves parece construir desde sus discursos a un “enemigo” del “pueblo” que tiene muchas caras, pero que es fácilmente identificable. Aunque no lo dice abiertamente es claro que se refiere a la vieja élite liberacionista, al capital banquero (sobre todo a Leonel Baruch, financista de campaña a través de su banco y dueño del medio digital CRHoy), a esta facción de la élite costarricense la identifica como responsable de la situación casi desastrosa que describe en su discurso de toma de posesión (8 de mayo de 2022). De ahí que en este se haga referencia a unos “pocos industriales” y a unos “pocos finqueros”, con lo que se identifica a un grupo específico, son unos “pocos”, no son todos los industriales, no son todos los empresarios, son los que están vinculados con lo que Chaves denomina la élite (aunque “élite” sea difuso, porque nunca dice quiénes son en concreto), son los grupos de poder, son esos que no le apoyaron y le adversan. Como él es un “humilde instrumento” del pueblo, los ataques contra él son un ataque a ese pueblo por el que él media.

#### e. La “prensa canalla”

En los discursos analizados no hay referencia directa a la “prensa canalla”, aunque sí algunas indirectas. Dentro de lo que en los discursos se considera como adversarios se puede contar a un sector de la prensa, medios de comunicación privados cuyos dueños están ligados a otros grandes negocios en el país como son el Grupo Nación, Teletica o CRHoy, a quienes acusa de ser “unos pocos medios y personas, inexplicablemente aliados para atacar la labor ejecutada”, de “mentir y tergiversar de una manera tan descarada” y de ser “canallas”<sup>80</sup>. Y por otro lado, un medio público como el Semanario Universidad, que pertenece a la Universidad de Costa Rica, una universidad pública, cuyos periodistas han sido blanco de tratos agresivos o al menos condescendiente por parte del presidente.

Es necesario advertir que los roces con un sector de la prensa son anteriores a que Chaves asumiera el poder el 8 de mayo de 2022. Por ejemplo, el Semanario Universidad publicó una

---

<sup>80</sup> Como se mencionó anteriormente, en noviembre de 2022 Chaves niega utilizar el calificativo de “prensa Canalla” desde la campaña electoral.

nota en agosto de 2021 en la que denuncia que Rodrigo Chaves fue sancionado por acoso sexual en el Banco mundial antes ser ministro de hacienda<sup>81</sup>, las radioemisoras de la Universidad de Costa Rica<sup>82</sup> publicaron en octubre de 2021 sobre las conductas de acoso sexual en el Banco Mundial, desmintiendo la versión de Pilar Cisneros, otros medios hicieron eco de la noticia<sup>83</sup>. Es claro que no se puede reducir la animadversión de Chaves a estos medios a un asunto personal, aunque algo de eso podría haber, no se trataría solo de una vendetta, excepto los medios universitarios, el resto de los medios son privados y como tales representan la voz e intereses de grupos concretos.

Resulta interesante observar la evolución de las conferencias de prensa. Las primeras conferencias de prensa se hacía un informe sucinto de lo tratado en esa sesión del consejo de gobierno, y luego se daba paso a las preguntas de los periodistas de diversos medios, los temas sobre los que consultaba la prensa no coincidían con los asuntos tratados en el consejo de gobierno, esto obligaba al presidente y sus ministros a responder a temas que posiblemente no fueron tratados en el consejo de gobierno, y hacía que fuera un espacio difícil de controlar. Esta dinámica cambia poco a poco, y la exposición de ministros y sus informes del consejo de gobierno empiezan a consumir más tiempo, dejando menos espacio para las consultas de la prensa.

En todo caso la relación con la prensa fue tensa desde el inicio, por ejemplo, en la conferencia del 18 de mayo de 2022, tras el breve informe del consejo de gobierno, el periodista Juan Diego Córdoba de La Nación pregunta al presidente por la “restricción al acceso a la información” tras un audio filtrado en el que el jefe de despacho de Casa Presidencial informa a voceros de los diferentes ministerios que se centralizará la información que se brinde a la prensa y que cambiará el estilo de comunicación, pide además disciplina en la comunicación. Rodrigo Chaves responde irritado y acusa a diversos medios de tergiversar lo que se dijo en

---

<sup>81</sup> “Banco Mundial sancionó por ‘acoso sexual’ a exministro y candidato Rodrigo Chaves justo antes de asumir Ministerio de Hacienda en 2019”, <https://semanariouniversidad.com/pais/banco-mundial-sanciono-por-acoso-sexual-a-exministro-y-candidato-rodrigo-chaves-justo-antes-de-asumir-ministerio-de-hacienda-en-2019/>

<sup>82</sup> “Tribunal del Banco Mundial sí describió acciones de Rodrigo Chaves como acoso sexual”: <https://radios.ucr.ac.cr/2021/10/doblecheck/banco-mundial-si-describio-acciones-de-rodrigo-chaves-como-acoso-sexual/>

<sup>83</sup> La Nación: “Rodrigo Chaves en Banco Mundial: La denuncia que hablaba de orgía con animales”, <https://www.nacion.com/el-pais/politica/rodrigo-chaves-en-banco-mundial-la-denuncia-que/JMWRG5XR3BCRNPXGFG2BN7TC4I/story/>, y también CRHoy: “#NoCaiga: Banco Mundial sí sancionó a Rodrigo Chaves por conducta inapropiada contra mujeres”, <https://www.crhoy.com/nocaiga-banco-mundial-si-sanciono-a-rodrigo-chaves-por-conducta-inapropiada-contra-mujeres/>

la reunión. Para contrarrestar la información el presidente solicita se escuche el audio completo. En este audio se pueden escuchar las líneas de los que será el estilo comunicativo de la administración Chaves Robles, sobre a quién se dirige la comunicación ministerial y de qué forma, la línea es muy clara, los comunicados se hacen para que la gente los entienda, sin tecnicismos:

Yo lo que le he dicho a don Jorge y le digo a todo el personal del Ministerio de Comunicación, y voy a usar una frase, si su abuelito o abuelita no lo entiende o si el señor común de la calle, la señora de Purral, no entienden un comunicado, no estamos haciendo nuestro trabajo, nuestro trabajo es rendirle cuentas al pueblo de Costa Rica, bueno y cómo le vamos a rendir cuentas si tenemos una comunicación que no es clara que no es directa que a veces deja muchísima interpretación, eso lo hablo yo todos los días estamos ajustando el estilo de esta administración con respecto a las administraciones anteriores, y por lo tanto hay que juntar a las instituciones autónomas también. (18 de mayo de 2022)

Se podría interpretar que la comunicación ya no está dirigida a la prensa, lo que se busca es una comunicación directa con el pueblo, sin mediación de la “prensa canalla” que tergiversa. En el discurso se defiende la decisión revistiéndola de “decisión democrática”, es decir, “democratizar el acceso de medios pequeños” a preguntas en Casa Presidencial por eso no se permitirá más de una pregunta por periodista:

... en el pasado en las primeras conferencias de prensa que dimos algunos medios y abuchonaban y hubo hasta siete preguntas seguidas y es un medio que usted los conoce dejaron por fuera a otros medios normalmente más pequeños (...) Una pregunta para cada medio nos parece justo, y volvemos a lo mismo varios medios se dedicaron a un debate en lugar de hacer preguntas tenemos que tener disciplina hasta en la comunicación con el pueblo, y eso es lo que estamos haciendo una pregunta por medio y se las agradecemos siempre incluyendo los editoriales como el que acaba de hacer usted Carlos adelante, gracias. (18 de mayo de 2022)

Otro ejemplo de lo confrontativo que puede ser el presidente con la prensa es este extracto durante una de las preguntas que realizó Alessandro Solís (de [ameliarueda.com](http://ameliarueda.com)) en la conferencia de prensa del 22 de junio de 2022:

Rodrigo Chaves: No, vamos a ver, esa es la pregunta suya.

Alessandro Solís: Eh, la pregunta tenía una continuación...

Rodrigo Chaves: ¿Cuál es la pregunta? Porque se está mandando un editorial y mira, tiene 10 compañeros aquí...

Alessandro Solís: Disculpe, no es un editorial, estoy tratando de preguntar, estoy diciéndole lo que usted dijo hace 3 semanas exactamente.

Rodrigo Chaves: No, yo sé lo que dije, no me lo tiene que repetir. ¿Cuál es la pregunta?

En esa misma conferencia de prensa ante una pregunta de un periodista de Teletica.com sobre la concesión de Puerto Caldera, Chaves respondió: “... ¡Cómo le agradezco que me haga esa pregunta! Porque otros medios se han dedicado a mentir y a tergiversar de una manera tan descarada que yo entiendo por qué es que los critican y no los ve nadie” (22 de junio de 2022). Aquí se refiere a la empresa Teletica. Esto es frecuente durante las conferencias de prensa, incluso las descalificaciones. David Chavarría de las Radioemisoras de la Universidad de Costa Rica ha sido objeto de este tipo de trato por parte del presidente.

El estilo confrontativo con algunos medios contrasta con la forma amistosa y probablemente hasta cómplice con medios afines, a quienes llama “amigos” o “medios de calidad” o que “sí informan al pueblo”. En las conferencias de prensa es muy evidente el trato preferencial a medios y a periodistas que parecen afines, con algunas intervenciones el presidente se muestra afable y hasta hace bromas, como en esta extracto de una de las preguntas de Julio Arrieta de Trivisión:

Rodrigo Chaves: Don Julio a sus órdenes, un saludo a la gente de Guanacaste.

Julio Arrieta: Muchas gracias, señor presidente....

Rodrigo Chaves: y a todo el país, porque ya ustedes tienen cobertura nacional, ¿verdad?

Julio Arrieta: Así es, correcto. Muchas gracias de Guanacaste para todo el territorio nacional... (22 de junio 2022)

Las conferencias tienen un guion, una producción, y se podría suponer que algunos de esos medios afines son parte del guion y les indican qué preguntar. Por ejemplo, en la conferencia del 6 de setiembre de 2023, Luis Amador, aún ministro de Obras Públicas y Transportes, brinda un informe sobre el avance de la ruta 32 y de las dificultades que han enfrentado con los diseños originales y con las licitaciones. Chaves pregunta cuál es el costo del “pecado original” del diseño, Amador responde que el costo es de veinte millones de dólares. A lo que Chaves responde: “... necesitaba ese número para compararlo con otro número que estoy seguro, eh... Voy a necesitar después...”. La conferencia de prensa transcurre sin que el presidente haga referencia a ese dato, hasta que más adelante José Luis Rodríguez de Trivisión preguntó por el proyecto de ley para sacar a Costa Rica de la lista negra de la Unión Europea, y ahí el dato de los veinte millones de dólares salió a relucir de nuevo, y lo utiliza para atacar a grupos bancarios. Según este discurso el proyecto de ley no solo saca a Costa Rica de esa lista también “le regala” 21.000 millones de las empresas (LAFISE, Banco

Promérica, el BAC San José, Durman Esquivel, el Banco Internacional, el Banco Improsa y Coca-Cola) en un asunto que se ventila en los tribunales de justicia, y se pregunta

“¿por qué si eso está judicializado le van a regalar esos 21.000 millones? **eso es más del doble de lo que se ocupan para construir los puentes a nivel sobre la Ruta 32**, que acabamos de decir si nos están muriendo gente nos están bloqueando calles y ahí están regalados ¿por qué? (6 de setiembre de 2023)

Del dato de los puentes peatonales de la ruta 32, no se habló más, hasta que el que periodista hizo la pregunta, que aunque no es directa, dio pie a la “denuncia” de Chaves contra estas empresas y el proyecto de ley, lo que además permitió lanzar ataques de nuevo a la oposición. Parece haber aquí un recurso narrativo: desviar la atención y activar el agravio colectivo, con la complicidad de un medio afín.

Lo que se puede concluir hasta aquí es que la “prensa canalla” son todos aquellos medios que son críticos con el presidente, pero a la vez defiende una narrativa de supuestamente democratizar el acceso a la información. Lo cierto es que ciertas preguntas de medios específicos le irritan, y trata a periodistas con desdén, descalificación y condescendencia.

#### **8.1.5. EL FUTURO POSTERGADO, EL SACRIFICIO PRESENTE**

Esta categoría si bien aparece apenas 28 veces en los discursos, solo en la Presentación del Plan nacional de Desarrollo aparece en 11 ocasiones, es importante porque la niñez y la juventud es el motivo por el que se hace lo que se hace. La lucha contra los “ticos con corona” y los grupos de interés tiene sentido para deshipotecar el futuro, su política de austeridad está hecha en nombre de la juventud. Llama a los jóvenes a despertar, eso sí aclarará que él y su generación son quienes administran el presente que les dará un futuro.



Esa es la Costa Rica que debemos ser, es la Costa Rica que merecemos, la que le debemos dejar a nuestros hijos, la que avanzará sin miedo y sin obstáculos en libertad hacia la riqueza y la prosperidad.

La Costa Rica que está dejando su huella de grandeza, la que hará que **sus futuras generaciones crezcan y vivan en una patria mejor.**

La Costa Rica, la única Costa Rica, la que olvidará a la costa pobre en nuestra historia. Que Dios bendiga a cada uno de ustedes, a cada ciudadano de esta patria, y que Dios bendiga a toda nuestra amada Costa Rica. (5 de mayo de 2024) (negritas no son del original)

De acuerdo con esta narrativa, para tener un futuro es necesario despertar, ser valiente, ejercer derechos (aunque no se dicen cuáles) y transmutarse en jaguar empoderado que se hace escuchar en toda América Latina y el mundo. Costa Rica sería un jaguar que despierta y encarna a la patria. Pero esos jaguares están en una jungla, llena de depredadores, pareciera que aquí se invoca una “ley de la selva”, una ley del más fuerte y esa sería la Costa Rica “que merecemos”. Y como se verá en un apartado más adelante, esa jungla es una metáfora del mercado y ese despertar tiene que ver con ser exitoso, lo que se vincularía con hacer dinero. Ahora, si los que despiertan son jaguares que rugen, para Chaves ese rugir sería pasión, y esa es la forma en que él se describe a sí mismo, como un “... jaguar aguerrido que controla las finanzas públicas para dejarles un país más próspero, deshipotecado a nuestra juventud...” (5 de mayo de 2024), como jaguar que “no afloja”, encarna a esos que despertaron y son valientes. La Costa Rica que hay que ser, es esa que ruge (¿la que grita?). Ese rugir abre el camino, esa es la herencia a las futuras generaciones, hay una suerte de futuro postergado para “esos jóvenes que quieren un futuro”, hay que rugir en el presente para que los hijos de los costarricenses tengan ese futuro merecido, una especie de sacrificio en esa jungla, que se esboza en los discursos, y a pesar de los depredadores Costa Rica avanzará sin miedo y sin obstáculos “en libertad hacia la riqueza y la prosperidad”. La meta final por lo tanto es la riqueza, no “más costa pobre”, pero eso está pospuesto a las generaciones futuras, todo lo que se hace en el presente representa un sacrificio que se justifica para tener un futuro: “Costa Rica es por nuestros hijos e hijas.” (15 de setiembre de 2022), por eso está “deshipotecando el futuro de la juventud y la niñez” (5 de mayo de 2024).

Para llegar al futuro el gobierno tiene un plan presentado el 6 de diciembre de 2022: el Plan Nacional de Desarrollo, cuyo objeto es administrar la herencia “... todo aquello por lo que trabajaron nuestros padres para procurar pro... próspero y plena vida para nuestros hijos...”. En este discurso se invoca un pasado romantizado con una herencia que dejaron nuestros antecesores, pero que, según el diagnóstico esbozado en el discurso de toma de posesión, ha

sido defenestrado, hipotecando el futuro de los jóvenes y la niñez. La meta del futuro es la prosperidad, en ese sentido el plan es

una estrategia que busca mejorar la vida de las personas, una iniciativa viva, con alma, con entusiasmo para impactar la realidad de los habitantes en cada rincón de nuestra amada patria. Es una mirada hacia adelante que aquí proponemos busca llegar a la experiencia cotidiana de cada costarricense, a la vida diaria de cada uno de los habitantes de este país. (6 de diciembre de 2022)

Esa estrategia, según Chaves, implicaría una “ruta de la educación”, una “ruta para nuestra juventud”, es eso “... o caer una imperiosa necesidad de caer en la delincuencia o exponer su vida en las filas del crimen organizado” (6 de diciembre de 2022). El plan es un viaje de desarrollo para el futuro, un “proceso planificado”:

“Porque [el] sendero lo queremos más amplio para nuestro pueblo. Porque los obstáculos no se van a quitar solos. Al revés hay gente que quiere poner obstáculos, que ha puesto obstáculos y que lo seguirá haciendo. Pero todos nosotros tenemos más fuerza porque somos la mayoría” (6 de diciembre).

Ese sendero de la jungla en el que hay depredadores (las élites, los grupos “... que quieren mantener el estatus quo en este país”), el plan es “un mapa” para transitar por el sendero de jungla llena de obstáculos. Ese mapa indica el camino, para atravesar ese camino se debe ser flexible y adaptarse para lograr el éxito. Desde este punto de vista, tiene sentido que en este discurso se invoque a Charles Darwin cuando hace su metáfora del mapa:

“... el científico, probablemente el biólogo más famoso y que más contribuyó al mundo, algo así como que al final del día no es la especie, hablando del éxito de las especies, no es la especie más fuerte, ni la más rápida, ni siquiera la más inteligente, la que tiene éxito, es la que se adapta mejor, la que logra el éxito” (6 de diciembre de 2022).

Finalmente, en su discurso de toma de posesión Chaves apela al hartazgo de la juventud con respecto a la política: “Jóvenes! Sé que deben estar cansados de escuchar que son el futuro de la Patria, cuando su futuro les viene hipotecado desde la cuna.” (8 de mayo de 2022), busca con ello activar el agravio colectivo, indignar y prometer un futuro mejor: “A esos jóvenes les vamos a deshipotecar el futuro. Construiremos su mañana con un presente próspero y lleno de oportunidades.” (8 de mayo de 2022). Pero a pesar del enunciado de construcción del futuro a partir del presente, el papel que se le reservaría a la juventud es difuso y, en buena medida, pasivo:

la democracia, no es solo decirle a los jóvenes, "Vengan, participen, eh que sean parte de un partido." No. Es decirle a los jóvenes, "Nosotros hoy y nuestra generación está administrando este país de una manera justa, no solo a lo largo y ancho de la población de hoy, sino con las generaciones futuras". Hay que tener responsabilidad ambiental con la juventud que viene, sino para qué no para qué Costa Rica está, junto a Francia,

organizando la cumbre de Naciones Unidas los océanos, para garantizar que la democracia de hoy le va a dar los resultados necesarios, no a la juventud que ya nació, a la juventud de 100 años de hoy. ¿Y por qué no? mil años de hoy. (29 de marzo de 2023, b)

Se infiere de este discurso que la actual generación sería la que administra, eso sí pensando en el futuro de esa juventud, no la de ahora, que debe sacrificarse para que dentro de cien años el futuro sea presente. Se trata de un futuro postergado, un presente de sacrificio.

### **8.1.6. LAS “RUTAS” DEL GOBIERNO**

En la mayoría de los discursos analizados el presidente aprovecha la tribuna para señalar lo que el gobierno ha hecho, hace y hará, en casi todas las ocasiones brinda un informe sobre lo actuado. Cada uno de los textos analizados tiene un formato concreto y está estructurado precisamente para resaltar la acción del gobierno. Este apartado entonces se construye de lo que el mismo gobierno denominó “rutas”, que se supone son el complemento del mapa, es decir, del Plan Nacional de Desarrollo presentado en diciembre de 2022.

El gobierno del presidente Chaves desde su inicio ha buscado establecer una comunicación directa con “el pueblo”, sin intermediarios, con lenguaje sencillo y comprensible para cualquier persona. Así que esta premisa de lenguaje sencillo y comunicación directa es parte intrínseca de su estrategia: comunicar lo que se hace y lo que está por hacerse, y las razones de lo que no se ha podido hacer. Cada uno de los actos de gobierno tienen esa tónica, exceptuando los capítulos de Cafeteando con el Presidente y los discursos del 15 de setiembre de 2022 (independencia) y 6 de diciembre de 2022 (abolición del ejército), tienen una estructura muy concreta en las que se aprovecha para “rendir cuentas”, informar de lo que hace el gobierno, y responsabilizar a los adversarios por retrasos y la paralización de proyectos que este estima son clave. Si el Plan Nacional de Desarrollo es el mapa de esa jungla llena de depredadores, las intervenciones y apariciones públicas de Chaves señalan cómo el gobierno avanza a través de esa jungla con “rutas” claras, los logros se obtendrían a pesar de los obstáculos y por lo que se podría interpretar es la firmeza y tenacidad del presidente.

### a. La “ruta del arroz”: bajar el costo de la vida

Una de las principales promesas de campaña de Rodrigo Chaves fue bajar el costo de la vida, prometió hacerlo desde el día uno. Posiblemente una de las propuestas emblema es lo que denominó “la ruta del arroz”. Esta propuesta básicamente consiste en romper lo que él llama monopolio de los importadores de arroz (a quienes incluye dentro de los “grupos con intereses” contrapuestos al “pueblo”), es decir, liberalizar el precio (eliminando el “piso del precio de venta” establecido por el gobierno) y eliminar impuestos a la importación del arroz, bajo la lógica de que si hay competencia los precios bajarán.

**Tabla 9. Menciones al arroz en los discursos analizados**

<b>TÉRMINO</b>	<b>CONTEO TOTAL</b>
<b>Arroz (y derivados)</b>	<b>40 veces</b>
<b>Ruta del arroz (frase exacta)</b>	<b>7 veces</b>

Fuente: Elaboración propia

En la conferencia de prensa del 22 de junio de 2022, se firmó una modificación del artículo 5 del reglamento para el enriquecimiento del arroz, la justificación de la modificación es que “El arroz en Costa Rica es excesivamente caro...”, lo que castiga al consumidor, concretamente a lo más pobres. Esta modificación al reglamento es parte de la “ruta del arroz”. Chaves procede a explicar que “... en Costa Rica el Ministerio de Salud había prohibido fortificar el arroz y eso es simplemente agarrar el arroz que se importa y echarle unos eh unas cositas muy chiquititas para darle una capacidad o un potencial alimenticio mayor” (22 de junio de 2022), para él esto construiría un monopolio de cinco empresas encareciendo el arroz. Al parecer, la explicación es simplificadora, y se apoya en la narrativa de una élite que se aprovecha del pueblo. En cambio, la solución estaría en que quien importe el arroz y tenga la capacidad, lo fortifique.

**Tabla 10. Menciones a la "Ruta del Arroz"**

<b>Término</b>	<b>Texto fuente</b>
<b>Arroz</b>	Conferencia de prensa (13 de marzo de 2024)
	100 días de una nueva era. Administración Chaves Robles (16 de agosto 2022)
	Conferencia de Prensa (18 de mayo 2022)
	Consejo de Gobierno - Anexión Partido de Nicoya (25 de julio de 2022)
	Lanzamiento del Estudio Económico OCDE Costa Rica (6 de febrero de 2023)
	Discurso Primer año de gobierno (2 de mayo de 2023)
	Discurso segundo año de gobierno (5 de mayo de 2024)
<b>Ruta del arroz</b>	Cafeteando con el presidente - Jorge Jiménez Deredia
	Conferencia de prensa (13 de marzo de 2024)
	100 días de una nueva era. Administración Chaves Robles (16 de agosto 2022)
	Lanzamiento del Estudio Económico OCDE Costa Rica (6 de febrero de 2023)
	Discurso Primer año de gobierno (2 de mayo de 2023)

Fuente: Elaboración propia

En mayo siguiente, Chaves aseguró que el precio había bajado, y que como consecuencia la canasta básica estaba más accesible, por ejemplo en el discurso del primer año de gestión (2 de mayo de 2023), afirmó:

Compatriotas, prometimos y cumplimos. Bajamos el costo de la vida. El pueblo aprecia nuestra lucha para eliminar el excesivo precio del arroz que, por años, benefició a unos pocos en perjuicio de la mayoría. Aunque algunos malintencionadamente lo niegan y lo niegan, la bolsa de arroz bajó entre veintisiete y treinta y tres por ciento en nueve meses, según el monitoreo oficial del MEIC; un logro verdaderamente notable, tomando en cuenta la tendencia al alza en el precio del arroz en los mercados internacionales.

En este fragmento se utiliza el tema del arroz, el “grano de consumo básico más importante de los costarricenses”, como prueba de que su gobierno cumple su promesa. Pero el tema del arroz ha sido uno de los más controversiales de la primera mitad del gobierno, y en las conferencias de prensa aparece de manera recurrente el tema. Por ejemplo, en la conferencia

de prensa del 13 de marzo de 2024, los periodistas cuestionan si realmente los precios han bajado o si, producto de la eliminación de impuesto de importación, el Estado ha dejado de recaudar dinero. El presidente responde afirmando que se dicen "tantas mentiras, tanta desinformación", y esa desinformación viene de sectores interesados (la prensa y los arroceros) y diputados (del Frente Amplio) que mienten al decir que el gobierno dejó de recaudar dinero por las decisiones tomadas para "bajarle el precio del arroz". Chaves se mofa diciendo que "... la sacaron del estadio ayer o antier algunos diputados que le mienten a usted..." (13 de marzo de 2024), y agrega:

No hemos dejado de recaudar dinero, seguimos recaudando, pero sobre todo, si no hubiéramos hecho eso, usted, señora, señor, estaría pagando muchísimo más por los 50 kg de arroz que se que consumen en este país, más o menos por persona al año. Y eso sí sería una gran injusticia. Entonces, ya matemos mentiras con datos. Adelante, señor ministro, porque esto ya llegó a un nivel tan absurdo. ¿Será que nos quieren ver la cara o ellos no entienden eh aritmética básica? (13 de marzo de 2024)

Demostrar que el precio de la canasta básica bajó, y que cumplió con sus promesas de campaña parece ser parte de su estrategia. Cabe destacar que las supuestas disminuciones en el precio del arroz son las únicas a las que se hace referencia. La estrategia llamada la "Ruta del arroz" y su narrativa gira en torno a ese tema, y no otros alimentos, mientras se habla de arroz no se mencionan otros productos básicos, este tema ocupa la centralidad. Por otra parte, sus detractores también se enfocan en el tema del arroz buscando demostrar la ineficacia de la estrategia y el abandono del sector. No se encuentra evidencia de ningún otro alimento en los discursos analizados. Esto puede ocurrir porque efectivamente el arroz es un alimento básico y permite a Chaves y su gobierno posicionar la idea de que hay una élite que se aprovecha de los impuestos para crear un monopolio que los beneficia mientras los precios son "altos" y los paga el consumidor. Chaves ha cuestionado algunos monopolios privados con el argumento de que benefician a una élite, la competencia hará bajar los precios. Pueblo y lógica de mercado se conjugarían en esta narrativa, creando enemigos:

"hay tanta mentira que hoy decidimos gastar tiempo otra vez explicándole a usted para que no se deje embarcar por las mentiras que dicen especialmente algunos diputados de izquierda y otros diputados traidores a causas o diputada traidora a la causa con la que emprendimos este gobierno". (6 de setiembre de 2023)

#### **b. La "ruta de la educación", un "proceso vivo" e imaginario**

Al tema de la educación el gobierno le dio una importancia para resaltar "sus logros", en casi todos los textos analizados hay referencia a las obras que se realizan en centros educativos,

particularmente en zonas fuera del Área Metropolitana. En su primer informe de gobierno afirmó:

¿Cómo les decimos a los niños que la educación es el futuro si su presente es asistir a aulas insalubres o que se derrumban? Por eso, desde hace un año, junto con comunidades vivas, municipalidades y el sector privado, les dimos un nuevo rostro a veintisiete escuelas modelo, muchas de ellas en zonas de menor desarrollo y en donde más de ocho mil estudiantes ahora asisten a clases en aulas mejor equipadas y seguras. Continuaremos este programa convirtiendo doscientos siete centros educativos adicionales en escuelas modelo. Asignamos cinco mil cuatrocientos millones de colones para mejorar infraestructura y garantizar aulas adecuadas a casi siete mil estudiantes.

En el último año, la inversión en obras del MEP creció en ciento sesenta y ocho por ciento, pasando de seis mil millones a dieciséis mil millones de colones. Gran parte de estos recursos son para escuelas y colegios en Puntarenas, Guanacaste, Zona Norte y Limón.

Se pueden resaltar varias cosas, una de ellas es la naturalización que se hace en los discursos de las “alianzas” entre el sector privado, “las comunidades vivas” y las instituciones públicas, además de tratar de universalizar los logros del gobierno en materia educativa sobre veintisiete centros educativos, en lo que llama “zonas de menor desarrollo”. Es importante monitorear si esos 207 centros educativos que afirmó se convertirían en escuelas modelos efectivamente pasaron a serlo, pero si así hubiese ocurrido eso hubiera sido parte del segundo informe de gobierno en mayo de 2024, pero no hay referencia a ello en ese discurso. Pero esas 27 se lograron en un año, y son poco más del diez por ciento anunciado como meta, no se indica si para un año o para el resto del periodo de gobierno.

Uno de los temas más controvertidos del gobierno es el educativo y su denominada “ruta de la educación”<sup>85</sup>, la que fuera ministra Anna Katharina Müller en distintos momentos se refirió a la ruta de la educación como un “proceso vivo”, sin embargo nunca presentó un documento con la política educativa aunque afirmó “existe, solo que me la inventé yo”<sup>86</sup>, para luego decir en julio de 2024 “El documento de la Ruta de la Educación está próximo a salir, en unas cuantas semanas, digamos”<sup>87</sup>, y posteriormente en mayo de 2025 afirmó: “no me dio

<sup>85</sup> Sobre la “ruta de la educación” y la grave crisis educativa que atraviesa el país puede verse el décimo Estado de la Educación: <https://estadonacion.or.cr/?informes=informe-2025-3>

<sup>86</sup> Esto lo afirmó en setiembre de 2023 en un foro en ULACIT, según reportó Delfino.com: <https://delfino.cr/2023/09/anna-katharina-muller-la-ruta-de-la-educacion-si-existe-solo-que-la-ruta-me-la-invente-yo>

<sup>87</sup> “Documento de Ruta de la Educación saldrá ‘cuando sea oportuno’, dijo ministra”: <https://www.nacion.com/el-pais/educacion/documento-de-ruta-de-la-educacion-saldra-cuando/56YVOKKITJF5ZB2UFHAG6QGPYE/story/>

la gana publicarla para que ellos [diputados de la Asamblea Legislativa] la despedacen”<sup>88</sup>. Pero si como dijo Rodrigo Chaves en marzo de 2024 en conferencia de prensa: “Si no se mide, no se pueden pedir cuentas”, entonces el problema de la “ruta de la educación” es que no se sabe qué es lo que se mide, porque no se presentó en este periodo algún plan.

En los discursos analizados, la “ruta de la educación” se menciona en varias ocasiones:

**Tabla 11. Menciones a la educación en los discursos analizados**

<b>Término</b>	<b>Conteo Total</b>
<b>Educación</b>	<b>59 veces</b>
<b>Ruta de la educación</b>	<b>5 veces</b>

Fuente: Elaboración propia

La educación es mencionada en los siguientes discursos:

**Tabla 12. Menciones a la educación en los discursos**

<b>Término</b>	<b>Texto fuente</b>
<b>Educación</b>	74 aniversario de la abolición del ejército (1 de diciembre de 2022)
	Commemoración de 168 años (11 de abril de 2024)
	Celebración de la Independencia (15 de setiembre de 2022)
	100 días de una nueva era. Administración Chaves Robles (16 de agosto 2022)
	Consejo de Gobierno Región Brunca (21 de febrero de 2023)
	Consejo de Gobierno Región Brunca (20 de febrero de 2024)
	Conferencia de Prensa (22 de junio 2022)
	Consejo de Gobierno - Anexión Partido de Nicoya (25 de julio de 2022)
	Consejo de Gobierno - Anexión Partido de Nicoya (25 de julio de 2023)
	Conferencia de prensa (13 de marzo de 2024)
	Discurso Cumbre sobre la Democracia (29 de marzo de 2023)
	Presentación del Plan Nacional de Desarrollo (6 de diciembre de 2022)
	Lanzamiento del Estudio Económico OCDE Costa Rica (6 de febrero de 2023)

<sup>88</sup> “Nunca hubo un documento de la supuesta Ruta de la Educación”:

<https://radios.ucr.ac.cr/2025/05/doblecheck/nunca-hubo-documento-ruta-de-la-educacion/>

	Conferencia de prensa (6 de setiembre de 2023)
	Discurso Primer año de gobierno (2 de mayo de 2023)
	Discurso segundo año de gobierno (5 de mayo de 2024)
	Discurso de toma de posesión (8 de mayo de 2022)
	Conferencia de prensa (13 de marzo de 2024)
<b>Ruta de la educación</b>	Lanzamiento del Estudio Económico OCDE Costa Rica (6 de febrero de 2023)
	Discurso Primer año de gobierno (2 de mayo de 2023)
<b>Fuente: Elaboración propia</b>	

El 6 de febrero de 2023, durante el lanzamiento del Estudio Económico de la OCDE para Costa Rica Chaves dice que recientemente esa ruta fue lanzada, y pide a los asistentes que lo estudien, e indica que el estudio de la OCDE en las recomendaciones se mencionan las acciones que se implementan por parte del MEP. Según el presidente la “ruta de la educación”

... es un mapa que llevó 9 meses de evaluación y diagnóstico de encontrar los datos de cuáles eran las escuelas o son las escuelas que tienen una orden sanitaria, de cuál es el problema de esa orden sanitaria, qué es lo que hay que corregir, y de cuánto cuesta. Solo eso, imagínense en 5000 centros educativos, de pensar en cómo devolver los valores nacionales de Costa Rica al sistema educativo, pero avanzando con la tecnología, avanzando con el conocimiento de la ciencia y la pedagogía. (6 de febrero de 2023)

Ante las críticas de que la “ruta de la educación” no ha sido presentada y que se trata de un borrador, en la conferencia de prensa del 13 de marzo de 2024, la ministra Müller presenta un informe al presidente con el detalle de inversión en infraestructura educativa. La narrativa está enfocada en qué términos de inversión en infraestructura se está paleando con la crisis educativa<sup>89</sup>. La ministra culpa a administraciones anteriores de la crisis educativa y las acusa de falta de planificación, por lo que han tenido que recurrir a donaciones de la empresa privada para poder atender la emergencia. Acá podría existir una contradicción, porque en el discurso de primer año de gobierno (2 de mayo de 2023) se denuncia con vehemencia la renuncia del Estado a su obligación para dejar en manos privadas la educación pública con

<sup>89</sup> En esta conferencia de prensa se anuncia que la Dirección de Infraestructura y Equipamiento Educativo ha puesto a disposición una página web ([www.defmep.mep.gob.cr](http://www.defmep.mep.gob.cr)) en la que se puede monitorear el avance de las obras de infraestructura educativa, sin embargo, esta página no está disponible al menos en setiembre de 2025.

la transferencia a la Fundación Dengo sin que, según Rodrigo Chaves, haya mejoras en informática, anunciando que el MEP asumirá esas tareas<sup>90</sup>.

De acuerdo con el informe de la ministra de Educación en la conferencia de prensa de marzo de 2024, el presupuesto en infraestructura se aumentó en un 130% con respecto a 2022. Por otra parte, también afirmó lo siguiente:

Ana Katarina Müller: Y de diferentes fuentes. Esto incluye los 11 000 000 que usted nos dio con aquel... aquella competencia que hicimos de proyectos. Así que...

Rodrigo Chaves: Sí, no, yo no les di nada, solo dio el pueblo de Costa Rica, pero está bien.

Ana Katarina Müller: Y creo que es importante resaltar lo que mencionó Lourdes en el video, que este año y gracias a Hacienda contamos con todo el dinero para las obras desde el principio de año. Entonces eso nos ayuda a planificar y a presupuestar muchísimo mejor, ¿verdad? Este...

Rodrigo Chaves: Entonces la plata alcanza cuando se maneja bien.

Ana Katarina Müller: Cuando se maneja bien, sí, señor.

Rodrigo Chaves: gracias a Dios...

En esta conferencia de prensa ministra y presidente se elogian mutuamente por el gran trabajo realizado, un claro acto de autocomplacencia y propaganda que sigue con la narrativa del “gobierno que hace muchas”. En los discursos se omiten temas específicos que los periodistas luego preguntan, a lo cual responden desacreditan a quienes les critican, pero sin profundizar en los argumentos ni aportar evidencias concretas. Por ejemplo, en la conferencia del 6 de setiembre de 2023, una periodista pregunta por un aparente conflicto de intereses en la elaboración de las pruebas estandarizadas, según publicó el Noveno Informe del Estado de la Educación<sup>91</sup>. El presidente responde que no lo ha leído porque estaba fuera del país y luego fue de gira por Limón, pero procede a desautorizar el informe, y sí alude el tema de la crisis educativa culpando a los anteriores gobiernos. La ministra responde diciendo que lo que se hizo fue cambiar el carácter de la evaluación pasando de un punitiva a una constructiva, quitando supuestas asesorías millonarias y dejando la tarea a los expertos dentro

---

<sup>90</sup> En febrero de 2023 el MEP anunció el rompimiento de la relación con la Fundación Omar Dengo, que desde 1998 había sido responsable de los programas de enseñanza de informática, la ministra Müller afirmó que “En el marco de la Ruta de la Educación se estableció lo que nosotros llamamos el Programa Nacional de Formación Tecnológica, que une las diversas actividades en relación con eso y permite que el MEP tome control”. <https://www.nacion.com/el-pais/educacion/jerarca-del-mep-confirma-rompimiento-con-fundacion/QOIZZ36K6VDYPOBC2GS5S7X5JY/story/>

<sup>91</sup> El informe en realidad hace referencia a la grave situación que enfrentaba la educación tras la pandemia, especialmente crítica en el primer año de la administración Chaves Robles, coincidiendo con la ausencia de una política educativa y las políticas fiscales de austeridad impuestas. Para más detalle puede ver el informe: <https://estadonacion.or.cr/?informes=informe-estado-de-la-educacion-2023>

del ministerio, y asegura que eso es lo que molesta al Informe del Estado de la Educación, es decir, desacredita el informe sugiriendo que existe un negocio de los rectores:

Ana Katerina Müller: (...) cuando yo llegué al Ministerio pues me tocó quitar un montón de consultorías señor Presidente 40 millones, 30 millones, al año verdad de las personas que hacían las evaluaciones para el MEP...

Rodrigo Chaves: aaahhh... ahí está, entonces, **había personas que hacía las evaluaciones con salarios externos grandes por alguna razón tendrán conexión con el establishment de la educación costarricense...**

Ana Katerina Müller: ... bueno **esos son los que han estado haciendo la crítica pública** y han propuesto que sea un instituto externo el que haga la evaluación...

Rodrigo Chaves: y a un precio bastante superior...

Ana Katerina Müller: yo me imagino que lo harán razonable....

Rodrigo Chaves: ya veo el conflicto de intereses por dónde viene...

Ana Katerina Müller: sí señor, sí señor...

Rodrigo Chaves: jajajaja

Este diálogo que parece parte de un guion continúa desacreditando el informe indicando que el conflicto de intereses es de quienes elaboran el informe, porque en el país se hacen pruebas externas:

Rodrigo Chaves: sí sí... pero ignoran el hecho de que hay pruebas externas, y de la OCDE... nada más y nada menos, en lugar de 80 millones de pesos de consultoría de una persona, ¡qué rico!

Ana Katerina Müller: sí sí, dos personas que han sido muy críticas, eh? Abiertamente verdad de lo que estamos haciendo...

Rodrigo Chaves: ¿se sabe los nombres o mejor se los guarda?

Ana Katerina Müller: sí, sí, pero mejor me los guardo, porque no es lugar para...

Entonces, la discusión no parece tratar sobre el contenido del informe, porque contradice los supuesto logros del gobierno en educación, si no de desacreditarlo, y de invertir la denuncia que se hace, diciendo que los datos del informe no muestran los datos del actual gobierno, sino que se trata de los gobiernos anteriores, y la ministra denuncia que el informe no incluyó sus puntos de vista: "... lastimosamente, pues no se acercaron para saber qué es lo que ya hemos cambiado", justificando así las acciones del gobierno para solucionar la crisis educativa. Chaves afirma que "... nos están achacando cosas que ocurrieron antes de nuestro nacimiento, claro, mataron a 10 personas de allá en el barrio suyo. Ah, yo no había nacido, no importa..." (6 de setiembre de 2023). Y una nueva descalificación del informe del Estado de la Educación llega cuando Chaves de forma "inocente" le pregunta a la ministra:

Rodrigo Chaves: ¿y el Estado Nacional de la Educación quién lo produce?

Ana Katerina Müller: CONARE

Rodrigo Chaves: ¿eso qué es? ¿la Comisión Nacional de Rectores de las Universidades Públicas? ¿Y se paga con el FEES?

Ana Katerina Müller: No sé si lo pagan con el FEES pero lo paga CONARE, lo paga el Estado de la Nación creo.

Rodrigo Chaves: ellos yo no creo que sea muy amigo suyo, los rectores...

Ana Katerina Müller: no, de hecho a nosotros se nos advirtió antes de que saliera el estudio, se nos hizo una advertencia que el que el estudio venía a mostrar la incapacidad, que tenemos verdad, entonces vamos a leer el estudio todavía no lo hemos leído estamos...

Rodrigo Chaves: qué incapaz que fue usted que ese carro se estrelló antes de que usted lo manejara, ¡ay Dios mío!, ¡ay CONARE!, bueno un saludo a todos los rectores muy respetuoso muchas gracias.

En resumen, en los discursos se anuncia “la ruta de la educación” para palear con la grave crisis educativa que el gobierno de Rodrigo Chaves les achaca a los gobiernos anteriores. Si bien se presenta como una política pública parece consistir, por una parte, de una serie de proyectos que se ejecutan de forma aislada sin una estructura clara y, por otra, una estrategia de control de la narrativa que desacredita las críticas que se le hacen por la falta de claridad. Esas acciones se anuncian como cambios profundos en los consejos de gobierno, cuando se presentan avances en escuelas y colegios ahora con internet (consejos de gobierno de 21 de febrero de 2023 y 20 de febrero de 2024, o en la conmemoración de la Batalla de Rivas el 11 de abril de 2024, en la que se hace mención del nuevo Liceo de Ciruelas), pero cuando los datos muestran que no hay una política articulada (véase el noveno Informe del Estado de la Educación), sino que se está desfinanciando a la educación pública en su conjunto, la estrategia es desacreditar la fuente.

### **c. Seguridad: “Que se maten entre ellos”**

El seguridad de seguridad es posiblemente uno de los que genera más preocupación entre la población, el presidente menciona el tema de seguridad en 55 ocasiones, dentro de las variantes de este tema están el de la ciberseguridad, recuérdese que justo al final del gobierno anterior hubo un ataque importante a los sistemas informáticos de varias instituciones, el ataque fue calificado de “terrorista” por el presidente Chaves (18 de mayo de 2022); las otras referencias tienen que ver con el combate al narcotráfico y la inseguridad ciudadana. En el discurso en el que más se menciona el tema de seguridad es el de su segundo informe de gestión (5 de mayo de 2024), ya para ese momento el tema de seguridad es la principal preocupación de la ciudadanía según lo muestran los datos de la encuesta del Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP). La encuesta de abril de 2024 muestra que desde

meses atrás, y de forma creciente, la seguridad y la delincuencia son el principal problema del país: 27,8 en setiembre y un 41,8 en abril de 2024, pero no solo eso casi tres cuartas partes (73%) tiene poca o ninguna confianza en que el gobierno pueda resolver el problema de la seguridad ciudadana. Esa podría ser una de las razones por las que el presidente decide darle un especial énfasis en informe.

**Tabla 13. Menciones al tema de seguridad**

Texto fuente	Conteo de "Seguridad"
Conmemoración de 168 años (11 de abril de 2024)	3
100 días de una nueva era. Administración Chaves Robles (16 de agosto 2022)	3
Conferencia de prensa (18 de mayo de 2022)	4
Consejo de Gobierno Región Brunca (20 de febrero de 2024)	5
Consejo de Gobierno Región Brunca (21 de febrero de 2023)	1
Conferencia de Prensa (22 de junio 2022)	1
Consejo de Gobierno - Anexión Partido de Nicoya (25 de julio de 2023)	1
Consejo de Gobierno - Anexión Partido de Nicoya (25 de julio de 2022)	1
Conversatorio sobre Fortalecimiento de la Democracia (29 de marzo 2023)	1
Consejo de Gobierno en Limón - Día de la Persona Negra (31 de agosto 2023)	4
Presentación del Plan Nacional de Desarrollo (6 de diciembre de 2022)	1
Lanzamiento del Estudio Económico OCDE Costa Rica (6 de febrero de 2023)	1
Conferencia de prensa (6 de setiembre de 2023)	8
Discurso Primer año de gobierno (2 de mayo de 2023)	6
Discurso de toma de posesión (8 de mayo de 2022)	1
Discurso segundo año de gobierno (5 de mayo de 2024)	13
<b>TOTAL</b>	<b>55</b>

Fuente: Elaboración propia

Chaves califica al narcotráfico como un “poderosísimo enemigo”, al que hay que combatir con mano dura y cambios en las leyes. Casi al inicio de su gobierno (conferencia de prensa de 18 de mayo de 2022) manifestó su preocupación por que la situación “se nos está saliendo de las manos” y no se ha hecho lo suficiente. Las causas las atribuye, entre otras, a que “... el crimen se ha convertido en el sustituto del trabajo remunerado y de las carreras profesionales por necesidad (...) tenemos que entender que son 40 años de deterioro que estamos corrigiendo”.

Cuando el gobierno cumplió cien días, Rodrigo Chaves emitió un discurso resaltando que su gobierno está frenando el crimen organizado que “... prolifera en las distintas regiones y amenaza la tranquilidad de los costarricenses...” a través de mayor investigación e inteligencia operativa. Pero además asegura que se ha intervenido en el sistema penitenciario con operativos dando “... un golpe al crimen organizado que captura con sus tentáculos al interior de los centros penales...” (16 de agosto de 2022).

En el informe del primer año de gobierno Chaves hace referencia a esos cambios y anunció “un agresivo plan contra la delincuencia (...) mantengo la convicción de que un Estado que no garantice la seguridad de sus ciudadanos es un Estado fallido”, justificó la creciente violencia e inseguridad asegurando que se trata de un problema que tiene más de diez años, pero que la “Operación Costa Rica segura” iba a permitir contratar más policías con más recursos: “Costa Rica tendrá el primer Centro de Mando y Control con alta tecnología de toda Centroamérica, para fortalecer nuestra lucha frontal contra el crimen organizado” (2 de mayo de 2023). A este asunto de la seguridad Chaves resalto la labor policial e indica que durante su primer año “... se redujeron en una cuarta parte los delitos contra la propiedad, como asaltos a viviendas y robo de vehículos...” (2 de mayo de 2023). A la vez que dedicó tiempo para explicar qué se proponía en materia de seguridad: extradición de costarricenses vinculados al crimen organizado, más policías, más extensión en la prisión preventiva, impedir que jóvenes violentos queden en libertad “... y controlar mucho mejor la tenencia de armas de parte de los delincuentes, no de los ciudadanos decentes” (2 de mayo de 2023). De lo anterior se pueden destacar dos cosas, la primera es la referencia a los violentos: son jóvenes, y la segunda es que se infiere que el presidente está a favor de la tenencia de armas por parte de la ciudadanía, la que se debe “controlar mejor” es la tenencia por parte de “los delincuentes”. Él insta a aprobar los proyectos de ley entregados a la Asamblea Legislativa.

En su segundo informe de gobierno Chaves sube el tono, y reconoce que la violencia ha crecido con 907 asesinatos en 2023: “Hay una violenta guerra entre pandillas criminales. Ese es uno de los mayores desafíos que ha enfrentado nuestro país...” (5 de mayo de 2024), lo anterior pese a resaltar como sus principales logros la contratación de más policías, la recuperación de “... recuperar nuestros puertos, nuestros puestos fronterizos, en pocas palabras, a recuperar nuestra soberanía...” y la instalación de escáneres para impedir la salida de droga y borrar la imagen de país exportador de cocaína. El 31 de agosto de 2023 Chaves hizo una afirmación similar:

Recuperamos la soberanía. Recuperamos la soberanía... la soberanía en el Puerto de Moín, se la estamos arrebatando esa soberanía, a las infames, sucias, sangrientas garras del crimen organizado internacional. No ha sido fácil. Nos apagan la electricidad para que se desgüabilen digo yo, se desajusten los escáneres, nos la apagaban al propio, le daban con camiones.

En “el esfuerzo sin parangón” contra el narcotráfico pone de un lado a la Contraloría General de la República (que de la lectura se interpreta como un actor que pone obstáculos), y por otro, al gobierno de Estados Unidos que donó equipo (para ser instalado a inicios de 2025). La polarización y la “lucha contra la élite”, en este caso afincada en la institucionalidad, sirve como justificación de la creciente ola de asesinatos en el país: parece existir un mensaje implícito de que el gobierno afirma estar luchando contra el narco pero la élite lo impide, y el gobierno de Estados Unidos, gobierno amigo, debe ayudar a Costa Rica. Pero no solo sería “responsable” la Contraloría, la Asamblea Legislativa también lo sería al no aprobar a esa fecha los proyectos de ley presentados por el gobierno con el objeto de “... endurecer la mano de nuestra justicia contra sicarios y narcotraficantes”. Chaves aseguró que ante la falta de avance buscó un consenso entre los poderes de la República para combatir la ola de violencia. Pero que además ha puesto a todas las instituciones a “... tocar desde la misma partitura musical, no cada quien unos tocando calipso, otros reguetón (...) estamos tocando juntos, porque juntos estamos haciendo patria y estamos volviendo el... la dignidad que necesita y merece este pueblo (31 de agosto de 2023).

Con esto, el gobierno pretende mostrarse activo en el combate a la criminalidad: “... Mientras tanto mi gobierno no se queda, nunca se queda con los brazos cruzados. Nunca se queda con los brazos cruzados” (5 de mayo de 2024), y de paso endosar la responsabilidad a otros por su inacción: “Hasta el momento, el Congreso ha aprobado dos, dos de esa lista de diez, ¡dos! Hago una vez más —mil veces si fuese necesario—, un llamado respetuoso, pero vehemente

a las señoras y señores diputados, para que aprueben los ocho proyectos pendientes de la manera más expedita posible” (5 de mayo de 2024).

Esto puede ser una respuesta a las críticas que enfrentó cuando aseguró que las bandas criminales se estaban “matando entre ellos”<sup>92</sup>. Algo similar expresó el 31 de agosto de 2023, cuando asegura que se encontró a unos amigos que le regalaron un café en Limón:

... me dijeron don Rodrigo no se preocupe tanto por el crimen y me lo dijeron de buen corazón, "no se preocupe tanto por los asesinatos porque mientras uno no se meta en malos pasos, no hay por qué preocuparse eso es entre ellos que se matan". ¿Saben qué? Sí es cierto. Pero nosotros nos preocupamos, no solo por los que matan, sino por los que dejan detrás no solo por los que no... por los que se metieron en malos pasos, pero para asegurarnos que haya opciones...

Entre ellos se matan, pero justo antes había afirmado que aunque uno de esos jóvenes anduviesen en malos pasos “se apaga una estrella”, pareciera que para decir algo que vaya en la línea de justificar la mano dura, antes debe decirse alguna cosa con algo sensibilidad.

La crítica a la oposición va más allá, y con un estilo de sarcasmo y hasta burla, cuestiona el modelo de justicia garantista<sup>93</sup> exigiendo mano dura, ligando además los cuestionamientos a esta política con supuesta complicidad:

No sigamos otorgándole más poder al crimen organizado, ni cariñitos, ni tratamientos provictimarios, no provictima.  
No le demos poder a los que han tomado nuestras instituciones para su beneficio o el beneficio de sus amigos o colegionarios políticos.  
No le damos poder a quienes defienden, en pocas palabras, intereses mezquinos. (5 de mayo de 2024)

La estrategia discursiva parece estar dirigida a justificar la creencia que hacer oposición al modelo punitivista y exigir garantías dentro de un Estado de Derecho es complicidad con el crimen organizado, pero que quienes sí están ligados al crimen organizado son los otros, él no, porque “No vamos a aflojar. Este gobierno no afloja” (5 de mayo de 2024) en la lucha contra el narcotráfico.

Dentro de las justificaciones que buscan exculpar al gobierno ante el crecimiento de la inseguridad Chaves responsabiliza a los otros poderes de la República, y asegura sólo tener un tercio de la responsabilidad:

Yo sé que ustedes están preocupados por la seguridad. No solo ustedes, todo el país.  
Y nosotros no nos estamos quedando con los brazos cruzados. Al fin Costa Rica

<sup>92</sup> Según afirmó Chaves en la conferencia de prensa del 30 de enero de 2024: <https://radios.ucr.ac.cr/2024/02/doblecheck/muertes-colaterales-2023/>

<sup>93</sup> A grandes rasgos el garantismo es un concepto político que promueve las garantías constitucionales del ciudadano frente a posibles abusos por parte del poder público, esta teoría fue acuñada por Luigi Ferrajoli a finales del siglo XX.

entendió cuál es la causa y la cura de la falta de seguridad, y que el gobierno solo puede hacer una tercera parte. (20 de febrero de 2024)

Con estas afirmaciones lo que hace es construir una narrativa: el gobierno hace su parte, los poderes de la República son los que fallan, por eso insta constantemente a aprobar las leyes que envió el Poder Ejecutivo. A pesar de lo anterior la narrativa oficial es que el gobierno “lo está haciendo bien”, y anuncia que habrá violencia, porque cuando se desarticula una banda, otra llena el lugar vacío, y hace un símil con la política:

La lucha continúa y creo que lo estamos haciendo bien, pero va a haber violencia, necesariamente, porque al igual que en la política, el mundo del crimen organizado internacional no acepta vacíos, ni se ven sillas vacías ahí, hay una lucha constante por poder y por recursos (6 de setiembre de 2023).

Efectivamente en política no hay vacíos de poder, esta comparación puede resultar, a menos que esa sea precisamente la intención, desacreditar la política como forma de resolución de problemas.

En resumen, discursivamente Chaves se ha movido de afirmar que el problema de seguridad ha sido heredado a anunciar un plan de seguridad, ante las críticas y el aumento de los hechos violentos y los homicidios ha tenido que reconocer que la situación es crítica, no sin tratar de minimizarla (“se matan entre ellos”), llegando a la responsabilización de los otros, ya que el gobierno solo tiene una parte pequeña de la responsabilidad.

Para finalizar este apartado es necesario hacer mención a la policía. Chaves los llama “héroes”. El 11 de abril de 2024 anuncia un aumento de salario a los policías<sup>94</sup> y pide un

reconocimiento impostergable a un grupo de **héroes** modernos, que colectivamente, y merecidamente, se han ganado ese calificativo de **héroes** y la administración de... y la admiración, perdón, de todo el pueblo de Costa Rica. Sí, me estoy refiriendo a nuestros **héroes** valientes de los cuerpos policiales, ustedes, colegas, que día a día se exponen a veces al fuego y al plomo, y que son la principal línea de defensa de nuestro pueblo contra la criminalidad. Por eso se me llena de alegría el corazón decirles, viéndolos a los ojos aquí de frente y a nombre de ustedes, a nombre de todos los colegas de la fuerza pública de Costa Rica. Que esperamos que a partir de este junio les vamos a dar un aumento a la base de 51 000 colones en promedio. Se lo merecen. Démosle un aplauso fuerte a nuestros **héroes**.

Ante las críticas, incluso de los mismos policías<sup>95</sup>, el presidente hace un giro discursivo para controlar las fuerzas policiales y su descontento ante las condiciones laborales, infraestructura inadecuada y falta de equipo. Algo similar afirma en el segundo informe de

<sup>94</sup> La elección de esta fecha, una efeméride nacional, seguramente no es casual.

<sup>95</sup> Ver: <https://www.nacion.com/el-pais/politica/la-plata-no-vale-la-familia-responde-policia-a/SMJNIAIYUZDVFKE2MZKY4TPPFU/story/>

su mandato (5 de mayo de 2024) cuando dice que la policía debe estar motivada y dignificada para que puedan cumplir su labor histórica, con los que el país tiene una “deuda histórica” ya que han sido “olvidados” y “abandonados”. Este discurso sugiere poner a las fuerzas represivas del Estado en un lugar central en el marco de una narrativa de mano dura. Esto podría ser un efecto colateral del enfrentamiento, que algunos podrían interpretar, el gobierno y, el Estado en general, están perdiendo contra el narcotráfico, o, en palabras del mismo Rodrigo Chaves, la posibilidad de que el país se esté convirtiendo en un “Estado fallido”.

#### d. La austeridad y los recursos públicos

Cuando Chaves presentó su renuncia como ministro de Hacienda, una de las razones que esgrimió fue el desacuerdo con el entonces presidente Alvarado sobre la aplicación de la regla fiscal, Chaves abogaba por la austeridad impuesta por la ley. Una vez presidente, en sus discursos se pueden identificar al menos tres líneas: eficiencia fiscal, la lucha contra la corrupción y la confrontación con lo que él denomina “prácticas del pasado”.

La política de austeridad y disciplina fiscal, es decir, la ortodoxia neoliberal, propia de los organismos financieros internacionales<sup>96</sup> es la lógica predominante en la narrativa de Chaves. Según el discurso del presidente, la reducción de la deuda pública para lograr un superávit primario, y asegura que esto se logra “por primera vez en décadas”. Chaves presenta esto como unos de los principales logros económicos, así como el control de la inflación:

En agosto la inflación estaba en doce punto uno por ciento y hoy es cuatro puntos dos por ciento casi dos terceras partes de reducción desde agosto, nuestro gobierno no solo redujo la deuda pública, sino que fue el primero en casi dos décadas en abonarle la tarjeta de crédito al pueblo. (2 de mayo de 2023)

Con un lenguaje simplificador en su primer informe de gobierno Chaves explica el impacto de la medida de control “del gasto”, su objetivo principal es la reducción de la deuda. Un año más tarde se referirá al mismo asunto:

¡No pensamos aflojar compatriotas! No tengan temor: este gobierno no va a aflojar. Por eso nuestro objetivo para el 2024 es lograr un superávit primario mayor que el del año pasado. Claramente estamos deshipotecando el futuro de la juventud

---

<sup>96</sup> Véase, Saleh, Yahaya & Danwanam, Ali & Rimamtanung Stephen, Amon **Fuente especificada no válida.**, artículo en el que los autores examinan al neoliberalismo como la ideología dominante que da forma a las relaciones internacionales, es esta ideología la que dicta las políticas de los gobiernos y modela las acciones de instituciones clave como la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Y toman como objeto de análisis al FMI: “El texto sostiene que la perspectiva neoliberal se basa en el supuesto de racionalidad, según el cual los Estados calculan los costos y beneficios de distintos cursos de acción y eligen aquel que les proporciona el mayor beneficio neto”.

costarricense, estamos cumpliendo mi promesa de campaña, de no pasarle el gasto irresponsable que financiamos con deuda a las generaciones futuras. (5 de mayo de 2024)

Al menos dos elementos se podrían interpretar de estas citas, el primero es la responsabilidad que Chaves achaca a otros gobiernos con lo que llama “gasto irresponsable”, su gobierno lo que estarían haciendo es retomar la responsabilidad en el gasto, por eso la prioridad es el pago de la deuda sin que importe cuál es el sacrificio que esto implique (que como veremos más adelante es parte de la lógica neoliberal: sacrificio presente para un futuro de éxito). Por otro lado, en este discurso Chaves enfatiza el “no vamos a aflojar”, la firmeza del gobierno con su política de austeridad es clave para lograr el cometido que es “deshipotecar el futuro de la juventud”.

Recuérdese que para Chaves la ruta está marcada en el mapa (Plan Nacional de Desarrollo) que le permitiría de forma “planificada” sortear los obstáculos. Para validarse la narrativa presidencial recurre a criterios de autoridad epistémica y lo que se podría denominar validación externa; es decir, afirmar que las políticas adoptadas se ajustan a las recomendaciones de organismos internacionales:

- **Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico:** “Como podemos ver, **las recomendaciones de la OCDE y lo que hemos hecho en estos 9 meses**, no son textos que hayan estado atrapados en un reporte llenándose de polvo en una gaveta. **Han sido sugerencias que hemos ejecutado y que tenemos que seguir ejecutando** (...) No en vano **la OCDE nos dice claramente que si tenemos éxito**, atender las recomendaciones que ellos nos dan, y las que nosotros mismos hemos elaborado, vamos a incrementar sustancialmente la posibilidad de duplicar nuestro ingreso promedio por habitante de aquí a pocos años, relativamente hablando” (6 de febrero de 2023, resaltado en negrita es propio).
- Fondo Monetario Internacional: “El Fondo Monetario Internacional avala, una vez más, el acuerdo con nuestro país y afirma que **las metas fiscales se cumplieron con un margen holgado**, en sus propias palabras. The Bank of America, el Banco de América, destaca que hay una mejora estructural significativa en la calidad de la deuda que emite Costa Rica” (2 de mayo de 2023, resaltado en negrita es propio).
- Calificadoras de riesgo como Fitch, Standard & Poor's y Moody's: “Pasamos de emitir bonos basura a **ser un país cuya deuda hoy es bien valorada**. Hoy somos un país

cuyas finanzas generan respeto, como merece nuestra nación. Las calificadoras de riesgo Fitch, Ratings, Standard & Poor's y Moody's han mejorado de manera consistente la calificación de la deuda de Costa Rica” (5 de mayo de 2024, resaltado en negrita es propio).

Por una parte, se trata de medidas que se justifican por y para organismos internacionales, son estos los que avalan o no las políticas de austeridad y califican. Por otra parte, el gobierno seguiría estas recomendaciones de ortodoxia neoliberal que discursivamente se reproduce con la justificación de que se hace en nombre del futuro de la juventud. En todo caso, el mensaje se reduce a que con la reducción del gasto y consecuentemente de la deuda, el país se encamina al futuro, a pesar de los sacrificios del presente. Este discurso como se verá sería parte de la lógica del “hombre” hecho con su esfuerzo.

Ahora, dentro de la narrativa del gobierno el éxito residiría en la eficiencia y el rigor técnico como una nueva forma de gobernar, en contraposición a las “políticas populistas que quiebran a la patria” (21 de febrero de 2023) y las políticas de los “intereses particulares”, es decir, la técnica contra la política, otra forma de denominar la polarización. Para Chaves su gobierno estaría tomando decisiones fundamentadas en la eficiencia, la planificación y la evaluación técnica.

Por ejemplo, el discurso durante la presentación del Plan Nacional de Desarrollo (6 de diciembre de 2022) está cargado de toda esa retórica, Chaves denomina al plan como una “estrategia”, “una iniciativa viva, con alma”, cuyo objetivo es “... el crecimiento económico, disminuir la deuda pública, generar empleo, reducir la pobreza, procurar un país menos desigual, fortalecer la seguridad ciudadana y seguir en la ruta de la sostenibilidad ambiental...”. El plan es una serie de estrategias a seguir, él lo denominará el “mapa” que da conocimiento a los costarricenses para saber por dónde ir, y enfrentar los obstáculos que pondrán esos grupos minoritarios (son pocos) que tienen intereses propios. Se trata de un conjunto de “ideas buenísimas, excelentes”, pero según él sin la acción serán imposibles de llevarse a cabo: “... es la gestión, es la capacidad administrativa, es la disciplina, es demandar cuentas, establecer metas monitoreables, corregir y avanzar lo que va a hacer que esto no sea letra muerta...”. Se trata para él de una “batalla de ideas, de capacidad gerencial” de “valentía y resistencia”.

En la conferencia de prensa del 13 de marzo de 2024 Chaves resalta la aprobación de la Ley del Sistema de Inversión Pública (SNIP), y asegura que con esta reforma legal "cada colón que usted paga en impuestos (...) sea usado de la manera más eficiente", y afirma que no se trata de que no solo no se la roben, sino que no se use de manera ineficiente. Para Chaves lo que se está haciendo es "ordenar la casa": "... con especial referencia a las finanzas de nuestra casa común, de nuestro hogar que se llama Costa Rica. Esta ley, aunque parezca mentira, no existía de la manera que tiene que existir en cualquier país moderno la regulación de la inversión pública". Según el presidente ahora hay "... organización clara, las competencias bien divididas, las funciones y los actores para implementar la inversión pública...", y lo califica como "¡una belleza!".

Las decisiones que se toman sobre grandes proyectos son presentadas como técnicamente rigurosas. Por ejemplo, el 20 febrero de 2024 en la ronda de preguntas tras el consejo de gobierno en la Región Brunca Chaves fue consultado sobre el caso del hospital de Cartago, su respuesta fue tachar de irresponsable y necio a un diputado (Antonio Ortega, Frente Amplio) y de acusar que hablan sin fundamento, asegurando que hay estudios técnicos que garantizan que el terreno no cumple con los criterios técnicos para construir ahí un hospital, y se pregunta "¿qué es el apuro?". Cierra diciendo:

[En] este gobierno, las cosas se hacen bien. Independientemente de cómo se haya comprado ese lote, la pregunta es si el lote es idóneo. Si se acabó y nosotros no vamos a desperdiciar un cinco los costarricenses y mucho menos arriesgar la vida de pacientes. Imagínese una explosión de un químico ahí en esas plantas químicas, alguien que está internado por daño pulmonar. No, yo no voy a dormir con eso en mi conciencia, no voy a arriesgar tener que dormir con eso en mi conciencia jamás, hasta que no quede la parte técnica establecida, yo creo que la Caja está siendo lo correcto.

Otro ejemplo es el de la supervisión del gasto social, como la revisión del desempeño de las 123 ONGs que reciben fondos del PANI para decidir la renovación de contratos "basados en evidencia y en evaluación técnica".

En contraste con las decisiones técnicas que asegura tomar el gobierno están las decisiones de las administraciones anteriores que derrochaban el dinero, y que Chaves pone bajo sospecha de corrupción. Por ejemplo, los problemas de la ruta 32 que su gobierno con decisión y firmeza sí lo solucionó:

... Le vamos a tratar de arreglar los problemas fundamentales a la ruta 32 que no se heredó de este pasado gobierno ministro se heredó el gobierno de Luis Guillermo Solís, permítenme que le haga esa pequeña corrección, bueno y desde entonces esa carretera tiene un pecado original: mal diseño, mala planeación maltratado,

subestimación de costos, empujada la carrera, y nosotros estamos haciendo lo posible para repararlo, dentro de lo posible...

Las referencias religiosas son comunes y son parte de la forma de comunicarse de Chaves, pero lo que interesa señalar es que el mensaje es el de un gobierno que ahora sí se preocupa por los fondos públicos y enmienda todo lo que se hizo mal. Un ejemplo más, el caso de la Fundación Omar Dengo a la que Chaves decidió revocar un contrato millonario de apoyo tecnológico a la educación que Chaves menciona asciende a 270 mil millones de colones, y se pregunta “¿A dónde están? Como debió haber sido desde un principio, el MEP asumirá esa tarea”, y agrega “...no vamos a continuar pagando veinticuatro mil millones de colones a una fundación privada...” (13 de marzo de 2024).

Esa planificación no sería solamente ahorro de dinero público, implicaría para el gobierno de Rodrigo Chaves la lucha contra la corrupción, la lucha contra las élites que se han servido del Estado durante décadas, en su primer informe de gobierno así lo señala en referencia al proyecto Ciudad Gobierno:

... por fin, por fin, por fin nuestra ciudad Gobierno será una realidad, luego de ser décadas una idea en papel, y la complicidad del Estado con algunos beneficiados que alquilaban millones, miles de millones al año en alquileres. Este megaproyecto representará un ahorro de catorce mil millones de colones anuales en alquileres, prueba irrefutable de que un buen gobierno puede hacer obras que transforman al país. No vamos a seguir alquilando nuestro futuro a unos pocos. (2 de mayo de 2023)

En resumen, en sus discursos Chaves parece erigirse como un férreo defensor de los fondos públicos, un guardián implacable que, con la adecuada planificación técnica, no solo le ahorrará al país miles de millones de colones, sino que erradicará a las élites, a las que equipará con corrupción.

### **8.1.7. LA ORIENTACIÓN NEOLIBERAL DEL GOBIERNO**

En este apartado se analizará lo que parece ser una muy marcada impronta neoliberal con retórica proempresarial del gobierno de Chaves. Los dos capítulos analizados del programa *Cafeteando con el Presidente* dan contenido a la lógica narrativa de la persona que se hace a sí misma a punta de sacrificios y perseverancia (“no aflojar”). En estos capítulos las conversaciones con los invitados servirán como contenido y justificación para futuros discursos, y pareciera que articulan la lógica neoliberal del presidente. Se pasará entonces de

lo individual como clave del éxito, digamos una ontología, como sustento de una lógica más macro, que se anuda con ese nivel individual.

Para Harvey (2007) el *Estado neoliberal* tiene como principal premisa facilitar las condiciones para una provechos acumulación de capital (extranjero y doméstico). Pero el Estado, en tanto relación social, se transforma producto del resultado de la conflictividad de clase (Jessop 2017), es decir, es el resultado de la correlación de fuerzas políticas y sociales, quien (como “bloque histórico”) logre convertirse en hegemónico, logrará hacerse con la conducción del Estado. Pero esto no es sencillo ni mucho, requiere de un proceso de acumulación de fuerzas y de construcción de sentidos comunes que conecte con la población. Siendo así para que una forma de pensamiento, en este caso el neoliberalismo, se constituya como pensamiento hegemónico requiere “presentarse como un aparato conceptual que sea sugerente para nuestras instituciones, nuestros instintos, nuestros valores y nuestros deseos, (...) Si esto se logra, este aparato conceptual se injerta de tal modo en el sentido común que pasa a ser asumido como algo dado y no cuestionable” (Harvey 2007, 11).

En este sentido el neoliberalismo ha tenido éxito, Escalante Gonzalbo (2016) afirma que se trata de un programa económico pero también político, que promueve que el mercado es el mecanismo que garantiza la libertad y la mejor distribución de los recursos, a través de la “libre competencia”. El mercado entonces deviene en sistema normativo, los cambios que se requieren para que el neoliberalismo funcione desde el Estado son jurídicos y se justifican desde el costo-beneficio, en nombre de la eficiencia y la libertad. Lo público será denostado en favor de lo privado, que produce de forma más eficiente, la democracia será sustituida por el mercado. Pero no se trata solo de una lógica económica, también es un movimiento cultural, e incluso una concepción de la naturaleza humana. El ser humano es un individuo racional, egoísta que tiene como objetivo maximizar su utilidad (esta sería la forma básica de conducta), que se forja en el mercado a través de la competencia, en donde hay ganadores y perdedores, una mitología. Hay aquí una antropología en la que el ser humano es libre para asumir riesgos y compite en “igualdad de condiciones”, en donde hay un elogio del éxito y cuya medida es el dinero.

Sztulwark considera que el neoliberalismo es la “...dinámica de reestructuración de las relaciones sociales capitalistas que otorgan más poder al capital que al trabajo e incluye a la vida entera en la esfera de su valorización. Pero neoliberal también es el proyecto político

que aspira a alinear la vida bajo la forma empresa (empresa capitalista se entiende) como unidad más alta y digna de la acción colectiva” (2019, 45). Y esta forma a lo que remite es al mando del capital sobre la vida.

En los discursos de Chaves y particularmente en el programa Cafeteando con el presidente se podrá encontrar esta lógica neoliberal, tal vez no delineada como tal, pero sí son las grandes líneas en el discurso económico y antropológico de Chaves.

### **a. Sacrificio y disciplina: claves del éxito individual**

En este programa el presidente entrevista diversas personalidades académicas, culturales, deportivas, científicas o sociales, el objeto de este programa pareciera ser mostrar a un Rodrigo Chaves sosegado, interesado en diversos temas. Entrevista a las personas en tanto individuos, ese podría interpretar que busca demostrar la idea de que “el que quiere puede”, que lo único que se necesita es del esfuerzo individual.

En el presente trabajo los capítulos analizados, como se mencionó en la sección metodológica, son los del escultor Jorge Jiménez Deredia (capítulo 3) y la boxeadora Yokasta Valle (capítulo 4). Las entrevistas se presentan como “charla informal” pero seguramente están cuidadosamente preparadas para justificar, lo que podría denominarse, la “mitología neoliberal” del presidente. Estas conversaciones vienen a darle contenido a sus eslóganes: no aflojar, ticos sin corona, etc. Se trata de una legitimación desde la autoridad de personajes que “se han hecho a sí mismos” y “...costarricenses que han alcanzado el éxito en el mundo, pero verdaderamente éxito de proporciones monumentales...”.

#### **a. 1. El éxito de Jiménez Deredia es un relato de superación y esfuerzo personal:**

Chaves inicia presentando a Jiménez Deredia como un “muchacho nacido en Heredia... que hoy ocupa un lugar en la cúspide del arte en el mundo”, pero que en su niñez fue como cualquier otro, un “carajillo” común y corriente. Parte de la entrevista se centra en las adversidades de la juventud de Jiménez: su familia pobre, padre paralítico por una vacuna, falta de dinero en Italia, etc., buscando que el escultor legitime y confirme la narrativa de esfuerzo, sacrificio (“trabajé día y noche. Trabajaba 15 horas diarias”), y persistencia (“Nunca sentirse pobrecitico”). Por ejemplo, Chaves pregunta:

Rodrigo Chaves: ¿Ese chiquillo de Centro Heredia dijo alguna vez, 'Pobrecito yo.'?

Jorge Jiménez Deredia: Nunca. Nunca. Nunca. Porque yo creo que pobre es aquel que se crea los límites. Verdaderamente esa es la verdadera pobreza. No existen límites. A nosotros en Costa Rica nos enseñaron a soñar. Los niños costarricenses cuando usted va a las escuelas lo miran a los ojos. Sí. En otros países... ven hacia abajo. Sí. Aquí no, aquí te miran a los ojos, porque tienen esa idea de mundo y esa capacidad de poder soñar.

Para el escultor no importa el origen de una persona ni las condiciones estructurales en las que vive una persona, lo que importa es no decirse a sí mismo “pobrecito”. Apunta a una excepcionalidad costarricense, un algo que los niños sí tienen porque les enseñaron a soñar. Esta es una versión de “el que quiere puede”.

Una de las partes importantes de la entrevista transcurre en el momento de la vida del escultor en Italia, época de penurias económicas y sacrificios que luego de meses de arduo trabajo dieron sus frutos. El sacrificarse implica trabajar mientras otros pasean, estar económicamente mal porque ya llegará la oportunidad. El mensaje es el de responsabilidad con uno mismo, es el discurso de la meritocracia, donde el éxito es fruto del esfuerzo individual, incluso en las condiciones más difíciles, y esto es lo que permite el ascenso, que Jiménez Deredia llama “la escalera”. Por supuesto todo debería hacerse con humildad, que es lo que permitiría ingresar a los “centro artísticos más exclusivos del mundo”. Este mensaje es que se repetirá en otros discursos, donde el gobierno “está trabajando” y “no afloja” para superar la crisis y décadas de mala administración.

Pero posiblemente el eje central de la entrevista está en el momento en que Chaves le pide a Jiménez Deredia que comparta su “cosmovisión” y explique “¿Por qué los ticos somos como somos? Igualitarios. ¿Por qué esos chiquillos en la escuela le miran a los ojos y no se le hincan a nadie?”<sup>97</sup>. Este momento es fundamental porque la explicación del escultor parece legitimar su discurso anti-establishment, el de “ticos sin corona”, que a la vez refuerza un imaginario de los “igualitarios”. Según el presidente esta es “... la explicación más bella que he escuchado yo sobre lo que somos los costarricenses desde la época precolombina”. La conducción se podría considerar muy hábil, Chaves mezcla varias cosas en una misma intervención: criterio de autoridad cultural, el relato de la superación y el igualitarismo, que en realidad es anti-establishment: “Nunca sentirse pobrecito. Porque usted le dieron un...

---

<sup>97</sup> Esto por supuesto se basa en un mito, los datos los que demuestran es que la nuestra es una sociedad muy desigual, ya se mencionó que según datos del Banco Mundial en 2024 Costa Rica tiene un Índice de Gini de 45,8, lo que indica una alta desigualdad.

un desafío importante con lo de su papá. Siempre soñó en grande, siempre observó, pensó, nunca aflojó. Y ahora nos está diciendo que la bendición de ser costarricense es que por miles de años no no hubo ticos con corona, ya sean burucas con corona, con conquistadores con corona”. A lo que Jiménez responde: “...Cabeceras sin corona, cabeceras sin corona...”, Chaves dirige la cuestión: “Y eso lo tenemos que evitar. Porque hubo gente que se quiso poner corona en este país. Sí. Y no lo vamos a permitir, ¿verdad que no?”, Jiménez se presta al juego: “...No, no pegó, no pegó. No pegó y no va a pegar porque en el inconsciente colectivo nuestro está esa visión del mundo...”. La narrativa que se construye es la una identidad que fue forjada en la horizontalidad y la igualdad desde tiempos precolombinos, en contraste con las "estructuras piramidales" de otras culturas. Esto se convierte en un fundamento "científico, universitario y filosófico" para la idiosincrasia “tica”.

La entrevista finaliza con Chaves concluyendo: “Ojalá este programa con contribuya... don Jorge, a sembrar más de esa comunión del mundo la cual yo comparto. Dios guarde haya con ticos corona”. Aquí hay dos ideas que se juntan en el discurso, compartir y defender la identidad costarricense profunda (precolombina) y “horizontal”, y remata con la idea de los “ticos sin corona”, Chaves aquí hace una justificación de su uso.

### **a.2. Yokasta Valle campeona de la disciplina**

La entrevista se lleva a cabo sobre un cuadrilátero de boxeo. En esta entrevista, al igual que en la anterior, Chaves arranca con la construcción del relato de origen humilde y de superación genuina e individual, enfatizando la pobreza “¿No se ve que había muchísima plata ahí, verdad?” (como respuesta a Valle cuando le cuenta que su papá trabajó en el MOPT y su mamá era ama de casa). Ella responde que no, que de hecho estudió en una escuela pública, Chaves parece intentar hacer un paralelismo consigo mismo, y le dice que él vivía cerca de donde ella vivía (Plaza Víquez) y que él también estudió en escuela pública, su origen es también humilde. Chaves busca establecer una conexión con esa base social, presentando a Yokasta como alguien del pueblo, que ha ascendido por mérito propio, no por privilegios. Esto refuerza la imagen de un gobierno que valora el esfuerzo de la gente común. Los discursos parecen instrumentalizar la figura de Yokasta Valle, y ella no parece estar a disgusto con ello, tal vez porque la nomina “campeona mundial” y “heroína nacional”, pero el caso es que ella se presta. Y Será un vehículo para reforzar y proyectar valores centrales de su propia narrativa política: el esfuerzo individual, la resiliencia, la superación de

adversidades (incluidas las sistémicas), la disciplina y la importancia de la fe (como se ha mostrado en otras secciones de este trabajo, los discursos de Chaves suelen incluir referencias religiosas). El discurso en este episodio del programa Cafeteando con el Presidente canalizaría la historia personal de Valle para transformarla en un mensaje universal de inspiración, esfuerzo individual y un ejemplo de las cualidades que, según esta narrativa, deben caracterizar a los costarricenses:

**a. 3. Resiliencia y Perseverancia (No aflojar, no arrugarse, no doblarse, no quebrarse)**

Chaves subraya la capacidad de Yokasta para superar el miedo inicial en su primera pelea, las opiniones negativas (“Este deporte no es para mujeres”), y el rigor de su entrenamiento diario sin rendirse: “no aflojamos”, alaba a la familia de Valle porque “no dejaron de sacrificarse”, pone el acento en “Esa fortaleza mental, esa resiliencia, esa resistencia, la perseverancia, el no me arrugo, no me doblo, no me quiebro”. Valle hace lo suyo y también dice: “Hay algo en mi corazón que me dice que no me que no me rindiera.” La narrativa de superación desde la humildad se podría completar con la idea de “La pulsíé”; es decir, hice mi mejor esfuerzo, sin quejas, y con ambición de luchar en un deporte de hombres, sin dinero, y con ayudas que recibió (“un ángel”). Pero también en buscar ser la diferencia: “hicimos la gran diferencia”, y “siempre querer más, ser esa diferencia”.

**a. 4. Del sacrificio al éxito**

En este capítulo Chaves destaca lo exigente que es el entrenamiento en el boxeo y los sacrificios personales que ser atleta de alto rendimiento conlleva. Por ejemplo: “las madrugadas, correr en las montañas, puede estar lloviendo, puede estar el frío” y los sacrificios personales que conlleva su carrera: “Los sacrificios, eh no a veces cumpleaños, Navidades, celebraciones que mi mamá me decía, ‘Eh, Yoka, está un pastel de cumpleaños.’ Ya, no me puedo comer el queque. Ni... ni siquiera un pedacito... que el... que un tamal, que algo, yo no, yo tengo que entrenar”, pero inmediatamente agrega: “Al final todo sacrificio vale la pena. No es nada de casualidad, nada se logra de la noche a la mañana...”. Aquí se puede hacer la analogía con el rumbo del país, si hay disciplina hay resultados, si hay sacrificios hay resultados. El sacrificio como algo esencial para el éxito. Y en este caso, el éxito es el dinero “... y ya vamos por este camino: hacia el éxito verdadero o monetario” dice

Chaves. Ese éxito (o “hacer plata”) no solo es producto del esfuerzo físico, es también resultado de la fortaleza mental. Valle menciona que “hay algo en mi corazón que me dice que no me rindiera” y la importancia de seguir adelante a pesar de las pruebas, Chaves remacha “Esa fortaleza mental, esa resiliencia, esa resistencia...” y “... uups, yo decía eso en una etapa anterior de mi vida, no me arrugo, no me doblo, no me quiebro. Eso es lo que le hace a usted poderosa, Yokasta. Y se le ven en la cara, en la expresión de los ojos. A usted nadie le puede decir que no, simplemente porque le dé la gana.”.

#### **a. 5. No ponerse límites, todo es posible**

Como si tratase solamente con querer, Valle comparte un mensaje de auto-superación: “... el límite uno mismo se lo pone, no se pongan límites, todo es posible”. O como dirían algunos: “El que quiere puede”. Tomando como ejemplo a Valle, Chaves hace la generalización de que cualquiera podría ser como Yokasta Valle: “... qué lindo, qué bendición de Dios, cada joven costarricense encuentre un propósito en el que no importa el ruido, los gritos, los insultos...” y pueda ser “el mejor del mundo en lo que ellos escojan”. Porque al final se trata de eso, de una escogencia individual, más allá de las condiciones estructurales o el casi nulo aporte estatal, en este caso, para el deporte. Este discurso está entremezclado con la religión, ya se vio cómo Chaves alude a la “bendición de Dios”, Yokasta menciona varias veces que un “propósito” la impulsaba y que su fe en Dios fue fundamental, Chaves responde “Amén, amén”, claro, que es un importante “encontrar un propósito”. Si alguien no lo encuentra, es su propia responsabilidad. Este parece ser el resumen: quien no encuentre el propósito es un perdedor, y la derrota es individual, y está asegurada.

En este discurso Chaves presenta a Yokasta Valle como un arquetipo del costarricense que, a través de la perseverancia, disciplina, fortaleza mental, una fe inquebrantable y un claro propósito, superaría cualquier adversidad y alcanzaría la excelencia. A pesar de que se habla de la falta de apoyo al deporte, y particularmente al femenino, en ningún momento Chaves refiere a la responsabilidad del Estado, todo pasa por el esfuerzo individual, en otros discursos ha dicho que el Estado es un “brindador de servicios”, esa idea ambigua es de alguna forma delineada aquí, porque no se insinúa que pueda haber una política pública para los distintos deportes. Chaves parece presentarse como portador de esos valores nacionales

al identificarse con sus invitados, en buena medida instrumentalizándolos: es una persona de un origen humilde, como un promotor y es quien puede validar estas virtudes (de ahí que utilice frases como “no me arrugo, no me doblo, no me quiebro”) con el éxito de la campeona, y muestra a Yokasta Valle como el “ejemplo” e “inspiración” que sobre el cual proyecta a los costarricenses y particularmente, la juventud.

En resumen, se puede interpretar como un sermón motivacional, acorde con la lógica neoliberal del “selfmade man”, que alinea el éxito personal con esos valores que son promovidos por el presidente. Se trata de una lógica individualista, en la que el Estado no interviene, no se mencionan políticas públicas que promueva el éxito ni que luche contra las desigualdades sistémicas. Al vincular las luchas de Valle (contra la adversidad, la desigualdad de género) con su propia retórica (“no aflojé”, “no me arrugo”), Chaves buscaría capitalizar la popularidad y la credibilidad de la boxeadora con la suya propia, y trataría de legitimar su visión de un país basado en el esfuerzo individual y la lucha contra los privilegios, contra quienes han retrasado el desarrollo del país. Y en el caso de Jiménez Deredia la apuesta parece ser más compleja ya que no solo está presente la lógica del sacrificio individual, sino que también se apela a la fe, y la narrativa de que en Costa Rica todos son iguales, con un doble mensaje: la igualdad frente a la élite por un lado, pero por otro, el ser iguales implica que se compite en igualdad de condiciones aunque la realidad diste del discurso. Pareciera que el programa fue creado como una herramienta de comunicación política, que a la vez posiciona mensajes de la mitología neoliberal a través del testimonio de una figura admirada.

### **b. Todos somos consumidores**

En conferencia de prensa del 13 de marzo de 2024 se firmó el Reglamento de Defensa del Consumidor, un hecho que podía ser meramente anecdótico si no fuera porque ese día Rodrigo Chaves se refirió a la población de la siguiente manera:

Vean, compatriotas, uno tiene que ser claro en la vida. No hay un costarricense, una persona adulta, una niña, un niño, un adulto mayor en este país que no sea consumidor. No hay uno. ¿A quién hay que proteger para crear bienestar general, protegerlos con precios estables, precios accesibles, eliminando monopolios, regulaciones de distorsión? No hay que sacarle la plata a la gente para dársela a alguien para que este alguien sea un empresario o empresario exitoso. Entonces, este gobierno está comprometido en proteger a los consumidores sus derechos e intereses porque es proteger a todos y cada uno de los ciudadanos de este país. (13 de marzo de 2024)

Dentro de esta concepción, hay dos aspectos que resultan inquietantes, la primera es que la inferencia consumidores = costarricenses. La segunda es más compleja, las personas tienen derechos en tanto consumidores, que es distinto a pensar una ciudadanía cuyos derechos le son inherentes (Hinkelammert 1995), Chaves parece expresar una visión de los seres humanos que los reduce a la esfera del consumo. El ministro de economía, Francisco Gamboa, ratificaría esta visión al llamar al Ministerio de Economía el "... Ministerio de la gente, de las personas en su condición de que todos los días compran productos, compran servicios y son consumidores" (13 de marzo de 2024). Y Chaves enfatiza:

Este gobierno trabaja por la gente con el sector privado, pero no para el sector privado, trabajamos por la gente y para la gente y estas son medidas claras de protección a todos y cada uno de ustedes compatriotas en esa actividad que nadie puede escapar que es consumir. (13 de marzo de 2024)

Si bien es cierto que, de acuerdo con lo mencionado en la conferencia de prensa, el reglamento representa una mayor protección a las personas que consumen frente a los comercios y los abusos que se dan, una cosa es presentar este tipo de protecciones y otra equiparar el consumo con la ciudadanía, que es lo que se estaría haciendo en este caso. Con lo que se terminaría de configurar un tipo de sujeto, ya no solo hablamos de ese sujeto que se forja a sí mismo y que con sacrificio y disciplina alcanza el éxito, ese sujeto es también un consumidor.

### c. Una versión gerencial del Estado

En diferentes momentos en los discursos analizados se habla del Estado, pero tal vez cuando lo hace con mayor claridad es en la presentación del Plan Nacional de Desarrollo (6 de diciembre de 2022) cuando Chaves dijo lo siguiente:

Yo sueño, soñamos todos los costarricenses, que la función pública recobre el orgullo de una gestión transparente ejercida con ética y sobre todo puesta al servicio de la ciudadanía. **El Estado es un proveedor de servicios.** No es un hueco negro para absorber recursos y gastarlo de manera ineficiente. El plan de desarrollo no termina aquí en la ruta de estrategias a seguir. Esto no es un punto de llegada, sino este es un punto de partida. (6 de diciembre 2022)

En la cumbre sobre la democracia, se refiere a la democracia como una forma de gerenciar: "Democracia es gerencia ... de gerencia de las instituciones públicas para dar los servicios básicos a la población" (29 de marzo de 2023, b). Para Chaves el gabinete funciona a través de los "acuerdos", y a esos acuerdos hay que darles seguimiento, para hacerlo utiliza una fórmula gerencial:

nos encontramos a ver cuentas por pagar y cuentas por cobrar, en el sentido figurado, también tenemos un tema de seguimiento de los acuerdos del Consejo de Gobierno (...) Los señores jerarcas de acuerdo a la Constitución eh son nombrados son puestos de confianza del presidente de la República entonces no es que haya período de prueba y que después adquieran derechos de quedarse, no señor, aquí vamos a trabajar sobre la base de la confianza, la rendición de cuentas y los resultados... (18 de mayo de 2022)

Y desde esta lógica gerencial se dirige el Estado como si se tratara de una empresa privada, incluso en el nombramiento de directivos de las instituciones públicas:

... es la primera vez en la historia de este país en que los directivos de las instituciones autónomas se nombran bajo un proceso de reclutamiento profesional con estándares, con entrevistas y donde no se puede ni siquiera argumentar que hubo un botón político como se puede argumentar en otras ocasiones anteriores.

Publicamos carteles para cada empresa pública, emitimos criterios de transparencia y admisibilidad para elegir a los postulantes, transparentes y conocidos de antemano, calificamos los perfiles admisibles, hicimos entrevistas a cada una de las personas seleccionadas por un panel que constituyó el Consejo de Gobierno (22 de junio de 2022)

Los nombramientos de los directivos de las instituciones autónomas tendrían una alineación ideológica similar a la de Chaves, minutos antes se había anunciado el nombramiento en el Banco Interamericano de Desarrollo a Thelmo Vargas<sup>98</sup>, de quien se resaltan sus cualidades académicas, pero no se menciona su origen partidario y su orientación ideológica. Así que, sin decirlo, pareciera que ese también es el procedimiento para nombrar a Vargas en el BID.

#### **d. Del sacrificio individual al sacrificio colectivo**

Como se vio en uno de los apartados anteriores, el presidente Chaves dibuja una prosperidad por venir, pero en el presente es necesario un sacrificio para deshipotecar el futuro. Para ello las políticas de austeridad y las decisiones sobre a qué sectores se financia o se desfinancia son importantes. En conferencia de prensa del 22 de junio de 2022, Chaves defiende la implementación de la regla fiscal<sup>99</sup>:

---

<sup>98</sup> Thelmo Vargas Madrigal, exministro de Hacienda (1990-1991) en la administración de Rafael Calderón Fournier (PUSC), como se mencionó el apartado 6.2 Los años noventa: bipartidismo neoliberal, durante su periodo impulsó con fuerza la agenda neoliberal, pero ante las protesta tuvo que renunciar. Fue también miembro de la Junta Directiva del Banco Central y CEO del Banco Internacional de Costa Rica. Es investigador de la Academia de Centroamérica, Catedrático de la Universidad de Costa Rica y exprofesor del Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE).

<sup>99</sup> Según Monge Torres (2024), del Programa Estado de la Nación la Regla Fiscal está enmarcada en la Ley 9635 de Fortalecimiento de las Finanzas Públicas (2018), y "... limita el crecimiento del gasto estatal con base en el crecimiento del PIB nominal y la relación de deuda del Gobierno central respecto al PIB. Esta normativa ha redefinido la política presupuestaria del sector público, condicionando el aumento de la inversión social a

... pueblo de Costa Rica, la regla fiscal es una cosa fundamental, la disciplina fiscal es una cosa fundamental para el país, los países que se han desviado de ese principio básico castigan a sus poblaciones con hiperinflación, escasez, tipos de cambio descontrolados.

La regla fiscal que pone un techo a la inversión estatal sería entonces la guía en materia de política económica, y en esto el presidente se ha mostrado inflexible, salvo en un par de casos y ante la presión política, por ejemplo

Está bien que tengamos disciplina fiscal y es importante una regla fiscal. Sin embargo, lo que hace este decreto... esta modificación al reglamento de la implementación es quitarle una amarra que tienen las instituciones públicas para servir al pueblo. ¿Por qué? Porque lo que hacen es... en el reglamento anterior para ver si se cumplía con la regla fiscal, se veía cuánto se gastó el año pasado y cuánto se gastó este año. Y como siempre por razones lógicas en todos los países del mundo hay una subejecución de presupuesto. (22 de junio de 2022)

Chaves entonces, justifica la regla fiscal como medida indispensable hasta que se vuelve una camisa de fuerza y no permite el funcionamiento de las instituciones, en este caso concreto se alude al funcionamiento de albergues a través de transferencias, o pagos de salarios de diplomáticos. Entonces habría que defender la disciplina fiscal, pero sin que esto implique que las instituciones no cumplan con su trabajo.

Esta visión tecnocrática se expresa en otros momentos, concretamente en febrero de 2023 durante el lanzamiento del estudio económico de la OCDE, en el que Chaves se esfuerza por hacer ver que Costa Rica cumple con ese organismo:

También este gobierno está comprometido y lo ha hecho bien con la urgencia de mejorar a nuestros balances fiscales que el país ha vivido desde hace años, hemos aplicado a la regla fiscal, hemos mejorado la austeridad en el gasto, impulsamos la actividad económica, lo que permite una mayor recaudación y ha generado superávits primarios y estabilidad económica. (6 de febrero de 2023)

En este contexto austeridad significa dos cosas: romper con los negocios de la vieja élite a la que Chaves llama grupos de interés, y el recorte al “gasto”, aunque esto no se admite y se presenta como su contrario.

#### **e. La empresa privada: “fuerza primordial del motor de nuestra economía”**

En sus discursos Rodrigo Chaves se refiere a los empresarios como motor del desarrollo al que debe librarse de todas las trabas que impone el Estado para su funcionamiento y

---

parámetros económicos específicos, con el objetivo de controlar la deuda pública y garantizar la sostenibilidad fiscal”.

generación de empleo. En su discurso de toma de posesión se refirió a la empresa privada de la siguiente manera:

Al sector privado, fuerza primordial del motor de nuestra economía, les digo: les dejaremos trabajar. Quitaremos también los obstáculos que históricamente han impedido a los y las emprendedoras tomar el lugar que se merecen como piezas clave del desarrollo del país. Sí les dejaremos trabajar, pero también les decimos a aquellos empresarios que han extraviado el norte de la ética: ¡No corrompan a nuestros funcionarios! ¡Eso no lo permitiremos! Tampoco esperen que el Gobierno les regale a algunos lo que es de todos: ¡Se acabaron los monopolios privados! Se acabaron los privilegios de las políticas públicas para favorecer a unos a costa de la mayoría. (8 de mayo de 2022)

Toda una declaración de intenciones: quitar obstáculos y permitir la libre competencia, y una amenaza a los grupos empresariales corruptores, pero además la advertencia en el cambio de las políticas públicas. A partir de estos enunciados involucrará a la empresa privada en el mantenimiento de la infraestructura educativa pública invocando el abandono de los anteriores gobiernos y la emergencia educativa, lo hará nombrándola como un actor más en ese esfuerzo (2 de mayo de 2023).

El presidente Chaves considera que hay excesivas trabas para que los empresarios puedan hacer negocios, muchos controles que considera sin sentido, y aunque hable de sostenibilidad, es claro que los negocios están por encima

Yo digo que no podemos tolerar la corrupción, pero la corrupción es desagradable en sí misma, pero la consecuencia fundamental de ella es que, les repito, una tercera parte, uno de cada tres de nuestros compatriotas, en esta región vive pobre, y eso no se vale. No podemos tolerar la falta de oportunidades de trabajo, el limitado acceso a los servicios públicos. Cómo podemos dormir en paz cuando la mitad de las personas entre 25 y 39 años de esta región, óigame, la mitad, uno de cada dos compatriotas de entre 25 y 39 años en esta región no ha completado la educación secundaria.

Es imperdonable. Sobre todo es imperdonable cuando hay una riqueza natural y agrícola, una belleza que vale miles, millones de dólares, en capacidad escénica y turística. (21 de febrero de 2023)

En este extracto se combinan varias cosas, primero, la explicación para la pobreza. No es que haya un desarrollo desigual ni condiciones estructurales que empobrezcan, tampoco decisiones políticas, es la corrupción. Esto es una simplificación, pero además esto busca activar el agravio colectivo la indignación. El presidente se muestra indignado y busca complicidad para luego mostrar sus soluciones: explotar la “riqueza” de la zona. Para ello sería necesario soltarle las amarras a los empresarios:

Eso tiene también que concentrar la esperanza de un pueblo que **lo único que necesita es que le soltemos las amarras a empresarios** y a ellos mismos para traer los miles de millones de dólares que hay en el mundo que se quieren gastar en disfrutar lo que

es cada vez más escaso: la biodiversidad y la sostenibilidad ambiental. (21 de febrero de 2023, resaltado en negrita es propio)

El enfoque económico con que Chaves se refiere a la naturaleza parece evidente: explotación de la naturaleza. Chaves también, abogó por la construcción del aeropuerto en la zona sur de Costa Rica, y criticó duramente al Museo Nacional por “ponerle trabas” al desarrollo:

Y nos dicen, bueno, desde el año 2010, 2011, depende a quién le crea uno, hay un proyecto para tener un puerto internacional donde imaginense que pueda aterrizar un Boeing 737 o un Airbus simplemente porque dicen que podría haber reliquias arqueológicas ahí. ¿Y quién dice? ¿Quién nos mete el cuento de que se trata de proteger nuestra arqueología o de construir desarrollo? No, se trata de proteger nuestra exp... nuestro legado histórico que el maestro Jorge de Heredia hoy nos contó y nos llena de orgullo, se trata de protegerlo, pero también se trata de crear desarrollo. No es uno u otro, es uno y otro. Cuando yo me di cuenta de eso y pregunté, ¿qué pasa? Ah, es que no han hecho los estudios. Por si acaso. No, señores, la ministra de cultura y el ministro de transportes ya empezaron el proceso. Vamos a para usar una palabra común y una palabra que ustedes entiendan, vamos a radio hacerle una radiografía del suelo. Y si se encuentra algo que honre nuestro pasado, lo vamos a proteger, lo vamos a rescatar. Lo que no es posible Costa Rica es la inacción, la competencia entre el museo y el Ministerio y el otro ente y el... y el Ministerio de Obras Públicas y Transportes no se vale. Vamos a jugar en equipo.

Nadie dice que el progreso sea excluyente de la preservación de nuestra memoria histórica, y el maestro que pasa mucho tiempo en Italia lo ha visto, se pueden hacer las cosas. ¿Sí o no, don Jorge? Sí, señor... (21 de febrero de 2023)

Aquí Chaves se dirige a las personas que asistieron a este acto del consejo de gobierno en la Región Brunca, y para justificar la construcción del aeropuerto decide obviar los criterios técnicos y la Ley de Patrimonio utilizando el criterio de autoridad, Jorge Jiménez Deredia en su alocución se refirió a la cultura y el progreso. El escultor se une a la gira presidencial y parece ser instrumentalizado con fines políticos y económicos, como ya se vio Jiménez sería utilizado como ejemplo de superación y su “cosmovisión” de la horizontalidad originaria de Costa Rica es aprovechada por Chaves en sus discursos, este sería tal vez el motivo por el que recurre a él. El otro mensaje es que podemos ser como Italia, la gran diferencia es que la zona sur concentra una biodiversidad que el mismo presidente señala, claro, él lo hace con el fin de explotarla, una visión motivada por los incentivos económicos.

#### **f. La “estrategia ron con Coca”**

Lo que Chaves propone para el “desarrollo” de Guanacaste y la zona sur es la atracción de empresas y la creación de zonas francas, y la explotación de la naturaleza a través del turismo, esto es lo que en esta tesis denomino la “estrategia ron con coca”. En dos momento distintos

Chaves ha dicho que los jóvenes a través del INA deberían aprender a preparar tragos en hoteles, primero lo dijo en Guanacaste:

... en turismo, en la educación dual, que los muchachos vayan al INA dos veces por semana y tres veces a un hotel a que aprendan a... vea, antes le decíamos cantinero al señor que a la señora que decía que quiere en Ron con Coca, pum pum.... Ahora se llaman mixólogos... mixólogos, mezclan cosas. Y lo que antes era un trago de chicha con azúcar y unos boquillos, ahora se llama trago típico guanacasteco y en lugar de costar 1500 pesos vale diez mil pesos en uno de esos hoteles porque la muchacha que lo prepara sabe la historia, sabe la cultura y además le toca una propina al 10% cada vez que hace sirve un trago de esos. (25 de julio de 2022)

Algo similar dijo en la zona sur:

... para que usted, joven de Palmar, joven de Boruca, joven de Coto, tenga a quién llamar y decir, "Oigo que van a desarrollar la industria turística, ¿qué tengo que aprender yo para trabajar en lugar de sembrando frijoles al sol, que es una profesión muy noble, pueda ganarme la vida con mejor ingreso en el sector turístico? ¿Qué necesito estudiar?" Y ahí le van a dar el consejo, le van a decir dónde se matricula, a dónde va, si necesito una beca. Pero no se nos había ocurrido antes. Bueno, y que cuando el empresario diga, "Dije, me voy a traer gente de Papagayo que ya sabe servir, ser mesero, ser sommelier." ¿Usted sabe qué es sommelier? Es un nombre para los que venden vinos muy sofisticado o ser pasar de cantinero a mixologist. Hacen lo mismo, la diferencia son \$11 en el precio del trago. Ahí. Y ahí va la el 15% Entonces una propina del hogar de un trago de 1800 pesos se da sobre 7000-8000 pesos, y gracias a Dios por eso. En lugar de irse a traer ese mixologist de papagayo y desnudar un santo para vestir otro aquí, aquí hay talento. Se puede hacer. Y eso es lo que estamos trabajando. (21 de febrero de 2023)

El planteamiento se podría interpretar como que el futuro de la juventud es el trabajo en un hotel haciendo tragos y viviendo de propinas. Podría mencionar otras alternativas como dignificar el trabajo del campo y ofrecer más y mejores oportunidades para la agricultura, pero esa no es la agenda. Aunque Chaves asegure que sembrar frijoles es un trabajo digno, lo que interesa es un mejor ingreso, "Gracias a Dios" por la propina, por el trabajo asalariado en un hotel. De la finca al bar.

La otra opción de la estrategia son las zonas francas, y Chaves asegura que la educación dual en la periferia del país funciona, y pone como ejemplo la planta de Coca-Cola en Guanacaste:

Ese es el tipo de capital humano que estamos formando y que hay que formar más. Técnicos en computación. Fijense, aquí está la planta de Coca-Cola más moderna del mundo. Manejada por muchas mujeres, por cierto. Muchas son ingenieras, etcétera, donde nadie se está echando en la bodega sacos o cajas o tubos al hombro. Todo es con inteligencia artificial y tecnología. Eso es lo que estamos haciendo. Muchas gracias. (25 de julio de 2022)

Turismo y zonas francas, esa parece ser la estrategia de "desarrollo" para la periferia del país: explotación laboral y explotación de la naturaleza. Pero la instalación de zonas francas y la atracción de empresas turísticas requiere de un "ecosistema" en el que las instituciones

públicas trabajen juntas para simplificar trámites y descentralizarlas porque "... hace falta que vengan a la región Brunca, a Limón, a Puntarenas, a Guanacaste, a las partes del país que también merecen empleo, inversión y prosperidad..." (21 de febrero de 2023). La fórmula de Chaves sería simplificadora: inversión = empleos = prosperidad. Un automatismo simplista, un economicismo, y para que esto funcione dos ejemplos:

¿De qué se trata esto? Empresario, emprendedor, señora que quiere poner una soda, lo que sea, no ande para arriba y para abajo. Un solo lugar lo tienen que atender todas las instituciones del gobierno y a ellos les toca entenderse entre ellos en lugar de decir, "Vaya a la caja, vaya a Hacienda, pedir el certificado y le faltaron un timbre aquí, un timbre allá." Si queremos trabajo, tiene que haber inversión y si queremos inversión, no tiene que ser una carrera de obstáculos invertir. Usted... usted lo agarra, señora, la veo diciendo que sí, ¿verdad que sí? ¿Todos entendemos? ... (21 de febrero de 2023)

La narrativa es bastante simple, y está en concordancia con lo que se dijo al inicio de este macrotema: el empresariado es el motor del desarrollo, hay que quitarle las amarras. Ahora, el asunto es que aquí Chaves no distingue las microempresas y las zonas francas, no distingue un pequeño hotel de una cadena internacional. Y en esto radicaría la trampa discursiva, porque la escala importa. Un segundo ejemplo en el que se mezclan esas dos escalas, y en el que se hace parece un beneficio para unos pocos como un beneficio general:

Así me gusta, ministro, ya estamos hablándole a la señora Purral. Imagínese usted para los que están en San José, porque la gente de aquí lo ha sufrido. Usted tiene un bosque, se cae un árbol porque le llegó un rayo o algo así, había que dar vueltas y vueltas e ir al Sinac a pedir permiso para cerrarlo para sacar madera de ahí, incluso para hacerlo leña. No haga leña del árbol caído, aquí estamos haciendo leña de algo que ya no le sirve a nadie más que el propietario de esa tierra y de ese árbol. Este señor sabe lo que es porque ya no va a tener que andar haciendo vueltas para eso. Porque no era solo hacer las vueltas, es que si los pescaban se metían en problemas. Entonces, vamos para adelante, el que sigue, por favor. (21 de febrero de 2023)

Uno podría preguntarse ¿quién tiene un bosque? Es decir, es posible que haya finqueros ahí, pero cuántos extraen madera o necesitan venderla. Teniendo en cuenta la visión economicista y desarrollista del presidente, y de los escasos controles en materia ambiental, esto podría ser "luz verde" a la explotación maderera sin ningún control del Estado.

Facilidades para empresas turísticas, la inversión y las zonas francas. Empleos en hoteles y empresas maquiladoras para la población, abandono del campo e inseguridad alimentaria. Esta sería la estrategia del gobierno de Chaves. Mientras el país se alista para incorporarse a la Alianza del Pacífico, y preparar a los empresarios nacionales para que sean agresivos en las "grandes ligas", pero ese nivel no sería para todos, ahí no llegan quienes tengan "actitud amateur":

Teníamos años de no iniciar procesos de esos, mucho menos de no completar alguno. También le hemos brindado a nuestros empresarios mejores herramientas para posicionarse en los dinámicos mercados internacionales competitivos. Esas son las grandes ligas. Quien quiera vender en los mercados internacionales no puede llegar ahí con una actitud amateur. Y lo estamos haciendo bien. (6 de febrero de 2023)

En resumen, la libre competencia requiere que las instituciones públicas se alineen en la lógica de mercado, y el gobierno, desde esta perspectiva debe contribuir a eliminar trabas para que el mercado funcione eficientemente, en la que prima la lógica economicista por encima de las consideraciones ambientales, hay que explotar la riqueza natural que Dios nos dio, (una conjunción del no intervencionismo estatal y religión) esa biodiversidad única, porque eso es lo que llevaría al país al desarrollo. Chaves lo justifica en nombre del “pueblo”:

Me quedan 39 meses en el timón de este barco. Y gracias a Dios por nuestra democracia, me voy después de eso. Me quiero ir con la frente en alto, pero me quiero ir en la frente en alto cuando me vaya por la región Brunca, por la región... de por todo este hermoso país. Es poco tiempo, pero nos toca tomar las decisiones. Le guste o no le guste a quien sea porque mi responsabilidad es con ustedes, no es con los grupos poderosos que han gobernado este país. Los miro a ustedes, niños, niñas y jóvenes. Y sueño. Sueño. Aspiro, a ver empresarios en el sur, científicos, biólogos, guías turísticos, mixologists, sommelier. Esas palabras raras por las que pagan tanto los turistas. Y quién sabe si Dios quiere uno de ustedes que ocupe la posición que el pueblo de Costa Rica decidió otorgarme. (21 de febrero de 2023)

## CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

En esta última sección se hará una síntesis de lo discutido en esta investigación para responder a la pregunta central ¿Cuál es el estilo de hacer política de Rodrigo Chaves? Y la pregunta que está implícita: ¿tiene Rodrigo Chaves un estilo populista o se trata de un conservador radicalizado? Se retoma la definición que se ensayó en el apartado 6.4.5.<sup>100</sup>: “Se va a entender estilo de hacer política como aquellos patrones relativamente estables mediante los cuales actores políticos (líderes, gobiernos, partidos o coaliciones) construyen sus discursos, interpretan el poder, se relacionan con otros actores y comunican su acción, dentro de un contexto institucional y cultural determinado, con lo cual no se alude únicamente a qué políticas se implementan, sino fundamentalmente a cómo se ejerce el poder”. Esta nos permite pensar cuáles son esos patrones a partir del análisis realizado a los discursos seleccionados.

Mi planteamiento inicial fue que ese estilo de hacer política podría corresponder al de un conservador radicalizado, esto de acuerdo con el planteamiento de Strobl (2022). Recuérdese que en el marco teórico se había definido el conservadurismo radicalizado cuando los conservadores “... dan un paso hacia la extrema derecha, impulsados por la dinámica de la burguesía cruda...” (Strobl 2022, 30), y que uno de los rasgos distintivos de este conservadurismo radicalizado es el centrarse en la narrativa, la historia y las emociones que produce, sin que importe mucho un programa político, la cuestión es la forma en que esto se comunica y se defiende: “Se trata de transmitir una nueva sensación de seguridad. En tiempos de dislocación social y económica, no se trata de un sentimiento defensivo y estático, sino agresivo y dinámico. La promesa de afirmar la necesidad subyacente es el núcleo ideológico del conservadurismo radicalizado” (Strobl 2022, 36). De este planteamiento inicial es necesario indicar que, aunque hay elementos que podrían sugerir que Rodrigo Chaves tiene un estilo de hacer política que podría considerarse como un conservador radicalizado, hay que indicar dos cosas. La primera, es que del análisis de la muestra de los discursos de la primera mitad del periodo de gobierno de Rodrigo Chaves, no se puede inferir haya dado ese “paso” hacia la extrema derecha, más bien parece tratarse de un político de derechas, un tecnócrata neoliberal, personalista, pero cuya retórica no podría catalogarse de extrema

---

<sup>100</sup> Ver página 71

derecha, al menos no en la primera mitad de su gobierno (de acuerdo con los discursos analizados).

El segundo aspecto para resaltar es que considero que hay una inconveniencia de aplicar categorías que se construyen en Europa o Estados Unidos para calificar fenómenos particulares porque corremos el riesgo de no entender lo particular del fenómeno, en este caso, costarricense en su contexto sociohistórico. Por ejemplo, Camargo Fernández (2024) construye la categoría “Trumpismo discursivo” tras el análisis de discurso de Donald Trump. Esa misma categoría se podría intentar aplicar a Rodrigo Chaves, y es muy probable que hubiese similitudes, sin embargo, no explicaría del todo el fenómeno. Con esto no quiero decir que esas categorías sean inútiles, solo que describen los fenómenos de contextos específicos para las que fueron construidas esas categorías, así que considero que no se debería generalizar a la ligera a todo fenómeno que en primera instancia pudiera “calzar” con la categoría. Es decir, que me parece que habría que analizar los fenómenos caso a caso, y de manera inductiva, como recomienda Charaudeau (2009). Ese es el ejercicio que he tratado de hacer al analizar los discursos del presidente Chaves, al intentar comprender cuáles son las condiciones que dieron lugar para que éste se convirtiese en presidente. Dicho lo anterior considero que las categorías “conservador radicalizado” o “trumpismo discursivo” describen la forma concreta, desde el plano discursivo, de interpretar la ola reaccionaria de ultraderecha en Europa (Austria) y Estados Unidos, pero no necesariamente aplican para la realidad costarricense, aunque sí brindan importantes aportes metodológicos y dan claridad política sobre cómo se radicaliza el discurso de las ultraderechas en estos países.

Entonces, sobre la cuestión populista, es necesario indicar que si bien se han presentado suficientes elementos para que se pudiese dar una respuesta contundente para decir que Rodrigo Chaves tienen un estilo de hacer política populista, es necesario algo de cautela. Y para tratar explicarlo mejor, he dividido la discusión en tres secciones para justificar mis conclusiones. La primera sección retoma la discusión teórica sobre la “utilidad” de la categoría populismo, categoría que, como ya se ha dicho, no tiene una sola definición, y cuyo uso indiscriminado genera muchas más confusiones, por lo que creo necesario hacer una reflexión final a la luz de esa compleja relación con la democracia (liberal–representativa). La segunda sección abordará esta cuestión, pero en clave local para tratar de comprender cómo es que hemos llegado al momento actual, se rescata para ello el significante “crisis” y

el largo tránsito de nuestra democracia hacia el neoliberalismo. Finalmente, a partir de las secciones anteriores y del análisis de los discursos del presidente Chaves se intentará responderá cuál es su estilo de hacer política.

### **UNO. LA COMPLEJA RELACIÓN ENTRE POPULISMO – DEMOCRACIA, Y POPULISMO – NEOLIBERALISMO**

La cuestión entre democracia o populismo, me parece que ha sido saldada en el marco conceptual de este trabajo, no se trata de uno u otro. El populismo no es una desviación de la democracia, es una interpelación, que muestra la *falta* de la democracia liberal representativa. El populismo no es una patología (en el sentido de desviación), pero sí se puede considerar un síntoma de que la democracia liberal tiene una falla (contradicción) que le es inherente y es irresoluble. Entonces debemos pensar en la relación populismo y democracia. Ya que no se puede pensar el populismo al margen de la democracia, de hecho como afirma Moffitt “...todo lo que se diga acerca del populismo suele resumirse en la pregunta acerca de si *el populismo es, en última instancia, bueno o malo para la democracia*” (2022, 133). Para él, el problema es que quienes se adhieren a la democracia liberal consideran al populismo como una amenaza a los controles y equilibrios, un precursor del autoritarismo; en contraposición de si se trata de considerar la democracia radical se pensará que el populismo abre un espacio para la reconstitución del “pueblo” y la organización de un régimen que está en decadencia, pero pasando por alto los problemas que puede tener la centralidad del líder populista. Para los liberales, uno de los problemas con el populismo es la construcción del “pueblo”, ya que afirman es homogénea, y tiende a la totalización, imponiendo una “voluntad general” que elimina la pluralidad, al imponerse la “voluntad populista” del pueblo-uno. Esto excluye a muchos individuos, y violenta libertades individuales. Lo que nos llevaría al dualismo pueblo – élite, lo que para los liberales es una fantasía, ya que la democracia liberal expone una sociedad plural, y no a un pueblo unificado contra la élite. Otro aspecto en cuestión es el reconocimiento de la oposición, pues según los liberales el sistema democrático liberal precisamente lleva a que se reconozca la legitimidad del otro y el antagonismo sea resuelto a través de las instituciones (Moffitt 2022). Pero el asunto es que algunos de los teóricos y defensores de la democracia liberal, a mi juicio, parecen analizar el síntoma, sin poder ver lo que realmente está de fondo, ignorando lo que éste nos plantea. Me explico a continuación.

El “problema” (la *falta*) de la democracia liberal reside en que hay un algo excluido, y que las instituciones no pueden integrar a todas las personas, de tal manera que siempre hay una parte que no está representada (Alemán y Cano 2016), y esto ocurre porque hay una contradicción que le resulta inherente (Macpherson 1997) que se ha visto potenciada con el ascenso del neoliberalismo (García Linera 2024), que promueve la lógica del capitalismo hasta llevarlo a un individualismo exacerbado (Sadin 2022). Helio Gallardo dirá que esta forma de democracia es restrictiva (2007), e implica una simulación ideológica (imaginario jurídico-político) que se completa cuando se asume al “otro” como “ciudadano” (ese sujeto con derechos), que “igual” a la vez que vacía de contenido las divisiones de clase, etnia y de género a las personas. Con el problema de que dentro de este imaginario jurídico político impera una economía política determinada con las exigencias de acumulación del capital, y un aparato jurídico que garantiza primero los “derechos humanos mercantiles” y todos aquellos derechos que no pongan en cuestión la acumulación capitalista. Emilio Gentile será más directo al afirmar que la soberanía del pueblo en la democracia liberal es una mentira, ya que según él en los Estados democráticos “prevalecen las oligarquías de gobierno y de partido, la corrupción de la clase política, la demagogia de los líderes, la apatía de los ciudadanos, la manipulación de la opinión pública, la degradación de la cultura política a meros anuncios publicitarios” (2018, 16), es decir la degradación de ‘La’ política. Gentile además afirma que efectivamente en las democracias occidentales hay un vaciamiento del poder del pueblo, el soberano, y hace una valoración muy simple: “si la democracia es el poder de pueblo soberano y el pueblo soberano ya no tiene poder, la democracia deja de existir o se convierte en algo distinto de lo que ha sido hasta ahora. Y también el pueblo soberano se convierte en otra cosa” (2018, 17).

Entonces, es desde esta perspectiva que me atrevo a asegurar que el populismo puede ser considerado un síntoma, y no la patología como tal. Y esa es mi principal diferencia con quienes defienden la democracia liberal, y quienes analizan el populismo desde el enfoque ideacional. Al entender el pueblo como lo han conceptualizado, por un lado Gallardo (2005) aquel que no sólo se reconoce a sí mismo despojado, si no que pretende autotransferencias de poder en busca de una legitimación político-cultural; y por otro, Dussel (2020), como “bloque social de los oprimidos y excluidos”, que se torna “pueblo para-sí” “... que abandona la pasividad de la obediencia cómplice ante la dominación encubierta bajo una

hegemonía que en verdad no cumple con sus necesidades, y entra en un “estado de rebelión” ...” (57). Esta forma de pensar al “pueblo” implica que el sentimiento popular es *plural* porque resiente dominaciones específicas plurales, y designa “... un conjunto internamente diferenciado en muchos sentimientos, acciones e imaginarios desgarrados y conflictivos” (Gallardo 2005, 238), el pueblo como sujeto político debe ser sentido y pensado como una entidad “unitaria” o como una entidad “articulada”, en el que diversos actores actúan apoyándose unos en otros sin perder su identidad y articuladamente tras fines plurales y diversificados de liberación.

Desde esta perspectiva el pueblo es un “sujeto político”, y no el “pueblo-uno” totalitario que describen Cas Mudde y Rovira (2019) en su crítica al populismo. Esta es una diferencia insalvable, desde mi punto de vista cuando Mudde y Rovira describen al pueblo lo que analizan son movimientos ultraderechistas del primer mundo y a líderes autoritarios, y lo hacen de forma ahistórica, teniendo como premisa que la democracia liberal es el “techo democrático”, por eso conceptualizan al populismo como amenaza democrática. El populismo como “enfermedad”<sup>101</sup>, y no como síntoma, para ellos, como también para Mounk (2018), la falla está en otro lado, no en la democracia misma.

García Linera (2024) puntualiza, la democracia liberal ha adquirido el rango de un valor social normativo y prescriptivo en la constitución de los poderes públicos, y funciona como punto cero a la hora de definir la democracia, y que esa supuesta neutralidad es desde la cual se miden otras formas de democracia y se determina qué es democracia, pero también qué no lo es. El resultado es que se produce una homologación entre una definición dominante de democracia y las condiciones de existencia de las clases dominantes de la sociedad. También señala tres límites de la democracia liberal al considerarla un obstáculo epistemológico que construye un sujeto aislado y sin historia; con un concepto de igualdad que deviene en falacia al suponer una igualdad abstracta en una sociedad en las que existen diferencias estructurales; y la tendencia a la oligarquización del poder, que tiene como resultado que el pueblo se autogoberne, en nombre de las decisiones técnicas de quiénes dicen saber gobernar.

---

<sup>101</sup> Mudde y Rovira no hablan de patología como tal, pero sí es claro que centran el problema en el populismo como amenaza a la democracia liberal.

El populismo, visto desde esta lógica, vendría a ser un síntoma de algo que no termina de funcionar bien, de algo que excluye, y que no permite que el soberano sea el que decide, a pesar de que esa es la premisa básica de la democracia (Rosanvallon 2020). La democracia liberal contiene en su seno la *falta*, la contradicción fundamental de funcionamiento que justifica la emergencia del populismo, y del reclamo de mayor inclusión, de más derechos, que evidencia que la democracia liberal alcanza sus límites y no puede garantizar, en el marco del capitalismo el bienestar de la mayoría, de ahí la emergencia constante de las demandas insatisfechas, que dirá Laclau articularán la cadena equivalencial en torno al significante vacío. Desde esta lógica se puede considerar al populismo como una forma de democracia radical, que busca ampliar derechos de los sectores excluidos por el supuesto consenso democrático. Según Sztulwark: “El populismo es una teoría de la política y de la subjetividad que confía en la articulación discursiva de aquellas demandas que el orden liberal insiste en excluir” (2019, 31-32).

Moffitt dirá que el populismo lejos de ser un proyecto antipolítico, es más bien ultrapolítico al trazar la frontera entre el “pueblo” y la “élite”<sup>102</sup>, porque reconoce el conflicto en la sociedad moderna<sup>103</sup>. La crítica hacia la socialdemocracia es el viraje a la derecha y la implementación de políticas neoliberales que la hace indistinguible de los partidos de derecha. Y este giro, desde la derecha y la socialdemocracia, es lo que García Linera llamó maridaje de la democracia con el neoliberalismo (2024), da igual quién gobierne.

Si como se ha sostenido en este trabajo el neoliberalismo pone al mercado como base del funcionamiento social, condición indispensable de la libertad, como racionalidad que hace posible que órdenes complejos funcionen de forma eficiente también genera un sujeto concreto. Biglieri y Cadahia plantean que el neoliberalismo tiene “la capacidad de producir subjetividades que se configuran según un paradigma empresarial, competitivo y gerencial de la propia existencia” (2021, 81). Se trata de un sujeto racional, de predadores, por naturaleza egoísta y que solo miran por sí mismos, siempre en busca de la máxima utilidad. Es un ser ahistórico del que solo podemos ver su comportamiento, se trata de un ser no-social en el centro de la sociedad, una negación de la sociedad. Como señala Escalante Gonzalbo

---

<sup>102</sup> Élite que dicho sea de paso existe, y no es una invención del populismo. El asunto será más bien quién o quiénes son esa élite.

<sup>103</sup> Monedero sostendrá que “...el conflicto es la esencia de lo político (la única manera de que desapareciera la necesidad de la política en una sociedad es que desapareciera el conflicto) ...” (2017, 12)

“no hay otro modo de contribuir al bienestar colectivo, sino que cada uno persiga su propio interés, y que hay motivos para sospechar de cualquiera que diga otra cosa” (2016, 150).

Thatcher, la ex primer ministra británica, llegó a decir “no hay alternativa”, la opresión que suprime las diferencias, Biglieri y Cadahia (2021), citando a Alemán, advierten que el rasgo más siniestro del neoliberalismo es que es el primer régimen histórico que trata de aplastar la dimensión estructural u ontológica del lenguaje y la dimensión sociohistórica de todo orden. Esto sería en palabras de Sztulwark que lo que hay entonces es un cierre totalitario, a pesar de presentarse fundado en la libertad (libre cálculo individual de costos y beneficios, la libertad para consumir cosas, afectos e ideas). Ese polo totalitario del neoliberalismo prioriza el mercado exterior y reduce regulaciones, con la esperanza de que unas pocas políticas basten para ordenar la complejidad social (de ahí lo totalitario), busca el control total de todo aquello que le es diferente, no hay otras formas posible de comprender la esencia humana. La pérdida del control sobre los equilibrios sociales básicos, resaltan los rasgos fascistas del neoliberalismo (2019).

De acuerdo con este razonamiento es que Biglieri y Cadahia plantean que el populismo no puede ser neoliberal, justo por ese cierre autoritario, porque no hay pueblo, porque si el populismo implica la emergencia de un sujeto político al que se le denomina pueblo, en el neoliberalismo no hay posibilidad de sujeto colectivo. Por lo que habría que diferenciar entre populismo y las extremas derechas, en el tanto eso que algunos teóricos llaman populismo de derecha, en realidad es otra cosa. Esto no quiere decir que no pueda haber populismo de derechas.

Ahora, si el populismo actúa sobre la esfera del discurso y este es definido como una práctica social expresada a través de signos, en el que se expresan las relaciones de poder “... el discurso cumple una función ideológica tanto en la producción y mantenimiento de las relaciones de poder, como en la generación de posibilidades de transformación”. (Camargo Fernández 2024, 38). Esto abre la posibilidad a pensar que entonces el populismo puede ser entendido también como una práctica discursiva, que busca conquistar o ejercer el poder sobre un fondo de democracia. Por lo que sería posible pensar al populismo también como un tránsito hacia otra cosa que construye un pueblo como sujeto político diverso, o un pueblo aglutinado como masa, sin diferencia, un uno-excluyente.

Lara (2020) plantea que Laclau aportó una valencia positiva del término populista para problematizarlo como “tema” histórico-político en lo que define como una lógica que implica la posibilidad de que las cosas pueden ser diferentes. Eso lo que quiere decir es que es necesario historizar el concepto (pero sobre todo la práctica) y “ver el tipo de particularidad y la operatividad de una lógica que en circunstancias concretas y con contextos determinados puede o no ser exitosa” (Lara 2020, 144). ¿Cada país tiene el populismo que puede tener?

En resumen, persisten las interrogantes en torno al populismo, lo que sí se puede sacar en claro es que el populismo es un síntoma de la democracia liberal. Un síntoma que nos habla de algo, de una falla estructural, de una contradicción que le es inherente e irresoluble. Que el maridaje con el neoliberalismo no ha hecho más que acentuar esa contradicción haciendo que afloren estos síntomas de una democracia que no puede resolver la promesa de inclusión y de igualdad. Pareciera además, que aunque el populismo interpela a la democracia construyendo un sujeto colectivo llamado “pueblo” que por definición sería plural en el tanto rescata múltiples sensibilidades. Por su parte, el neoliberalismo plantea la imposibilidad de su construcción, al constituir subjetividades individualistas y competitivas, al suprimir la diferencia.

Por ejemplo, en el análisis de los discursos de Rodrigo Chaves, lo que se ha encontrado es una fuerte apelación al pueblo, ese pueblo es milenariamente igualitario y excepcional. Esa construcción del “nosotros” entra en contraposición a los “grupos de interés”, las “élites”, los “ticos con corona”, quienes son los responsables del caos imperante. El presidente se erige como voz, como representante de un pueblo sufrido que ha decidido despertar cuando le eligieron presidente, por eso es por lo que él está llevando a cabo los cambios radicales que la sociedad necesita, y lo hace a través de la democracia, porque él es un “demócrata apasionado”.

Pero esta retórica está acompañada en la práctica con la profundización del modelo neoliberal: austeridad fiscal. La empresa privada es el modelo y la propiedad privada intocable. Los recursos naturales están para ser explotados. El éxito, es decir el dinero, se alcanza con el sacrificio individual. La sociedad, ese pueblo que debe sacrificarse también para deshipotecar el futuro. Así en nombre de la eficiencia y la lucha contra la corrupción, se recorta el gasto, se reforma el estado. Chaves es un político neoliberal que promueve el libre comercio y la libertad de empresa, toda su política está dirigida a mantener el modelo

económico que, como ya se indicó, ha generado una alta desigualdad, más violencia y pobreza.

Entonces podemos preguntarnos ¿de qué pueblo estamos hablando? ¿es ese pueblo al que apela Chaves un sujeto político? ¿es esto una instrumentalización de la figura pueblo, o concretamente de necesidad de cambio de sectores que buscan cambios? Y esta es la cuestión, qué pueblo se construye aquí. Entonces, ¿esto en qué nos deja para determinar si el estilo de hacer política de Rodrigo Chaves es populista? Eso es lo que intentaré responder, pero advierto que la respuesta puede ser no ser tan clara como quisiera, puede incluso ser contradictoria.

## **DOS. EL TRÁNSITO HACIA EL NEOLIBERALISMO Y EL SÍNTOMA EMERGENTE**

Sadín planteó que la crisis de mediados de los setenta representó la fractura con la democracia al romper la promesa del Estado de bienestar, y que la caída del muro de Berlín significó el giro neoliberal de la democracia liberal, lo que trajo consigo la constitución de subjetividades individualistas, pero sobre todo un enorme malestar con la democracia. En Costa Rica, 1980 marcaría el punto de quiebre, es lo que Díaz y Viales denominan “la crisis original” (2022), que nos arrastrará a un largo periodo crisis político-social de la que aún no hemos logrado salir. Se podría entonces argumentar que la aplicación de las medidas que suponían iban a acabar con la crisis, iniciaron el proceso de transformación del Estado de bienestar salido de la Guerra Civil de 1948, pero generaron, a la larga, una desafección de la población con la democracia y sus instituciones, un indicador de ello son los altos niveles de abstención electoral (40%<sup>104</sup> en la primera ronda de la elección presidencial de 2022). Pero además hay claras muestras de deterioro social: índices de violencia inéditos<sup>105</sup> y más desigualdad, solo para citar tres elementos. Según Díaz Arias y Viales Hurtado (2022) la palabra crisis se ha convertido en un concepto recurrente que nomina la situación del país, es un recurso electoral y político para profundizar la reforma de estado y el cambio económico hacia un

---

<sup>104</sup> Según los datos del TSE: <https://www.tse.go.cr/pdf/elecciones/eleccionescifras.pdf>

<sup>105</sup> Según informa el medio digital CRHoy, al 20 de octubre de 2025, se contabilizaban 709 víctimas, lo que deja en promedio es de 2,24 homicidios diarios. <https://crhoy.com/costa-rica-ya-supera-los-700-homicidios-en-este-ano/>

neoliberalismo más pronunciado de tal forma que la crisis se cotidianiza, no parece acabarse, solo profundizarse.

Lo anterior habla de un malestar que se ha ido acumulando con el tiempo, Pignataro López (2025) interpreta que ese malestar tiene que ver con la democracia en cuanto a sus resultados, pero no necesariamente en cuanto sistema, es decir que la asociación histórica entre democracia y bienestar hace que el sistema democrático se sostenga. Pero ¿hasta cuándo se sostendrá?

El quiebre del bipartidismo neoliberal en 2014 (aunque ese resquebrajamiento inicia mucho antes) planteó una oportunidad histórica para dar un giro de otro signo a la política económica, pero el PAC no pudo o no supo aprovecharla, y en el segundo periodo de gobierno (2018-2022) más bien profundizó las políticas neoliberales contra los aires de cambio. Lo que probablemente causó más malestar, no en vano para las elecciones de 2018 primero Juan Diego Castro y luego Fabrico Alvarado, quien finalmente llegó a la segunda ronda, con discursos abiertamente autoritarios y ultraconservadores obtuvieron apoyo popular<sup>106</sup>. Aunque Carlos Alvarado triunfó, su giro neoliberal y la pandemia de 2020 propiciaron el crecimiento de opciones electorales con discursos autoritarios, conservadores y populistas<sup>107</sup>.

Pero estos no son los únicos factores, si pensamos que, tal y como plantea Roazen “Las sociedades tienden a producir y reproducir los tipos de caracteres que precisan para sobrevivir y perpetuarse a sí mismas: el “carácter social” se forma a partir de la estructura económica de la sociedad y a través de procesos de internalización psicológica” (2018, 410), existen condiciones que forman actitudes que nos predisponen a la acción, y si durante cuarenta años el signifiante “crisis” ha estado presente y las políticas neoliberales han ido transformando el Estado costarricense, generando a su vez transformaciones en las formas de relación y nuevos sentidos comunes, esto posibilita sensibilidades proclives a posiciones autoritarias o a la apatía. García Santamaría y Treminio Sánchez señalan que las personas jóvenes participan menos en política electoral, y se informan a través de redes, pero que “...es la baja

---

<sup>106</sup> Recuérdese que para diciembre de 2014 Juan Diego Castro tenía un apoyo en las encuestas de [18% según la encuesta del CIEP](#), finalmente Fabricio Alvarado ganó la primera ronda con un [24.78%, según reporte del Semanario Universidad](#).

<sup>107</sup> Véase el apartado 7.6. El malestar con un cambio que no ocurrió, la emergencia del síntoma autoritario, en la página 99.

educación la que explica que no se participe en política en general, las actitudes promercado, el alienamiento de la información digital, el uso de las redes sociales como medio de expresión de opiniones y no valorar vivir en un país democrático” (2025, 179), son las principales características de los jóvenes.

En resumen, la lenta pero sostenida transformación neoliberal del Estado costarricense ha generado condiciones subjetivas para la emergencia de políticos autoritarios o populistas (no necesariamente son lo mismo), la disputa por la hegemonía tras la ruptura del bipartidismo, y la sensación constante de una crisis que no llega a acabarse a pesar de las constantes promesas de solución, no hacen otra cosa que profundizar las causas del malestar que siente la población a pesar de lo cual, pareciera siguen buscando soluciones dentro de la institucionalidad democrática del país. Las contradicciones de la democracia y el neoliberalismo por un lado institucionalizado, y por otro, cotidianizado como lógica relacional, propician las condiciones para la emergencia de políticos con discursos populistas y tendencias autoritarias, por lo que no debería sorprendernos la emergencia de este tipo de figuras. Lo que hay que entender en Chaves es un síntoma, que condensa malestares, que ofrece una orientación política concreta, pero que está compuesta por individuos atomizados, no organizados en una estructura política concreta, y que de hecho no se manifiesta en las calles, porque es conservadora, cree que salir a la calle es de comunistas (Fournier Facio y Raventós Vorst 2024).

### **TRES. ENTONCES ¿ES CHAVES POPULISTA?**

Antes de responder si Rodrigo Chaves Robles tiene un estilo de hacer política populista me parece importante hacer un par de consideraciones. La primera es que es imprescindible analizar caso a caso los fenómenos que suelen denominarse como populistas, y hay que hacerlo a la luz del contexto histórico de cada país. Cada país tiene las formas políticas que su contexto y sus subjetividades le posibilitan. Es por esto que descarté la categoría *conservador radicalizado* o *trumpismo discursivo*, porque fueron creadas a partir de los discursos específicos y el contexto concreto de Estados Unidos y Austria, las características del discurso de Chaves difieren, por la tradición democrática costarricense y su institucionalidad, y el contexto social.

La segunda consideración la hago a la luz de la discusión sobre el populismo, y planteo una contradicción. Por un lado he afirmado que el neoliberalismo no construye al pueblo como

sujeto político, sino que en su lugar esa figura denominada “pueblo”, puede ser una masa, una suerte de sumatoria de individuos, que se constituiría el pueblo-uno-excluyente, del que hablan Mudde y Rovira. Desde ese punto de vista no hay posibilidad populista como tal, sino una salida ultraderechista, autoritaria y excluyente en sí misma. Pero por otro lado, y he aquí la contradicción: que el uso del discurso posibilita una estrategia populista. Y según Charaudeau “... para poder juzgar el populismo de un discurso, hay que analizarlo en el contexto sociohistórico donde aparece y en la situación de comunicación que genera cierto proceso enunciativo”. (2021, 261). Pienso esta estrategia populista más bien como un “momento” populista, pero no en el sentido que le da Mouffe, de crisis de hegemonía, sino un periodo de transición de una “discursividad populista” a una autoritaria o de ultraderechista. Se trata de una contingencia. Y desde mi punto de vista Rodrigo Chaves Robles tiene un estilo de hacer política populista, pero que esa discursividad populista va mutando y radicalizándose hasta convertirse en otra cosa. Pero lo que sí puede afirmarse es que los discursos que se analizaron durante la primera mitad de su gestión de gobierno eso es lo que indican: Chaves tiene un discurso populista.

Si se revisa la **Ilustración 5. Macrotemas y subtemas: discursos del presidente Rodrigo Chaves**<sup>108</sup>, las autoatribuciones del presidente están presentes en todos los discursos. Chaves se autoatribuye características que hacen de él un hombre extraordinario para el cargo presidencial, un hombre digno de la representación de un pueblo sufrido. La estrategia fue presentar un diagnóstico caótico de la realidad, responsabilizar a los adversarios de ese caos (el PLN, el PAC, las élites y grupos de interés, las instituciones, la izquierda, etc.) para luego plantear las soluciones que él como legítimo representante del pueblo va a llevar a cabo para construir un futuro mejor para la patria. Rodrigo Chaves tiene un tono entre condescendiente, desafiante, autoritario y hasta vulgar en algunos casos, la confrontación es parte de su estilo. Esos algunos de los patrones en su estilo de hacer política. Esto es parte de lo que configura su estilo de hacer política, y por lo que se puede afirmar que tiene un discurso populista. Pero se hace necesario continuar con el estudio de la segunda mitad de este gobierno porque quedan muchas interrogantes por responder, no analicé aquí (por la necesidad de establecer un corte para hacer viable esta tesis) toda la discusión en torno a la llamada “Ley Jaguar”. Mi hipótesis es que luego del discurso de informe de su segundo año de mandato Chaves ha

---

<sup>108</sup> Ver página 121

asumido una postura aún más confrontativa y de abierto cuestionamiento a las instituciones, surge la pregunta de si esta radicalización podemos considerarla aún como un discurso populista, o si ha hecho un giro a un discurso más propio de la ultraderecha, de ser así, sería necesario delinear cuáles son esos nuevos patrones discursivos.

No solo esto, sino que se hace necesario analizar desde una perspectiva de género los discursos del presidente Chaves, es necesario además profundizar en los discursos desarrollistas y de monetización del ambiente. Otro aspecto necesario de analizar son los discursos en las diferentes regiones del país, ya que los discursos son distintos a los de la zona metropolitana. Finalmente, la gran pregunta es porqué es tan efectivo ese discurso de Chaves, cuáles son las emociones que se están movilizandando que hacen que a la fecha el apoyo popular al presidente supere el 50% en la encuestas.

## 10. BIBLIOGRAFÍA

- Alemán, Jorge, y Germán Cano. *Del desencanto al populismo. Encrucijada de una época*. Barcelona: Ned Editores, 2016.
- Alfaro Redondo, Ronald. «El descontento ciudadano y sus implicaciones para la estabilidad política en Costa Rica. Informe de Investigación. Vigésimo segundo Informe del Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible.» San José, 2016.
- Alfaro Redondo, Ronald, Felipe Alpizar Rodríguez, María José Cascante Matamoros, y Carlos Brenes Peralta. *Informe de resultados del estudio de opinión sociopolítica realizado en octubre de 2018*. San José: Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP), 2018.
- Arias Chavarría, Esteban. «Estado, neoliberalismo y empresarios en Costa Rica: La coyuntura del TLC.» *Revista de Ciencias Sociales*, n° 164 (2019): 69-86.
- Biglieri, Paula, y Luciana Cadahia. *Siete ensayos sobre el populismo*. Barcelona: Herder Editorial, 2021.
- Brown, Wendy. *En las ruinas del neoliberalismo. el ascenso de las política antidemocráticas en Occidente*. Madrid: Traficantes de sueños, 2021.
- Camargo Fernández, Laura. *Trumpismo discursivo*. Madrid: Editorial Verbum, 2024.
- Cárdenas, Mauricio. «Duelo de populismos en Colombia.» *La Nación*, 5 de junio de 2022.
- Carreras, Miguel. «The Rise of Outsiders in Latin America, 1980-2010: An Institutional Perspective.» *Comparative Political Studies* 45, n° 12 (junio 2012): 451-482.
- Casa Presidencial. *Rodrigo Chaves Robles asume Ministerio de Hacienda*. San José, 26 de Noviembre de 2019.
- Casalmiglia, Helena, y Tusón Amparo. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Editorial Ariel., 2012.
- Cascante Matamoros, María José, y Juan Manuel Muñoz Portillo. «Costa Rica: el multipartidismo y su efecto en el crecimiento de discursos populistas.» En *El populismo en América Central*, de María Esperanza Casullo y Harry Brown Araúz, 67-94. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2023.
- Casullo, María Esperanza. *¿Por qué funciona el populismo? El discurso que sabe construir explicaciones convincentes de un mundo en crisis*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2019.
- Casullo, María Esperanza, y Harry Brown Araúz. «Introducción. Reconstruyendo mitos populistas en América Central.» En *El populismo en América Central*, de María Esperanza Casullo y Harry Brown Araúz, 17-38. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2023.

- Charaudeau, Patrick. *El discurso político. Las máscaras del poder*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2021.
- Charaudeau, Patrick. «Reflexiones para el análisis del discurso populista.» *Discurso & Sociedad* 3, n° 2 (2009): 253-279.
- Chinchilla Alvarado, Laura. *De “mejorarse” a “dar-a-luz”: parto, discurso y movimiento*. San José: Centro de Investigación en Comunicación (CICOM), 2022.
- Cisneros, María Fernanda. «Rodrigo Chaves renuncia como ministro de Hacienda por diferencias con el presidente Carlos Alvarado en el veto a municipalidades.» *El Financiero*, 28 de Mayo de 2020.
- Colomer Grau, Juan José. «Self Made Man.» *Rebellion.org*. 28 de setiembre de 2012. <https://rebellion.org/self-made-man/>.
- Cortés Ramos, Alberto. *Coyuntura y política en Costa Rica*. San José: Ediciones Perro Azul, 2009.
- Crehan, Kate. *El sentido común en Gramsci. La desigualdad y sus narrativas*. Madrid: Ediciones Morata, 2018.
- de la Torre, Carlos. «¿Es el populismo la forma constitutiva de la democracia en Latinoamérica?» En *Vos Populi. Populismo y democracia en Latinoamérica*, de Julio Aibar Gaete, 55-82. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2007.
- Díaz Arias, David. *Chicago boys del trópico: Historia del neoliberalismo en Costa Rica (1965-2000)*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2021.
- . *Crisis social y memorias en lucha: guerra civil en Costa Rica, 1970-1948*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2015.
- Díaz Arias, David. «Descontento y protesta.» En *El gobierno de Carlos Alvarado y la contrarrevolución neoliberal en Costa Rica*, de David Díaz Arias y Iván Molina Jiménez, 121-142. San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central, 2021.
- . «¿Populistas o apocalípticos?» *Semanario Universidad*, 15 de Marzo de 2023.
- Díaz Arias, David, y Iván Molina Jiménez. «Epílogo. Futuro en llamas.» En *El gobierno de Carlos Alvarado y la contrarrevolución neoliberal en Costa Rica*, de David Díaz Arias y Iván Molina Jiménez, 277-286. San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central, 2021.
- Díaz Arias, David, y Ronny Viales Hurtado. «Costa Rica (1980-2022): de la crisis económica a la crisis pandémica y la crisis político-social.» En *Covid-19e historia en Costa Rica. Crisis y pandemias globales y locales*, de David Díaz Arias y Ronny (editores) Viales Hurtado, 331-364. San José: CIHAC, 2022.

- Díaz Arias, David, y Ronny Viales Hurtado. «Costa Rica (1980-2022): de la crisis económica a la crisis pandémica y la crisis político-social.» En *Covid-19 e historia en Costa Rica. Crisis y pandemias globales y locales (siglos XX y XXI)*, de David Díaz Arias y Ronny Viales Hurtado, 331-364. San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central, 2022.
- Dussel, Enrique. «Cinco tesis sobre el populismo.» En *Populismo y globalización en el siglo XXI*, de José Antonio, Leyva, Gustavo De la Peña, Matthias Lutz-Bachmann y Alicia Ortega, 47-71. Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 2020.
- Escalante Gonzalbo, Fernando. *Historia Mínima del neoliberalismo*. Madrid: Turner Publicaciones, 2016.
- Forti, Steven. *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla*. Madrid: Siglo XXI Editores, 2022.
- Fournier Facio, Marco Vinicio, y Ciska Raventós Vorst. «Análisis del apoyo al presidente Cahves.» Informe de investigación, San José, 2024.
- Fraser, Nancy. «El final del neoliberalismo “progresista”.» *Sin Permiso*. 12 de Enero de 2017. <https://www.sinpermiso.info/textos/el-final-del-neoliberalismo-progresista>.
- Gallardo, Helio. *Democratización y democracia en América Latina*. Bogotá: Ediciones desde abajo, 2007.
- . *Siglo XXI, Militar en la izquierda*. San José: Editorial Arlekin, 2005.
- García Linera, Álvaro. *La democracia como agravio*. Buenos Aires: CLACSO, 2024.
- García Quesada, George. «Ideologías, narrativas y sentido común neoliberal.» En *El gobierno de Carlos Alvarado y la contrarrevolución neoliberal en Costa Rica*, de David Díaz Arias y Iván Molina Jiménez, 255-275. San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central, 2021.
- García Santamaría, Cathalina, y Ilka Treminio Sánchez. «Conectadas y apáticas: las nuevas generaciones y su cultura política en Costa Rica.» En *El malestar en Costa Rica: ¿alertas desde la cultura democrática?*, de Mauricio Sandoval Cordero, Cathalina García Santamaría y Mariela Castro Ávila, 153-181. San José: Instituto de Formación y Estudios en Democracia (IFED), 2025.
- García Ulibarri, Adrián. «Vendo presidente para el 2006.» *Al Día*, 26 de enero de 2006.
- Gentile, Emilio. *La mentira del pueblo soberano en la democracia*. Madrid: Alianza Editorial, 2018.
- Harvey, David. *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid : Akal, 2007.
- Hernández Naranjo, Gerardo, y Héctor Solano Chavarría. «Presidencia y Asamblea Legislativa: unidad contra las clases trabajadoras.» En *El gobierno d}e Carlos Alvarado y la contrarrevolución neoliberal en Costa Rica*, de David Díaz Arias y

- Molina Jiménez Iván, 25-47. San José: Centro de Investigaciones Históricas en América Central, 2021.
- Hinkelammert, Franz J. *Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión*. San José: Editorial DEI, 1995.
- Jessop, Bob. *El estado: Pasado, presente y futuro*. Madrid: Los libros de la Catarata, 2017.
- Judis, John B. *La explosión populista*. Barcelona: Deusto, 2017.
- Juliana, Enric. «La gripe trajo consigo el fascismo.» En *Extremas derechas 2.0*, de Steven Forti, 9-14. Madrid: Siglo XXI Editores, 2021.
- Laclau, Ernesto. *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Lara, María Pía. «Un análisis conceptual del término "populismo".» En *Populismo y globalización en el siglo XXI*, de José Antonio, Leyva, Gustavo De la Peña, Matthias Lutz-Bachmann y Alicia Ortega, 128-148. Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 2020.
- Lavin, Talia. *La cultura del odio*. Madrid: Capitán Swing, 2021.
- Macpherson, Crawford Brough. *La democracia liberal y su época*. Madrid: Alianza Editorial, 1997.
- Malaver Rodríguez, Rodrigo, y Humberto Alexis Rodríguez. «El análisis de discurso como estrategia de investigación.» En *La investigación en Ciencias Sociales: estrategias de investigación*, de Pablo Páramo, 225-246. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia, 2013.
- Marantz, Andrew. *Antisocial. La extrema derecha y la "libertad de expresión" en internet*. Madrid: Capitan Swing, 2021.
- Mattei, Clara E. *The capital order. How economists invented austerity and paved the way to facism*. Chicago: University of Chicago Press, 2022.
- Mattei, Clara E. «The Guardians of Capitalism: International Consensus and the Technocratic Implementation of Austerity.» *Journal of Law and Society* 44, n° 1 (Marzo 2017): 10-31.
- Moffitt, Benjamin. *Populismo. Guía para entender la palabra clave de la política contemporánea*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2022.
- Monedero, Juan Carlos. «Prólogo. Los laberintos de Borges y la imposibilidad de una teoría del Estado.» En *El estado: Pasado, presente y futuro*, de Bob Jessop, 9-32. Madrid: Los libros de la Catarata, 2017.
- Monge Torres, Gabriela. «Impacto de la Regla Fiscal en la Educación Costarricense en la próxima década es analizado por el Informe Estado de la Educación.» *Programa Estado de la Nación (PEN)*. 24 de julio de 2024. <https://estadonacion.or.cr/impacto->

de-la-regla-fiscal-en-la-educacion-costarricense-en-la-proxima-decada-es-analizado-por-el-informe-estado-de-la-educacion/.

- Mora Solano, Sindy. *La política de la calle: organización y autonomía en la Costa Rica contemporánea*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2016.
- Mora Solano, Sindy, Martín Solís Salazar, y Luis Diego Soto Kiewit. «Entre el apoyo a la democracia y al autoritarismo en Costa Rica.» *Anuario De Estudios Centroamericanos* (Editorial Universidad de Costa Rica) 40, n° 1 (2014): 37-60.
- Mouffe, Chantal. *La aparadoja de la democracia*. Barcelona: Gedisa, 2003.
- . *La paradoja democrática*. Barcelona: Editorial Geida, 2021.
- Mounk, Yascha. *El pueblo contra la democracia*. Berceña: Editorial Paidós, 2018.
- Mudde, Cas, y Cristóbal Rovira Kaltwasser. *Populismo. Una breve introducción*. Madrid: Alianza Editorial, 2019.
- Muñoz Portillo, Juan Manuel. «¿Por qué es tan difícil definir populismo?: desafíos y avances en la investigación empírica de este concepto.» *Anuario del Centro de Investigación y Estudios Políticos*, n° 10 (junio 2019): 65-88.
- Nachtwey, Oliver. *La sociedad del descenso. Precariedad y desigualdad en la era posdemocrática*. Barcelona: Editorial Paidós, 2017.
- Pignataro López, Adrián. «El Malestar racional: calidad de las políticas públicas y satisfacción con la democracia.» En *El malestar en Costa Rica: ¿Alertas desde la cultura democrática?*, de Mauricio Sandoval Coordero, Cathalina García Santamaría y Mariela Castro Ávila, 23-40. San José: Instituto de Formación y Estudios en Democracia (IFED), 2025.
- Pignataro López, Adrián. «La paradoja de la novedad y la continuidad de las Elecciones Nacionales del 2022 en Costa Rica.» *Anuario Centro De Investigación Y Estudios Políticos*, n° 14 (Noviembre 2023): 1-10.
- Pignataro, Adrián, y Treminio. Ilka. «Reto económico, valores y religión en las elecciones nacionales de Costa Rica 2018.» *Revista de ciencia política (Santiago)* 39, n° 2 (2019): 239-264.
- Programa Estado de la Nación. *Informe estado de la nación 2018*. San José: PEN-CONARE, 2018.
- Raventós Vorst, Ciska [et al.]. *Abstencionistas en Costa Rica : ¿Quiénes son y por qué no votan?* San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2005.
- Roazen, Paul. «Freud y sus seguidores.» En *Historia del pensamiento del siglo XX*, de Terrence Ball y Bellamy Richard, 403-420. Madrid: Ediciones Akal, 2018.

- Rodríguez López, Roberto. «La psicología en el proyecto cultural neoliberal: literatura de autoayuda y gestión de subjetividades.» En *Contrapsicología. De las luchas antipsiquiátricas a la psicologización de la cultura*, de Roberto Rodríguez López, 351-379. Madrid: Ediciones Dado, 2016.
- Rosanvallon, Pierre. *El siglo del populismo*. Barcelona : Galaxia Gutenberg, 2020.
- Ruiz Tijerino, Fátima. *La reforma de la reforma: análisis del papel de las cámaras empresariales en el proceso de la reforma procesal laboral en Costa Rica, 2005-2019*. San José: Tesis para obtener el grado de Licenciatur en Ciencias Políticas, Universidad de Costa Rica, 2023.
- Sadin, Éric. *La era del individuo tirano. El fin de un mundo común*. Buenos Aires: Caja Negra, 2022.
- . *La era del individuo tirano. El fin del un mundo común*. Buenos Aires: Caja Negra Editora, 2020.
- Salmorán Villar, Guadalupe. *Populismo. Historia y geografía de un concepto*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Jurídicas - UNAM, 2021.
- Semán, Pablo. «¿Quiénes son? ¿Por qué crecen? ¿En qué creen? Pentecostalismo y política en América Latina.» *Nueva Sociedad*, n° 280 (Marzo-Abril 2019): 29-46.
- Stefanoni, Pablo. *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2021.
- Streeck, Wolfgang. «Un problema con la democracia.» En *La extrema derecha en América Latina*, de Creusa (Comp.) Muñoz, 29-34. Buenos Aires: Clave Intelectual, 2023.
- Strobl, Natascha. *La nueva derecha. Un análisis del conservadurismo radicalizado*. Madrid: Katz Editores, 2022.
- Sztulwark, Diego. *La ofensiva sensible. Neoliberalismo, populismo y el reverso de lo político*. Buenos Aires: Caja Negra, 2019.
- Traverso, Enzo. *Las nuevas caras de la derecha ¿Por qué funcionan las propuestas vacías y el discurso enfurecido de los antisistema y cuál es su potencial político real?* Madrid: Clave Intelectual - Siglo XXI Editores, 2021.
- Urcuyo, Constantino. «Rodrigo Chaves revela una corriente de fondo en la política.» *El Financiero*, 7 de diciembre de 2023.
- Vallespín, Fernando. «La crisis de la socialdemocracia y el momento populista.» *La Maleta de Portbou*, n° 21 (Enero-Febrero 2017).
- Vargas Solís, Luis Paulino. *Costa Rica 2010-2024: La marejada de la desigualdad*. 2025. [https://www.academia.edu/127480642/Costa\\_Rica\\_2010\\_2024\\_La\\_marejada\\_de\\_la\\_desigualdad?email\\_work\\_card=view-paper](https://www.academia.edu/127480642/Costa_Rica_2010_2024_La_marejada_de_la_desigualdad?email_work_card=view-paper) (último acceso: 10 de abril de 2025).

Wodak, Ruth. «El enfoque histórico del discurso.» En *Métodos de análisis crítico del discurso*, de Michael Meyer y Ruth Wodak, 101-142. Barcelona: Gedisa, 2003.

Zamora, Fernando. «Qué es el populismo.» *La Nación*, 8 de junio de 2022.

## 11. Referencias de los discursos de Rodrigo Chaves

A continuación se presenta el lista de los discursos de Rodrigo Chaves Robles con los enlaces a la plataforma YouTube de donde fueron transcritos. La lista está en orden cronológico.

En los anexos se pueden ver las transcripciones de cada discurso.

<b>Fecha</b>	<b>Discurso</b>
8 de mayo de 2022	Discurso de toma de posesión ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=KmdaFjdTRf0">https://www.youtube.com/watch?v=KmdaFjdTRf0</a> )
18 de mayo de 2022	Conferencia de Prensa ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=kbbyGxn0Zj4">https://www.youtube.com/watch?v=kbbyGxn0Zj4</a> )
22 junio 2022	Conferencia de prensa ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=2SsLYc-Ndnc">https://www.youtube.com/watch?v=2SsLYc-Ndnc</a> )
25 de julio de 2022	Consejo de Gobierno Anexión Partido de Nicoya ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=bKYPoFXcr6Y">https://www.youtube.com/watch?v=bKYPoFXcr6Y</a> )
16 de agosto 2022	100 días de una nueva era. Administración Chaves Robles ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=VLWg0SLSzFs">https://www.youtube.com/watch?v=VLWg0SLSzFs</a> )
15 de setiembre de 2022	Celebración de la independencia ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=kOJY9-UKE2s">https://www.youtube.com/watch?v=kOJY9-UKE2s</a> )
1 de diciembre de 2022	74 aniversario abolición del ejército ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=q5gvNd5XZDw">https://www.youtube.com/watch?v=q5gvNd5XZDw</a> )
6 de diciembre de 2022	Presentación Plan Nacional de Desarrollo ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=PZCPM3ZDS-4&amp;pp=ygU7bGFuemFtaWVudG8gZGVsIHBsYW4gbmFjaW9uYWwgZGUgZGVzYXJyb2xsbyAyMDIyIGNvc3RhIHJpY2E%3D">https://www.youtube.com/watch?v=PZCPM3ZDS-4&amp;pp=ygU7bGFuemFtaWVudG8gZGVsIHBsYW4gbmFjaW9uYWwgZGUgZGVzYXJyb2xsbyAyMDIyIGNvc3RhIHJpY2E%3D</a> )
6 de febrero de 2023	Lanzamiento del Estudio Económico OCDE Costa Rica ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=4MPdSqszf00">https://www.youtube.com/watch?v=4MPdSqszf00</a> )
21 de febrero de 2023	Consejo de Gobierno Región Brunca ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=NcFHDI3RfQA">https://www.youtube.com/watch?v=NcFHDI3RfQA</a> )
17 de marzo de 2023	Cafeteando con el presidente - Jorge Jiménez Deredia

	( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=KMt2bCVhDdY&amp;t=1s">https://www.youtube.com/watch?v=KMt2bCVhDdY&amp;t=1s</a> )
29 de marzo 2023	Discurso Cumbre sobre la Democracia ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=hMNRTh4GaNQ">https://www.youtube.com/watch?v=hMNRTh4GaNQ</a> )
29 de marzo 2023	Conversatorio sobre Fortalecimiento de la Democracia en el marco de la Cumbre por la Democracia ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=1nfvxgcvUlg">https://www.youtube.com/watch?v=1nfvxgcvUlg</a> )
14 de abril 2023	Cafeteando con el presidente – Yokasta Valle ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=GfXHe1nmjKs">https://www.youtube.com/watch?v=GfXHe1nmjKs</a> )
2 de mayo 2023	Discurso Primer año de gobierno ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=GUIQPQQnYnA">https://www.youtube.com/watch?v=GUIQPQQnYnA</a> )
25 de julio de 2023	Consejo de Gobierno - Anexión Partido de Nicoya ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=hiGVhs4r-hw">https://www.youtube.com/watch?v=hiGVhs4r-hw</a> )
31 de agosto 2023	Consejo de Gobierno en Limón, Día de la Persona Negra ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=6qq3AlzHOi0">https://www.youtube.com/watch?v=6qq3AlzHOi0</a> )
6 de setiembre de 2023	Conferencia de prensa ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=CbCNFJgDT6E">https://www.youtube.com/watch?v=CbCNFJgDT6E</a> )
20 de febrero de 2024	Consejo de Gobierno Región Brunca ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=_KlquTCGNJg">https://www.youtube.com/watch?v=_KlquTCGNJg</a> )
13 de marzo de 2024	Conferencia de prensa ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=u45qZdzgfX0&amp;t=1s">https://www.youtube.com/watch?v=u45qZdzgfX0&amp;t=1s</a> )
11 de abril de 2024	Conmemoración de 168 años de la Batalla de Rivas ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=cJg701iiZd4">https://www.youtube.com/watch?v=cJg701iiZd4</a> )
2 de mayo de 2024	Discurso segundo año de gobierno ( <a href="https://www.youtube.com/watch?v=hY2i8Zo_LoE">https://www.youtube.com/watch?v=hY2i8Zo_LoE</a> )